



Colección Publicidad

# Tiempo disfórico y naturaleza

EL MAL-ESTAR ECOLÓGICO DEL SIGLO XXI. SUR-NORTE

FEDERICO GARCÍA BARRIENTOS



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana



179.1  
G216

García Barrientos, Federico, autor  
Tiempo *disfórico* y naturaleza. El mal-estar ecológico del siglo XXI. Sur-norte /  
Federico García Barrientos -- Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2018.  
200 p: 17 x 24 cm.  
ISBN: 978-958-764-614-6

1. Ética de la naturaleza – 2. Cuidado del medio ambiente – 3. Consumismo –  
4. Ecología – 5. Antropología filosófica – I. Título

CO-MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Federico García Barrientos  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**Tiempo *disfórico* y naturaleza. El mal-estar ecológico del siglo XXI. Sur-norte**  
ISBN: 978-958-764-614-6  
Primera edición, 2018  
ISBN: 978-958-764-646-7  
Digitalización, 2019  
Facultad de Publicidad

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Ciencias Sociales:** Ramón Arturo Maya Gualdrón

**Director de la Facultad de Publicidad:** Omar Muñoz Sánchez

**Editor:** Juan Carlos Rodas Montoya

**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diseño de Portada:** Vanessa Segura Zuluaga y Manuela Tirado Acevedo. Estudiantes Facultad de Publicidad.

**Diagramación:** Geovany Snehider Serna Velásquez

**Corrección de Estilo:** Dora Luz Muñoz Rincón

**Dirección Editorial:**  
Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2019  
E-mail: editorial@upb.edu.co  
www.upb.edu.co  
Telefax: (57)(4) 354 4565  
A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 1574-21-04-17

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Los dioses de la peste son señores pacíficos y no están enfermos de peste.

Anders Günther

Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. El estilo de vida actual, por ser insostenible, solo puede terminar en catástrofes.

Francisco I (Jorge Bergoglio)

La filosofía que se dé tiempo, es razonadora y frívola.

Clément Rosset



# Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo I. Los tiempos del Antropoceno (2008-2016) .....</b>	<b>17</b>
1.1 Del tiempo y la materia económica .....	17
1.1.1 Pesimismo ilustrado y Antropoceno.....	19
1.2 Filosofía antropológica temporal para un solo ojo (o del pólipo deforme) .....	23
<b>Capítulo II. Los esoterismos de la mano invisible (1902-2015).....</b>	<b>27</b>
2.1 ¿Qué es la economía o, en su defecto, la mano invisible? De Gabriel Tarde a John Kenneth Galbraith (1902-1967) .....	27
2.1.1 Primero. Bruno Latour y las afugias del tiempo.....	33
2.1.2 Segundo. Laudato Sí y las afugias de la Providencia.....	39
2.2 El saber esotérico (miseria en el sur).....	51
<b>Capítulo III. El Prometeo moderno y posmoderno (1940-2016).....</b>	<b>57</b>
3.1 Los presupuestos axiomáticos de Prometeo.....	57
3.1.1 Axioma. La naturaleza: transustanciación en materia prima .....	59
3.1.2 Axioma. Acabar con lo que hay, arrasar con lo sobrante...	60
3.1.3 Axioma. Los “pecados éticos” de la naturaleza .....	60
3.2 La fragua de Prometeo en los altos hornos de la morada del ser..	61
3.3 El mundo incubado por Prometeo: Sur-norte .....	63
3.4 Entretenimiento y humillación .....	68
3.5 El Prometeo posmoderno y el fin del progreso .....	70

<b>Capítulo IV.</b> De la ideología y el tiempo de las pitonisas (1900-2050) ...	77
4.1 Comunicaciones económicas .....	77
4.2 El desarrollo sustentable y la economía neoclásica. Sur-norte. Del siglo XIX al siglo XXI .....	84
<b>Capítulo V.</b> Las empresas, las organizaciones y la cibernética (1950-2000) .....	93
5.1 La suciedad, dividida en muchas partes, es limpia .....	93
5.2 Nihilismo en empresarios y ejecutivos .....	100
<b>Capítulo VI.</b> La publicidad y las atmósferas opresivas. 1940-2016 .....	103
6.1 La publicidad y ser arrojados-al-mundo-del-consumo .....	103
6.2 Los publicistas: los corsarios materiales de la metafísica .....	105
6.3 Publicidad y circulaciones tóxicas .....	107
6.4 El publicista real de la realidad como ideólogo de la Providencia .....	108
6.5 La publicidad, el escudo mediático del Capitán América .....	111
<b>Capítulo VII.</b> El consumo que nos espera. 1950-2050 .....	113
7.1 La economía como dinamita y el estúpido consumidor .....	113
7.2 La productividad, el desquiciamiento y la ilusión de los consumidores .....	115
7.3 American way of life y futuro .....	117
7.4 Equilibrio de los mercados: aprende a amar y consumir lo que no necesitas .....	120
7.5 Prometeo y las energías infinitas del consumo. En perspectiva de la imaginación.....	123
7.6 Consumo, transformación y evolución. El tiempo del Antropoceno .....	127
<b>Capítulo VIII.</b> La naturaleza y el tiempo que corre (500 o 12 000 años) .....	131
8.1 El callejón sin salida. Occidente, naturaleza y cultura .....	131
8.2 El pensar sin tiempo. Intoxicaciones filosóficas con CO2.....	133
8.3 Cultura y naturaleza (los tiempos que circulan) .....	140

<b>Capítulo IX.</b> La sexta extinción y el tiempo material de la disforia (año 2316).....	145
9.1 Del tiempo distópico o del estadio pos copernicano de los cyborg .....	145
<b>Capítulo X.</b> La naturaleza, el lugar y lo local (1980-2016).....	153
10.1 La globalización y el lugar de lo local .....	153
10.2 Llegaron los blancos cartesianos o economía entre fantasmas..	157
10.3 Una epistemología local y un filosofar entre vecinos .....	158
10.4 Ni antropocentrismo ni adanismo .....	161
10.5 No se puede olvidar y decir no al consumismo.....	161
10.6 Pensar los lugares y lo concreto en el mundo de la vida y la naturaleza.....	164
10.6.1 De la naturaleza local y regional. Economía y cultura ..	166
10.6.2 Del orden espacial y el terruño .....	171
10.6.3 Olvidar la raza antioqueña, en pro del medioambiente .....	173
10.6.4 Los vínculos rotos y tramas ambientales de ligazón.....	176
10.7 El futuro ambiental está en el pasado .....	178
10.7.1 Escorzo. Política de la nada y la quietud (acracia ambiental) .....	181
10.7.2 Del escuchar la naturaleza: el pasado, el presente y el futuro.....	182
10.8 La naturaleza y solo la naturaleza.....	186
<b>11. Referencias bibliográficas .....</b>	<b>191</b>

# Introducción

*Cuando* uno se dedica con cierta paciencia y empeño a mirar el estado de la naturaleza y de ella lo que conocemos como medioambiente, en las actuales condiciones de la segunda década del siglo XXI, antes que la razón nos asista la medida y el buen juicio que demanda toda escritura, a más de respeto para con un lector ausente —ante todo eso—, se ve uno abocado a cambios bruscos y emociones encontradas, que se van trazando en los caracteres fantasmales que aparecen en la pantalla de un ordenador; en ese camino de los fantasmas se ve uno agobiado y sacudido con violencia en sus emociones y convicciones, en lo que uno supondría cierta medida de la especie *sapiens-sapiens*, lo que comúnmente se llama la *humanidad*; parece ser que hoy son muy pocos y, ante todo, a todas luces, insuficientes, los individuos equilibrados, cuerdos y sensatos, con respecto al-mundo-de-la-vida-natural-ambiental. En esa perspectiva se llega, inevitablemente, al momento invasivo y justificado del pesimismo antropológico, la confirmación de su existencia plena, cuando él asoma su terrible rostro. Un rostro sin máscaras, desnudo y vergonzoso, sin gestos amables y rictus amargos, piel resquebrajada en escamas, pocos cabellos mustios, labios amoratados y ojos acuosos e inexpresivos; un rostro sin otredad y sin espejo posible, ¡único! Con la posibilidad de ser el último de la Tierra.

La escritura ambiental resulta penosa y pesada, embarazosa e incómoda, deja muy poco margen para la poesía, lo amable y cierta alegría indispensable, para el acto de la escritura. Es como hundirse en un cenagal lento e inexorablemente, una especie de sin salida; ello, porque el problema ambiental parece tan evidente frente a nuestros ojos, que la gente lo presiente, lo siente..., pero, lo olvida o lo niega. Lo natural hoy es desnaturalizar la naturaleza, recordarlo es hacerse incómodo, incomodar arriba y abajo, a los heliotropos del poder, al pueblo y la plebe, a ricos y pobres, y a la menes-

terosa clase media, supuestamente, ilustrada, que se arrastra compulsiva y que deambula como ida en los centros de consumo de las grandes ciudades.

Nadie parece querer ver y, menos, entender; la gente está muy ocupada en sus afanes, necesidades y mezquindades del diario vivir, se parte el lomo en trabajos infames, en necesidades nunca resueltas y siempre por resolver, en narcisismos mal ajustados, en *yoísmos* onanistas en las *redes sociales*, que se derrumban de la noche a la mañana y vuelta a empezar. Atontados en tiempos de comunicaciones, entretenimientos y cinismos. Así las cosas, ¿para qué narrar lo evidente?, ¿insistir en lo peor?, ¿para qué ahondar en penurias?, ¿para qué arrastrarse más y más en el cenagal?, ya tanto lo han dicho, que no vale la pena, eso no es noticia, nada nuevo. Entonces, ¿para qué quitarles esa sonrisa feliz de idiotas auto-complacidos?, ellos quieren que se les deje vivir en paz, la vida es corta, ¿problemas ambientales?, ¡sí!, ¿y qué?, ¿acaso voy a vivir mil años?, cuando el desastre llegue, si es que llega, yo ya estaré muerto.

Uno se desliza por los intersticios del texto, escucha de mil maneras a los doctos y los sensibles, al biólogo y al poeta, al creyente como al ateo, todo tan claro y tan evidente, tan explícito en unos casos en otras veladuras, pero, ahí está el desastre ambiental. ¿Cómo hacerse entender?, la escritura bascula entre la rabia y la impotencia, entre el insulto y la adulación, entre las razones y las amenazas, entre incertidumbres y afirmaciones, ¿se trata de hablar con claridad o retorcido?, ¿dar consejos o repartir cachetadas? Ya no se trata, siquiera, de defenderla, ¿cómo a cambio de qué?, ¿de la vida? A ella eso no le interesa, no la perturba el *sapiens-sapiens*, con o sin él, seguirá. ¿Qué le puede importar?, que haga todos los daños que quiera, que yo haré lo que me corresponde, parece decir. No se trata, entonces, de la naturaleza, se trata de aquellos, todos de una u otra manera, unos más que otros, en eso no puede haber dudas, de aquellos que desprecian y amenazan lo único que tengo y tenemos: la Tierra, no hay nada más y ellos siguen haciendo como si hubiese más: más Tierra para la vida de las plantas y animales, y para el tardío animal *sapiens-sapiens*, más tiempo para seguir haciendo lo mismo; si algo no hay es tiempo para el *sapiens-sapiens*, la vida tiene su tiempo, nosotros parecemos estar al margen.

La escritura del presente texto expresa la idea de un tiempo evanescente, nada sólido o consistente; no se trata, precisamente, del tiempo de la física, las expresiones matemáticas, la geología y la historia; no se trata de un tiempo lineal, un recorrido de atrás hacia adelante, de un punto en el pasado, a un punto en cualquier futuro, nada de eso. Lo que se quiere señalar es la existencia de un archipiélago, que es posible dimensionar o tener idea de su existencia, gracias a las estelas de tiempo que se trazan, cuando se navega en él, de una isla a otra; no se trata, precisamente, de tomar posesión de sus

islas y diseñarlas como un cartógrafo, que descubre un mundo nuevo. Lo que importa es el tiempo y de él las estelas que se desvanecen y, nuevamente, aparecen en los recorridos entre las islas; es un tejido en las aguas, efímero, pero, no por ello, desdice de los viajes y los viajeros que surcan las aguas del archipiélago gracias a la escritura (el archipiélago se representa en su unidad, por aquello que lo separa). Así pues, que marinos y viajeros son algunos autores que, en un momento determinado, nos hablan y señalan lo que les es dado re-conocer del estado de la naturaleza y del ambiental, de tal o cual isla, de acuerdo con sus intereses y competencias. Autores que, en muchos casos, ellos mismos parecen *islas aisladas* en el tiempo, náufragos solitarios en sus sociedades y culturas de origen; náufragos que, pese a todo, lograron sobrevivir y dejar voces y testimonios en un tiempo u otro, en el trazo de una estela o de otra; testimonios, en muchos casos, silenciados e ignorados en su tiempo; voces que han advertido de lejos y de cerca, los riesgos del vivir como vive la especie *sapiens-sapiens*; voces que, generalmente, odian a los poderosos y los creyentes; ellos, los aguafiestas, del cielo y la Tierra.



# Capítulo I

## Los tiempos del Antropoceno (2008-2016)

### 1.1 Del tiempo y la materia económica

*Dice* M. Onfray: “El tiempo es la velocidad de la materia”<sup>1</sup>. Las ciencias de la naturaleza, las matemáticas, las teologías, la economía, los poetas, los artistas, la gente del común (aquel que mira el reloj para no llegar tarde a la cita amorosa) y, por supuesto, los filósofos, de una u otra manera, han tenido que vérselas con el tiempo, con sus volutas evanescentes, con lo inasible, con el río y sus símiles, desde Heráclito hasta Borges, con su peso ingravido, con la fragilidad que anuncia a la hora de la muerte, él que se escurre por los intersticios de la memoria, ¿qué es, pues, el tiempo? No tenemos la respuesta, acaso, algunas metáforas. Lo que no nos impide, desde el presupuesto de Onfray, navegar por sus estelas, tratando de señalar los desastres ambientales de eso que suelen llamar “progreso”. La idea o la ideología fuerte del tiempo-moderno que *avanza* a velocidades de vértigo, en cuanto y tanto afecta la materia en sus formas más explícitas y primigenias: la naturaleza\*. En su forma más evidente y presente,

<sup>1</sup> Onfray, Michel. *Cosmos (Una ontología materialista)*. Barcelona: Espasa Libros, 2016. p. 31.  
 \* En el presente texto, entendemos por naturaleza, la vida toda en su complejidad. No hacemos distinciones concretas, específicas, como lo pueden entender distintos saberes en sus especificidades. La naturaleza se puede comprender como el único soporte para la vida de todos, del todo-Tierra. Destruir, contaminar, exterminar, aniquilar, humillar y consumir sin medida y control, el todo de todo aquello que tenga vida y que la propicie y soporte es, sin lugar a dudas, el mal por excelencia para toda la naturaleza y lo viviente. La intención del texto es señalar que hay un hacer y un pensar propios del *sapiens-sapiens* en tiempos del Antropoceno (se puede llamar cómodamente cultura del Antropoceno), que en muchos casos, demasiados, se asemeja a un intento de suicidio voluntarioso (negado por discursos retóricos y entresacado a conveniencia de los pliegues más grises de la Edad Moderna); ese intento de suicidio de largo aliento confirma cierto fracaso de los tiempos presentes o posmodernos, para con aquello que posibilita, precisamente, la vida toda sin reparar en otras vidas “ajenas al suicidio”; vidas que, por “obligación”, cohabitan en la Tierra y en la naturaleza con el *sapiens-sapiens*. No hacemos en este sentido distinciones ontológicas cartesianas.

lo que solemos llamar *medioambiente*. Para toda la naturaleza, hoy su salud depende del tiempo, para ella todo es cuestión de tiempo y, en ello, nadie parece dudar mientras *avanza*; otros dirán “progreso” o, en su defecto, uno de los tantos alias que emplea la economía, sus promotores y los discursos al uso que dependen de los manes de la política: desarrollo, crecimiento, prosperidad, enriquecimiento, salir de la pobreza, países emergentes, incremento del Producto Interno Bruto, balanza comercial no deficitaria, incremento del consumo y nuevos mercados, mejoras en el Índice de Gini. Un tiempo globalizado que marca las relaciones económicas, políticas y culturales entre el sur\*\* y el norte. La naturaleza como materia del tiempo económico, la que se ve afectada de muchas maneras, parece evanescente como el tiempo mismo.

Se podría decir que la situación se veía venir de lejos. *Lejos* es quizá 100 años, el siglo XX de principio a fin; modernidad y aceleración, sinergia de lo que se suele llamar posmodernidad y globalización; lo que hace que la naturaleza como materia se acelere cada vez más, un vértigo que deja más dudas que certezas; son tiempos materiales de incertidumbres. Frente al fenómeno, unos callan, otros dudan, otros desmienten y niegan, otros ignoran, mientras, la gran mayoría es indiferente.

Para los atentos e interesados en los asuntos y tratos con la naturaleza —de acuerdo a su lugar en el mundo y en los espacios que ocupen en la cultura, las instituciones, la política, la economía y la academia—, ella no deja de ser un campo de batalla, dados los intereses de unos y otros; en ese campo se encuentran, sin lugar a dudas, las vanguardias y las retaguardias, de acuerdo a la presencia o ausencia de la ideología estresada de la economía-política (la Providencia\*\*\*); campo del que no debe ausentarse la epistemología de la ciencia, la filosofía y las ciencias del espíritu (o, en su defecto, las ciencias

\*\* **Sur:** Se considera esencialmente en el presente texto como América del sur (Latinoamérica). Si bien, en algunos apartes del texto, **sur** se entiende como el “amplio mundo” pobre, subdesarrollado... **Norte** se entiende como el “mundo” rico, las naciones poderosas en lo económico, político, militar y mediático-cultural. El lector lo puede entender según el contexto que se le dé a las palabras sur y norte. El caso es que el sentido para sur, implícito y explícito, es América del Sur.

\*\*\* **Providencia:** A lo largo del texto, el concepto de **economía-política** se traduce como **Providencia**, con mayúscula, como lo emplean Gabriel Tarde y Bruno Latour. El término, como lo entendemos aquí, fue utilizado, por primera vez, por el sociólogo francés Tarde, a inicios del siglo XX, en su texto *Psychologie économique*. Providencia que también se llama *Dios de triquiñuela*. El término **Providencia** es retomado y ampliado en el siglo XXI, por el filósofo y antropólogo Latour, quien establece la imposibilidad *genética* que tiene la economía de desligarse de la política; la economía no se entiende sin ella y esta sin la política (economía-política), así la economía (y más reciente el exabrupto: política haciéndose llamar “ciencia”) se ampare y solape bajo los supuestos decimonónicos, espurios, de una ciencia que no es más que *intereses apasionados*.

sociales). No puede ser de otro modo, la naturaleza es el único soporte que tenemos para la vida, con ello queremos decir que, a la altura de la segunda década del siglo XXI, a nadie le puede dejar indiferente los hechos que le están “ocurriendo”. ¿Cuántas hectáreas de bosque desaparecen en Colombia, mientras digo lo que digo?, ¿cuántos grados sube la temperatura en la Tierra? Ese “ocurrir”, en esencia, se debe a la actividad humana, lo que caracteriza nuestra recién adquirida época geológica: el Antropoceno. Quizás el Antropoceno y su corto precedente histórico (mediados del siglo XX<sup>2</sup>) nos señale la conciencia plena de un tiempo presente, reiterado, agobiante; vivimos en él materialmente sumergidos, tiempo muy limitado, si miramos el devenir *sapiens-sapiens*: 2 millones 500 mil años, precedido por 3 500 millones de años, desde cuando la vida se hizo posible en la Tierra.

Antropoceno a velocidad de vértigo —un suspiro geológico— y vemos *in situ*, cómo la naturaleza materialmente retrocede, nos es la misma, ella nos señala lo que ya no es, la belleza que un día fue, otro suspiro que contemplamos; en ese mismo suspiro comprendemos lo que puede ser el futuro ambiental: inseguro, incierto, distorsionado, nada confiable, deteriorado, distópico y de riesgos antrópicos nunca vistos, un tiempo opaco que en el horizonte tiembla evanescente.

### 1.1.1 Pesimismo ilustrado y Antropoceno

¿Hay que iniciar por lo peor?, ¿con la disforia?, ¿acaso existe hoy alguna buena noticia relacionada con la naturaleza? En todo caso, las informaciones y las verificaciones son cada vez más inquietantes, hay que decirlo con sobriedad, de eso tratan los mensajes ambientales de hoy, más y más acuciantes, mensajes de personas serias dedicadas a saberes y conocimientos ligados de una u otra manera a ella: biólogos, naturalistas, antropólogos, poetas, artistas, filósofos, historiadores, paleontólogos, sociólogos, geógrafos, ambientalistas, físicos y algunos pocos economistas. Personas preocupadas, sensibles e intelectualmente preparadas por los asuntos de la vida en general, más que por las ideologías y los *intereses interesados*.

2 Salas, Javier. Bienvenidos al Antropoceno. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509\\_973513.html](http://elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509_973513.html). (Consulta. 9 sep. 2016). “Si usted nació antes de 1950, puede que ahora se vaya a sentir algo más mayor: ha vivido en dos épocas geológicas distintas. La Tierra ha entrado en una nueva página del calendario geológico, el Antropoceno (...), ya hemos superado el Holoceno (...). Ya hemos cambiado la Tierra: el Antropoceno es el momento en que los humanos conseguimos cambiar el ciclo vital del planeta, cuando los humanos sacamos al planeta de su variabilidad natural”.

Se diría que son muchos, pero no es tal, se trata de los consumidores y los distraídos en general, la gran mayoría de la especie *sapiens-sapiens*, viven como si el mundo natural no les concerniera. Mientras que otras especies actuantes en la vida son aniquiladas y van desapareciendo inexorablemente de la faz de la Tierra<sup>3</sup>.

Las noticias medioambientales, el conocimiento en estricto sentido, presentan un horizonte bastante catastrófico. Aquí ya no se trata de *apocalípticos*, como lo manifestara, en tiempos más despejados, el filósofo Umberto Eco (1965). Ya no se trata, ni siquiera, del pesimismo en la *condición humana*, mucho menos del optimismo redentor, se trata de la condición de la naturaleza y del hombre en el Antropoceno<sup>4</sup>. De esa condición es de la que hablan los no atontados por el consumo y las ideologías, no atontados por la cultura del entretenimiento. ¿Cifras? Las hay de todas las condiciones, del pasado, presente y las peores, las del posible futuro. Si algo aprendieron las ciencias del

siglo XX fue a contar, a cuantificar todo aquello que tuviese una materialidad sólida, líquida o gaseosa. Se sabe cuánta agua hay en el planeta (dulce, salada y contaminada), cuánta tierra hay disponible para la vida (con sus minerales todos, su fertilidad, su carga vegetal y animal...), cuánto aire se respira (sucio o limpio), cuánta gente habitó y habita la Tierra, se calcula la pérdida de recursos en años y porcentajes y hasta cuando alcanzará<sup>5</sup>; digamos que se conocen las cifras, los *quantum* que permiten hablar en propiedad del Antropoceno y de las proximidades temporales de una posible sexta extinción<sup>6</sup>.

No nos vamos a enredar en dichas cifras, por abrumadoras y taxativas que sean, y porque provienen de muchas fuentes serias y de trabajos rigurosos de científicos y académicos, ¿qué se puede agregar a ellas?, ¿a las contabilidades y balances numéricos de pérdidas inestimables?, (lo que no quiere decir que no citemos ejemplos). Muchos y competentes autores y grupos de investigadores lo han hecho con creces y lo seguirán haciendo en sus publicaciones que se encuentran en la red, bibliotecas y librerías de la Tierra.

Las cifras y los informes que sustentan el desastre son muchos, hablan de ir hacia el despeñadero medioambiental con o sin conocimiento de causa. Dicho conocimiento o desconocimiento tiene matices para los que gustan de los simulacros o para los incrédulos de que el abismo no existe: los ciegos voluntariosos (los consumidores atontados, hay que insistir), los cínicos aviesos (los ideólogos a sueldo), los mentirosos de oficio (los medios de co-

3 El País. *El planeta se queda sin sus grandes bestias*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/07/28/ciencia/1469702597\\_722355.html](http://elpais.com/elpais/2016/07/28/ciencia/1469702597_722355.html). (Consulta: 29 jul., 2016). El País. *El Ártico lanza una llamada de socorro*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/07/26/opinion/1469558493\\_257796.html](http://elpais.com/elpais/2016/07/26/opinion/1469558493_257796.html). (Consulta: 29 jul., 2016). El Espectador. *La humanidad vivirá "a crédito" a partir del lunes*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/humanidad-vivira-credito-partir-del-lunes-articulo-647072>. (Consulta: 3 ago., 2016). El Espectador. *Año 2015, el peor de la historia*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/ano-2015-el-peor-de-historia-rompio-todos-los-records-c-articulo-646994.com>. (Consulta: 3 ago., 2016). El Espectador. *¿Puede ser 2016 el año más caliente de la historia?* Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/puede-ser-2016-el-ano-mas-caliente-de-historia-articulo-644525>. (Consulta: 21 jul., 2016). El Espectador. *Alarma mundial por dramática pérdida de la biodiversidad*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/alarma-mundial-dramatica-perdida-de-biodiversidad-articulo-643358>. (Consulta: 14 jul., 2016). El Espectador. *Ya se perdió 15,4 % de la biodiversidad en el mundo*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/ya-se-perdio-154-de-biodiversidad-articulo644053>. (Consulta: 18 jul., 2016).

4 Gardner, Gary; Prugh, Tom y Renner, Michael. *Un mundo frágil. Hacer frente a las amenazas a la sostenibilidad. La situación del mundo en 2015*. Informe anual del Worldwatch Institute. Barcelona: Editora Lisa Mastny, Icaria, 2015. p. 22. "La evaluación de los ecosistemas del milenio reveló que **más del 60 % de los bienes y servicios ecosistémicos estaban degradados o utilizados de forma insostenible, incluso, hace una década**. En la actualidad el 52 % aproximadamente de las pesquerías comerciales está totalmente explotado, alrededor del 20 % está sobreexplotado y el 8 % está agotado. El número de zonas oceánicas muertas por falta de oxígeno y que no pueden sustentar la vida marina se ha multiplicado por dos todas las décadas desde 1960, en 2008 había más de 400 zonas de este tipo, que afectaban a una superficie equivalente al Reino Unido. El declive de las abejas y de otros polinizadores está poniendo en peligro los cultivos agrícolas y los ecosistemas. La contaminación atmosférica de las ciudades provoca millones de muertes prematuras todos los años. La Organización Mundial de la Salud revisó recientemente al alza sus estimaciones de muertes, debido a la contaminación atmosférica, que en 2012 ascendían a unos 7 millones de personas —más del doble de los cálculos anteriores—, lo que implica que la contaminación atmosférica constituye, por sí sola el riesgo ambiental de mayor gravedad para la salud" (Negrillas mías).

5 Salas, Javier. Los océanos se enfrentan a una extinción masiva sin precedentes. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/09/13/ciencia/1473762535\\_688014.html](http://elpais.com/elpais/2016/09/13/ciencia/1473762535_688014.html). (Consulta: 16 sept., 2016). Los escenarios pesimistas predicen la extinción del 24 % al 40 % de los géneros de vertebrados y moluscos marinos, el cálculo más trágico es comparable a la extinción masiva del final del Cretácico (...). Los investigadores advierten que la eliminación de estos animales en la parte superior de la cadena alimenticia, podría perturbar el resto de la ecología de los océanos de manera significativa, para potencialmente millones de años venideros. "Sin un cambio dramático en el rumbo actual de la gestión de los mares, nuestro análisis sugiere que los océanos sufrirán una extinción masiva de suficiente intensidad y selectividad ecológica, como para incluirse entre las grandes extinciones".

6 Fernández Durán, Ramón. El Antropoceno: la crisis ecológica se hace mundial. (La expansión del capitalismo global choca con la biosfera). p. 1-66. Recuperado de: <https://www.tni.org/files/Antropoceno.pdf>. (Consulta: 11 jul., 2016). "Así pues, podemos decir, sin riesgo a equivocarnos, que estamos acercándonos a toda máquina al umbral de una gran extinción, de hecho, hay científicos que ya la certifican. Y, sobre todo, resalta la velocidad y la inconsciencia colectiva con la que nos acercamos al colapso biológico".

municación<sup>7</sup>), los idiotas útiles (la economía estándar<sup>8</sup>), los profesionales del engaño (la corrupción generalizada de los Estados-Nación en el siglo XXI)<sup>9</sup>, la estupidez organizada (la publicidad<sup>10</sup>), los analfabetas ambientales, las hordas bárbaras de turistas (la antropofagia conspicua de los no lugares), los promotores del rencor (el paisaje como vertedero<sup>11</sup>). Todo ello lo encontraremos en las páginas que siguen, inevitable.

Las perspectivas señaladas muy bien pueden delinear una filosofía antropológica de carácter fenomenológico temporal, pesimista, si se quiere, dadas las características del corto periodo de tiempo, en lo que se ha dado en llamar oficialmente el Antropoceno (2008<sup>12</sup>). Se trata “solo” de tiempo para abis-

marnos en lo realmente espacial y desconocido, abismo *sapiens-sapiens*, con pronóstico reservado<sup>13</sup>.

## 1.2 Filosofía antropológica temporal para un solo ojo (o del pólipio deforme)

Una metáfora para los que gustan de los simulacros o para los incrédulos de que los abismos no existen, la podemos encontrar en la serie de litografías, que el artista Odilon Redon llamó *Los orígenes*, de ellas nos interesa, especialmente, la numerada como tres: *El pólipo deforme, Ilegaba por las riberas cual suerte de cíclope sonriente y horrible* (1883). Se trata de la visión darwinista por parte del artista<sup>14</sup> y, también, por parte de la ciencia<sup>15</sup>. Es cuestión de grado y de matices. *El pólipo deforme* lo podemos emplear como metáfora del tiempo y para el tiempo de los abismos que se avizoran.

- 7 Žižek, Slavoj. *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal, 2012. p. 339. “Políticos, directivos y medios de comunicación (la CNN) que, hasta hace poco, desechaban los temores al calentamiento global como el apocalíptico alarmismo o que, al menos, no contaban con suficiente evidencia y aseguraban que no había ninguna razón para el pánico que, básicamente, las cosas seguirían como siempre, ahora, repentinamente, están tratando el calentamiento global como una simple realidad, como otro aspecto del todo va como siempre”.
- 8 Akerlof, George A. y Shiller, Robert J. *La economía de la manipulación (cómo caemos como incautos en las trampas de los mercados)*. Nobel de Economía. Bogotá: Paidós, 2016. p. 69. “Algunos dicen que nuestra situación es producto del consumismo del mundo moderno. Dirán que somos demasiado materialistas, hemos ido hacia la espiritualidad del diablo. Pero, para nuestra mente, el problema central yace en el desequilibrio. El equilibrio de libre mercado genera una oferta de anzuelos para cualquier debilidad humana” (Negrillas mías).
- 9 Sloterdijk, Peter. *Los hijos terribles de la edad moderna. (Sobre el experimento antigenealógico de la modernidad)*. Madrid: Siruela, 2015. p. 320. “La creciente actividad de los ‘servidores de Estado’ en culturas incapaces de Estado no podrán existir sin corrupción explosiva (y sin denuncia de ellas, también creciente). Como garantes de la corrupción, la mayoría de los estados nacionales, tanto establecidos como improvisados, harán del siglo XXI lo que habrá que hacer desde la perspectiva del XXII. Preparan su fracaso, que se les reprochará si los balances se dan a conocer públicamente un día” (Negrillas mías).
- 10 Lhumann, Niklas. *La realidad de los medios de masas*. México: Antrhopos-Universidad Iberoamericana, 2007. p. 66. “¿Cómo pueden, algunos miembros bien situados en la sociedad, ser así de tontos para invertir tanto dinero en la publicidad, para confirmar su fe en la simpleza ajena? Es difícil no cantar aquí la alabanza de la necedad, pero la publicidad funciona y lo hace bajo la forma de auto-organización de la estupidez”.
- 11 Bachelard, Gastón. *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1978. p. 208. “¿Quién no experimenta, por ejemplo, una especial repugnancia, irracional, inconsciente, directa, por la orilla sucia?, ¿por el río ensuciado por la basura y las fábricas? Esta gran belleza natural opacada por los hombres despierta rencor”.
- 12 Davis, Mike. *Bienvenidos al Antropoceno*. Recuperado de: <http://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/bienvenidos-al-Antropoceno>. (Consulta: 12 jul., 2016). “El viejo mundo en el que hemos habitado los últimos 12 000 años se acabó. El pasado febrero (2008). La Comisión de Estratigrafía de la Sociedad Geológica de Londres registraba la última y más alta capa histórica de la columna geológica (...).

- 13 Leakey, Richard y Lewin, Roger. *La sexta extinción. El futuro de la vida y de la humanidad*. Barcelona: Tusquets, 1997. p. 264. “Dada la imposibilidad absoluta de la desaparición de todas las especies condenadas por la actividad humana, es necesario sensibilizarse ante estos débiles murmullos que trae el viento, ya que encierran un mensaje importante. Dominante como ninguna otra especie en la historia de la vida en la Tierra, el *homo sapiens* está a punto de causar una gran crisis biológica, una extinción en masa, el sexto acontecimiento de estas características, que habrá ocurrido en los últimos quinientos millones de años. Y nosotros, los *homo sapiens*, podríamos estar también entre los muertos en vida”.
- 14 Fernández Jacob, Carmen. *El simbolismo ocular en la obra de Odilon Redon*. En: *Revista información oftalmológica*. Año 23 – mayo – junio, 2016, No. 3. pp. 22-23. Recuperado de: <http://www.oftalmo.com/informacionoftalmologica/>. (Consulta: 15 jul., 2016). “Redon hace una serie de litografías relacionadas con las teorías de la evolución de Darwin, en el que en una serie de láminas revela los orígenes de la vida, a través de una representación original de la teoría darwiniana (...). Redon sintetiza la teoría de la evolución, desde el primer estadio vegetal hasta el estadio final, humano, simbolizado de nuevo por el ojo. Es importante hacer notar la importancia que Darwin daba al órgano visual en su libro *El Origen de las especies* (...). **De esta manera, también Redon utiliza el ojo para significar el máximo desarrollo humano, al final de la escala evolutiva** (...). Los ojos son un elemento fundamental en la obra de Odilon Redon, en sus trabajos litográficos, cuando los añade a elementos dispares, significan apertura al mundo exterior o al progreso evolutivo, mientras que, cuando los pinta cerrados en los personajes de sus cuadros, representan la mirada hacia el interior, hacia el hombre mismo y su espiritualidad.” (Negrillas mías)
- 15 Bedau, Mark A. y Cleland, Carol E. (Compiladores). *La esencia de la vida. Enfoque clásico y contemporáneo de filosofía y ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016. Dawkins Ricard. *El darwinismo universal*. p. 742. “El ojo, es *par excellence*, un caso en que la fracción de un órgano es mejor que la ausencia total del órgano (...). La clave de la explicación darwinista de la complejidad adaptativa es la sustitución de la suerte instantánea, coincidente, multidimensional (...). Esto nos lleva a un principio general de la biología universal: en cualquier lugar del universo, donde exista la complejidad adaptativa, esta se habrá originado gradualmente, a través de unas pequeñas alteraciones...”.

Digamos que el *pólipo* de Redon nos habla de un viejo pasado —la explosión del Cámbrico hace 540 millones de años— y lo que se podría esperar de un futuro mustio, escasos 200 años (cifra de la que se dará razón); metáfora latente y posible, de seguir con nuestros comportamientos ambientales en lo que *resta* del Antropoceno; posibilidad que alterará la evolución como se le conoce hasta hoy. El *pólipo* de Redon nos habla del pasado y del porvenir, en él cristaliza nuestra metáfora. Es una figura suspendida en términos evolutivos que nos advierte, a partir de lo que no es, lo que puede ser; en propiedad no es un *sapiens-sapiens*, pero lo prefigura, no es un *pólipo*, se asemeja más a un cíclope, por tener un solo ojo, pero no se trata del ojo del cíclope, se trata del ojo que deviene de la naturaleza<sup>16</sup>; de una naturaleza desconocida: *El pólipo deforme llegaba por las riberas cual suerte de cíclope sonriente y horrible*. Es una figura erguida, bípeda, tiene el pelaje de la bestia, su ojo enorme ocupa la mitad del rostro, pupila en la parte superior, mira hacia lo alto, ¿el miedo de Pascal?, nariz grande y achatada. Pero lo que lo hace horrible, no es el ojo, es la *sonrisa*, la que muestra los dientes del maxilar inferior, debido a su pronunciado prognatismo (es un ser carnívoro), una sonrisa involuntaria, más producto del dolor que de la alegría, en todo caso, incierta.

El *pólipo deforme* de Redon deviene a su manera explícita en contingencia incierta del *sapiens-sapiens* en el Antropoceno, en realidad, se trata del hombre como *animal no fijado*, en palabras de Nietzsche. Es por ese sendero que transitará el filósofo Günther Anders. Corren las décadas del 40 y el 50 del siglo XX. Él se instala discursivamente en una antropología negativa fijada en las técnicas de destrucción masiva (la bomba nuclear)<sup>17</sup>, en la crítica a la alienación cultural de los medios de comunicación y el consumo, como “representantes” del

individuo en la sociedad *industrial*<sup>18</sup>. Las tempranas observaciones de Günther y sus críticas a la técnica y las máquinas, que derivan en violencia y consumo, le relegan cierto ostracismo intelectual y, de paso, se le tilda de obsoleto y reaccionario<sup>19</sup>. Una crítica y un conocimiento en pos de recuperar la *libertad* perdida, gracias, o precisamente, a que el hombre debe recuperar sus propias experiencias, para no extrañarse del mundo, el que no le puede ser ajeno<sup>20</sup>.

Nuestro *hombre no fijado*, de un solo ojo, hombre del Antropoceno, devino ojo que camina hacia el despeñadero medioambiental<sup>21</sup>, mientras mira con su ojo trozos de mundo, imágenes inciertas y cielos vacíos<sup>22</sup>. Eso es lo que nos señala Anders en sus textos, desde el corazón mismo de la más férrea *sociedad* de consumo, cuando están en auge los años optimistas del *american way of life*, en pleno delirio, imbatibles, como si fuese la solución a todos nuestros males materiales y espirituales, en la imperial potencia del Norte. Es pues, Günther, quien señalará temprano y de lejos, la genealogía mediática-radioactiva del Antropoceno. En fijar la condición antropológica del *pólipo deforme de un solo ojo*, que ha de vivir los tiempos finales del Antropoceno. En fijarlo en su condición antropocénica en medio de los desastres medioambientales.

16 Lucrecio. *De rerum natura. De la naturaleza*. Barcelona: Acanalado, 2012. p. 267. “¿La vista radica en el ojo o en el alma? Sostener, por otra parte, que los ojos de por sí no pueden ver nada, sino que el alma ve a través de ellos, como por una puerta abierta, es difícil, pues la impresión sentida en los ojos conduce a creer lo contrario y nos fuerza a situar la vista en la misma pupila, sobre todo, cuando es frecuente que no podamos distinguir un objeto brillante, pues la vista nos es estorbada por una luz excesiva, lo que no ocurre jamás con las puertas, pues el hueco, por el que miramos, no experimenta fatiga alguna por estar abierto. Además, si nuestros ojos son como puertas, arrancándolos, el espíritu debería ver mejor aún las cosas, suprimidas, incluso, las jambas”.

17 Maomed, María C., Günther, Anders (Stern). *Esbozo de una antropología filosófica negativa*. En: *Ontology studies / Cuadernos de ontología*, 2012, no. 12. p. 73-88. “De tal manera, para la antropología negativa el ser humano se distanciaría de su ser, para construir puentes artificiales (‘mundo artificial’), intentando que el mundo no le sea extraño ni distante y, de ese modo, recuperar, aunque sea mínimamente, una porción de mundo, un mundo aprehendido ‘a posteriori’, en el que puede sentirse y encontrarse en casa. Y, en efecto, en esto consistiría la naturaleza del ente humano, en el alienarse del mundo, para recuperarlo en la artificialidad, en el ‘a posteriori’ del mundo y, de esta forma, por decirlo así, recuperar su ser en la aprehensión o ganancia de este”.

18 Latour, Bruno. *Investigación sobre los modos de existencia. (Una antropología de los modernos)*. Buenos Aires: Paidós, 2013. p. 339. “La sociedad, como lo afirmaba Gabriel Tarde, es siempre lo que hay que explicar y no lo que explica, lo mismo que la sustancia es el resultado, a veces, durable, es verdad, de todos los modos y no los que lo hace subsistir”.

19 Günther, Anders. *La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda Revolución Industrial*. Valencia: Pre-Textos, 2011. p. 21. Vol. I. “Cuando uno se arroja la libertad de alegar un argumento sobre los “degradantes efectos” de este o de aquel aparato, se gana automáticamente la reputación de ridículo saboteador de máquinas y, automáticamente, se condena a una muerte intelectual, social o publicitaria. No es, pues, sorprendente que el miedo a este descrédito automático paralice la lengua de la mayoría de los críticos y que una crítica de la técnica se haya convertido hoy en una cuestión de coraje civil”.

20 Maomed, Op. cit., p. C. 73-88. “Dicho brevemente: la extrañeza es la condición de su libertad y por eso, la experiencia, como atributo ontológico, llega a ser una de sus cualidades más fundamentales, pues da testimonio de la situación específica del hombre en el mundo. Gracias a la experiencia, el hombre tiene comunicación y apertura con el mundo y, de ese modo, queda demostrado que solo postreramente puede llegar a alcanzar un mundo propiamente suyo”.

21 De Rivero, Oswaldo. *El mito del desarrollo y la crisis de la civilización*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2014. p. 135. “¿Es acaso la especie humana una especie evolutivamente fallada, que en vez de adaptarse al medio planetario lo destruye (el 60 % de los ecosistemas que permiten la vida en la Tierra están degradados), racionalizando esa destrucción como una búsqueda del bienestar y la felicidad?”

22 Günther, Op. cit., p. 21. “La iconomanía (...). La imagen que sofoca el mundo con su proliferación, a menudo, conlleva el peligro de convertirse en un aparato de entontecimiento, porque, en cuanto a imágenes y a diferencia de los textos, en el fondo no dejan ver ningún contexto, sino, siempre, únicamente trozos de mundo desgajados, o sea, que, mostrando el mundo, lo velan”.

# Capítulo II

## Los esoterismos de la *mano invisible* (1902-2015)

### 2.1 ¿Qué es la economía o, en su defecto, la *mano invisible*? De Gabriel Tarde a John Kenneth Galbraith (1902-1967)

Los evangelistas de la economía liberal, la economía estándar del siglo XX y XXI, neo-liberal, neoclásica o de mercados, la presentan como un asunto de ‘ciencia’, la que es *eficaz* y *razonable*, lo que ningún economista académico discutiría, como, tampoco, lo discute el diccionario de la RAE<sup>23</sup>. Sea la que sea la definición que se tome, siempre aparece aislada y transparente, solo interesada en ella misma, sin mundo, entiéndase por *mundo*, sin intereses y pasiones humanas<sup>24</sup>, una ‘ciencia’ sin moral o credo religioso y, ante todo, sin naturaleza, la llaman *externalidad*, lo que se traduce en materia prima o activa, asunto que sí le interesa en sus detalles, pero no le atañe en su conjunto o, ¿acaso no hay que respetar la propiedad privada?, para ello se tiene arsenal de leyes y fusiles dispuestos a darle la razón al capital, que es, también, la naturaleza, si se es dueño de ella; propiedad que abusa de los bienes comunes, como se supone

23 Real Academia Española. *Economía*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=ELVW605>. (Consulta: 9 sep., 2016). “1. f. Administración eficaz y razonable de los bienes. 2. f. Conjunto de bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo. 3. f. Ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de bienes escasos. 4. f. Contención o adecuada distribución de recursos materiales o expresivos” (2016/09/09).

24 Latour, Op. cit., p. 415. “Por todas partes, los cálculos helados de la economía se derriten ante el incendio de los apegos apasionados. Es imposible hacer una antropología de los Modernos sin invertir la inversión, sin hacer marchas sobre los pies —los apegos—, lo que se quería hacer marchar con la cabeza: los dispositivos del cálculo”.

que son el aire, agua, silencio, paisaje, entre otros; así pues, el capitalismo es el razonamiento cartesiano en todo su majestuoso esplendor (lo que va del padre, Descartes; al hijo, Adam Smith; pasando por el nieto, Von Mises). La economía, entonces, es una cosa; la naturaleza, otra. No se conecta, está distanciada, *extrañada en su propio mundo*, ¿qué es, entonces, el mundo extrañado de la economía?, eso es lo que trata de responder Gabriel Tarde en 1902, como lo anotan Latour y Lépinay:

¿Qué es, entonces, la economía? Podemos definirla ahora como *la ciencia de los intereses apasionados* (...). Todo en la economía es irracional, todo en la economía es, si se quiere, *extraeconómico* (en el sentido banalizado de ese término)..., porque está hecha de esas pasiones, cuyo pasmoso desarrollo durante el siglo XIX no hizo más que amplificar el entrecruzamiento (de intereses económicos y psicológicos). Ahora bien, este entrecruzamiento fue al mismo tiempo entrevisto por los economistas y, cosa sorprendente, de inmediato huyeron de él con horror, como si hubieran visto la cabeza de la Gorgona<sup>25</sup>.

La economía en un fenómeno irracional que depende de las pasiones que la afectan, lo que se traduce como *extraeconómico*. Se trata por parte de Tarde, de negar el pretendido extrañamiento-aislamiento cartesiano del mundo, para la economía de los economistas. Así que cuando ella, digámoslo por otros medios siguiendo a G. Tarde, cuando el texto de la economía se vincula al contexto (el mundo, la *sociedad* y la vida), lo que aparece para los economistas es lo que no quieren ver: la horrorosa cabeza de la Gorgona, de la que nunca hablara en sus escritos: se petrificarían en sus elucubraciones giratorias; el mejor ejemplo de ello es la microeconomía y el modelo de *competencia perfecta*. La cabeza de la Gorgona no aparece en los textos, ellos son serios, ese trabajo sucio se lo dejan a la publicidad, como lo afirma John Kenneth Galbraith, en 1967, en los años agitados de la contracultura y la psicodelia:

El estamento pedagógico y científico y la comunidad intelectual, en general, tienden a considerar ese esfuerzo (la publicidad), con desprecio. La tecnoestructura, que nota ese desprecio, pero sabe también que la manipulación de la demanda es de importancia vital, reacciona a la defensiva, declamando seriamente la importancia que tienen la publicidad para la salud y la supervivencia económica (...). La economía exige, para tener éxito, el engaño del público organizado. Pero, al mismo tiempo, alimenta una clase numérica

creciente —la de los intelectuales—, que se siente superior a esa estafa colectiva y la lamenta como una corrupción intelectual<sup>26</sup>.

Tracemos una línea del tiempo entre el Tarde de 1902 y el Galbraith de 1967, es decir, lo que va de la *irracionalidad económica al engaño organizado de la publicidad*; en esa línea no es posible hacer desaparecer la cabeza de la terrible Gorgona bajo la locura de los economistas<sup>27</sup>. La economía real se hace explícita y visible como la cabeza de Gorgona gracias a la publicidad: *hija de la noche, cuyas sierpes silban, a un tiempo con sus cien cabezas, la locura de ojos ardientes*<sup>28</sup>.

Así las cosas, ¿qué les puede interesar la naturaleza?, ¿si los economistas andan buscando lo que nada se les ha perdido?, ¿desde una episteme que nunca les ha pertenecido?, ya sea ella la de la biología o la de la física. Episteme ajena a su verdadero objeto de estudio: los fenómenos *extraeconómicos* y las pasiones interesadas. Esa demencia y la *cabeza de la Gorgona*: la publicidad, lleva 150 años hablándonos de “progreso” o de una racionalidad supuestamente esclarecedora.

Mientras tanto los economistas “reales” se dan a la ingente tarea de revelar los mecanismos sagrados de la *mano invisible*..., en esas llevan 250 años, como se preguntan Latour y Lépinay, siguiendo los hilos de *los intereses apasionados* de Gabriel Tarde: ¿todo ese gran esfuerzo para resguardar la propiedad privada?, ¿la invención de una práctica impersonal para evitar que se haga distinción entre las personas?, ¿una práctica desinteresada en el interés, enteramente basada en la defensa de los intereses egoístas?, ¿todo eso, para que millares de economistas se paseen por las academias?, ¿para proteger la explotación del *poder absoluto*? La economía, mera ideología, elegante en algunos casos, pero ideologías, como lo han hecho notar los economistas más esclarecidos y habría que decir, honestos.

La ideología de la propiedad privada como ideología inmodificable del capital, teóricamente se le considera que ha de ser a perpetuidad, ha de ser privada *per se*, incluso, independiente de su titular; no es que la *propiedad privada* sea perniciosa por sí misma, no lo creo, pero sí creo, que los hoy

25 Latour, Bruno y Lépinay, Vincent Antonin. *La economía, ciencia de los intereses apasionados. (Introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde)*. Buenos Aires: Manantial, 2009. p. 42.

26 Galbraith, John Kenneth. *El nuevo estado industrial*. Barcelona: Ariel, 1984. p. 424.

27 *Ibid.*, p. 48. “**Los economistas cayeron en la locura en querer imitar a los físicos y a los biólogos, mediante un esfuerzo de distanciamiento totalmente artificial**, mientras los sabios que imitan venderían al padre y la madre, por encontrarse finalmente *cercanos* a las partículas, las células...” (Negrillas mías).

28 De Mier, Eduardo. *Biblioteca de dramáticos griegos*. Volumen I. Tragedias de Eurípides. Madrid: Hércules Furioso, 1865. p. 323.

y muy pocos dueños de la gran propiedad en la Tierra, los ideólogos del mercado y de la economía que la respalda, sí son perniciosos y francamente inmorales, muy peligrosos para todo el mundo, la pregunta es: ¿cuándo se destapará realmente la *caja* de los truenos<sup>29</sup>? La *caja* y sus hambrunas, debido al cambio climático, las grandes migraciones humanas aupadas por la miseria y las guerras entre países y continentes, el crecimiento exponencial de barriadas en ciudades de más de 10 o 15 millones de personas, con la escasez del agua y la agricultura, con gobiernos violentos y mafias instaladas en el poder, con la acumulación desmesurada de residuos tóxicos, con la demografía explosiva y planetaria que anuncia catástrofes, si no nos andamos con cuidado maltusiano y no obramos con sensatez y mesura reproductiva, la cosa se puede salir de madres<sup>30</sup>.

¿Sera posible?, ¿habrá que cambiar, entonces, la economía de los economistas como señaló Gabriel Tarde hace más de cien años?, necesitamos una economía sin la asistencia de la Providencia y, *en consecuencia, hay que arreglársela de otra manera, que no sea confiando en la economía de los economistas, pertenezcan estos a la derecha o la izquierda. ¿Cómo? Forzosamente, mediante artificios e invenciones*<sup>31</sup>. Es decir, una economía que no pretenda ser una ciencia, que no lo es y no puede serlo, dado su origen espurio y pese al farrago de cierta numerología con pretensiones de *neutralidad valorativa*<sup>32</sup>. La economía debió y debe hoy andar otros caminos, Gabriel

29 Reuben, Anthony. BBC. 18 enero 2016. El 1 % más rico del planeta ya tiene tanto como el otro 99 %. Recuperado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160118\\_1\\_por\\_ciento\\_mas\\_rico\\_pobreza\\_desigualdad\\_economia\\_mr](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160118_1_por_ciento_mas_rico_pobreza_desigualdad_economia_mr). (Consulta: 30 jul., 2016). “El hecho de que 62 de las personas más ricas del mundo tengan tanta riqueza como el 50 % más pobre de la población, es una clara demostración de la concentración de riqueza en pocas manos, especialmente, si se toma en cuenta que **en 2010 eran necesarias 388 personas para igualar la riqueza del 50 % más pobre**”. (Negritillas del original).

30 Hermida, Xosé. Massimo, Livi Bacci. Si cuidamos la tierra, aún cabemos muchos más”. Recuperado de: <http://elpaissemanal.elpais.com/documentos/massimo-livi-bacci/>. (Consulta: 24 ago., 2016). “Estamos en un mundo sin orden, que no es sostenible. **El cambio climático se debe en un 30 % o 40 % al crecimiento de la población**. (...) Todo apunta a que antes de final de siglo (XXI) **seremos 3 000 o 4 000 millones más**. Eso supone un peligro de intrusión en áreas ambientales frágiles (...). Las grandes megalópolis están casi todas cerca del mar y tienen un gran papel en el desequilibrio climático (...). El refugiado se mueve, porque su supervivencia está en riesgo. El emigrante económico intenta mejorar su vida (...). Lo que hay que hacer es cuidar el planeta. **Más de la mitad de la superficie de la Tierra está antropizada** —modelada por los humanos— (...). La ‘trampa maltusiana’ (explosión demográfica incontrolada, que excede los recursos disponibles). En los países muy pobres de África y Asia...”. (Negritillas del original).

31 Latour y Lépinay, Op. cit., p. 100.

32 *Perspectivas metodológicas*. Noviembre de 2016, Año 16, no. 17. Publicación semestral del Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Lanús. pp. 1-170. En página 20. **El mito de la tesis de la neutralidad valorativa**: “En La dimensión valorativa de las ciencias, Gómez, continuando con la línea trazada en *El mito de la neutralidad valorativa*

Tarde y compañía proponen la necesidad de aclarar lo que realmente hay en juego en los *intereses apasionados*:

Recordemos que estamos en 1902, doce años antes del cataclismo de la Gran Guerra, que nos volverá estúpidos durante un siglo, unos quince años antes de la Revolución Rusa, por completo inmersos en el debate entre liberalismo y socialismo, *laissez-faire* y proteccionismo, debate siempre actual con el nombre de “neoliberalismo” (...). Tarde puede, finalmente, plantear la cuestión de las cuestiones, en términos de “artificio” e “invención”: se trata del regreso de la palabra política en la expresión “economía política”, regreso evidentemente imposible (para la época), en tanto que se creía en la existencia de una infraestructura material regida por las “leyes naturales” importadas de contrabando, de una biología de fantasía<sup>33</sup>.

¿No se sigue hoy, palabras más, palabras menos, en lo mismo?, ¿puede la naturaleza soportar otro siglo de *mano invisible*? Toda decisión económica pasa por la política, toda decisión política repercute en la economía, ¿se puede desconocer eso, independiente de las ideologías de la economía y la política?, y, como si fuese poco, ya en la academia se habla de *ciencia política*, una terrible teratología<sup>34</sup>. *La mano invisible* sostiene lo insostenible: *el extrañamiento del mundo*, el distanciamiento del sujeto de su objeto. Por la tronera del *extrañamiento* se condensa el núcleo duro de la ideología: lo evanescente e incierto, de la *política* y la *economía*; en el plano de no-ciencia, la Providencia debe tratar *los intereses apasionados*, para poder salvaguardar la naturaleza del *mismo objeto*, protegerla de la *praxis* de la política y la economía, como se les entiende hasta el día de hoy: separadas; es imperioso avocar por otra manera de hacer las cosas en economía y política, se requiere reinventarlas:

*de la economía neoliberal* y en *Hacia una filosofía política de la tecno-ciencia* y enfrentándose a las visiones más ortodoxas de la epistemología, centra la atención en la presencia de valores en las ciencias, señalando, desde el inicio, que las preferencias políticas, sociales, económicas, éticas —contextuales, en general— están presentes, tanto en la elección de los problemas a resolver, como en los temas a investigar, en los objetivos de la investigación, los modos, lugares y circunstancias para sus aplicaciones. Esta presencia, que supuestamente atentaría contra la validez universal y la objetividad del conocimiento científico, insta, a su juicio, dos de los mitos cuasi-constitutivos del concepto de ciencia: universalidad y objetividad, por un lado; y valoración, por el otro”.

33 Latour y Lépinay, Op. cit. p. 101.

34 Latour, Op. cit., p. 323. “Si el sueño de la razón pare monstruos, nunca se parieron monstruos más espantosos que cuando se ha confundido la política con la información, con la ciencia, con la gestión, con la fuerza o, peor aún, con una *ciencia de las relaciones de fuerza*”. Y no nos olvidemos de esta excentricidad: la *ciencia política*



Dicho de otra manera, lo *económico* y lo *político* se refieren dos veces *al mismo objeto*, siguen el mismo tejido, recorren a tientas las mismas redes, dependen de las mismas irradiaciones, de las mismas contaminaciones ¿Cómo distinguirlo entonces? Únicamente por el tipo de organización que promueven: “colaboración” para los políticos. “Utilización recíproca” para los economistas. Se puede hablar de armonización a propósito de ellos, pero esta no es dada por una ley de la evolución: es un problema que depende de nuestras propias invenciones<sup>35</sup>.

¿El mismo objeto?, en nuestro caso, la naturaleza, ¿será posible pese a su promiscuidad ideológica?, promiscuidad que niega ambas *ciencias*; los autores, Tarde, Latour, Lépinay son más bien pesimistas al respecto, pero dejan una rendija abierta:

Resulta inútil soñar con un desarrollo tal de lo económico, que lo político ya no tenga nada que hacer; es inútil soñar con un desarrollo tal de lo político, que ya no exista economía a la que se le permita *laissez faire*: solo hay maneras diferentes de organizar y repartir los intereses apasionados. En el entrelazamiento de los deseos y las creencias, todo debe ser una organización artificial. No es posible encomendarse a nadie. Acaso, haya un “plan de vida”, un “programa colectivo de conducta”; una sola cosa es segura: serán inmanentes, contingentes, instrumentados. No serán trascendentes. Pero, para captar la potencia de esta coacción, de esta inmanencia, es necesario ir hasta el fondo de esta cuestión de la Providencia, hasta la última de las doctrinas del *intelligent desing*, del *designio inteligente*<sup>36</sup>

¿La Providencia como problema?, sí, los economistas y los poderes políticos son interesados, cartesianos, como lo señala G. Tarde, no tanto como promotores de la teología, eso no les interesa, lo que les interesa es la económica en beneficio propio, la Providencia reemplaza la mano invisible, el verdadero objetivo de la economía de mercados.

¡La “piedra angular” del “sistema” económico es Dios! (...). Tal vez la mano se haya vuelto invisible, pero es siempre la mano del Todopoderoso, ¡la única capaz de hacernos obedecer sin chistar los mandatos de la economía! La triquiñuela es enorme, pero lo que resulta más sorprendente, es que haya funcionado desde hace siglos

y que nunca se la haya agitado como hoy: un Dios tachado, negado, denegado (...). Lo que Tarde les exige a los economistas es un poco de franqueza (...). Dicho de otra manera, la economía aún está en la búsqueda de un pensamiento de volverla finalmente materialista y atea. Para Tarde, todo en la economía está marcado por el sello de la trascendencia y lo sagrado<sup>37</sup>).

La *mano invisible* que han ocultado los economistas, según las conveniencias de taumaturgos. La pretendida *invisibilidad de la mano* para el mercado, para sus oficiantes, tiene la capacidad taumatúrgica de transformar la naturaleza en mercancía, la que anuncia la publicidad y consagra a los rituales del consumo, con los que comulga el consumidor, el que no ve, que toda mercancía es de origen natural. Esa es la expresión más radical cartesiana en los escenarios del capitalismo de mercados. La naturaleza deviene-mercancía, como una especie de maná que brota en los aparadores de los centros de consumo.

Si bien Gabriel Tarde no dimensiona los problemas medioambientales del siglo XX, su biógrafo y promotor, Bruno Latour, pone en evidencia, a partir de las reflexiones de este; **primero**, las afugias del tiempo en cuanto y tanto al progresivo deterioro medioambiental; **segundo**, la relación de la economía de mercados, la *mano invisible* y la Providencia. Es decir, la *evidencia* de un *Dios de triquiñuela*.

### 2.1.1 Primero. Bruno Latour y las *afugias* del tiempo

En 1999 Latour publica en Francia: *Políticas de la naturaleza. Por una democracia de las ciencias*, trascurridos 14 años se permite hacer su propio balance, ¿qué ha pasado?, ¿más bien, en algo ha mejorado la situación ambiental de la Tierra?, ¿la situación política?, ¿la económica?, ¿de esas ideologías que se pretenden ciencia?, ¿ideologías disfuncionales que se niegan recíprocamente en el espejo de sus propios narcisismos, a sabiendas que son siameses? Interrogantes del autor que no se distancian del pensamiento de Gabriel Tarde. Hay que reconocer, en Latour, la continuidad de su trabajo investigativo con respecto al medioambiente, en el contexto de lo que él llama *política ecologista*<sup>38</sup>. Sostiene que el saber-hacer de la ecología, no puede y no debe estar distanciado de la economía-política y de la sociedad, no son dos

35 Latour y Lépinay, Op. cit. p. 103.

36 *Ibid.*, p. 103.

37 *Ibid.*, pp. 107-108.

38 Mora, Miguel. Entrevista. Bruno Latour. “No estaba escrito que la ecología fuera un partido”. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2013/03/25/eps/1364208764\\_064054.html](http://elpais.com/elpais/2013/03/25/eps/1364208764_064054.html). (Consulta: 25 mar., 2013). “Pregunta: Este libro se publicó en Francia hace ya 14 años. ¿Sigue suscribiendo lo que escribió? Respuesta: Casi todo, sí. Pero las cosas no han mejorado. He seguido trabajando en lo mismo, pero con otro tono. Hoy **debo de ser el único que se ocupa de estas cuestiones, de una filosofía política que exige una verdadera política**”

esferas del saber que obren por separado<sup>39</sup>. Si la praxis de la economía como hecho político y la política como hecho económico, a la hora de abordar inteligentemente los daños ambientales por parte de los ecologistas, se debe hacer de una manera integral, compleja y transversal, sin narcisismos moralistas que redunde en la *estupidez*<sup>40</sup>. Complejidad, que si bien no debe abandonar y desentenderse de los asuntos locales-ambientales, es imperioso, antes que todo, que se piense y se actué en términos políticos macro-Tierra, dadas las urgencias del tiempo, debido a que la vida en común es más *apremiante*<sup>41</sup>.

En la primera década del siglo XXI no hay ningún tipo de *asociación* ambiental que piense en términos políticos macro-Tierra, dada la dimensión de los daños planetarios, se sigue pensando el medioambiente en términos arcaicos y según los estándares de la *geopolítica clásica*; así y todo, el filósofo le hace guiños a la ecología profunda (*deep ecology*), de la que escasamente compartía sus postulados en 1999; en 2013, año de la entrevista reseñada, lamenta de la ecología profunda, lo poco *politizada* que está y su escasa cobertura<sup>42</sup>.

La pregunta en este momento sería entonces, ¿cómo globalizar la ecología y politizarla para toda la Tierra?, entendiendo que la política entraña la ideología de la economía de mercados. Hoy planetaria, monoteísta, ello sería un punto a favor en el sentido ecológico de un solo *adversario* económico, pero, ¿en términos del poder político? Se sabe que sea cual sea el régimen político o los motivos que lo sustenten, los mercados globales de la *mano invisible* se amoldan perfectamente a cualquiera que sea aquella. Hoy la política es pro-

**ecologista.** Lo que no ha funcionado es que pensé que iba a ser un libro fundador para los ecologistas. ¡Y ha sido un fracaso total! Los ecologistas han desaparecido.” (Negrillas mías).

39 Ibid., pp. 1-11. “Lo ecologistas (los verdes) tienen una visión muy estrecha de la ecología, no reflexionan ni sobre la economía ni sobre la sociedad. La ecología está limitada a las cuestiones de la naturaleza, cuando, en realidad, no tiene nada que ver con eso”.

40 Ibid., pp. 1-11. “Los verdes actúan como un tribunal que trata de definir una especie de soberanía. **P:** ¿De superioridad moral o natural? **R:** Sí, pero, sobre todo, de estupidez.”

41 Ibid., pp. 1-11. **P:** ¿Entonces, el ecologismo es hoy una especie de activismo sin conexión científica? **R:** Ha habido movimientos interesantes gracias a una casuística muy concreta, importante en lo que concierne a los animales, las plantas, los dientes de los elefantes, el agua, los ríos, etcétera. **Han mostrado además gran energía en las cuestiones locales**, pero sin afrontar las cuestiones de la política, de la vida en común. Por eso el ecologismo sigue siendo marginal, justo en un momento en que las cuestiones ecológicas se han convertido en un asunto de todos. Y se da una paradoja: **La ecología se ocupa de temas minúsculos relacionados con la naturaleza y la sociedad, mientras que la cuestión de la Tierra, la presencia de la Tierra en la política, se hace cada vez más apremiante.** Esa urgencia, que ya era acuciante **hace 10 o 15 años**, lo es mucho más ahora”. (Negrillas mías).

42 Ibid., pp. 1-11. “Existe una ecología profunda, *deep ecology*, en Francia, prácticamente inexistente, que ha tenido un papel importante en Alemania, en los países escandinavos y en Norteamérica. Pero está muy poco politizada”.

miscua, dados los efectos de la muerte de las ideologías, que ha obrado tanto a la derecha como a la izquierda como poderoso disolvente, lo que se traduce como corrupción generalizada, así las cosas, se tiene en materia política, una revoltijo que hace difícil abordar el corazón mismo de la *mano invisible*, la que bien sabe ocultarse en los entresijos de los regímenes teológicos; los caudillismos de viejo y nuevo cuño; los populismos; en las dictaduras militares; en las monarquías parlamentarias; en la frágil democracia occidental y, en el maoísmo de mercados y su consumo de autofagia<sup>43</sup>. El viejo rostro nazi asoma de nuevo en Europa, acosada hoy por las migraciones de desesperados empujados por las políticas imperiales de occidente y los regímenes de sus propios países y políticos y, por supuesto, los desastres ambientales en muchos lugares y regiones de la Tierra, en fin, frente a tal panorama, ¿qué puede hacer la ecología profunda?

En la encrucijada planetaria de la política y la cerrazón no claudicante de la economía de mercados, Latour no deja a un lado las posibilidades esperanzadoras de los lugares y lo local en cuanto a lo medioambiental, con su debida advertencia:

**P:** En Francia hay una identificación entre ecologismo y territorio (...). Es rara esta evolución de la ecología hacia el nacionalismo, ¿no? **R:** Sí, pero al mismo tiempo es útil e interesante replantearse lo que es el territorio, el terruño, por usar la palabra francesa. Los ecologistas siempre se han mostrado indecisos sobre el carácter progresista o reaccionario de su apego a la tierra, porque la expresión en francés puede significar cosas muy distintas. Pero es importante, porque es una de las dimensiones de la cuestión ecológica, tanto de la progresista como de la arcaica (...). Hay aspectos regresivos en el apego al terruño y, a la vez, hay otros muy importantes sobre la definición de los límites, de los entornos en los cuales vivimos, que son decisivos para el porvenir (...). Pero el problema de la orientación, de la diferencia entre el apego reaccionario o progresista a la tierra, es fundamental<sup>44</sup>.

La vida, nuestras vidas, es local, temporal y espacial, lugareña, es allí donde nos afecta el medioambiente, lo local de los lugares no se puede entender como excluyente, como si fuese un derecho único, donde el “otro”, cualquiera que ha de ser el “otro”, no tenga cabida. La metáfora de lo local se puede y se debe ampliar para la Tierra toda, para todos los lugares, en dirección del cuidado y

43 Ibid., pp. 1-11. **P:** ¿Algunos temen que acabaremos devorados por los chinos? **R:** Los chinos tienen más problemas que nosotros y corren el peligro de comerse a sí mismos por el suelo, el agua y el aire. No nos amenazan, desaparecerán antes que nosotros”.

44 Ibid., pp. 1-11.

preservación de la naturaleza, de los individuos y las comunidades. Entendiendo, para nuestro caso, las particularidades y asimetrías sur-norte. Eso es lo que no entiende la economía, la política y el derecho, que siguen aferrados a lo de siempre, cuando lo de *siempre*, la geografía, los espacios, los paisajes y el medioambiente se transforman a *velocidades asombrosas*<sup>45</sup>. Eso es lo que deberían percibir los poderes, las instituciones y los individuos como ciudadanos-políticos e interesados por cuidar lo que nos hace existentes. Por ahora todo indica que no es posible, la gente, en general, vive como si nada, como si sobrara tiempo y planeta, en otra era, en otro tiempo y no, precisamente, en el que realmente nos corresponde: el Antropoceno<sup>46</sup>. El que precisamente se caracteriza por la *falta de tiempo*, lo grave es que se le necesita más del que podemos disponer, para que de alguna manera la naturaleza se establezca y recupere algo parecido a un equilibrio, a una *resiliencia* ambiental, todo parece indicar que no es posible, mientras las producciones del capitalismo y del consumo se aceleran a velocidades cibernéticas, el tiempo material ambiental es lento y se acorta<sup>47</sup>, mientras vemos desaparecer variadas y complejas formas de vida<sup>48</sup>.

¿Catastrofismo?, Latour lo niega, para mi gusto o disgusto, lo que dice es mucho más inquietante, disfórico:

P: ¿Y el malestar que sentimos, la indignación, tiene que ver con ese miedo? R: Ese catastrofismo siempre ha existido; siempre ha habido momentos de apocalipsis, de literatura de la catástrofe,

45 Ibid., pp. 1-11. "P: ¿Su libro (*Políticas de la naturaleza. Por una democracia de las ciencias*) llama a superar los esquemas de izquierda y derecha. Pero no parece que eso haya cambiado mucho? R: El debate afronta un gran problema. Hay una inversión de las relaciones entre el marco geográfico y la política: el marco ha cambiado mucho más que la política. Las grandes negociaciones internacionales manifiestan esa inercia de la organización económica, legal y política, mientras que el marco, **lo que antes llamábamos la Tierra, la geografía, cambia a velocidad asombrosa**". (Negruillas mías).

46 Ibid., pp. 1-11. "Así que preferimos pensar que tenemos tiempo, que todo está en su sitio, que la economía es así, que el derecho internacional es así, etcétera (...). El tiempo que vivimos es el del Antropoceno y las cosas ya no son como antes".

47 Ibid., pp. 1-11. "En 1999 se hablaba aún de las generaciones futuras. Ahora hablamos de nuestros hijos. No hay una sola empresa que haga un cálculo más allá de 2050, es el horizonte más corto que ha habido nunca. La mutación de la historia es increíblemente rápida. Ahora se trata de acontecimientos naturales, mucho más rápidos que los humanos. Es inimaginable para la gente formada en el siglo XX, una novedad total".

48 Ibid., pp. 1-11. "El problema es que ya no se trata de la cuestión de la representación de los humanos, sino que ese debate atañe a los innumerables seres que viven en la Tierra".

pero, al mismo tiempo existe un sentimiento nuevo: no se trata del apocalipsis de los humanos, sino del final de los recursos, en un sentido, creo, literal<sup>49</sup>.

¿El final de los recursos?, y, ¿de ahí que se sigue?, ¿un planeta de desechos, reciclar basura y vivir de ella?, ¿guerras por ver quién se queda con ella?, ¿aguas tóxicas y máscaras para respirar?, si eso no supera la *literatura y el cine de catástrofe*, no sé qué lo puede superar... La imagen es desoladora, ¿qué salida puede haber?, ¿el *decrecimiento feliz*<sup>50</sup>?; el que se puede traducir como: ¡no más consumo!, ¿será posible eso en el sur?, ¿dónde la promesa del "crecimiento" ha sido una promesa siempre incumplida<sup>51</sup>?, ¿una promesa que siguen prometiendo? Es el patético caso de la América del Sur, de Colombia y de sus políticas *cipayas*<sup>52</sup>, la que venden y compran como solución a todos nuestros males, hoy el *cipayismo* se bautiza como *crecimiento sustentable*, tal cual como ordenan las potencias del norte, gracias a las imposiciones de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y a la obediencia debida a la Providencia en toda la región, sea ella de "derecha"

49 Ibid., pp. 1-11.

50 Ibid., pp. 1-11. "P: ¿No querrá decir que la austeridad es la solución? R: **Ya existe el concepto del decrecimiento feliz** (...). Es uno de los grandes temas del momento, la crisis económica es decrecimiento no deseado, desigualmente repartido y hay algo más: **austeridad no es necesariamente la palabra, sino ascetismo**. Sería la visión religiosa o espiritual de la austeridad. Eso se mezcla con las nuevas visiones geológicas de los límites que debemos imponernos... P: ¿Habla del regreso al campo o de reconstruir el planeta? R: **No me refiero a volver al campo, sino, a otra Tierra.**" (Negruillas mías).

51 Planeta Futuro. *Contrapuntos. Pobreza y desigualdad en América Latina* (1980-2014). 30 de marzo de 2015. Gerardo Caetano. (Profesor de la Universidad de la República, Uruguay). Recuperado de: <http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/03/pobreza-y-desigualdad-en-america-latina-1980-2014.html>. (Consulta: 2 sept., 2016). "En ese contexto escandaloso, la situación de América Latina, a pesar de haber mejorado en la última década, sigue manteniendo guarismos muy preocupantes. Según el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), **América Latina es la segunda región más desigual del planeta** (52,9 de coeficiente de Gini), **apenas por debajo del África Subsahariana** (56,5) y seguida, desde bastante lejos, por Asia (44,7), Europa del Este y Asia Central (34,7). Por su parte, el recientemente publicado Panorama Social de América Latina 2014, de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL), ha registrado un estancamiento en la baja de la pobreza: el porcentaje de personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza fue 28.1 en el 2013, al igual que en el 2012 y se proyecta que baje, apenas, en una décima porcentual para el 2014". (Negruillas del original).

52 Papa Francisco. (Entrevista). Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/21/actualidad/1485022162\\_846725.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/21/actualidad/1485022162_846725.html). (Consulta: 21 ene., 2017). "Los cipayos. Es una palabra clásica, literaria, que está en nuestro poema nacional. El *cipayo* es aquel que vende la Patria a la potencia extranjera, que le pueda dar más beneficio. Y en nuestra historia argentina, por ejemplo, siempre hay algún político cipayo o alguna postura política *cipayo*. Siempre la ha habido en la historia. Así que Latinoamérica tiene que rearmarse con formaciones de políticos, que realmente den a Latinoamérica la fuerza de los pueblos".

o de “izquierda”, pública o privada<sup>53</sup>. Se trata de un único camino trazado de *crecimiento económico continuo* y de mucho más consumo, el cual está proyectado para el sur hasta el año 2030<sup>54</sup> y 2050<sup>55</sup>, *idecrecimiento feliz* para el sur?, ¿para Colombia, donde la gente cree que tener dos televisores y un carro es *progreso* y crecimiento, coronado el supuesto ideal del consumo para estas personas, en especial, para las clases medias, ¿qué puede importar la naturaleza?, *idecrecimiento feliz* gracias al ascetismo en el consumo, como forma espiritual para salvar la Tierra?

En este punto, miremos el segundo aspecto señalado por la B. Latour: Lo espiritual en la economía, revestido de los ropajes de la Providencia, que se agazapa bajo la ideología de la *mano invisible*, la que aglutina los intereses únicos de la política y la economía, como una religión de facto, por tanto, más peligrosa<sup>56</sup>.

53 Abaud, Rafael. Presidente de Proantioquia. Los ODS y su apropiación en el territorio Antioquia Sostenible es la primera iniciativa de carácter regional participativa, para consolidar una visión territorial 2030, desde los ODS (Objetivos de Desarrollo del Milenio). Recuperado de: <http://www.portafolio.co/opinion/otros-columnistas-1/los-ods-y-su-apropiacion-en-el-territorio-501581>. (Consulta: 10 nov., 2016). “Antioquia Sostenible es el nombre que recibe este esfuerzo conjunto y en el que seis organizaciones promotoras: Innove, Centro de Pensamiento Social, Prosur, Eafit, UPB y Proantioquia estamos formando una masa crítica que comprenda y lidere una agenda precisa de ODS en nuestro territorio y la expresemos en visión. Antioquia Sostenible es la primera iniciativa de carácter regional participativa para consolidar una visión territorial 2030, desde los ODS”. (Negritillas mías).

54 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030 (Resumen en español). pp. 1-15. Recuperado de: [www.oecd.org/bookshop/](http://www.oecd.org/bookshop/). (Consulta: 30 jun., 2016). Unidad de Derechos y Traducciones de la OCDE (PAC). (201636/30). “**La protección del medioambiente puede ir de la mano del crecimiento económico continuo.** La pprospectiva medioambiental estima que bajo una proyección con un valor de referencia que refleja la ausencia de políticas nuevas el PIB mundial, crecerá en casi 99 % entre 2005 y 2030. Sin cambios en las políticas, las consecuencias ambientales del crecimiento serán significativas. Empero, las buenas políticas ambientales pueden llevar a oportunidades ‘gana-gana’ para el medioambiente, la salud humana y la economía”. (Negritillas mías).

55 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2050 (Resumen en español). pp. 1-8. Recuperado de: <http://www.oecd.org/environment/outlookto2050/>. (Consulta: 30 mar., 2016). Unidad de Derechos y Traducciones de la OCDE (PAC).

56 Latour, Op. cit., p. 444. “¿Qué tirano prefieres? ¿El de la mano **invisible** de los **mercados** o el de la *mano invisible* del **Estado**? (Negritillas y cursivas del original).

## 2.1.2 Segundo. *Laudato Sí* y las *afugias* de la Providencia

Bruno Latour en 2015 (transcurridos dos años de la entrevista de 2013, citada en el apartado anterior) ve posibilidades de otra vuelta de tuerca, para con la ideología de la economía-política, tal como lo señalará G. Tarde: la engañifa de triquiñuela. La que llega, quién lo que creyera, de la mano del papa Francisco.

Se trata de la encíclica *Laudato Sí*<sup>57</sup>. ¿Qué es lo que subraya el filósofo de la encíclica del teólogo?, en esencia, lo que la religión católica y la Iglesia oficial nunca se habían atrevido a señalar: las llagas purulentas de la Providencia y sus efectos nefastos sobre las personas y la naturaleza.

El filósofo, cauteloso, ante las cosas de la religión (2012)<sup>58</sup> y sin desconocer el origen de la encíclica de Francisco (2015) —la encíclica *Fides et ratio* de Juan Pablo II (1998) — hace notar la importancia de la encíclica en los tiempos presentes. Nosotros anotamos que el papa se decanta en ella más por la prudencia y la belleza que le inspira su mentor Francisco de Asís, que por las razones vigentes de la Providencia. El filósofo resalta algunos puntos referidos a la Providencia y al medioambiente, por parte del teólogo. Citamos a continuación los referentes de uno y otro, sin olvidar de nuestra parte, lo que atañe, implícita y explícitamente para el sur, según los presupuestos del argentino, cosa que no hace el francés.

### 2.1.2.1 *La naturaleza como estética*

No hay gratuidad en que el papa hubiese escogido para su pontificado el de Asís, es su guía en los asuntos ambientales. En §-12 señala no tanto el hacer y el pensar la naturaleza como un *problema material*, sino, también, como un lujo estético: *el mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza*<sup>59</sup>. Nada más alejado de las razones de la Providencia, lo contemplativo-espiritual para con la naturaleza.

57 Papa Francisco. *Carta encíclica Laudato Sí*. Sobre el cuidado de la casa común. pp. 1-192. Recuperado de: [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html). (Consulta: 7 jul., 2016).

58 Latour, Op. cit., p. 313. “¿Cómo hacer para que la mirada se vuelva hacia el prójimo cuando habla de religión —y no hacia el cielo— y que se dirija hacia lo lejano cuando se habla de ciencia, y no hacia el sólido buen sentido *de las cosas tal cual son*? Sobre todo, porque, para convencer tanto amigos como enemigos de las *cosas de la religión*, solo cuenta con la frágil ontología de las *maneras de hablar*”.

59 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-12.), Op. cit.

### 2.1.2.2 Los olvidados por la Providencia y por los verdes ecologistas

Los excluidos, son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales (...), sus problemas se plantean como un apéndice (...), si es que no se los considera un mero daño colateral. (...). Ello se debe, en parte, a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación (...), que viven y reflexionan desde la comodidad de un desarrollo y de una calidad de vida que no están al alcance de la mayoría de la población mundial (...), que, a veces, conviven con un discurso “verde” (...); *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, (...), para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*<sup>60</sup>.

Un severo reclamo por parte de Francisco para con las poderosas instituciones de la Providencia, que en su hacer menosprecian a las personas y destruyen la naturaleza, entendido, unos y la otra, como *meros daños colaterales humanos*. En esa tragedia participan los medios de comunicación. Los poderosos del mundo (ocho)<sup>61</sup>, que se refugian en las comodidades ciudadinas, a pesar, en el norte como en el sur, de los 2 200 millones de miserables que deambulan por el planeta (según la ONU); miseria, mera abstracción: el clamor de la tierra es el clamor de los pobres.

### 2.1.2.3 Mirando a un sur expoliado

El apartado (§-52) no es señalado por Bruno Latour. Para nosotros, el sur es relevante.

La deuda externa de los países pobres se ha convertido en un instrumento de control, pero no ocurre lo mismo con la deuda ecológica. De diversas maneras, los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su pre-

sente y futuro. La tierra de los pobres del sur es rica y poco contaminada, pero el acceso a la propiedad de los bienes y recursos para satisfacer sus necesidades vitales, les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad, estructuralmente perverso (...). Hay que mantener con claridad la conciencia de que en el cambio climático hay *responsabilidades diversificadas*<sup>62</sup>.

Las más importantes reservas de biosfera de la Tierra, las del sur, tienen enemigos externos e internos. Las poderosas multinacionales del norte quieren todos (lo subrayo) los recursos naturales del sur a precio de ganga (en especial, el agua dulce<sup>63</sup>). Sin lugar a dudas, las multinacionales de las bebidas se harán con el agua dulce del sur, antes de terminar el siglo XXI. ¿Por qué?, valga de ejemplo, la “clase dirigente” colombiana-*cipaya* entrega a precios ridículos el agua dulce, en momentos que resulta invaluable<sup>64</sup>. Hay que resaltar de Francisco: *las responsabilidades ambientales son diversificadas*, es seguro que hay unos más responsables que otros, los otros son los del norte rico, en manguala con los *cipayos* de Colombia. Ya la OCDE lo advierte, a la hora de *reparar los daños ambientales*, todos somos responsables, pero a la hora del espolio ambiental, las ganancias son para unos pocos<sup>65</sup>.

60 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-49.), Op. cit.

61 Oxfam Internacional Davos-2017. Ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas>. (Consulta: 16 ene., 2016). “El Foro Económico Mundial reúne de nuevo en Davos a líderes políticos y empresariales. Con motivo de este evento, Oxfam ha publicado hoy un nuevo informe en el que denuncia que tan solo ocho personas (ocho hombres en realidad) poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial, 3 600 millones de personas”.

62 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-52.), Op. cit.

63 Fernández Durán, Op. cit. “Pero también **las multinacionales como Nestlé, Danone, Coca-Cola o Pepsi irrumpen, cada vez más, en el mundo del agua embotellada, al tiempo que se apropian fraudulentamente de los manantiales y reservas de este preciado recurso**. Un mercado en fuerte expansión en muchos territorios del mundo, ante la degradación de la calidad del agua y su creciente escasez” (Negrillas mías).

64 Acosta, José Roberto. *Isagén: el valor infinito del agua*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/opinion/isagen-el-valor-infinito-del-agua>. (Consulta: 29 jun., 2016). “Se entregará al inversionista extranjero un valioso patrimonio ambiental de 23 000 hectáreas de bosques, espejos de agua y amplia biodiversidad. **¿Qué gobernante, en este momento de la historia, cede por dinero a extranjeros el recurso hídrico de su Nación?** Ninguno. Para cualquier ser humano hoy, por sentido común, es preferible contar con agua potable para subsistir, por encima de contar con miles de kilómetros de carreteras para morir de sed en su trayecto”. (Negrillas mías).

65 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., pp. 1-15. “Este ejercicio muestra que, combinando políticas específicas, pueden abordarse retos medioambientales claves **a un coste apenas superior al 1 % del PIB mundial de 2030** o alrededor de 0,03 puntos porcentuales por debajo del crecimiento anual del PIB hasta 2030. **Donde en todos los países** son necesarias acciones para llegar en conjunto a un 39 % de reducción de emisiones mundiales de gases de efecto invernadero en 2050, en relación con los niveles de 2000.” (Negrillas mías).

### 2.1.2.4 La hermana Tierra

Estas situaciones provocan el gemido de la hermana Tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo. Nunca habíamos maltratado y lastimado nuestra casa común, como en los últimos dos siglos<sup>66</sup>.

¿La hermana Tierra? Eso no se encuentra en los evangelios, sí en los poemas de Francisco de Asís: *Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre Tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba*<sup>67</sup>. Francisco, el argentino, suprime en el de Asís, la palabra *madre*. Se entiende, para la Iglesia hay una sola Madre. Pero, así y todo, ¿nominalismo para un sumo pontífice?; Francisco reclama por el dolor de la Tierra. Se trata por parte de él de posibilitar una *espiritualidad* más amplia, más inclusiva, nada dogmática, la Tierra nominada y próxima como nos dice Quignard: *el gemido de la hermana Tierra, que reclama su Tierra a la humanidad*<sup>68</sup>. ¿Se puede hablar de una especie de hermandad espiritual por la Tierra?, ¿dadas las múltiples coincidencias de diversos autores a la hora de protegerla?, ¿pese a las distancias entre ateos seguros y creyentes firmes?, ¿es la Tierra, por sí misma, la última *ratio* que le queda a la humanidad?

### 2.1.2.5 La gran sinfonía de la naturaleza y la cultura

Si tenemos en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas, deberíamos reconocer que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad. También es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad. Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces, ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa, con su propio lenguaje<sup>69</sup>.

Francisco reconoce en su encíclica y, sin ambages, que los daños ecológicos son complejos como los que más. Lo que ha generado una crisis que atañe a

la Tierra toda y de predicciones insospechadas, para todos los seres vivos en un futuro cercano. Una Tierra que de una u otra manera nos ha pertenecido a todos desde diversas culturas, que tienen o han tenido sus particularidades, conocimientos y *sabidurías* ambientales. Las que han sido silenciadas por los poderes interesados, que han medrado desde el positivismo de la ciencia, el marxismo y todas sus derivas políticas, la psicología y la historia: colonialismo y neocolonialismo en todas sus variedades y presentaciones económicas, religiosas, militares, culturales, entre otras. Sabidurías ambientales —no propiamente occidentales—, que han permitido o permitieron que otras culturas, muy bien pudiesen vivir según sus deseos en armonía con sus lugares, con el *arriba* y con el *abajo*, sin arrasar sus espacios vitales<sup>70</sup>. Son esas cosmovisiones las que Francisco nos invita a *re-conocer* y respetar. En el apartado §-63, el papa católico habla de espiritualidad, no de una creencia o dogma en particular, una espiritualidad referida a la diversidad de lo sintiente y lo pensante; recomendando que se debe estar dispuesto a escuchar otras espiritualidades que hacen parte de la vida en la Tierra.

### 2.1.2.6 Buscando equilibrios

Esto no significa (*todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles*. §-89.). Equiparar a todos los seres vivos y quitarle al ser humano ese valor peculiar que implica, al mismo tiempo, una tremenda responsabilidad. **Tampoco supone una divinización de la Tierra** que nos privaría del llamado a colaborar con ella y a proteger su fragilidad. Estas concepciones terminarían creando nuevos desequilibrios por escapar de la realidad que nos interpela. **A veces, se advierte una obsesión por negar toda preeminencia a la persona humana** y se lleva adelante una lucha por otras especies que no desarrollamos, para defender la igual dignidad entre los seres humanos. Es verdad que debe preocuparnos que otros seres vivos no sean tratados responsablemente. Pero, especialmente deberían exasperarnos las enormes inequidades que existen entre nosotros, porque seguimos tolerando que unos se consideren más dignos que otros<sup>71</sup>. (Negrillas mías).

66 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-53.), Op. cit.

67 Directorio Franciscano. *Escritos de San Francisco de Asís. Cánticos al hermano sol o alabanza a las creaturas*. Recuperado de: <http://www.franciscanos.org/esfa/cant.html>. (Consulta: 01 ene., 2016). (Negrillas mías).

68 Quignard, Pascal. *Abismo*. Último Reino (Tres). Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2014. p. 170. (Negrillas mías).

69 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-63.), Op. cit.

70 Guzmán Hennessey, Manuel (compilador). *Cambio climático, cambio civilizatorio*. Erick Pajares Garay. Así en la tierra como en el cielo: sabidurías ancestrales para recrear los paisajes bioculturales y armonizar con el cambio climático en las montañas andinas. Bogotá: Universidad del Rosario, 2012. pp. 97-98. "Datos aportados por un estudioso de la civilización andina develan la existencia de un mundo extraviado. Para la historia oficial dictada por los invasores, los incas creían en la existencia de tres universos (...). Tales percepciones cosmogónicas de los Andes han sido determinantes para hacer posible la vida en la montaña, al replicarse el conocimiento del orden cósmico y celestial en la organización y estructura del espacio, así como en la interacción de los sistemas sociales con los sistemas biofísicos".

71 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-90.), Op. cit.

Recomienda Francisco *no divinizar la tierra olvidando al ser humano*; lo mismo recomienda el ateo Onfray (¡quién lo creyera! Él, que no cree en el teólogo<sup>72</sup>), dice: *los delirios ecologistas: ni religiones monoteístas consagradas a celebrar el Creador olvidándose de su Criatura*<sup>73</sup>. Se trata para uno y otro: la vida en la Tierra tiene sentido *con* el hombre, junto *con* los demás seres vivientes, actuantes y sintientes. Rehuir de las posiciones extremas: misticismo ecológico desentendido de lo humano y/o antropocentrismo inmanente sin naturaleza, en uno u otro caso, salen perdiendo los desheredados de la Tierra, lo que en la práctica se traduce como que *unos humanos se consideran más dignos que otros*.

### 2.1.2.7 Un alto en el camino y cambiar de rumbo

Lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural. La ciencia y la tecnología no son neutrales, sino, que pueden implicar desde el comienzo hasta el final de un proceso diversas intenciones o posibilidades y pueden configurarse de distintas maneras. Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y, a la vez, recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano<sup>74</sup>.

Lo dicho lo puede suscribir cualquier persona sensata, creyente o no creyente, persona verdaderamente interesada en los problemas medioambientales. Es un hecho, las cosas como van, no van bien para la vida en la Tierra; otra cosa es que vivamos atontados, y que los medios de comunicación arteramente señalen en otra dirección en nombre del *interés público*: la religión *global* del

fútbol, los cotidianos escándalos de siliconas-senos-bíceps, como si se tratara del fin del mundo; las modas de pacotilla para consumir mañana, mientras políticos y empresarios entregados al saqueo de los bienes públicos, secundándose en “publicidades verdes” y otras majaderías para entretener consumidores.

A ciertos hombres de ciencia hay que decirles que su saber tecnológico no es neutral y no es la panacea que ha de salvarnos del desastre medioambiental<sup>75</sup>. Si la esperanza ambiental se reduce al “progreso” de la tecnología del porvenir, es más de lo mismo, así en el pasado como en el presente, y seguir viviendo y comportándonos bajo los mismos presupuestos de la Providencia y de su *mano invisible*<sup>76</sup>. No se trata de regresar al pasado, a las *cavernas* o a la Edad de Piedra, como reitera el papa Francisco, como quien responde una y otra vez al manido discurso del *progreso* que, a decir de muchos, no afecta para nada a la naturaleza, justificado en retóricas tecnológicas que se escuchan por todas partes del mundo, en boca de yupis soberbios<sup>77</sup> y políticos de

72 La Gaceta Literaria. Entrevista a Michael Onfray. Martes 15 de septiembre 2013. Recuperado de: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/560065/la-gaceta-literaria/reir-no-tomar-serio-honores-familia-trabajo-patria-dinero-reputacion.html>. (Consulta: 13 sept., 2016). **P. ¿Qué opinión tiene del papa Francisco? R.** Nunca hay que olvidar que es un jesuita y que es propio de los jesuitas elegirse un nombre contrario a lo que son los jesuitas: el de Francisco de Asís. Los jesuitas, gente de corte y poder, de cultura e intriga, consejeros de los príncipes, y de engaños sofisticados, **no viven en el mismo mundo que los franciscanos, gente de pobreza y de simpleza, de frugalidad y suavidad. El nuevo papa ha elegido voluntariamente esta esquizofrenia: va a dirigir la Iglesia Apostólica y Romana**. (Negrillas mías).

73 Onfray, Op. cit., p. 120. (En la ecología). “Hay que evitar dos escollos; de un lado el desprecio de la vida y de los seres vivos; por el otro, el culto de la vida y de todo lo vivo. **Ni religiones monoteístas consagradas a celebrar el Creador olvidándose de su Criatura**, ni religión *new age*, ni ecologismo neo pagano, ni espiritualidades neochamánicas” (Negrillas mías).

74 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-114.), Op. cit.

75 Oecd.org. *Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030*, Op. cit., pp. 1-15. “La Prospectiva subraya algunos de los problemas marcados con “semáforo rojo”, que necesitan ser abordados urgentemente. Los diversos escenarios de políticas incluidos en esta Prospectiva indican **que las medidas y las tecnologías que son necesarias para abordar los retos están disponibles y a nuestro alcance**. La aplicación de políticas ambiciosas **que protejan el medioambiente** puede incrementar la eficiencia de la economía y reducir los costes sanitarios. A largo plazo, los beneficios de una pronta acción frente a muchos de los retos ambientales superarán probablemente los costes”. (Negrillas mías).

76 Kempe, Hervé. *Para salvar el planeta hay que salir del capitalismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010. p. 138. “Resumamos: **crear que la tecnología podrá resolver el problema ecológico, es querer perpetuar un modo de vida, cuya justificación esencial es la acumulación de consumo** (...). La elección de la tecnología es esencialmente una elección política, que surge de una concepción anterior a la organización social. “¿Qué tecnología?”, es una cuestión secundaria. **La cuestión primordial es “¿en qué sociedad queremos vivir?”** (Negrillas mías).

77 Medioambiente. Redacción nacional. 18 de abril 2016. **Con ‘extraño’ argumento, el presidente de Ecopetrol defendió exploración en La Macarena**. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/extraño-argumento-presidente-de-ecopetrol-defendio-expl-articulo-627692>. (Consulta: 13 jul., 2016). “La semana pasada, durante un debate en la Comisión Quinta de la Cámara de Representantes sobre el otorgamiento de la licencia ambiental a Hupecol, para la explotación petrolera en la Serranía de La Macarena, **el presidente de Ecopetrol, Juan Carlos Echeverry**, sostuvo una fuerte discusión con el profesor Oscar Vanegas, ingeniero de petróleos (...). **El profesor de la Universidad Industrial de Santander aseguró que no hay duda alguna de que los nacimientos de agua podrían secarse, si se presenta la exploración de hidrocarburos** (...). Bastante molesto, Echeverry le respondió al profesor que los acuíferos nacen a 200 o 300 metros por debajo de la tierra y la extracción de petróleo se realiza a 1 000 o 2 000 metros por debajo de la tierra, por lo que no se verán afectados. Además, defendió dicha exploración con un argumento ‘extraño’ sobre extraterrestres. **“Busquen en Google terrícolas secuestrados por alienígenas el año pasado, de seguro va a haber 20 000, ahora busquen acuíferos secados por la industria petrolera y no van a encontrar”**, expresó”. (Negrillas mías).

postín<sup>78</sup>. Para la Providencia y su discurso homogéneo, en el sur como en el norte, aquellos que osen poner en duda los milagros por llegar de la tecnología redentora, nos espera la Edad de Piedra para consumidores de la Edad de Piedra<sup>79</sup>. Como si las tales *cavernas* y Edad de Piedra hubiese que buscarlas en el pasado, en el Neolítico, yo más bien creo que de seguir como vamos, las encontraremos en el futuro, en lo que podemos llamar *Antropoceno tardío*, entiéndase por ello los próximos 200 años. Un mundo que ha de sobrevivir con la basura como único recurso disponible.

*Laudato Sí* recomienda desacelerar la marcha del “progreso” como lo conocemos hasta hoy, darle *tiempo al tiempo*, a la naturaleza, es un llamado de atención para los desenfrenados empresarios y megalómanos políticos. Francisco procura por cambios en la manera de vivir. Cambiar la cultura cartesiana de la Providencia, como dice en §-89: *Todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles*.

#### 2.1.2.8 Al costado del antropocentrismo desviado (1)

La crítica al antropocentrismo desviado, tampoco debería colocar en un segundo plano el valor de las relaciones entre las personas. Si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente, sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano (...). Porque no se puede proponer una relación con el ambiente, aislada de la relación con las

demás personas y con Dios. Sería un individualismo romántico disfrazado de belleza ecológica y un asfixiante encierro en la inmanencia<sup>80</sup>.

Todo antropocentrismo es *desviado*, ciego, ¿puede haber otro?, ¿ha habido otro?, es dudoso. La ortodoxia antropocéntrica es parte esencial de la teología católica; para el Vaticano se trata de la tradición del *séptimo día*, la del Antiguo Testamento y del gran relato de la *metafísica clásica*<sup>81</sup>. Es el antropocentrismo metafísico el que puso a un costado el mundo terrenal-material y, con ello, a buena parte de la humanidad: inquilino temporal de este mundo, mientras se llega *al otro mundo*, ya por vía expresa o a la espera de la resurrección de los muertos. De alguna manera, Francisco reconoce el fracaso del antropocentrismo que ha promovido la teología de viejo corte metafísico: *crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad*. Duda Francisco, lo que es muy saludable, se trata por parte de él, de alcanzar un equilibrio medioambiental que debe tener un punto flexible entre la trascendencia y la inmanencia. Para el creyente y el no creyente, para los humanos todos y los no humanos, para con la naturaleza como manifestación de vida y existencia.

#### 2.1.2.9 El antropocentrismo desviado (2). “Laudato Sí” a la colombiana

Un antropocentrismo desviado da lugar a un estilo de vida desviado (...). Cuando el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales y todo lo demás se vuelve relativo. Por eso no debería llamar la atención que, junto con la omnipresencia del paradigma tecnocrático y la adoración del poder humano sin límites, se desarrolle en los sujetos este relativismo, donde todo se vuelve irrelevante, si no sirve a los propios intereses inmediatos<sup>82</sup>.

¿Qué es lo que dicen los tecnócratas dedicados a promover el consumismo?, ¿a agitar los saberes alcanforados del *marketing* y la publicidad?, ¿el con-

78 Cañas, Gabriela. *Sarkozy duda del cambio climático en plena campaña para unas primarias*. Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/actualidad/1473930289\\_501156.html](http://internacional.elpais.com/internacional/actualidad/1473930289_501156.html). (Consulta: 15 mar., 2016). “El ex presidente de la República Francesa, **Nicolas Sarkozy**, no solo ha endurecido su discurso contra la inmigración y el terrorismo. En plena campaña a las primarias en su partido. Los rrepublicanos se han posicionado (...) en el escepticismo climático. **“El hombre no es el único responsable de este cambio climático”, dijo en la tarde del miércoles en el Instituto de Empresa** (...). Se habla mucho del cambio climático y es muy interesante”, continuó, “pero, hace 4 500 millones años que el clima cambia. El hombre no es el único responsable” (...). “Prefiero que se hable de un tema más importante: la bomba demográfica. Francia debe organizar una conferencia sobre la demografía”. (Negrillas mías).

79 Kempe, Op. cit., pp. 139-140. El azar me condujo un día al Senado, a una jornada de reflexión consagrada a los **vínculos entre medioambiente y economía** (...), a mí lado estaba Guillaume Sarkozy, vicepresidente de Medef, la organización patronal francesa (...). Concluía con estas palabras: **‘hay que limitar nuestros consumos materiales’**. A lo que responde Nicolás Sarkozy: ‘No puedo creer ni por un segundo lo que usted dice (...), mañana ustedes van a vivir menos bien que hoy (...)’. **Y mañana ustedes van a usar velas sin su teléfono celular, (como) vivir en la Edad de Piedra**”.

80 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-114.), Op. cit.

81 Sloterdijk, Peter. *Sin salvación. (Tras las huellas de Heidegger)*. Madrid: Akal, 2011. p. 242. **“La metafísica clásica se juramentó para la empresa de hacer inocuo al hombre, convirtiéndolo en inquilino temporal de un domicilio universal atemporal**. Ahí donde daba expresión a lo monstruoso, enseguida la interpretaba como el Dios que, cada vez que se muestra o interviene, nos hace irreversiblemente sufrientes a nosotros los mortales. En la metafísica clásica, lo monstruoso es una posibilidad exclusiva de Dios, por lo cual la teoría sublime no pudo presentarse en la época metafísica más que como teología” (Negrillas mías).

82 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-122.), Op. cit.



sumidor como centro del todo el universo?, ¿el que todo lo puede? La encíclica es abundante, generosa, en mostrarnos desde varias perspectivas las alianzas perversas y silenciadas de la economía y la política, tal cual como lo señala Bruno Latour y Gabriel Tarde, en perspectiva de la Providencia<sup>83</sup>.

En lo que más insiste con vehemencia, la encíclica, es en los múltiples fenómenos del consumo, en los efectos nocivos de este, el que fagocita la *sociedad*, los individuos, las familias<sup>84</sup> y la vida<sup>85</sup>. ¿Qué hacer?, si la degradación ambiental (cultural y material) es un asunto que atañe en primera línea a la Providencia; hay que combatirla como ciudadanos, dejando a un lado las creencias religiosas; hay que resistirse a los empresarios que contaminan y privatizan los bienes públicos; a los políticos corruptos que permiten que empresarios se salgan con la suya; a las comunicaciones autistas y solo interesadas en la publicidad; no permitir que la ideología del mercado diseñe nuestras vidas; educar a los jóvenes desde el parvulario, señalando que los causantes del daño ambiental tiene nombres, apellidos y marcas; educar para resistir; forjar una vida ambiental distinta y al margen de lo que digan los poderes de la Providencia, Francisco lo señala:

Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos, para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción. Es un hecho que, cuando los hábitos de la sociedad afectan el rédito de las empresas, estas se ven presionadas a producir de otra manera<sup>86</sup>

No se trata tanto de *producir de otra manera*, aunque la idea no es nada despreciable, se trata de vivir de otra manera, con o sin *sana presión*, o, ¿acaso los interesados de la Providencia alguna vez se han mostrado respetuosos con

la naturaleza? ¡En Colombia, nunca! Ni en las ciudades<sup>87</sup> ni en el campo<sup>88</sup>, a todas estas, ¿qué dice la Providencia colombiana?, ¿de la encíclica *Laudato Sí*? ¡Francisco es un cura comunista! Se escucha decir a los creyentes del mercado, a los políticos de la derecha y más a la extrema derecha, la izquierda oficial es autista al respecto y al sector más recalcitrante de la Iglesia, las sectas de odio hacen coro a la Providencia<sup>89</sup>. ¿En los medios? La encíclica pasó en su momento de “gloria” a velocidades meteóricas. Allí pautan los grandes depredadores. De eso no le quede dudas a nadie. Los programas “ambientales” de la radio, donde los hay, son inocuos y risibles, se reducen a una especie de *relajación emocional* para amas de casa, sembrar maticas en el hogar, orientar la cabecera de la cama al norte, para captar energías positivas y necedades por el estilo. El oligopolio de la televisión privada está *privado* del medioambiente. La información pública medioambiental, prensa y “redes sociales”, abruma a los ciudadanos con informaciones técnicas “sofisticadas” para especialistas, el consumidor atontado queda respirando en nubes tóxicas, como si la cosa no fuera con él<sup>90</sup>. Lo de fondo, el consumo, las maneras de ha-

83 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-109.), Op. cit. “El paradigma tecnocrático también tiende a ejercer su dominio sobre la economía y la política”.

84 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-162.), Op. cit. “Muchas veces hay un consumo inmediateista y excesivo de los padres, que afecta a los propios hijos, quienes tienen cada vez más dificultades para adquirir una casa propia y fundar una familia. Además, nuestra incapacidad para pensar seriamente en las futuras generaciones, está ligada a nuestra incapacidad para ampliar los intereses actuales y pensar en quienes quedan excluidos del desarrollo”.

85 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-230.), Op. cit. “El mundo del consumo exacerbado es al mismo tiempo el mundo del maltrato de la vida en todas sus formas”.

86 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Sí*. (§-206.), Op. cit.

87 Ospina Zapata, Gustavo. *Medellín está respirando humo*. Recuperado de: <http://www.el-colombiano.com/antioquia/por-contaminacion-medellin-pierde-su-horizonte-YF3799634>. (Consulta: 13 sept., 2016). “El aire de Medellín está en niveles tan exagerados de contaminación, que hay momentos del día en los que ni siquiera se ve más allá de 500 metros. El fenómeno es tan complejo, que los puntos de monitoreo de calidad del aire registran los 160 microgramos de PM2.5 de contaminación, superando en tres veces la media nacional (...). La contaminación en las madrugadas es tan exagerada, que entre las 6:00 a. m. y las 10:00 a. m. no se recomienda hacer deporte, pues practicarlo a esas horas, va contra la salud del deportista, dado que el cuerpo se estaría inundando de partículas nocivas, según las mediciones que hace el Área Metropolitana del Valle de Aburrá”.

88 Pardo, Tatiana. *Colombia perdió 124 000 hectáreas de bosque en 2015*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/colombia-perdio-124000-hectareas-de-bosque-2015-articulo-654476>. (Consulta: 13 ago., 2016). “Como consecuencia de la minería ilegal, los cultivos ilícitos, la ganadería extensiva, la conversión de bosques a pastos, la construcción de infraestructura vial, la minería a cielo abierto y la extracción de madera de manera ilegal, el año pasado (2015) el país perdió 124 035 hectáreas de bosque, casi tres veces la extensión de la ciudad de Medellín. Aunque la tasa tuvo una reducción del 12 % en comparación con 2014, cuando se perdieron 140 356 hectáreas de bosque, lo cierto es que la cifra no es motivo de celebración, por lo que se hace necesario que el Gobierno nacional tome medidas urgentes en la protección y buen uso de los suelos”.

89 Opus Dei El. *10 consejos del papa Francisco para cuidar el medioambiente*. Recuperado de: <http://www.opusdei.org/es-es/article/10-consejos-del-papa-francisco-para-cuidar-el-medioambiente/>. (Consulta: 25 ago., 2016). “Calefacción: el papa nos aconsejó abrigarse más y evitar prenderla” (*¿en las selvas húmedas y tropicales de Colombia?*). “Dar gracias a Dios antes y después de las comidas” (*¿en un país que se muere de hambre?*). Las negrillas e interrogantes son míos. Y narro más ejemplos.

90 Medellín, ¿cómo vamos? *Medioambiente en Medellín. Calidad del Aire* (11 de marzo /2015). Recuperado de: <http://www.medellincomovamos.org/medio-ambiente/>. (Consulta: 14 sept., 2016). “A partir de la medición en sitios estratégicos, el Área Metropolitana extrae el Índice de Calidad del Aire clasificándola, según las mediciones de PM10 y PM2.5 (...). Las medi-

cer negocios, los negociantes y sus empresas, las marcas y los daños ambientales promovidos por la Providencia se tornan en una rutina de decir las cosas, de hacer las cosas, como si nada, la vida normal. Como son los vertimientos tóxicos en el río Medellín, por parte de los *emprendedores* antioqueños<sup>91</sup>. En cuanto al exceso de parque automotor, sus múltiples daños medioambientales y las azarosas cifras de muertos cotidianos<sup>92</sup>, nada o muy poca cosa se puede hacer, lo motorizado es un *estilo de vida*, una *idiosincrasia*, una *cultura* que ha asumido el pueblo y al “pueblo” consumidor no se le lleva la contraria<sup>93</sup>. Cuando se le reclama a los “gremios económicos” por los daños medioambientales y la matazón motorizada, el chantaje está a la orden del día, ¿queremos regresar a las cavernas, a la Edad de Piedra?, generamos muchos empleos directos e indirectos, ¿nosotros somos los promotores del *progreso*<sup>94</sup>?

ciones por PM10 evidencian una mejora en el porcentaje de días con buena calidad del aire en cada uno de los puntos (...). Por su parte, los resultados del Índice de Calidad del Aire por PM2.5 no fueron tan positivos.” (Negrillas mías).

- 91 Agencia de Noticias Universidad Nacional. *Determinarán toxicidad de aguas del río Medellín contaminadas con colorantes*. Recuperado de: <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/determinaran-toxicidad-de-aguas-del-rio-medellin-contaminadas-con-colorantes.html>. (Consulta: 13 sept., 2016). “Determinarán toxicidad de aguas del río Medellín contaminadas con colorantes. En cuanto a los avances del estudio, que inició en julio pasado y se extenderá hasta septiembre de 2014, ya se han identificado alrededor de 10 empresas como las que generan mayor impacto sobre el río, por la cantidad de agua que usan y por el vertimiento de colorantes.” (Negrillas mías).
- 92 Caracol Radio. *Negocio de motos aumentó ventas y accidentalidad en Medellín*. Recuperado de: [http://caracol.com.co/emisora/2016/05/11/medellin/1462989981\\_587657.html](http://caracol.com.co/emisora/2016/05/11/medellin/1462989981_587657.html). (Consulta: 13 sept., 2016). “Hoy (10 de mayo de 2016), tenemos 95 muertos en nuestras vías, de los cuales 37 son motociclistas y 48 peatones. Pero de estos 48 peatones, alrededor del 80 % se están viendo involucrados con un accidente de una moto”, reveló el funcionario”. (Negrillas mías).
- 93 Ibíd. “Motos que se vuelven un estilo de vida, una cultura, una idiosincrasia y, sobre todo, satisfacen necesidades muy sentidas, desde el punto de vista del desarrollo social, generando muchísimos empleos”, indicó el líder gremial. Director ejecutivo de Fenalco Antioquia, Sergio Ignacio Soto Mejía”. (Negrillas del original).
- 94 Contaminación del río Medellín. *Vertimiento de colorantes tóxicos*. Recuperado de: [http://www.upb.edu.co/pls/portal/PORTAL.www\\_media.show?p\\_id=54388224&p\\_settingsetid=4&p\\_settingsiteid=0&p\\_siteid=234&p\\_type=basetext&p\\_textid=54388225](http://www.upb.edu.co/pls/portal/PORTAL.www_media.show?p_id=54388224&p_settingsetid=4&p_settingsiteid=0&p_siteid=234&p_type=basetext&p_textid=54388225). (Consulta: 26 sept., 2016). Sin embargo, para el abogado Julio González, para los que contaminan el río Medellín: “No es lo mismo multar a una empresa grande, que a una empresa pequeña. No es lo mismo sancionar a una empresa que tiene todos los recursos económicos del mundo, a una que no tiene nada. No es lo mismo sancionar una famiempresa, que a una multinacional. Entonces, todas tienen unas circunstancias de atenuación o de agravación, que hay que considerar”. Considerando el punto de vista del profesor González, entra a jugar algo que él llama ‘justicia ambiental selectiva’, pues, como lo expresó: “Cualquier empresita se le cae tinta al río y a esa sí le caen con todo el rigor”, mientras que a otras más grandes, no se les aplican sanciones por sus acciones. (Negrillas mías).

## 2.2 El saber esotérico (miseria en el sur)

Bruno Latour, en 2012, publica la ya citada: *Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos*. En ella recoge sus inquietudes intelectuales que lleva realizando con segura obstinación durante un cuarto de siglo<sup>95</sup>. Un cuarto de siglo, un *paréntesis*, que le permite publicar tres textos esenciales para sus investigaciones, que vienen a confluír en su *antropología de los modernos*, como son: *Nunca fuimos modernos 1991*; *Políticas de la naturaleza. Por una democracia de las ciencias* (1999); *La economía ciencia de los intereses apasionados. Introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde* (2008). En su *Antropología de los modernos* retoma su *Teoría del Actor-Red* como metodología de investigación. Así que, en la *Investigación sobre los modos de existencia*, nos reencontramos con un Latour lanzado a fondo con sus tesis ambientales, vale la expresión, indagado en las tesis de Gabriel Tarde y en lo que Karl Polanyi ha definido como “una religión secular”, *religión de lo óptimo calculado*”, núcleo duro de la Providencia<sup>96</sup>.

Se trata de develar y demostrar que la Providencia hace del materialismo que pregonar un falso materialismo, un “materialismo metafísico”, que se ampara en un materialismo espurio (lo podemos traducir: la economía de la cosa-mercancía no puede dejar de existir, debido a que se le “necesita” como *necesidad social incuestionable*). Materialismo que se asemeja más a verdad revelada de cuño monoteísta, que a cualquier otra cosa:

Cuando un ingeniero, un científico, un artista, un artesano se sumerge en los materiales, de inmediato todo se hace posible (...). La materia económica, por el contrario, tiene la particularidad de que, cuando se apela a ella, uno se encuentra liado por transferencia de necesidades indiscutibles. Ya no puede hacer nada. Tiene las manos atadas. “No hay otra política posible”. Esta es claramente la prueba de que el materialismo que se ha extraído de ella, debe de destilar veneno que el otro materialismo no encerraba<sup>97</sup>.

95 Latour, Op. cit., p. 8.

96 Ibíd., p. 427. “Los Modernos (la economía-política) creen en la Providencia, en su presentación singular de hechos económicos materiales, que se parecen por la forma a los de la referencia (la naturaleza, o la primera naturaleza, para diferenciarla de la ‘segunda naturaleza’, que podemos traducir como herramienta y/o mercancía), pero solo se le parecen, eso es todo. Por lo tanto, hay que dar un paso más para comprender lo que Karl Polanyi ha definido como ‘una religión secular’, religión de lo óptimo calculado”.

97 Ibíd., p. 429.

Se trata también de la política, donde la economía se disfraza de ciencia, ¿se le puede discutir? Por supuesto, si ella se sometiera a los dictados de la epistemología de la ciencia. Siendo así, ¿qué encontramos?, una numerología abstrusa amparándose en el simulacro de una física y una química que, en un momento dado, le fue solo contemporánea (siglo XVIII), pero nunca se le encuentra en el espacio de un saber epistémico, nada más que un simulacro y de allí que la numerología económica no haya avanzado un centímetro en términos de Ciencia (con mayúscula), ¿que la numerología de la economía se ha sofisticado?, ¿que se ha hecho más intrincada gracias a los *megabytes* de la computación?, nadie lo discute, una numerología astral que solo le sirve a ella misma y nada más que a ella misma. En este punto, Latour se expresa a fondo para que no queden dudas, trata en propiedad la economía amparada en la Providencia:

Como los economistas son gentes de cifras, la solución que han dado al problema de los intereses apasionados, de la organización y de lo óptimo ha parecido indescifrable, porque se ha mezclado voluntariamente con el trayecto de los mismos cálculos (...), tal es el criptograma (...). Todo el aprendizaje de la disciplina económica consiste en movilizar los hábitos de cifrado para ponerlos al servicio del calibrado, del formateo de cuentas y de los guiones por los cuales se *reparten* los intereses, los roles y las funciones (...). El Genio Maligno, obsesionado por la epistemología se transforma en Demonio, el Divisor, de la Economía. Se inventa la Razón, para hacer perder el hilo de las razones (...). En Economía no se trata en absoluto, nunca se trató, de conocimiento objetivo, sino de obligación, de organización de repartición y de moral (...). El error de categoría sería creer que la economía, como la física, la química o la biología, tiene por objeto el conocimiento objetivo de la “materia económica” (...). Es el error epistemológico, el que consiste en creer que el conocimiento de tipo referencial, debe definir el conjunto de nuestra existencia, para servir de juez último de todos los otros modos de veridicción (...). Pero es inútil lamentarse; la economización (la *numerología*) siempre ha tenido otras funciones diferentes del conocimiento<sup>98</sup> (Cursivas y comillas del original).

La economía ha tenido, entonces, otras funciones, diríamos un destino distinto al de las ciencias. Si acaso ha alcanzado cierta numerología esotérica, que no le ha impedido para nada intervenir drásticamente en el mundo-de-la-vida, erigiéndose a su vez en juez de otros modos de expresar la verdad y el conocimiento; ¿cómo abordarla para que dé razones de su accionar y pensar

reales? El caso es que hoy, la economía, se debe revisar desde unas competencias bien distintas a las de epistemología de la ciencia; esas competencias son las que atañen a la *moral*, entendida como aquello que sabe distinguir lo verdadero de lo falso:

Tal vez, podamos evitar el ridículo del pasar por el puente de los asnos de la filosofía moral que se creen en condiciones de *oponer* el “ser” y el “deber ser” (...); un existente cualquiera que fuera privado de otros seres dejaría de existir inmediatamente (...). Pero, lo más extraño de todo es cuando los filósofos morales pretenden oponer al ser, el deber ser, ien materia económica! Cuando todo el problema estriba, precisamente, en hacer pulular los seres, para que tengan una pequeña oportunidad de hacer que los cálculos de evaluación y repartición, permitan, al ser, ganar la subsistencia<sup>99</sup>.

La economía y su numerología esotérica informa en sus sumas y restas (*evaluación y repartición*), que el deber egoísta es el tener; un tener sin medios, un fin en sí mismo, descarnado y duro, que niega desde *la multiplicidad de los no humanos, que la crisis ecológica agita en todos los sectores de la economía*<sup>100</sup>. Para la economía y sus iniciados, la naturaleza es una cosa materia prima, una cosa que ha de ser mercancía, antes que cualquier otra cosa que sea ella en sí misma: un árbol no es un árbol, un visón no es un visón, es un abrigo en una vitrina del París *chic* y así. La economía como visión prometeica y *providencial* marcha por la Tierra, con su autismo de inventarios esotéricos, desligando, desagarrando la vida, destruyendo con saña las viejas culturas que en el sur entendieron temprano, que todo tiene un sentido en relación con el cosmos<sup>101</sup>. La numerología autista nunca ha escuchado la vida, la que aprovecha, de la que abusa y, de ser necesario, asesina en masa, en el sur sí que sabe de eso, de las palmadas sangrientas de la *mano invisible*<sup>102</sup>. Para la Providencia, la naturaleza es un fin rentable en sí mismo, única y exclusivamente al servicio de la Providencia, para ella, nada media, como si para la natura-

99 Ibid., p. 431.

100 Ibid., p. 432.

101 Ibid., p. “Retorno progresivo a las cosmologías antiguas y a sus inquietudes que, de pronto, descubrimos no tan mal fundadas”.

102 Ibid., p. 445. “Quien lee hoy con la perspectiva del tiempo, los diversos manifiestos que han justificado el asesinato y la expropiación sistemática, de decena de millones de pobres seres humanos y consideran la fragilidad de las acusaciones, por las cuales se le ha inmolado a esos Moloch, a esos Mammón deberían ponerse a llorar lágrimas de sangre, **a esperar sin esperanza, la venida de un tiempo de inmanencia, a vomitar la tiranía de la Mano invisible**” (Negrillas mías).

leza no existiese la posibilidad de una *dimensión moral*<sup>103</sup>. En el sur, el de la gran riqueza medioambiental, latinoamericana (*donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente*. Papa Francisco), ser defensor de la biosfera es ser enemigo de la Providencia, es una guerra declarada, que cobra muertos, muchos muertos<sup>104</sup>. ¿Cómo es posible, se pregunta la numerología, que esos indios, negros, latinos y *sudacas* se atrevan a poner en duda el esoterismo diseñado en el norte?, ¿cómo?, ¿acaso no quieren salir del subdesarrollo y la pobreza?, ¿arribar a la modernidad?, el chantaje recurrente una y otra vez, a estas alturas del siglo XXI, ¿a quién le interesa ser moderno?, ¿en un sur expoliado<sup>105</sup>?, un chantaje lleno de promesas, de objetivos hacia el futuro, siempre es el futuro que nunca llega, se le suele llamar *planes de desarrollo*, una y otra vez no se cumplen y vuelta a diseñarlos para el próximo siglo, milenio y futuro. De eso trata la modernidad económica para el sur, una eterna espera que, en sus efectos prácticos, día a día, traslada inexorablemente la naturaleza del sur hacia el norte, allá terminan nuestros recursos, acá queda el estercolero, el detritus, la basura, los residuos tóxicos, pobreza y millones de marginados. Nosotros, los del sur, tan modernos, que vemos a diario el rostro de la *lepra intelectual* de la economía tan *respetable* ella, en sus cálculos metafísicos y providenciales, que nos ha llegado del “norte blanco”:

103 Ibid., p. 446. “Quien no ha comprendido que también los glaciares han adquirido una “dimensión moral”, se priva de toda oportunidad de acceder a la moralidad; que ser moral *sin ser morales*, es como desear reproducirse sin tener primogenitura”.

104 Contagioradio.com. Durante 2015 fueron asesinados 26 ambientalistas en Colombia. Recuperado de: <http://www.contagioradio.com/durante-2015-fueron-asesinados-26-ambientalistas-en-colombia-articulo-25624/>. (Consulta: 23 sept., 2016). “De acuerdo con el más reciente informe de la ONG, *Global Witness*, al menos 185 activistas fueron asesinados durante el 2015, es decir, tres por semana, de los cuales **el 66 % de las víctimas son latinoamericanas**. Según el informe titulado: ‘En terreno peligroso’, Brasil ocupa el primer lugar, con 50 ambientalistas asesinados; enseguida sigue Filipinas, con 33; y **en tercer lugar, se encuentra Colombia, con 26 crímenes contra defensores del ambiente**. Luego, continúa Perú (12), Nicaragua (12) y la República Democrática del Congo (11). Es decir, una cifra anual de un 59 % más alta que en 2014. Los defensores de la tierra, los bosques, los ríos y los animales fueron asesinados, en su mayoría, por la minería (en 42 casos), la agroindustria (20), la tala (15) y los proyectos hidroeléctricos (15). Frente a eso, Margarita Flores, directora de la Asociación Ambiente y Sociedad, resalta que “El ambientalismo ejercido como una causa en defensa del ambiente constituye, ahora, un motivo de muerte, en vez de resaltarlo como un ejercicio de ciudadanía y defensa de derechos humanos y ambientales”. (Negrillas mías).

105 Latour, Op. cit., p. 443. “Este es el estigma que los modernos llevan en el rostro y que los corroe. La organización era respetable. Los cálculos eran respetables. Los modelos eran respetables, la economía-disciplina era respetable. Pero la interpolación de la organización y de la moral, no lo es. Hay allí un crimen excesivo. Es ese crimen que hace de ellos monstruos, a los que nunca se les ha podido mirar a la cara (...). Uno no puede negar la Providencia y haber reintroducido simultáneamente lo sobrenatural de la economía. Uno no puede servir a la vez a Dios y a Mamón, es porque uno no puede servir a ningún Dios creyendo que son trascendentes”.

La pregunta que se impone es comprender cómo los “blancos”, que se creyeron enseñarle al resto del mundo la “dura y pura racionalidad económica”, están todavía tan moldeados por esta “religión secular”. ¿Por qué continúan creyendo en otro mundo por encima de este y en otro por debajo de este, un mundo que no sería el resultado de una organización, sino, el desarrollo de una serie de decretos, ante los cuales solo podemos inclinarnos? Dicho de otro modo, ¿por qué los “blancos” nunca se sustrajeron a esta idea de la economía formulada por los Padres Griegos y que designa la economía de la salvación, es decir, la repartición de la obra salvadora de Dios en el mundo, cuando al mismo tiempo, se creían materialistas y ateos?<sup>106</sup>

En ella nos encontramos una tragedia que ha de continuar idéntica, nada señala que las cosas puedan cambiar en un futuro cercano. ¿Que hay que ser optimista?, ¿cómo?, si las razones y las evidencias no dan para más; evidencias que vienen de lejos, del pasado, como iremos mostrando en las páginas que siguen. Lo que observo en el presente es el deterioro progresivo de las ciudades y los campos de Colombia; la tontería creciente de los consumidores que abarrotan los centros comerciales en su día de “descanso”; el autismo político-ambiental, más allá de la retórica que recauda votos; la indiferencia y apatía de los individuos, a la par que una infantilización de la *sociedad* en su conjunto, en búsqueda de un entretenimiento que les espante el aburrimiento; el miedo creciente de los ciudadanos frente a la delincuencia urbana, que asesina por un celular de “marca”; el desprecio por la belleza natural, que no deja de ser un mero decorado turístico para las promociones de vacaciones; la indiferencia de los individuos, su egoísmo económico y analfabetismo ambiental; la pérdida de sensibilidad frente a la vida en su conjunto, que apaciguan consumiendo horas eternas de televisión; las estéticas de cartón y su anomia recurrentes en los mercados; los empresarios escudándose en las razones de la Providencia, para no dar razones de su responsabilidad ambiental.

Como se puede *observar*, y advertimos en la *introducción*, navegamos por los tiempos de la Edad Moderna, islas que posibilitan ver el archipiélago del Antropoceno; no hemos trazado una línea temporal, digamos, primero esto y después aquello, no, se trata de un tiempo material que circula y nos señala los fenómenos del Antropoceno, el que ha anclado definitivamente en el planeta Tierra, único espacio posible para todos los seres vivos que hay, o, ¿que quedan?

106 Ibid. p. 444.

# Capítulo III

## El Prometeo moderno y posmoderno (1940-2016)

### 3.1 Los presupuestos axiomáticos de Prometeo

*Quizás* sea Anders Günther el primero o, al menos, el más lúcido filósofo en señalar, en plena euforia industrial de la posguerra y guerra fría (1940-1950) y desde el corazón mismo del imperio político, empresarial y tecnológico de los Estados Unidos, los inconvenientes presentes y futuros que aguardan a los humanos en su conjunto. Günther alcanzó a dimensionar las proporciones antropológicas, desde su filosofía<sup>107</sup>, de lo que la industria capitalista, como expresión de la Providencia y sus aparatos técnicos, lograría como expresión del positivismo económico:

Si hubiese una *ontología académica de la economía*, o sea, una teoría del ser como este aparece desde la perspectiva de la producción y del consumo actual, su primer axioma sería algo así: *La realidad se produce mediante la reproducción; el 'ser' solo es plural, solo como serie. Y en forma negativa: "Una vez no es ninguna vez; lo que es solo único no 'es'; el singular pertenece aún al no ser"*<sup>108</sup>. (Cursivas y comillas del original).

Primer axioma de la "ontología" académica para los economistas. El supuesto de una *ontología académica de la economía* como lo expresa Günther, se puede traducir en términos de producción y consumo masivo de mercancías

107 Günther, Op. cit., p. 21. Vol. I. "Lo que creemos es solo que quien transfiera la responsabilidad de un hombre a un aparato, también transfiere con ello su propia responsabilidad".  
108 *Ibid.*, p. 179.

*inmortales reencarnadas* en una serie interminable<sup>109</sup>. El *ser de la mercancía* es posible en el *ser del consumidor*, siempre y cuando se produzcan y reproduzcan las mercancías, tanto como los consumidores se repitan en ellas como consumidores. Günther señala, para la teoría económica, una especie de transustanciación de inmortalidad, donde la *ontología del ser* es el ser de la mercancía que se consume en la noria de los mercados, debido a que: *lo que no se puede repetir, no se la considera como existente*.

El **segundo axioma** de la “ontología” económica para Günther, reza:

*Lo que no es aprovechable no es o no merece ser*. Nuestra época demuestra con suficiente claridad, que todo puede estar condenado a esa ausencia de valor, a convertirse en escoria de liquidación, según su situación económica: los hombres igual que los residuos atómicos<sup>110</sup>. (Cursivas del original).

El segundo axioma de Günther tiene enormes repercusiones para el medioambiente, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, por otros medios, lo que no es aprovechable (hombre incluido) para beneficio particular de la economía, no tiene valor alguno.

Para mediados del siglo XX, donde el capital no veía ganancia, no servía o no era rentable, era desechable y no importante, se debía considerar lo medioambiental como una *externalidad* para la Providencia; externalidad que hoy conocemos como recursos o bienes ambientales. Recursos, hoy escasos y precarios, eso fue lo que el sistema industrial se devoró en 50 años de marchas forzadas, al acelerar al máximo la producción e incrementar en igual proporción el consumo, el tiempo de la producción debe corresponderse con los tiempos de consumo.

El capital nos habla hoy de *economía sustentable*, que no es otra cosa que decir que los recursos naturales ayer infravalorados, hoy son cotizados a precios de conveniencia, dada sus evidentes escases y la certeza de su agotamiento en un futuro próximo, al punto que la OCDE, vocera del capitalismo del norte, decidió asignarle un precio a los *bienes naturales* globales, tangibles e intangibles, mediante el “racionamiento” del mercado guiado por la “sabiduría” de la *mano invisible* de la Providencia y, así, ‘equilibrar’ la

109 *Ibid.*, p. 64.: “Y solo con reservas se podría justificar la expresión “inmortal” para nuestros productos, incluido, los más caducos, pues se trata de una nueva forma de inmortalidad: la reencarnación industrial, es decir, la existencia seriada de los productos. Individualmente, cada objeto tiene su plazo determinado y efectividad, de uso, de vida. Pero, ¿y cómo producto seriado?”.

110 *Ibid.*, p. 182.

escasez de los *bienes naturales*<sup>111</sup>. La OCDE hace del fracaso ambiental un negocio, el mismo negocio de siempre: *convertir en escoria de liquidación según su situación económica*, como lo constata Günther.

### 3.1.1 Axioma. La naturaleza: transustanciación en materia prima

Comparada con la existencia real de los productos seriados, previstos para satisfacer las necesidades (o que “prevén” las mismas necesidades, que satisfacen), a ojos del ontólogo de la economía, la naturaleza como totalidad, a pesar de su inmensidad, queda fuera del ámbito de lo previsto, fuera del ámbito que para él representa el campo de “providencia”. Para él, la naturaleza es en sí misma solo casual, aunque, en cuanto materia prima para los productos, también le corresponda “ser” y “valor”, si bien ambos únicamente en préstamo, o sea, que le son prestados previamente por los productos, que se pueden adquirir de ellos<sup>112</sup>.

En términos económicos, según el pensar de los ontólogos de la economía, la naturaleza desde la “ciencia económica” es una “externalidad” sin sustancia, prestataria casual o accidental de las mercancías seriadas. Ello es lo que permite a dicha teoría pensarse como un sistema cerrado, así se da el lujo, por cuenta propia y a conveniencia, de auto aislarse en su torre de marfil numerológica y de los intereses apasionados, para elevar preces a su *Dios de triquiñuela*; distanciando a amaño conveniencia el mundo físico-natural<sup>113</sup>, el que no entra en sus presupuestos evangélicos.

111 *Oecd.org*. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., pp. 1-15. “**Asignar valor y precio a los bienes naturales y los servicios de los ecosistemas**. Por ejemplo, mediante la asignación de precios al agua —que es una forma efectiva de redistribuir el agua escasa—, pagar por los servicios de los ecosistemas, cobro de entrada a los parques naturales, entre otros”. (Negrillas mías).

112 Günther, Op. cit., p. 182. Vol. I.

113 Naredo, José Manuel. La economía en evolución: invento y configuración de la economía en los siglos XVIII y XIX y sus consecuencias actuales. Universidad Politécnica de Madrid. En: Revista Manuscritos, 2004, No. 22. p. 90. “La economía suele trabajar con una noción de sistema permanentemente equilibrado, **que se cierra en el mero campo del valor**, aislándose del mundo físico, sin dar cuenta de las irreversibilidades, la ecología trabaja con sistemas físicos abiertos (que intercambian materiales y energía con su entorno), permanentemente desequilibrados y sujetos a la «flecha (unidireccional) del tiempo», que marca la Ley de la Entropía”. (Negrillas del original).

### 3.1.2 Axioma. Acabar con lo que hay, arrasar con lo sobrante

El ontólogo de la economía no admite la existencia de lo inutilizable de la naturaleza (...) y su resistencia y pretensión de independencia respecto al cosmos de la producción son inútiles, por la ambición de violarla, de dejarla en cinta, de obligarla por la fuerza a que sea fértil y de demostrarle *ad oculos* (a nuestros ojos) que se podría explotar hasta el final, y ojalá fuera mediante la invención y producción de las más absurdas necesidades que, incluso, se ajustan a su escoria<sup>114</sup>.

El economista y la economía le han declarado y le declaran una guerra mortal a la naturaleza, en honor a la verdad, si es que esa verdad tiene algo de ‘honorífico’, la guerra la va ganando de lejos. Digamos, literal, ella se ha ido por el caño de las aguas negras de la producción de las industrias, contaminado las aguas dulces y saladas de la Tierra y erosionando y desertizando; basta como ejemplo la industria de plástico y una de sus tantas creaciones, ¿cuántas muñecas *Stacy Malibu* navegan por los caños del mundo?, *producción de las más absurdas necesidades que, incluso, se ajustan a su escoria*.

### 3.1.3 Axioma. Los “pecados éticos” de la naturaleza

La ontología económica es, al mismo tiempo, una ética que se propone como tarea la redención del caos en el mundo de su situación de materia prima, de “pecaminosidad”, de “inautenticidad”, es decir; su meta es transformar lo “inauténtico” en “auténtico”, el caos en un cosmos de los productos, en suma: instaurar una *aetas aurea* de los productos manufacturados, de manera que al final de los días del caos, con millones de formas maduras, finas y doradas, esté ahí (como) un cuadro apolíneo completamente fermentado y candente<sup>115</sup>.

Günther agrega en nota al pie, aclara y dice:

De hecho, semejantes afirmaciones (la representación escatológica de la ontología económica, como ética) son, sobre todo, la idea de Nietzsche de lo *apolíneo*, tendrían que reinterpretarse teniendo presente el trasfondo de la ontología económica. El hecho de que Nietzsche diera una versión totalmente nueva a la discusión del par conceptual “estofa y forma”, mediante la introducción del par

mitológico “dionisiaco-apolíneo”, resultará oscuro mientras no se tenga en cuenta que, en la época de la industrialización, la estofa (=materia prima) y la forma (=producto) empezaba a adoptar un significado universal, que los primeros metafísicos soñaron<sup>116</sup>.

La *ética económica* que señala Günther en los años de la euforia industrial de los Estados Unidos, imperio en funciones económicas, es una *ética* que se pretende *universal* —lo que en el lenguaje desvaído de los economistas de hoy llaman *mercados globales*—; *ética* en el sentido de darle un sentido al sin sentido: *al caos del cosmos de las mercancías* (el mercado), cuando han hecho de las materias primas de la naturaleza, residuos de *estofa*, desechos, basura, como si ello fuese lo único verdadero para la vida (*transformar lo inauténtico en auténtico*). Una *ética* que le da la espalda al medioambiente, una *ética* que ignora lo viviente en toda su amplitud, la que responde a las mercancías, a las comunicaciones (la publicidad) y al consumo que revisten de una *aeta aurea*.

## 3.2 La fragua de Prometeo en los altos hornos de la *morada del ser*

A los ojos del ontólogo económico se trata de hacer que el mundo “vuelva a sí mismo” (sea él mismo) y para guiarlo a que cumpla su destino, llevarlo a nosotros: en los altos hornos, fábricas, centrales eléctricas y atómicas, estaciones de radio y televisión. Estas son las “casas del ser”, en las que el hombre trata de someter a su transformación el mundo como conjunto: una tarea tan inmensa que la definición clásica del *homo faber*, ya no acredita al hombre atrapado por esta fiebre de su transformación. El clásico *homo faber* se había contentado con utilizar partes del mundo, para producir su propio mundo, no previsto por el mundo mismo y en eso había previsto su destino y libertad. Lo que no necesitaba para esa finalidad lo dejaba intacto. El hombre actual, en cambio, ve en el mundo como un todo *eo ipso* (por sí mismo), solo como material, prefiere imponerse a sí mismo nuevas necesidades, antes de dejar lo que existe intacto y sin utilizar, y quiere rehacer el mundo como un todo, transformado y “acabarlo”. Su pretensión no es, ciertamente, menor ni menos

114 Günther, Op. cit., p. 184. Vol. I.

115 *Ibid.*, p. 185.

116 *Ibid.*, p. 185.

universal que la religiosa o la filosófica-sistemática. Es el herrero del ser; al menos su pastor<sup>117</sup>. (Comillas y cursivas del original).

En lo que citamos de Günther, hay una idea bien clara y una polémica vital para la filosofía, idea que la academia esclerótica ha marginado, o bien por desprecio, o bien por “simple” ignorancia por parte de los heideggerianos que, en el mundo, son legión.

El mundo no es el mundo, la naturaleza no es, para el nuevo y revitalizado *homo faber* prometeico, naturaleza; el mundo es el mundo siempre y cuando pase por los *altos hornos del ser\**. El *homo faber* que hace, por ejemplo, que el mundo líquido pase por las hidroeléctricas (su peso descomunal ha desbalanceado el equilibrio de la Tierra) y pase el mundo por las antenas de radio y televisión, por la fibra óptica. El clásico hombre trabajador de ayer: *se había contentado con utilizar partes del mundo para producir su propio mundo, no previsto por el mundo mismo y en eso había previsto su destino y su libertad. Lo que no necesitaba para esa finalidad, lo dejaba intacto*. Esa es, quizás, la “casa del ser” heideggeriano, un mundo que propicia la alegría melancólica y que de alguna manera se *dejaba intacto*, el mudo del conservadurismo con vocación pastoril en los altos bosques de la selva negra, la “casa del ser” heideggeriano es la casa del campesino bucólico, que rechaza la modernidad industrial, pero que niega lo actuante y vital de los demás seres vivos, los que también tienen su *lenguaje*<sup>118</sup>.

117 Ibíd., p. 186.

\* Incluso, ¿los altos hornos de los nazis?, ¿Günther que padeció a los nazis?, ¿los que en un momento dado alentó Heidegger?, ¿él mismo que le hizo la vida imposible a Günther como estudiante, académico y como el primer marido, de la que sería la amante judía de Heidegger, Hannah Arendt? Escucho decir a los académicos paralizados: “Que una cosa es la escritura de la filosofía y otra el filósofo”, eso se ha dicho *ad nauseam*, pero, hasta ahora, nadie ha demostrado la magistratura de esas dos mitades cartesianas.

118 Redacción Ciencia. Registran por primera vez, una conversación entre dos delfines. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/ciencia/registrar-primera-vez-una-conversacion-entre-dos-delfin-articulo-654767>. (Consulta: 15 sept., 2016). “Un grupo de investigadores de la Reserva Natural Karadag, en Crimea (...), detectó que **los delfines son capaces de relacionarse mediante un lenguaje muy desarrollado**. De hecho, revelaron que los chasquidos y los silbidos **pueden llegar a representar un idioma propio** (...). Cada vibración que producen los delfines es diferente de la otra por su frecuencia y sus componentes espectrales. Así que podemos asumir que cada una representa un fonema o una palabra de su idioma (...). Según se señala en el artículo, el lenguaje de estos cetáceos **“muestra las características presentes en el lenguaje humano hablado**, lo que indica un alto nivel de inteligencia y de conciencia en los delfines”. (Negrillas mías).

Para Günther, la modernidad industrial pasa por la forja de los herreros *que quiere rehacer el mundo como un todo, transformarlo y acabarlo*, en ello hay un:

Inconmensurablemente amplio abismo entre “pastor” y “herrero”, entre Heidegger, que asigna al “ser” el leguaje como “morada”, y la ontología económica, que coloca al mundo en las casas de transformación de penas y matanzas<sup>119</sup>. (Comillas del original).

Y como si fuese poco, Günther le señala a Heidegger que la “morada del ser” no deja de ser un antropomorfismo disfrazado, porque hasta los caracoles tienen su propio hospedaje:

Esta suposición (“morada del ser”) no es solo completamente infundada (...), pues resulta extraño que el hombre “sin morada” impute al ser su propia necesidad de abrigo y morada, que se engañe a sí mismo, porque no siendo ya huésped del ser, tiene que ser su pastor o su casero. No, quien quiere tener una “casa” es siempre solo y fundamentalmente solo el individuo, ya sea un caracol, un hombre o una familia; solo lo separado, lo individual, precisamente *porque* está separado y, en el vasto mundo, está indefenso, perdido y demasiado poco en su casa. Jamás, pues, el mundo mismo, por no hablar de su ser. El mundo (en la medida que tenga preocupaciones) tiene otras preocupaciones que buscar y encontrar una morada<sup>120</sup>. (Comillas y cursivas del original).

### 3.3 El mundo incubado por Prometeo: Sur-norte

La ontología económica para los ontólogos de la economía tiene la convicción de que el mundo, como es, no es un mudo acabado, ni un verdadero mundo: propiamente aún no es, que solo llegará a ser verdadero en la medida en que, reelaborado por nosotros, esté acabado y sea puesto en circulación, o sea, que desaparezca en realidad como mundo<sup>121</sup>.

119 Günther, Op. cit., p. 186. Vol. I.

120 Ibíd., p. 186.

121 Ibíd., p. 187.



Para los supuestos ontólogos con el alias de economistas, el *mundo no es un mundo acabado*; lo que no les ha impedido destruir el único que tenemos y conocemos. A los economistas hay que reconocerles que en sus férreos y abstractos propósitos prometeicos han llegado bastante lejos, tan lejos que hoy permiten ver en el horizonte cercano, la destrucción de la Tierra, la original<sup>122</sup>. ¿Cuáles son los anhelos de Prometeo?

La omnipotencia prometeica, anhelada desde tanto tiempo, se ha hecho verdad nuestra, aunque de forma diferente a la esperada. Dado que tenemos el poder de ponernos fin unos a otros (el filósofo tiene *in mente* la bomba nuclear, como *súmmum* de lo prometeico, a la que le dedicó buena parte de su trabajo literario), somos los *señores del apocalipsis*. *Lo infinito somos nosotros*. Es fácil decirlo, pero es tan espantoso que, a su lado los reveses de la historia, hasta hoy, parecen ser incidentes secundarios y las épocas precedentes quedan reducidas a mera “prehistoria” (...), somos seres de *una nueva especie* a causa de nuestra posición, absolutamente cambiada, en el cosmos y respecto de nosotros mismos, seres que se diferencian del anterior tipo de “hombres” (...). Dicho positivamente y no se trata de una metáfora: *somos Titanes*, al menos, durante el intervalo más o menos corto, en que somos omnipotentes, sin haber hecho un uso definitivo de esa omnipotencia nuestra<sup>123</sup>. (Cursivas y comillas del original).

Günther lleva a Prometeo hasta la potencialidad absoluta, medianamente contenida en el siglo XX (su rostro atroz se le vio en Hiroshima y Nagasaki). Prometeo propietario y *señor del apocalipsis*<sup>124</sup>. Poder titánico que propició una *nueva especie de hombres*, el que con el correr de los años, será no-

122 El Espectador, Alarma mundial por dramática pérdida de la biodiversidad, Op. cit. “**El estudio publicado en Science estima que en el 58,1 % de la superficie terrestre mundial —que alberga al 71,4 % de la población mundial—, la biodiversidad local se ha reducido por debajo de esos límites planetarios propuestos por Rockström**. Según los científicos, la integridad de la biodiversidad está en declive, incluso, en las zonas más salvajes, donde habitan multitud de especies y que se consideran puntos calientes de biodiversidad”. (Negritas mías).

123 Günther, Op. cit., p. 231. Vol. I.

124 Salas, Javier. El mundo da un paso más hacia el apocalipsis (el reloj del fin del mundo está a dos minutos y medio de la catástrofe, según un panel con 15 premios Nobel). Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2017/01/25/ciencia/1485370641\\_379950.html](http://elpais.com/elpais/2017/01/25/ciencia/1485370641_379950.html)93. (Consulta: 27 ene., 2017). “El reloj del fin del mundo (*doomsday clock*, como se denomina originalmente en inglés) se creó en 1947 por la junta del Boletín de Científicos Atómicos, un grupo de especialistas que pretendían concienciar del riesgo del armamento nuclear. En su primera edición, se situó a siete minutos de la medianoche. En 1995, estábamos a 14 minutos. **En 2007 entró, por primera vez, el cambio climático entre sus preocupaciones para el futuro de la humanidad**”. (Negritas mías).

minado como especie *sapiens-sapiens- antropocénica*. La historia, como la entendía Hegel, es hoy en propiedad, la *prehistoria* para el Prometeo antropocénico. Nueva especie, para tiempos “nuevos”, nada se le iguala, nada se le compara, ha roto con su pasado y tiene un futuro incierto y abismado (arriba nos referimos a esa *nueva especie o del pólipo deforme de un solo ojo*).

El hombre prometeico de Günther es el hombre que tiene *fe en el progreso* y lo será, en un futuro siempre renovado a corto plazo, debido a su incapacidad de mirar, por ejemplo, los próximos 200 años del porvenir, para no mencionar 10 000 años hacia el pasado:

La incapacidad de tomar en consideración un “final” que se nos ha arrebatado por medio de la fe, presente a lo largo de generaciones, en el ascendente avance, supuestamente automático de la historia (...). Para el creyente en el progreso fue que la historia era un *a priori sin fin*, debido a que veía en ella un feliz destino, un ininterrumpido proceso para mejorar y que avanza imperturbable<sup>125</sup>. (Comillas y cursivas del original).

El economista de la revolución industrial de mediados del siglo XX y el economista posmoderno de hoy (más cínico) son hijos del optimismo prometeico, ello se puede traducir: *siempre habrá futuro, mientras exista la fe en el progreso*. Es la misma fe travestida hoy en *eco-innovación*, la que OCDE y las potencias económicas *globalizadas* del norte mantienen intacta para “salvarnos” de los daños ambientales, que ellos mismos han provocado<sup>126</sup>. A la transustanciación de esa fe en eterno *progreso* se le llama *tecnologías limpias*, como si con ellas no fuesen a “extraer” recursos naturales y a producir todo tipo de desechos y mercancías para los consumidores, los que hay que renovar una y otra vez en el altar de los mercados. *Tecnologías limpias* casi que, en abstracto, no se distancian lo suficiente de lo que se sigue haciendo igual, es decir, sin abandonar los credos de la economía estándar y sus ofi- ciantes, los economistas. Una economía y unas tecnologías que ponen su *fe en el progreso*, el que ha de acompañarse de una *teodicea naturalista*, como

125 Ibíd., p. 265.

126 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., pp. 1-15. “Asegurarse de que **la globalización lleve a un uso más eficiente de los recursos y al desarrollo y difusión de eco-innovación. Las empresas y la industria deben tener un papel de liderazgo**, pero los gobiernos deben proporcionar un marco político a largo plazo, claro y consistente, para fomentar la eco-innovación y para garantizar los objetivos medioambientales y sociales”. (201636/30). (Negritas mías).

lo dejó entrever el mismo darwinismo<sup>127</sup>. Se puede entender la antropología de Darwin, por parte de los promotores de las *tecnologías limpias* y el “progreso”, como si se pudiesen equilibrar dos velocidades distintas en tiempos asimétricos: la velocidad y tiempo para la vida natural, la naturaleza y la tortuga; y la velocidad y tiempo de Aquiles, el de la cibernética de las llamadas *tecnologías limpias*; la tortuga-naturaleza no alcanzará a reponerse de los daños y las velocidades de las máquinas cibernéticas de Aquiles.

Razón positivista de una *teodicea naturalista*, que se traslada del norte hacia el sur. También se puede decir, siguiendo a Günther, la imposición de los valores prometeicos del norte implantados en el sur (imposición, dada las necesidades pragmáticas del sur, frente a las razones morales del norte)<sup>128</sup>. Para el filósofo alemán, la *teodicea naturalista* de occidente contiene valores referidos a un concepto naturalista del hombre y del mundo. Dicho valor, en materia de economía y política, se puede llamar *democracia occidental*, alias Providencia.

Se trata imponer a cualquier precio los valores económicos y políticos de las *democracias occidentales* a las culturas no occidentales. En el mismo paquete de *democracia occidental*, en su etiqueta de mercado reza: capitalismo es igual a globalización y multiculturalismo. Por otros medios, se trata de imponer los valores de la Providencia a culturas, naciones y comunidades que, de lejos en la historia, han rezado

a otras divinidades locales<sup>129</sup>. En perspectiva histórica, eso se traduce para el sur, como lo denomina el norte: economías y *sociedades* atrasadas, subdesarrolladas, en vía de desarrollo, economías pobres, del tercer mundo, economías emergentes, economías no viables o estados fallidos, a lo que se le suma una serie de estereotípicos mediáticos, por ejemplo, todos los mexicanos usan sombrero de charro, tienen bigote grande a lo Pancho Villa y son perezosos; todos los colombianos somos traficantes y esnifamos cocaína..., para qué seguir con estereotipos culturalistas o multiculturales, eso siempre

depende de las conveniencias políticas y militares del momento, otro ejemplo, Manuel Antonio Noriega, presidente de Panamá y aliado de los Estados Unidos y de la CIA, pasó de ser “el hombre fuerte” a narcotraficante del cartel de Medellín, de la noche a la mañana, invasión incluida para el istmo.

Desde el punto de vista de la cultura, Günther afirma que occidente (desde la técnica y la Providencia) impuso un *modus vivendi* naturalista-positivo que:

Muy raramente queda claro lo que significa hoy (1945-1950), el que millones de no europeos, cuya propia historia intelectual no contiene la más mínima referencia a un concepto naturalista del hombre y del mundo, estén expuestos, de la noche a la mañana, a ese concepto y que para la mayoría de los hombres actuales haya empezado la época de las ciencias de la naturaleza, con la detonación de la bomba atómica<sup>130</sup>.

Se puede temporizar y actualizar la expresión *teodicea naturalista* al momento de la explosión atómica (sinónimo de industrialización), temporizar en su formato de Providencia, para un país del sur como Colombia que, en 1945-1950 se desangraba, gracias a las perversidades de La Violencia en cabeza de la alianza Iglesia-Estado. Un país que llegaba a una modesta industrialización, que no llegó a solidificar en lo que restaba del siglo XX. Industrialización incierta y precaria que, en la década de los años 80 fue sustituida por la economía de mercados, bajo el supuesto de “habernos industrializado” y los mercados eran la solución futura para todos nuestros males, gracias a la *divina sonrisa* del consumo<sup>131</sup>. Avanzados los años, nos quedamos en Colombia sin industrias, con unos mercados de importaciones para consumidores regionales y locales gracias, a los Tratados de Libre Comercio, tratados asimétricos, los que presupuestan para el norte la naturaleza del sur, materia prima para ellos y devastación medioambiental para nosotros. La imagen de industrialización para Günther es la bomba atómica (la que todo lo destruye), la *cosa*, como la llama. La *cosa*, y para efectos prácticos y medio ambientales, es para nosotros la Providencia de los mercados, bajo los propuestos de una *teodicea del consumo*, dice el filósofo, y no es menester cambiar una sola coma, que para obtener los mismos resultados ambientales de la bomba atómica, solo se requiere de la *cosa*-consumo:

127 Günther, Op. cit., p. 269. Vol. I. “El darwinismo, al transformar lo negativo, la “muerte”, en una contribución a lo positivo, “ascenso de la vida”, cumplió la tarea de introducir una teodicea naturalista a favor del progreso en la naturaleza”.

128 Sánchez Ferliso, Rafael. *Campos de retama* (pecios reunidos). Barcelona: Panguin Random House, 2016. p. 151. “La nación débil esgrime argumentos pragmáticos para acogerse a la sombra de la nación más fuerte, pero esta, por su parte, apela a argumentos morales para imponer su hegemonía sobre aquella”.

129 Latour, Op. cit., p. 368. “La economía es universal a causa de esa enfermedad mortal, de ese crimen inexplicable, el **capitalismo**, que no cesaría de ser un producto monstruoso de la historia, por haber infectado casi todas las células de un cuerpo, que no habría sabido resistirlo. Haber inventado el capitalismo y haber *poseído* con él la Tierra entera: este sería el crimen inexplicable de los blancos”. (Negrillas y cursiva del original).

130 Günther, Op. cit., p. 285. Vol. I.

131 *Ibíd.*, p. 288. “Nada hay más horroroso que la sonrisa sinceramente benévola de las divinidades de la perdición”.

Se comporta (el consumo) como un nihilista, en la medida en que lo considera y lo trata todo, no importa que sea hombre o aparato, pan o libro, casa o bosque, animal o planta, *por igual como uno*: como naturaleza y, en este caso, esto significa: como algo susceptible de ser contaminado<sup>132</sup>.

### 3.4 Entretenimiento y humillación

El libro *La tercera Revolución Industrial*, Günther lo llama: *la destrucción de la vida en la época de la obsolescencia del hombre*. Como señala: *Se me preguntará por qué publico este segundo volumen casi un cuarto de siglo después (...); los ensayos reunidos aquí fueron redactados antes de 1960*<sup>133</sup>. En esencia, se trata de los mismos temas que abordará en *La segunda Revolución Industrial* (priman las incertidumbres radiactivas de la Guerra Fría). *La Tercera Revolución Industrial* le permite corroborar y constatar, que sus argumentos después de 25 años se sostienen, más bien, se han agudizado y se han profundizado a la hora de publicarlo (1975).

Para los años sesenta, años de la *contracultura*, ya había hecho presencia, lo que hoy llamamos, la industria del entretenimiento:

Y lo primero que salta a la vista es que los jugadores (se refiere al hoy arcaico *pinball*) ya no prestan ninguna atención a parejas de carne y hueso (...), prefieren las parejas cósmicas antes que a las vivas (...). *El mundo cotidiano con que tienen que habérselas las personas es, en primer lugar, un mundo de cosas y aparatos, donde también hay congéneres, no es un mundo de personas, donde también hay cosas y aparatos*<sup>134</sup>. (Cursivas del original).

Las máquinas de entretenimiento no son solo *presencias* físicas y materiales, que las hay en abundancia; en 2016 se puede hablar perfectamente de una *sola máquina virtual* (tecnologías del *software*), que nos lo recuerda la película *Matrix* (el *software* es la *ciudad de Sion*, su homónimo: *Silicon Valley*), una tecnología que inunda, literal, las pantallas del mundo, que son y van a ser, con la llamada industria del entretenimiento (dejemos a un costado la pornografía).

132 Ibid., p. 287.

133 Ibid., p. 15.

134 Ibid. p. 66.

Hoy, igual que ayer, ya no se presta atención a las personas, a las *parejas*, pero en ese ayer (Günther-1975), lo que *sucedía*, lo era en un lugar concreto, en un punto de *encuentro*: salas de juego en tiempos del arcaico *pinball*; hoy no se presta atención a las personas en ningún lugar de la Tierra (*mundo* sería una alusión a la vieja metafísica, que hoy daría respuestas muy confusas), ya no son *parejas cósmicas*, son multitudes cósmicas de individuos que deambulan con la cara pegada a una pantalla (desde el *punto vista* estético y antropológico, nos señala la imagen del zombi<sup>135</sup>), un *sapiens-sapiens* ausente de sus congéneres, inclinado, permanentemente, sobre su yo-pantalla, ¡y ver lo que costó erguirse! El caso es que el zombi individuo consumidor que devora *realidades virtuales* está siempre ausente de lo demás, la pantalla parece desbordar los viejos propósitos del *homo ludens*<sup>136</sup>.

La industria del entretenimiento en tiempos de Günther permitía la metáfora biológica y orgánica; hoy se trata de *máquinas de silicio*. Hay diferencias de grado, en cuanto y tanto se tenga como referente al consumidor. Para Günther las máquinas industriales del entretenimiento:

Son una confusa bestia omnívora, un animal que no solo tiene apetito de todo, sino también, el don de devorar hasta los huesos de cualquier contenido y, tras una rapidísima digestión, restituirlo como dulce excremento (...). Mientras pueda tragar sin pausa, manipular lo tragado, expulsar lo que ha manipulado y proponernos lo expulsado, le es indiferente lo que se ponga ante su hocico (...). Lo que deja caer el animal está destinado a nosotros, a nuestro consumo sin pausa<sup>137</sup>.

En cuanto a la *máquina de silicio* (el ordenador), el filósofo Peter Sloterdijk la presenta como aquella que es capaz de infringir *humillación al narcisismo antropológico* del hombre contemporáneo, dicha *humillación* tiene dos caras:

Una, antropológica, que contempla al hombre como un doble maquina y lo avergüenza con imitaciones, que lo ponen en ridículo; y

135 YouTube. *Moby & the void pacific choir - Are you lost in the world like me (official video)*. Recuperado de: <https://youtu.be/VASywEuqFd8>. (Consulta: 20 dic., 2016).

136 Huzinga, Johan. *Homo ludens*. Madrid: Alianza Editorial, 2007. p. 68. "Con la expresión "elemento lúdico de la cultura", no queremos decir que, entre las diferentes ocupaciones de la vida cultural, se le haya reservado al juego un lugar importante, ni tampoco que la cultura haya surgido del juego por un proceso evolutivo, de modo que algo que originalmente fue juego, se convierta más tarde en otra cosa que ya no es juego y se suele designar como *cultura*". (La edición francesa se publicó en 1957).

137 Günther, Op. cit., p. 143. Vol. II.

otra, a la historia de los medios de comunicación, que rebaja al hombre conocido —entendido como animal cultural capaz de memoria, habla y escritura— y le impone la conciencia de lo anticuado e insuficiente de su posición futura, en estos asuntos de importancia”<sup>138</sup>

En uno y otro caso, la máquina hace visible la *humillación antropológica: lo que deja caer el animal (excremento) está destinado a nosotros, a nuestro consumo sin pausa*, en Günther; en Sloterdijk, un hombre *avergonzado y anticuado*. Si la máquina es producto de la cultura, ¿dicha humillación se puede entender como un auto flagelo antropológico?, o, ¿como fruto enriquecido de la Providencia? Sloterdijk se decanta *por un malestar en la cultura de alta tecnología recurriendo a la historia de la máquina*, en un escenario donde se desarrolla un *drama sadomasoquista*<sup>139</sup>.

Un drama que no ha terminado está en escena y no ha caído el telón, al parecer ha de acabar de configurar de algún modo la Edad Moderna, digamos, en su estadio pos-moderno y antropocéntrico, siempre y cuando, de alguna manera, se pueda superar la *humillación ecológica: la que se apresta a demostrar que el hombre de las culturas despiertas, solo mal interpreta y destruye, a largo plazo, los sistemas medio ambientales complejos, pero no puede ni comprenderlos ni cuidarlos*<sup>140</sup>.

Anotemos que el *largo plazo ambiental* que propone Sloterdijk no pasa de 200 años y las señales que la Tierra da son cada vez más inciertas y difusas, se presenta así un futuro más limitado, más de corto plazo y un Prometeo más inquieto. Resumiendo: *en nuestros días nadie puede saber cuál es el contenido de palabras sirénicas como ‘sostenibilidad’ y ‘capacidad de futuro’*<sup>141</sup>.

### 3.5 El Prometeo posmoderno y el fin del progreso

El filósofo Günther teóricamente llega hasta la segunda y tercera Revolución Industrial (1940-1960), el Prometeo moderno: ese *llegar* debe entenderse

como la ausencia explícita por parte de este, de vincular estrechamente sus tesis a *la vida de la naturaleza* en términos ambientales (el tema no tenía la urgencia manifiesta de hoy). Si bien nos habla profusamente de la riesgosa existencia humana para mediados del siglo XX, lo hace con una mirada aguda y de larga distancia, que llega fresca hasta nuestros días; la naturaleza, como la hemos entendido, aquí no se hace explícita en su antropología.

Günther nos habla de *progreso*, François Flahault señala el giro que ha tomado y nos actualiza en su estado crepuscular: *En los últimos tiempos, el término crecimiento ha sustituido al de progreso, que tenía el inconveniente de evocar un futuro orientado al bienestar social*<sup>142</sup>. El futuro, en términos de *progreso*, ya no va más, el que ciertamente pone en duda Günther; hoy se habla de *crecimiento*, ¿cabría preguntar de qué?, ¿en qué dirección?, ¿en qué sentido?, de **crecimiento** es pues, de lo que habla la Providencia contemporánea (o posmoderna) y su Prometeo, como si eso nos hiciera más grandes, maduros y responsables, ya no somos *progresistas*, somos *‘crecentistas’*, la palabra *progreso* está desvalorizada, desacreditada por sus claras referencias a los daños dedicados a la naturaleza, *progresar* es hoy sinónimo de devorar, cosa que, por cierto, no ha dejado de ocurrir, se trata de ocultarle los dientes al pólipo del *progreso deforme de un solo ojo*.

Hoy *crecemos*, como si con ello *creciera la naturaleza, creciera la vida*. Flahault nos advierte que eso del *crecimiento* es una trampa mortal de la Providencia y que a dicha trampa hay que hacerle el quite, por parte de la ciencia y los científicos que no están al servicio de ella y sus discursos prometeicos: *Es preciso tomar distancia respecto del espíritu prometeico y, para ello, debemos señalar sus errores (e ilusiones) y proponer vías que permitan salir de él*<sup>143</sup>.

Flahault señala cuatro *errores (ilusiones)* prometeicos, en perspectiva de la naturaleza y el medioambiente. Los condensaremos aquí:

**La primera ilusión:** Consiste en creer que el hombre no forma parte de la naturaleza. El pensamiento ecologista y la ciencia en general, ya han contribuido en buena medida a superar esta ilusión<sup>144</sup>.

138 Sloterdijk, *Sin salvación* (tras las huellas de Heidegger), Op. cit., p. 225.

139 *Ibid.*, p. 234 ss.

140 *Ibid.*, p. 226.

141 Sloterdijk, *Los hijos terribles de la edad moderna* (sobre el experimento antigenealógico de la modernidad), Op. cit., p. 322.

142 Flahault, François. *El crepúsculo de Prometeo* (contribución a una historia de la desmesura humana). Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2013. p. 11.

143 *Ibid.*, p. 16.

144 *Ibid.*, p. 17.

Preguntas: ¿Por qué la economía odia ampliar su ámbito de pensamiento y abarcar el medioambiente en su conjunto?, ¿de dónde saca el pensamiento económico su capacidad de ofrecer resistencia al pensamiento ecológico?<sup>145</sup>

Respuesta: La racionalidad económica y su ausencia de límites<sup>146</sup>.

#### Síntesis:

- La ecología se interesa por los *efectos externos* que la economía no suele tener en cuenta para nada.
- El pensamiento económico neoclásico del siglo XXI se apoya en el presupuesto del hombre como ser racional-prometeico, presupuesto que legitima la *hybris* de la praxis económica: la desmesura y ausencia de todo tipo de límite.
- La ilusión del espíritu prometeico: el hombre no forma parte de la naturaleza, tiene un segundo nivel: la racionalidad prometeica como negación de la realidad humana.

Flahault propone una posible alternativa que pueda contrarrestar la *hybris* que caracteriza a la Providencia: otro poder político soportado en una opinión pública vigorosa y organizada, capaz de enfrentar en el ámbito global el problema ambiental. La pretendida *globalidad* de la política que dimensiona como posible, en realidad, a él no le genera mucha confianza, son más las dudas y los interrogantes, ¿podría adquirir este tipo de movimiento una dimensión internacional, imprescindible, para que tuviera el suficiente peso político?<sup>147</sup>, la respuesta no es optimista: *en estos momentos estamos lejos*. Cada vez más lejos, si vemos ciertos fenómenos acaecidos para la Providencia en los años que corren de 2008 a 2016, por mencionar algunos y solo en el norte rico; corrupción empresarial y política en las democracias más sólidas (Alemania, Francia, Reino Unido); violencia terrorista en países islámicos, en donde se 'exporta' a la vieja Europa (Bélgica, Francia, Inglaterra, España, Alemania, entre otros.); migración desbordada hacia los Estados Unidos y, ante todo, hacia la Unión Europea; crisis económica reiterada a largo plazo (Portugal, España, Grecia...); acenso de los partidos xenófobos y neonazis; las izquierdas erráticas e incapaces de avanzar un poco más allá de los discursos altisonantes; la disolución lenta e inexorable (*Brexit*) de la comunidad económica europea; las reiteradas noticias con respecto al pesimismo y malestar creciente de la gente,

145 *Ibid.*, p. 152.

146 *Ibid.*, pp. 152-159.

147 *Ibid.*, p. 159.

a las promesas incumplidas de la globalización<sup>148</sup>; la lista es larga y dolorosa. En el sur, las cosas no dan visos de mejorar, todo lo contrario.

En tales condiciones, es difícil, digamos, juntar voluntades, opinión pública, que se interese de manera sólida, constante y sostenida, por un objetivo consolidado hacia el cuidado, preservación y restauración del medioambiente; las personas, en general, frente a la avalancha de dificultades sociales, culturales, políticas y económicas, se encuentran dispersas afrontando desde donde les corresponda, salvar sus propios pellejos, de aquellos que, al menos, saben que tienen un pellejo por sacar adelante; la carga es pesada y con muchos frentes a la vez. La globalización globaliza los mercados y disuelve a los individuos en incertidumbres presentes, para no mencionar las *futuras*.

**La segunda ilusión.** Creer que donde hay racionalidad no hay desmesura. En consecuencia, que por desplegar un discurso racional como el de las "ciencias económicas", los seres humanos se convierten en seres racionales y contribuyen espontáneamente al bien común<sup>149</sup>.

Pregunta: ¿La racionalidad, por real que sea, no impide que los seres humanos se dejen arrastrar por su tendencia?<sup>150</sup>

Respuesta: El espíritu prometeico como negación de la interdependencia humana<sup>151</sup>.

148 Otero Iglesias, Miguel. *La rebelión contra la globalización*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/09/12/opinion/1473668295\\_766095.html](http://elpais.com/elpais/2016/09/12/opinion/1473668295_766095.html). (Consulta: 16 sept., 2016). "La globalización se ha estancado. Los datos de comercio y flujos de capitales lo confirman. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, es decir, por primera vez en una generación, llevamos ya siete años con crecimiento débil o negativo, en intercambios económicos internacionales. En los últimos 70 años hemos sufrido periodos de estancamiento de cuatro años, como después de la primera crisis del petróleo entre 1974 y 1978 e, incluso, de seis años, como sucedió después de la segunda crisis del petróleo, entre 1980 y 1986, pero nunca nos habíamos acercado tanto a estar una década en punto muerto. Muchos creen que el detonante de esta parálisis ha sido la crisis financiera global de 2008, que trajo consigo un enorme aumento en el desempleo, la desigualdad y el conflicto social, sobre todo, en Estados Unidos y Europa. Sin embargo, el rechazo a la globalización viene de antes. En la década posterior a la caída del muro de Berlín, sus críticos eran pocos y dispersos, pero la batalla de Seattle de 1999, por su violencia e impacto mediático, puede interpretarse como la primera señal de que algo no estaba funcionando con la globalización".

149 Flahault, Op. cit., p. 17.

150 *Ibid.*, p. 17.

151 *Ibid.*, pp. 159-163.

**Síntesis:**

- La ilusión cognitiva consiste en creer que el pensamiento humano es un producto *sui generis* del cerebro. El cerebro es un órgano que funciona en red. Los pensamientos se alimentan de otros pensamientos.
- Las actividades cognitivas no son independientes de las emociones, de los afectos y de la manera de ser de cada individuo.

**La tercera ilusión:** La negación de la interdependencia humana, es la ilusión, que el verdadero ser del individuo no tiene el mismo valor que la vida social.

Pregunta: ¿Es la vida social también el hábitat del ser humano? El papel del político consiste en conciliar la economía con la conservación no solo del planeta, sino también, con la biosfera humana, es decir, la vida social, la cultura y su continuidad a lo largo de generaciones<sup>152</sup>

Respuesta: La continuidad de la cultura y de sus generaciones tiene que ver con el bien común vivido<sup>153</sup>.

**Síntesis:**

- Los bienes comunes vividos proceden de la experiencia cotidiana. A pesar de ello o a causa de ello, resulta difícil objetivarlos. Tendemos a idealizarlos, en lugar de pensarlos tal y como son, a considéralos valores, incluso, a apoyar en ellos un discurso edificante, en lugar de examinarlos como hechos.
- Los bienes comunes vividos pueden considerarse desde un punto de vista spinozista, como bienes que proporcionan una mejora del ser, que responde al *conatus*, al deseo de existir.

**La cuarta ilusión:** Consiste en creer que el deseo de existir de manera incondicional (alcanzar lo sublime, según los presupuestos del romanticismo) debe cumplirse realmente. ¿Esta convicción solo puede provocar la destrucción de formas de existencia pacíficas?<sup>154</sup>

Respuesta: Lo cierto es que este tipo de deseos está profundamente enraizado en todos nosotros. No es razonable pretender erradicarlos, pero, tampoco, lo es pretender cumplirlos. Lograr un disfrute de un mismo absoluto, es imposible por dos razones<sup>155</sup>:

152 *Ibid.*, p. 17.

153 *Ibid.*, pp. 163-167.

154 *Ibid.*, p. 17.

155 *Ibid.*, pp. 176-179.

**Síntesis:**

- **Primera razón:** Si nuestro deseo apunta a la plenitud, no es capaz de asumirse en las realidades relativas que constituyen el entorno de los individuos. Se trata de un deseo sin límites, que a lo único que conduce, es a la destrucción.
- **Segunda razón:** En la medida en que el deseo de plenitud invita a identificarse con el infinito, niega toda posibilidad de coexistir con los demás individuos.

Las tesis que señala Flahault tienen una doble intención ambiental; la primera, con respecto al cuidado de la naturaleza; la segunda, respecto a la salud psíquica de los *ecosistemas sociales*. Se trata, por otro medio teórico y epistemológico, de lo que en su momento afirmará el filósofo Félix Guattari, en un muy breve y esencial texto: *Las tres ecologías* o *ecosofía*, para Guattari hay tres registros esenciales para la vida en la Tierra, ellos son: medioambiente-naturaleza, ciudad-sociedad, individuos-subjetividad<sup>156</sup>. Guattari trata los tres registros *ecosóficos* en el contexto del capitalismo global, que de seguir actuando como lo viene haciendo, la amenaza para la vida humana es muy factible en el corto plazo, es lo que nos advierte desde el primer párrafo: *El planeta Tierra vive un período de intensas transformaciones técnico-científicas, como contra partida de las cuales se han engendrado fenómenos de desequilibrio ecológico, que amenazan, a corto plazo, si no se le pone remedio, a la implantación de la vida sobre su superficie*<sup>157</sup>.

156 Guattari, Félix. *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos, 2000. p. 8 ss.

157 *Ibid.*, p. 7.: “El planeta Tierra vive un período de intensas transformaciones técnico-científicas como contrapartida, de las cuales se han engendrado fenómenos de desequilibrio ecológico que amenazan, a corto plazo, si no se le pone remedio, a la implantación de la vida sobre su superficie”.

# Capítulo IV

## De la ideología y el tiempo de las pitonisas (1900-2050)

### 4.1 Comunicaciones económicas

*¿Quién* no cree en la ciencia? La pregunta es razonable a la altura del siglo XXI, la ciencia, y es el caso, ha advertido claramente que así no se puede y debe seguir en el trato del *sapiens-sapiens* con respecto a la naturaleza<sup>158</sup>. ¿Por qué, entonces, se sigue actuando como si nada pasara o podría pasar? En la ciencia se cree de alguna manera, así se desconozca, por completo, lo que es o puede llegar a ser, muchos esperan todo de ella, sirva de ejemplo, la medicina y su farmacopea, y las comunicaciones digitales. La ciencia como fe. Su presencia día a día es inevitable. Ahora, cuando esa “misma ciencia” y los científicos nos dicen que la naturaleza está en peligro, que lo humano, en su totalidad, corre riesgos catastróficos por su propia causa...

Los asuntos humano-planetarios, la Tierra toda, ¿son invisibles precisamente por sus dimensiones para los que tienen fe en la ciencia?

La ciencia en su versión “buena” (beneficia al hombre). ¿Cómo puede poner en riesgo al *sapiens-sapiens* su *creador*? Se sabe, por parte de la ciencia, de una u otra manera de los daños catastróficos a la naturaleza, lo que parece no interesar a casi nadie, ¿el nihilismo como comportamiento vital de los individuos en general y de los poderes en particular?

158 Leakey y Lewin, Op. cit., p. 251. “Cuando hablo de reducir los dones de la naturaleza, me refiero a la extinción de especies que está teniendo lugar actualmente, a consecuencia de las diversas actividades humanas (...). La extinción causada por el hombre continúa a velocidades alarmantes (...); al menos el 50 % de las especies de la Tierra pueden desaparecer el próximo siglo (XXI)”.

Digamos que es entendible, pero no se comparte que, para el común de la gente-consumidora, la masa, el pueblo, la *sociedad*, lo arriba interrogado no tiene la más mínima importancia y relevancia para sus vidas, sea aquella la que asuman, ¿qué hacer, entonces, con los ilustrados de hoy?, ¿los que conocen de los pronósticos y resultados de la ciencia en sus versiones “buena” o “mala”?, ¿los que no guardan fe en ella, sino intereses económicos y políticos? Sin lugar a dudas, se trata de una ideología disfrazada y travestida en ciencia-conveniencia por parte de muchos de sus oficiantes: los economistas orgánicos que orientan estrategias políticas y empresariales; los dómines camuflados en las universidades; los expertos en *marketing*, que toman decisiones en las juntas directivas y en las salas de redacción de poderosos medios de comunicación; los economistas del montón, y son un Everest, que están lejos de cualquier pregunta filosófica<sup>159</sup>. Todos ellos, de una u otra manera, independiente del camino que tomen, de la retórica que empleen, del lugar que hablan o pontifican, a la hora de aterrizar sus especulaciones, delirios, medias verdades, sólidos cinismos, mediocridades, intereses y conocimientos. Lo único seguro es que todo termina siendo una *praxis* a raja tabla, generalmente conectada en línea directa con el futuro, lo que se puede traducir para la Providencia como consumo. El futuro se encuentra en el consumo y este es el futuro para la actividad del capitalismo de mercados. Su *praxis*, verdadera como la que más, y no se llame a engaños, se encuentra camuflada en los presupuestos numéricos travestidos de ciencia (con minúscula), por ejemplo, las supuestas *leyes* de la *competencia perfecta*, la que se formula, en teoría, en un abismo ideológico del empíreo, es la misma que hace tenebrosa a la Providencia y su trasunto de la *mano invisible*, porque a la hora de actuar y tomar decisiones (*praxis*), por parte de la corte de oficiantes al servicio del capital, que son muchos, su equilibrio de ficción queda hecho añicos, debido a que los mercados *reales-reales* de consumidores son los que rentan de verdad<sup>160</sup>.

Si el consumo es el futuro, ¿quiénes, entonces, son los propietarios del futuro? Sabemos, por ahora, que el futuro como ideología está en manos de megaempresas globales (concentración del capital y del capitalismo) y sus comunicaciones mercenarias, las que suelen llamarse publicidad; la publicidad,

como ninguna otra comunicación, que ha sido en la historia de la humanidad ama del futuro (aunque no tenga el más mínimo interés de lo que se pueda tratar). A la publicidad, lo único que le interesa es ofertar bienes y servicios e incrementar el consumo, ese es su destino, es ese su único Dios. Un Dios que ha de hacer acto de presencia en un presente infinito: el consumo es hoy, no ayer, no mañana, hoy y no más que hoy, una y otra vez hoy (ese es su futuro), lo que se diga o deje de decir del medioambiente es irrelevante, debido a que no puede dejar de ser lo que es, un *negocio* que emplea la palabra “verde” o “responsabilidad ambiental”, como quien emplea la imagen de unos pechos desnudos, el medio no es el mensaje, el mensaje es el consumo como construcción mediática de la realidad<sup>161</sup>.

Entonces, ¿no es posible unas comunicaciones económicas que propendan por el cuidado, la preservación y la restauración de la naturaleza?, de hecho, las hay y son deseables muchas más, pero a la publicidad como comunicación económica no se le puede y no se le debe pedir lo contrario, pedirle otra cosa, que no sea ella misma, sería terriblemente más sibilina, más peligrosa de lo que ya puede ser genéticamente, tal cual como se le conoce, lo que no niega que se le deba exigir mayor responsabilidad con la *sociedad* y la ecología<sup>162</sup>, disfrazarla de “verde” o de “social” es una trampa mortal, ¿Qué religión tiene más creyentes que la publicidad? Ella solo responde al interés político del capital privado y a su manera económica; lo “social” y lo “verde”, como lo trata la publicidad, hace parte de sus doctrinas, un mero galimatías que pretende algún tipo de seriedad institucional<sup>163</sup>.

159 Leiva, Esteban y Montoya, Pastor. *Economía, metodología e ideología. Una lectura de metafísica, moral y ciencia de Joan Robinson* pp. 1-6. Recuperado de: [http://www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco\\_archivos/ponencias/Actas%20XIII/Trabajos%20Episte/Leiva-Montoya\\_Trabajo.pdf](http://www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco_archivos/ponencias/Actas%20XIII/Trabajos%20Episte/Leiva-Montoya_Trabajo.pdf). (Consulta: 17 jul., 2016). “El economista normal no se siente urgido a pronunciamientos filosóficos, epistemológicos o metodológicos, acerca de los postulados fundamentales que constituyen su recurso analítico de representación”.

160 Sánchez Guzmán, José Ramón. *Teoría de la publicidad*. Madrid: Tecnos, 1993. p. 348 ss. “En el mercado de competencia perfecta, el número de compradores y vendedores ha de ser suficientemente grande, como para impedir que cualquiera de ellos pueda influir de manera apreciable en las condiciones, bajo las que se realizan las transacciones”.

161 Asociación de Usuarios de la Comunicación. Alejandro Perales Albert Presidente AUC. Recuperado de: <http://www.auc.es>. (Consulta: 17 jul., 2016). “Parece claro **que la nueva conciencia verde está creando una buena cantidad de oportunidades de negocio** y, en este sentido, el *marketing* ecológico encuentra en la publicidad uno de sus más poderosos instrumentos”. (Negrillas mías).

162 Fuhem Ecosocial. Madrid. Entrevista. 2 de julio de 2014. Max-Neff. Recuperado de: [www.fuhem.es/ecosocial](http://www.fuhem.es/ecosocial). (Consulta: 22 jun., 2016). “Consumir más y más es, un principio, peligroso, una obsesión asociada al fetiche del crecimiento. Está totalmente ausente de nuestra educación y de nuestra cultura el concepto de suficiencia y ahí es donde entra una de las herramientas más poderosas del mundo que es la publicidad. **¿Para qué sirve la publicidad? Para que consumas lo que no necesitas, con plata que no tienes para impresionar a los que no conoces. Por eso, como propone la economía ecológica, los gastos de publicidad en una sociedad se deberían restar de los indicadores de bienestar, pues la publicidad es negativa para la sociedad**”. (Negrillas mías).

163 Asociación de Usuarios de la Comunicación, Op. cit. “Desde un enfoque comunicacional, la publicidad de finalidad social no sería más que una forma específica de comunicación publicitaria. Pero, es también, desde un punto de vista social, un elemento consustancial e imprescindible de las sociedades occidentales desarrolladas e, incluso, de las sociedades en vías de desarrollo; y existe hoy en día en todas ellas”.



¿Qué hay que hacer con la publicidad?, ¿acabarla?, la idea es tentadora, pero nada se arreglaría con ello, hay que repetirlo, ella solo obedece, es la esclava de la Providencia; la publicidad es una comunicación económica interesada, que solo responde a la ideología de las empresas, de sus marcas, al interés legal y jurídico que las preserva; la publicidad es el pararrayos emocional de la tontería hecha imagen y semejanza del consumo; la mirada hay que dirigirla a la Providencia y apuntar en la dirección que señale una pedagogía por un futuro más despejado ambientalmente<sup>164</sup>.

¿Una *economía verde* para las empresas y unas comunicaciones más responsables? Podría ser o, al menos, eso es lo que pretende en “teoría” y hay que recalcarlo, en teoría, para los siempre renovados abismos ideológicos de la Providencia *moderna*<sup>165</sup>. A estas alturas, está comprobado que a la Providencia le fascina las circularidades ideológicas, los disfraces a conveniencia (sin dejar de reconocer su total falta de humor, no ríe, pero hace llorar), todo ello según los vientos que soplen en la historia moderna y han soplado en las testas coronadas, en las camisas negras de los fascistas, en las camisas pardas de los nazis, en los sótanos del Vaticano, en la hoz y el martillo, en la revolución cultural maoísta, en las dictaduras del sur, en los vientres hinchados de los burgueses, en la época de imperios y colonias, en academias, en los barcos negreros, en los enclaves del sur, en todas las guerras. Sí, el capital tiene y ha tenido muchos rostros, hoy repite el juego en lo que se denomina Responsabilidad Social Corporativa (RSC)<sup>166</sup>.

164 Literal Magazine Blog spot. Manfred Max-Neef y su concepto de economía descalza o *barefoot economy*. 15 de noviembre 2010. Recuperado de: <http://literalmagazine.blogspot.com/2010/11/traducida-al-espanol-por-rose-mary.html>. (Consulta: 18 jul., 2016). “Los principios de la economía deben estar fundamentados en cinco postulados y un valor esencial. **Primero**: la economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía. **Segundo**: el desarrollo se refiere a las personas, no a las cosas. **Tercero**: crecimiento no es lo mismo que desarrollo y el desarrollo no necesariamente requiere de crecimiento. **Cuarto**: no puede existir una economía con un ecosistema fallando. **Quinto**: la economía es un subsistema de un sistema mayor y finito: la biosfera. Por lo tanto, el crecimiento permanente es un imposible. Y el valor fundamental para poder consolidar una nueva economía, es que ningún interés económico, bajo ninguna circunstancia, puede estar por encima de la reverencia por la vida”.

165 Latour, Op. cit., p. 174. “La solución sorprendente (de los modernos) ha sido excavar un abismo completo entre teoría y práctica, instalar una fuente de irracionalidad y de obcecación en el corazón del proyecto mismo (el proyecto moderno) de descubrimiento. Todo será develado menos ese abismo”.

166 Orozco Toro, Jaime Alberto. *Comunicar la RSC y la incidencia en la reputación de las empresas* (El caso de la Marató de TV3). Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Departamento de Medios, Comunicación y Cultura, 2014. p. 32. “Bajo esta concepción, se asume que los aspectos económicos, sociales y **ambientales** constituirán la plataforma de la que partirán todas las estrategias corporativas de la RSC, **debido a que las empresas no reducen su función a lo meramente económico**, sino, que **ahora amplían su círculo de responsabilidades**. Así sus implicaciones se evalúan

El verdadero rostro de las empresas son los mercados, las comunicaciones económicas, la publicidad, la que en verdad no miente, así mienta una y otra vez. El único interés real y definitivo de las empresas es incrementar la oferta y ampliar el consumo de acuerdo al interés del capital, al que también responde la academia de muchas formas y maneras: facultades de Economía, Administración, Finanzas, Publicidad, Negocios, Gerencia; pregrados y posgrados: Ventas, Relaciones Públicas, Mercadeo..., en sus mil necias variables circulares y un único propósito: incrementar el consumo, tal cual como lo señalará el ilustre profesor Thorstein Veblen (1899)<sup>167</sup>.

Repitamos la pregunta arriba formulada, de acuerdo con los antecedentes reseñados, ¿quién no cree en la ciencia?, repitamos también que la economía no es una ciencia, por mucho que se esfuerzen en ello, la cosa siempre les queda a medias, en el mejor de los casos<sup>168</sup>. Lo que sí es cierto, es la *praxis* económica del capitalismo, la que destruye los escasos y finitos recursos de la naturaleza, escasea lo ya escaso, es pues, la economía, ¿la *ciencia* del suicidio programado?, ¿destruyendo los recursos naturales? (la evidencia empírica hoy es muy sólida), ¿ella se encargará de *asignar* el basurero planetario<sup>169</sup>? Los economistas optimistas o proyectistas y futuristas dirán otra

también desde la solución de los problemas sociales o **desde impactos ecológicos** y la forma en que responden a las expectativas de los grupos de interés”. (Negritillas mías).

167 Veblen, Thorstein. *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005. p. 369. “Es en el saber y, de modo más particular, en el saber superior, donde más patente resulta la influencia de los ideales de clase ociosa (la *clase empresarial*, diríamos hoy) (...). No se trata de mostrar de manera exhaustiva, los efectos producidos en la educación por la cultura pecuniaria, sino de poner de manifiesto **el método y tendencia de la influencia ejercida por esa clase ociosa sobre la educación**”. (Paréntesis con cursiva y negritillas mías).

168 Ferraté pascual, Gabriel. Paul Anthony Samuelson Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Valencia. Investido el 11 de octubre de 1991. Recuperado de: <https://www.upv.es/organizacion/la-institucion/honoris-causa/paul-samuelson/discurso-es.html>. (Consulta: 18 jul., 2016). “Creo que las disciplinas económicas han avanzado mucho en el último medio siglo. Pero si he de ser franco con ustedes, debo admitir, mejor dicho, **debo insistir en que la economía se encuentra a mitad de camino entre el arte y la ciencia**. (Negritillas mías).

169 Hoornweg, Daniel, Bhada Tata, Perinaz y Keneddy, Chris. *Environment: Waste production must peak this century*. Nature. Medioambiente. Las producciones de residuos deben alcanzar su máximo este siglo. Recuperado de: <http://www.nature.com/news/environment-waste-production-must-peak-this-century-1.14032#b2>. (Consulta: 30 oct., 2013). “A medida que aumenta la urbanización, **la generación de residuos sólidos mundial se está acelerando**. En 1900, en el mundo había 220 millones de residentes urbanos (13 % de la población). Ellos producen menos de 300 000 toneladas de basura (como artículos rotos del hogar, cenizas, residuos y envasado de alimentos) por día. **Para el año 2000, los 2,9 millones de personas que viven en las ciudades (49 % de la población mundial) fueron la creación de más de 3 millones de toneladas de residuos sólidos por día. En el año 2025 será el doble, suficiente para llenar una fila de camiones de basura, 5 000 kilómetros de largo todos los días**. (Negritillas mías).

cosa, los economistas de la OCDE, por ejemplo. Eso sí, sin ceder un ápice en su *providencialismo*, tal cual lo han venido haciendo durante los últimos 200 años<sup>170</sup>. La *praxis* del capital no se detiene por un solo instante. Mientras tanto, las pitonisas de la economía tratarán de predecir el futuro<sup>171</sup>, como la descontrolada e ininteligible Pitia en el Oráculo de Delfos.

El futurismo interesado de la Providencia tipo OCDE, el que encierra para el sur y desde el norte, las variopintas ideas de “progreso”: *desarrollo, crecimiento, sustentabilidad, democracia, bienestar, riqueza, futuro, salir de la pobreza, equilibrio* y un largo etcétera; ideas que corren y circulan, según los tiempos ideológicos del capital y los cantos de sirena que quieren vender a la política; esas ideas ideologizadas, minimizan y contrarrestan con su retórica, lo señalado por la ciencia, la que han advertido, por lo menos, desde hace un siglo, que la especie *sapiens-sapiens* está en peligro latente, para un futuro nada lejano. Dicha confrontación, entre presente y futuro, negar y afirmar, no es fácil de digerir, dado lo que está en juego, también se sabe que los consensos en la ciencia son complejos y si se quiere, sangrientos. La ciencia de la naturaleza ambiental y sus oficiantes no “progresan” y “avanzan” al unísono, como un *corpus* monolítico en una dirección predeterminada y sólida, hacia una verdad revelada o por revelar; nada de eso es cierto, citemos en extenso, para darnos una idea de lo que queremos decir:

Hace muy poco (1993), sin embargo, se ha producido una reacción y a los llamados apocalípticos se les ha acusado de exagerar las cosas o, peor aún, de inventarlas. En diversas publicaciones han aparecido artículos que se expresan con escepticismo, a propósito del **presunto peligro ambiental**. Por ejemplo, hace unos años se publicó en la revista *Science* (1991) un artículo titulado: *La extinción: ¿están los*

*ecólogos gritando que viene el lobo?* (...). Julián Simon de la Universidad de Maryland, el más destacado de los *anti alarmistas*, escribió en un artículo (1986) diciendo que los *datos disponibles no se corresponden con el nivel de preocupación de los ambientalistas* (...). El profesor Simon es el maestro Pangloss del medioambiente (Wikipedia en 2016 informa de Simon<sup>172</sup>). Thomas Lovejoy dice (1996) de los ecólogos: *peroratas de retorcidas Casandras de la biología* (en 2012 Lovejoy informa otra cosa<sup>173</sup>). Puede que el dominio del *homo sapiens* es menos seguro de lo que nos gustaría creer. Puede ser que nosotros estemos condenados a extinguirnos. Nos molestan las incertidumbres sobre nuestro pasado, pero, aún nos molestan más las incertidumbres sobre nuestro futuro<sup>174</sup>. (Negrillas mías).

Si el futuro del *sapiens-sapiens* para los próximos 200 años del Antropoceno se ha de presentar, como los últimos 200 años *providenciales* de la *mano invisible* (la del Holoceno), en sano juicio, se puede decir que lo que ha de venir en materia ambiental no es nada reconfortante<sup>175</sup> y si nos atenemos al *arte de la adivinación* de las pitonisas de la economía, a los ciegos voluntariosos de la alianza empresa-universidad<sup>176</sup>; el tiempo del porvenir nada bueno puede augurar, ¿el tiempo es oro?, dicen las pitonisas, ¿el del pasado o el futuro?

170 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., p. 1-15. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2050 (resumen en español). pp. 1-8. Recuperado de: <http://www.oecd.org/environment/outlookto2050/>. (Consulta: 30 jun., 2016). Unidad de Derechos y Traducciones de la OCDE (PAC). “La prospectiva medioambiental de la OCDE demuestra que **enfrentar los retos del medioambiente es racional en términos económicos y viable en términos tecnológicos**. Visto desde una perspectiva de largo plazo, los costes de la acción pronta son mucho menores que los costes de posponerla; mientras más pronto actuemos, más sencilla y menos costosa será la tarea. **Los responsables de elaborar las políticas, los empresarios y los consumidores, todos deben hacer su parte, para implementar las ambiciosas reformas a las políticas, que traerán las mejoras ambientales más efectivas en función de los costes**. En ese sentido, las opciones quedan abiertas, para que **las generaciones futuras tomen sus propias decisiones, acerca de cómo aumentar su bienestar**”. (Negrillas mías).

171 Ferraté Pascual, Op. cit. “**Los economistas de ahora predicen mejor de lo que solíamos hacer nosotros**; pero todavía nos enfrentamos a errores variables. Y, **debo insistir, no parece que nuestra disciplina vaya a alcanzar el 100 % de precisión en el futuro, ni siquiera en el más lejano**. (Negrillas mías).

172 Lincoln Simon Julián. Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Julian\\_Lincoln\\_Simon](https://es.wikipedia.org/wiki/Julian_Lincoln_Simon). (Consulta: 6 ago., 2016). “Escribió numerosos libros y artículos de temas económicos, lo más conocidos versan en torno a demografía, recursos naturales e inmigración. Para Simon, **la población es la solución para la escasez de recursos y para los problemas ambientales**. Defiende que las fronteras del crecimiento y de los recursos pueden ser ampliadas de forma muy considerable por la tecnología (...); libros en los que sostiene **que el libre mercado es la mejor herramienta para preservar un medioambiente sano** y, además, que **el principal recurso para mejorar las condiciones de vida es, precisamente, el ser humano libre, creativo y emprendedor**”. (Negrillas mías).

173 Wwf.org. Entrevista: Thomas Lovejoy. 8 de junio de 2012 Recuperado de: <http://www.wwf.org.br/?31542/entrevista-thomas-lovejoy>. (Consulta: 18 jul., 2016). “**El consumismo desenfrenado, cuyo ejemplo es más en los Estados Unidos, es un modelo que, en definitiva, está simplemente condenado al fracaso**”.

174 Leakey y Lewin, Op. cit., pp. 253-254.

175 *Ibíd.*, p. 260. “El *homo sapiens* está maduro para ser el destructor más colosal de la historia, solo superado por el esteroide gigante que chocó con la Tierra hace sesenta y cinco millones de años, barriendo en un instante geológico, la mitad de las especies de entonces”.

176 *Ibíd.*, p. 257. “En la actualidad, los humanos consumimos el 40 % de la productividad primaria neta (PPN) del planeta, es decir, el 40 por % de la energía total contenida en los procesos fotosintéticos de todo el mundo (...). En otras palabras, de toda **la energía disponible para sostener a todas las especies de la Tierra, el homo sapiens se queda con casi la mitad**”. (Negrillas mías).

## 4.2 El desarrollo sustentable y la economía neoclásica. Sur-norte. Del siglo XIX al siglo XXI

La economía neoclásica, con su numerología espuria y el cartesianismo que inspira a la Providencia, se dio a la ingente tarea de separar el mundo físico y material de la praxis de la economía, con ello dieron forma y manera a su *corpus* teórico<sup>177</sup>. Y de esto se puede decir que, entronizaron en su altar la *mano invisible*, que viene siendo el alimento teológico del *mercado*, el cual, con el correr de los días y desde los altares de la Providencia, logró cooptar todos los espacios de la *sociedad* y la cultura, a la vez que diseñó emocionalmente al *sapiens-sapiens* del Antropoceno tardío: el consumidor, el desvelo de todos sus afanes<sup>178</sup>. Al punto, que hoy el mercado lo es todo, en cuanto y tanto *constructo* de la *sociedad* y la cultura.

Al artificio económico como bien supremo, con el correr de los días, se le fueron sumando una serie de realidades y *praxis*, que parecieran opacar sus orígenes espurios: la publicidad, el diseño de experiencias, las comunicaciones, la arquitectura, el urbanismo, el entretenimiento como evasión vertical que impide ver los horizontes materiales de la vida, el turismo artificioso: la

naturaleza es un soporte entre otros, que ha de procurar en los consumidores emociones, no propiamente “naturales”.

Así las cosas, la naturaleza “desaparece”. En este sentido, el mejor ejemplo, entre otros tantos, lo representan los llamados “operadores de turismo”, cuando ofertan sus bienes a los consumidores —ya ni si quiera se les reconoce como viajeros—, ofertan paisajes degradados revestidos de estéticas *kitsch*<sup>179</sup>, degradados para que sea posible la vulgaridad de un esteticismo apetecido por hordas de consumidores, paisajes artificiosos que promociona la publicidad. Allí el consumidor no ve el deterioro del paisaje, una cosa que es bella para la imagen *kitsch*, ¿cómo puede estar deteriorada? Los consumidores la confunden con “naturaleza sana”. Por descontado que el turismo *operado* se aleja de aquellos ambientes degradados por otras economías.

La economía neoclásica decimonónica, hoy posmoderna y a la vieja usanza del *lesefer lesse pas* (dejar hacer, dejar pasar), se ha apropiado del *liberalismo ilustrado* para su uso personal. Deformación grotesca impulsada en el siglo XX, desde la Providencia neo-conservadora de Margaret Tacher y George H. W. Bush, ¡empresarios del mundo unidos!<sup>180</sup>, se apropió tal cual como lo hizo, en su momento, con las matemáticas de la física y la biología, a mediados del siglo XIX. Hoy, en el siglo XXI, la destrucción de la naturaleza se hace en nombre de las ideas ilustradas del liberalismo y como para que la teoría no suene deslucida y decimonónica, en el siglo XX, se le agregó el *prefijo neo*, cómo la gran novedad para un conservadurismo extremo: *neoliberalismo*<sup>181</sup>. Economía neoclásica que “decide” enfrentar los daños ambientales, sería justo decir, más bien: sus propios daños ambientales, apostando teóricamente a lo que denomina: *desarrollo sustentable*. En el medio circulan otros pla-

177 Naredo, Op. cit., p. 88. “Serían los economistas llamados «neoclásicos» de finales del siglo XIX y principios del XX, los que acabaron vaciando de materialidad la noción de producción y separando ya por completo el razonamiento económico del mundo físico, completando así la ruptura epistemológica que supuso desplazar la idea de sistema económico, con su carrusel de la producción y el crecimiento, al mero campo del valor, donde seguiría girando libremente, hasta que las recientes preocupaciones ecológicas o ambientales demandaron nuevas conexiones entre lo económico y lo físico”. (Negrillas mías).

178 Ballesteros Llopart, Jesús. Escuela Neoclásica, valores y derechos. En: Cuaderno Electrónico de Filosofía del Derecho (CEFD), 2012, No. 26, pp. 1-19. Recuperado de: <http://www.uv.es/sasece/docum2014/marzo2014/Escuela%20Neoclasica.pdf>. (Consulta: 10 jun., 2016). “El tránsito de la Escuela Clásica a la Neoclásica implica simultáneamente: a) el paso de una economía de la oferta (producción), a una economía de la demanda (consumo); b) el desprecio de la teoría clásica del valor, que busca el valor de la riqueza de la producción (en la naturaleza, en el trabajo) y su sustitución, por el simple precio basado en el equilibrio, entre las preferencias o deseos de los consumidores (Pareto, Robbins); la oferta c) el paso de una economía de la empresa, a una economía de las finanzas y su búsqueda del beneficio instantáneo; d) la consideración de la bolsa como expresión máxima de racionalidad y modelo de mercado perfecto (así en la “ficción del subastero o martillero de Walras”), aunque de suyo sea irracional y se apoye en la autorreferencialidad y el mimetismo; e) la importancia creciente de la matematización y el rechazo de toda relación con la ética”. (Negrillas mías).

179 Eco, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen, 1984. p.135. “El objeto puede transformarse vulgar, cuando está fuera de lugar y/o se inserta en un contexto que no le corresponde”.

180 Naredo, Op. cit., p. 103. “Asistimos a un despotismo que se dice democrático y a un intervencionismo que se dice liberal. Los principios libertarios de la utopía liberal están siendo sacrificados en aras de organizaciones empresariales que, curiosamente, enarbolan ahora con oportunismo la bandera liberal, para mejor acrecentar su poder sobre la mayoría de los individuos. Y mientras tanto, la economía y la política continúan entreteniéndonos con discursos que reproducen y desarrollan con prolijidad surrealista, los viejos sistemas de razonamiento, con sus visiones contractualistas de la sociedad y con la «soberanía» del consumidor y del elector a la cabeza”. (Negrillas mías).

181 Latour, Op. cit., p. 447. “No contento con haber mancillado, tal vez de manera irreversible, el planeta que les sirve de refugio, hasta han aprovechado para pervertir al sentido de la palabra “liberalismo”. Así como invierte el sentido de la palabra “república” adhiriendo el adjetivo “islámica” o “socialista”, también se pervirtió el sentido de la palabra “liberalismo”, agregándole el prefijo “neo”. Crean traducir fielmente por la expresión “dejar hacer o dejar pasar”, esta orden admirable: “¡No dejarse torear por nadie, no dejar pasar nada!”. (Negrillas y cursivas el original).

cebos: *economía verde*<sup>182</sup>, *eco-desarrollo*<sup>183</sup>, *sostenibilidad económica*<sup>184</sup>; placebos ideológicos diseñados en el norte, a *la medida* del sur.

El *desarrollo sustentable* no abandona los presupuestos neoclásicos, lo que sería un suicidio para la economía que lo sustenta, debido a que no tiene nada a cambio que proponer, solo la fe en la Providencia que no se discute. Así que el *desarrollo sustentable* ve la naturaleza con los ojos del contable, el crédito para ellos, el débito para los demás:

El desarrollo sustentable trata de estirar la vara de medir del dinero, para abordar los problemas de gestión de la naturaleza como externalidades a valorar, desde el instrumental analítico de la economía ordinaria, que razona en términos de precios, costes y beneficios reales o simulados. Curioso empeño este de construir una economía del medioambiente *inestudiado*, que la propia economía había generado, empeño que podría asimilarse al de hacer una física de la metafísica<sup>185</sup>.

Así que el presupuesto para el *desarrollo sustentable* sigue siendo el mismo: la naturaleza es *nuestro activo* económico; un *activo* que ahora sí, siglo XXI, hay que *saber* valorizar, poner precio como a cualquier activo industrial (el pasivo es para la Tierra<sup>186</sup>). El capital sabe a ciencia cierta que se acerca la

gran escasez de los recursos naturales. Lo grave es que la economía neoclásica, en su trance ideológico ambiental, sabe que solo puede existir teniendo en sus presupuestos los recursos naturales, tal cual lo ordena la OCDE, hasta el año 2050<sup>187</sup>. Así las cosas, a los economistas neoliberales, neoconservadores, neoclásicos los asiste la demencia, el cinismo y la criminalidad abierta y a destajo o todos esos atributos al unísono, de acuerdo a las conveniencias y al juego de las ideologías interesadas de la Providencia, la que se ha hecho al poder empleando todos los medios a su alcance: la guerra, en primer lugar; le sigue la corrupción pública y privada; la promoción generalizada de la estupidez en materia de economía, como si estuviésemos en el mejor de los mundos posibles<sup>188</sup>; estupidez promocionada por los medios de comunicación, que generan *reflejos paulovianos* útiles para el mercado y el consumo<sup>189</sup>; en todo ello, y no es poca cosa, le cabe gran responsabilidad en el deterioro ambiental a las instituciones educativas<sup>190</sup>. Se sabe que el mercado de consumidores requiere de muchos tontos, analfabetos funcionales, castrados emocionales y ausencia de todo aquello que implique un conocimiento y una crítica para el modelo neoclásico, el que no puede sostenerse por sí

182 Böll Stiftung, Henrich. Por Barbara Unmüßig, Lili Fuhr, Thomas Fatheuer. *Sobre la crítica de la economía verde, 9 tesis*. Recuperado de: <http://mx.boell.org/es/2016/01/18/sobre-la-critica-de-la-economia-verde-9-tesis>. (Consulta 18 ene., 2016). “El término ‘economía verde’ sugiere que el mundo, como lo conocemos, puede, en gran medida, seguir igual que siempre, gracias a un paradigma de crecimiento verde con mayor eficiencia y bajo consumo de recursos (...). **Esta promesa requiere deliberadamente eliminar la complejidad y tener fe enorme en los milagros de la economía de mercado y la innovación tecnológica, al mismo tiempo que se ignoran y dejan de abordar las estructuras de poder económico y político vigentes.** La economía verde es, entonces, un asunto de fe y ceguera selectiva”. (Negrillas mías).

183 Estenssoro, Fernando. *El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina*. En: *Universum*, 2015, vol. 30, no. 1., pp. 81-99. “El ecodesarrollo fue precursor del posterior concepto de desarrollo sustentable elaborado en 1987, por la Comisión Brundtland y, que unió definitivamente las ideas de medioambiente y desarrollo para América Latina, **sus resultados (2015) nunca fueron los esperados, dados los presupuestos bajo los que fue diseñado: la economía estándar o neoclásica**”. (Negrillas mías).

184 Bermejo Gómez de Segura, Roberto. *Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis*. Universidad del país vasco. Hegoa. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. 2014. pp. 1-18. Recuperado de: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf>. (Consulta: 12 jun., 2016). “La introducción de la sostenibilidad económica significa la defensa de la liberalización, globalización, competencia y crecimiento ilimitado”.

185 Naredo, Op. cit., p. 91.

186 *Ibid.*, p. 91. “**La llamada economía ecológica considera los procesos de la economía como parte integrante de esa versión agregada de la naturaleza, que es la biosfera y los eco-**

**sistemas que la componen** (incorporando líneas de trabajo de ecología industrial, ecología urbana, agricultura ecológica, que recaen sobre el comportamiento físico y territorial de los distintos sistemas y procesos)”. (Negrillas mías).

187 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2050, Op. cit., pp. 1-8. “**Existen muchas áreas en las que debe mejorarse la valoración económica, incluida la comprensión de todos los beneficios de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas**, así como los costos de salud asociados con la exposición a los productos químicos. Ello ayudará a estimar aquellos elementos mejorados del bienestar y del progreso humano, que el PIB solo no puede reflejar. **Una mejor información sobre los costos y los beneficios nos ayudará a comprender de manera más eficaz los costos de la inacción y será un sólido argumento para buscar reformas de políticas, en aras del crecimiento verde**”. (Negrillas mías).

188 Naredo, Op. cit., p. 111. “La pretensión de avanzar hacia un mundo social y ecológicamente más equilibrado y estable, **sin cuestionar las actuales tendencias expansivas de los activos financieros, los agregados monetarios y la mercantilización de la vida en general**, es algo tan ingenuo y desinformado, que raya en la estupidez. **El objetivo de hacer social y ecológicamente sostenible el desarrollo de estas tendencias es, así, profundamente irrealista y solo cobra sentido como instrumento engañoso para esterilizar las críticas**”. (Negrillas mías).

189 Maffei, Lamberto. *Alabanza de la lentitud*. Madrid: Alianza Editorial, 2016. p. 76. “En la satisfacción de esos instintos (alimento, sexo y poder) se basa precisamente el éxito de la sociedad de consumo, que utiliza los medios y, sobre todo, las comunicaciones rápidas y persuasivas de las imágenes, para producir en los individuos unos reflejos paulovianos útiles para el mercado, pero no para la vida civilizada”.

190 *Ibid.*, p. 77. La economía de mercados, como subraya Martha Nussbaum, necesita incidir en la instrucción y la formación de ciudadanos, a partir de la enseñanza en los colegios, donde las materias que se consideran obsoletas, como las humanistas, se sustituyan por materias científicas enteramente encaminadas a la producción de tecnologías útiles para el mercado. Si les fuera posible prescindir también de la ciencia, esta se vería drásticamente disminuida, como ya ocurre, en parte, en la investigación básica, en favor de la investigación aplicada”.

mismo en puridad: lo que *llaman ciencia*, necesita, pues, la Providencia un amplio espectro ideológico traslapado aviesamente en lo social y lo cultural, para formatear a su amaño el mejor de los *mundos posibles*, el mundo del mercado y el consumo como única realidad humana.

Colombia es un buen ejemplo de todo lo dicho arriba en materia de Providencia y medioambiente. Ella, desde su presupuesto teórico-retórico, hace como si no existiera lo negociado de la naturaleza entre empresarios y políticos<sup>191</sup>, como si existiera una rígida separación de poderes, dándonos a entender que esos son los presupuestos de una “democracia”; la colombiana, lo sabemos, es risible y letal. Los empresarios del mundo amancebados con la vieja y nueva clase política nacional, a la espera de *lobistas* que se encargan de negociar las cuotas de naturaleza por parte de los políticos<sup>192</sup>. Lo cierto es que hoy, los empresarios, detentan el poder político gracias a sus intelectuales orgánicos; los más apetecidos suelen ser los ministros de hacienda, medioambiente y obras públicas, ellos, los más requeridos por los empresarios para sus contratos<sup>193</sup>. Ministros que hoy o mañana, no importa, son gerentes, ejecutivos,

mánager, asesores de las grandes empresas nacionales o internacionales del capital privado..., todo es negociable, icambalache!

En materia de educación, la OCDE, según los presupuestos para el sur, quiere que avancemos en el implemento de prácticas técnicas, no de ciencias, nada de investigación básica, ¡prácticas!, hay que recalcarlo. Prácticas para el consumo de tecnologías del norte para el sur que, según ellos, ayuden al totémico PIB<sup>194</sup>, para un supuesto *consumo sostenible*<sup>195</sup>. A los planes de la OCDE, el Ministerio de Educación de Colombia corre presto y veloz, allí encontramos a los políticos locales, a los empresarios todos y a las finanzas globales, alimentando la impagable deuda externa; ellos, al unísono, diseñando el “conocimiento” y consumo para el sur, con la venia obsecuente de “nuestra dirigencia”, que tranza sus razones educativas *in english*, para el visto bueno de la OCDE<sup>196</sup>.

El *desarrollo sustentable* es, pues, la apuesta neoclásica para el siglo XXI<sup>197</sup>, *desarrollo* que quiere *salvar* la naturaleza, sacarnos del atolladero ambiental

191 Las2orillas. Las alianzas non sanctas de los Clinton —como la tala de selva en el Chocó—, que les enredaron la presidencia a Hillary Bill Clinton. Recuperado de: <http://www.las2orillas.co/las-alianzas-non-sanctas-de-los-clinton-como-la-tala-de-selva-en-el-choco-que-le-enredaron-la-presidencia-a-hillary/>. (Consulta: 19 nov., 2016). “Con la bendición presidencial Álvaro Uribe, todo fluyó. Urgía actuar rápido, **el gobierno Uribe estaba en la recta final de su segundo período. Ya se contaba con la autorización de aprovechamiento forestal emitida por la autoridad competente Codechoco** —Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo sostenible del Chocó—sin embargo, **se requería que el Ministerio del Medio Ambiente, entonces en cabeza de Carlos Costa Posada, decretará la sustracción de las 67 327 hectáreas de la reserva forestal, que cubre buena parte de la Costa Pacífica, definida en la Ley 2 de 1959**. La apetecida excepción se dio. Se autorizó explotar esa superficie durante quince años, para extraer más de cinco millones de metros cúbicos de madera. **La empresa Prima Colombia Hardwood Inc.**, dueña de REM Forest Products Inc, propiedad de Frank Giustra, **inició la explotación comercial de madera en un territorio selvático**, que se extiende entre Bahía Solano y Juradó, el Pacífico y la Serranía del Baudó, un área donde viven 18 comunidades, cinco mil personas. **Se trata de uno de los lugares con mayor biodiversidad en el mundo**, cuya tala compromete el ecosistema y especies nativas como el abarco, aceite, algarrobo, amapa (sande), amargo, bálsamo, caimito, chanul, choiba, granadillo, guayacán polvillo, jutahy, níspero, oquendo, tangare y virola”. (Negrillas mías).

192 Naredo, Op. cit., p. 102. “La información anticipada sobre los cambios en la calificación de terrenos, en las comunicaciones o en cualesquiera de otros aspectos institucionales, que alteran el valor de los patrimonios y las perspectivas de los negocios, se revelan como instrumentos clave de enriquecimiento, y los empresarios están dispuestos a pagar por ello”.

193 Ungar Bleier, Elisabeth. Corrupción endémica y estructural. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/opinion/corrupcion-endemica-y-estructural>. (Consulta: 24 nov., 2016). “La financiación de las campañas (en Colombia) por personas naturales o jurídicas es una actividad legítima, reglamentada por la ley. Lo mismo sucede con los procesos de contratación. Sin embargo, con frecuencia se convierten en fuente de corrupción. Esta va desde conflictos de interés, soborno y potenciales favorecimientos a determinados contratistas, el ocultamiento de los propietarios

reales de las empresas, pasando por la captura del Estado, hasta la reconfiguración cooptada del mismo. Esta última es una de las formas más perversas de corrupción, por cuanto implica “a agentes sociales legales o ilegales, que, mediante prácticas ilegales o legales, pero ilegítimas, buscan sistemáticamente modificar el régimen e influir en la formulación, modificación, interpretación y aplicación de las de las del juego social y de las políticas públicas” (Garay y Salcedo).

194 Maffei, Op. cit., p. 75-76. “El tótem del PIB. Según la teoría económica, el verdadero desarrollo estriba en el aumento de la riqueza por el aumento del PIB, que supuestamente genera como subproducto, riqueza intelectual y civilización (...). La estrategia económica carece de piedad y pisotea valores, derechos y culturas, con tal de alcanzar la ansiada meta del PIB”.

195 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., pp. 1-15. “Los países miembros y los no miembros de la OCDE necesitan trabajar juntos, para difundir en el ámbito mundial el conocimiento, **las mejores prácticas y tecnologías para beneficiarse mutuamente de patrones de producción y consumo más sostenibles**.” (Negrillas mías).

196 Colombia. Ministerio de Educación. *Revisión de políticas nacionales de educación*. Publicado, originalmente, por la OCDE en inglés, bajo el título: Education in Colombia ©2016 OECD ©2016 Ministerio de Educación Nacional, para esta versión en español, Educación en Colombia. pp. 1-336. Recuperado de: [http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787\\_recurso\\_1.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf). (Consulta: 21 sept., 2016). “Este informe es el resultado de la evaluación de las políticas y prácticas de Colombia, en el campo de la educación y las competencias, documentado con la experiencia y las mejores prácticas internacionales de los países que pertenecen a la OCDE. El proceso de evaluación recurrió a varias fuentes, entre otras, un informe de antecedentes elaborado por el Ministerio de Educación Nacional, una visita de la OCDE previa a la revisión, para ayudar a determinar los actores y los principales aspectos de la política educativa en marzo de 2015”.

197 Latour, Op. cit., p. 391. “La *economización* recae en la *economía*, en el sentido de una metafísica de la inclusión y la exclusión decidida en nombre de la razón (...). En este punto preciso se envenena el término “racional”, al que desde hace tres siglos, los teóricos de la economía le dan un uso desconsiderado”. (Cursivas del original).

en que estamos hundidos, así como lo ha dicho su máximo exponente: la OCDE, siempre y cuando se *apliquen nuevas políticas*, y que hay que hacerlo..., para el 2030 y 2050, exigiendo, a su paso, que la *política sea nueva*, pero que se continúe con el mismo *modelo socioeconómico*<sup>198</sup>.

Así que el *futuro* ambiental y de la naturaleza del sur, queda en manos de políticos nacionales y empresarios globales: la Providencia, según los presupuestos financieros del *desarrollo sustentable*. Allí no se mencionan aspectos relacionados con las costumbres, culturas locales y regionales, moral y ética ambiental, hábitos, tradiciones, patrimonios tangibles e intangibles, participación ciudadana, educación política en términos ambientales, comportamientos empresariales, justicia, equidad, mucho menos, el sentido social de la propiedad<sup>199</sup>, corrupción<sup>200</sup>, guerra, disminución del consumo, todo lo contrario, se prevé que ha de aumentar el consumo y la población, y ya se sabe, inevitable, muchos millones de personas seguirán en la indigencia. Así que la pobreza es un presupuesto entre otros, según los estándares del *desarrollo sustentable* y el totémico PIB: divinidad que nos ha de orientar en todas nuestras decisiones presentes, pasadas y futuras. La *cooperación* económica y ambiental OCDE, sur-norte, se entiende de manera perversa, el sur debe permitir que los recursos ambientales estén a disposición del norte:

**La cooperación internacional es indispensable para asegurar una distribución equitativa del costo de actuar.** Por ejemplo, si bien las áreas mega biodiversidad se localizan principalmente en los países en desarrollo, la carga de **las medidas de conservación de la**

**biodiversidad debe compartirse ampliamente**, pues sus beneficios tienen alcance global<sup>201</sup>. (Negrillas del original).

Si miráramos hasta el siglo XXI, desde la historia, lo que el norte ha *compartido ampliamente* con el sur, ¿qué encontramos?, si es que al saqueo colonial-militar de ayer y los imperiales Tratados de Libre Comercio de hoy (TLC), asimétricos en lo económico, político, jurídico, cultural y militar, se pueden entender por *compartir ampliamente*... La verdad, es que las cosas para nosotros, los del sur, con nuestras *áreas mega biodiversas*, dada la escasez de recursos, presente y futuro, nos esperan días ambientales aciagos. Dispondrán en el norte de todo según los entramados institucionales globales, que han diseñado para ello. El Neoclasicismo no cambia, no cambiará, porque es lo que ha posibilitado la existencia de la Providencia, el tinglado al servicio del capital industrial y financiero, después se hablará, con una mano, de *democracia*; con la otra, de guerras; ellos necesitan asegurar para su egoísmo económico neoliberal, *las áreas mega biodiversas* del sur. Las decisiones no las toman los ciudadanos del sur, las toman los empresarios-políticos-empresarios de la institución global del mercado Providencia, manipulando a su antojo las agendas ambientales. Manipulando y liderando el discurso ambiental, para poderlo adaptar a sus propios intereses. La sostenibilidad económica para el norte significa la liberalización, sin freno, del dejar hacer, del dejar pasar para el sur:

Las manipulaciones del desarrollo sustentable vienen del Banco Mundial (BM) del Fondo Monetario Internacional (FMI), de la Unión Europea (UE), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Estas instituciones manipulan los tres conceptos de desarrollo sustentable, a partir de la teoría de las tres sostenibilidades, que convierte sus tres dimensiones en sostenibilidades: **sostenibilidad económica, sostenibilidad ambiental y sostenibilidad social**<sup>202</sup>. (Negrillas mías).

198 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., pp. 1-15. **“Si no se aplican nuevas políticas**, en las próximas décadas, existirá el riesgo de alterar de forma irreversible la base ambiental, que proporcione una prosperidad económica sustentable y para el 2050: La ausencia de nuevas políticas **y la continuación de las tendencias socioeconómicas** constituirán en su conjunto, el ‘escenario de referencia’ del presente estudio”. (Negrillas del original).

199 Naredo, Op. cit., p. 111. “Una ética adaptada a la situación actual ha de dar un tratamiento diferenciado a la propiedad, a fin de recortar o abolir los privilegios, que estas últimas formas de propiedad, otorgan a ciertos grupos sociales y empresariales minoritarios en su desbocada carrera de acumulación de poder y riqueza”.

200 Agencia Efe. Colombia ocupa el puesto 90 entre 176 países, en Índice de Corrupción. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/colombia-ocupa-el-puesto-90-entre-176-paises-indice-dearticulo-676494>. (Consulta: 25 ene., 2017). **La corrupción aumentó el año pasado en América Latina**, según el **Índice de Percepción de la Corrupción (CPI)** de la ONG **Transparencia Internacional**, que otorgó **la mejor nota de la región a Uruguay y la peor a Venezuela. Colombia**, por su parte, **ocupa el puesto 90 entre 176 países**, de acuerdo con el listado divulgado este miércoles). (Negrillas del original).

201 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030, Op. cit., pp. 1-15.

202 Bermejo Gómez de Segura, Op. cit.

# Capítulo V

## Las empresas, las organizaciones y la cibernética (1950-2000)

### 5.1 La sociedad, dividida en muchas partes, es limpia

*Las* industrias, hasta los años 70-80 del siglo XX, digo las empresas, no tampoco, el término que se emplea hoy es el de las *organizaciones* (la bibliografía, al respecto, es escandalosa, la que se puede resumir como: *adiestramiento ideológico* o *ceguera voluntaria*). Las *organizaciones están organizadas* como un conjunto macro-envolvente de relaciones empresariales y de capital, con el único propósito —sin mencionar su promiscuidad— de hacer eficientes y productivos los bienes materiales de la Tierra (activos) y el trabajo de los trabajadores (el eufemismo que se emplea: *recurso humano* o *capital humano*, la plusvalía es un anacronismo odioso). La *organización* es como un gran todo omnipresente, que muy bien le pueda dar la vuelta al mundo (globalización), gracias a sus dependencias y sucursales, a sus redes de comunicación y de transporte, a sus complejos sistemas digitales, es el Prometeo cibernético con su intricado sistema nervioso de fibra óptica y almacenamiento de información, en este sentido, la *organización* es transparente como lo es un fantasma, está en todas partes y en todas partes tiene intereses, pero nadie, de manera precisa, puede decir dónde está y cómo opera (los saben las pocas pitonisas de las alturas, así y todo, quedan dudas, vacíos, zonas grises, oscuras, las que la *organización organizada* trata de controlar). El fantasma omnipresente no permanece en sus evanescencias en el empíreo cibernético. La *organización* ejecuta, realiza, produce, se materializa en los mercados y en los consumos, es decir, funciona y es eficiente, rentable, hasta ahí cumple sus propósitos, la meta es el propósito, para eso se *organizan las organizaciones* y sus empresas, ¿la moral?; ¿la ética?; ¿las responsabilidades?; ¿lo ambiental?; eso se le exige a los individuos (o, en su defecto, las leyes vigentes en los códigos de Estado). La responsabilidad de

la *organización* global si bien es sujeta de derecho, y es muy dudoso, no está sujeta a la moral, su *moralidad* llega hasta donde le corresponde, la eficiencia:

Cuando una organización funciona, la idea de la moralidad de una acción es automáticamente sustituida por la hábil fluidez de la función. Si la organización de una empresa “está en orden” y su funcionamiento es limpio, sus prestaciones también parecen en orden y limpias. Y limpias no solo porque el conjunto funciona bien, sino también, a la vez, porque el conjunto, en cuanto tal, queda absolutamente fuera de vista<sup>203</sup>.

Ya lo decía Günther en la década del 50, siglo XX: *el conjunto en cuanto tal queda absolutamente fuera de vista*, en cuanto y tanto la idea de moralidad de la *organización* se sustituye automáticamente por la hábil fluidez de la función. La *moral* se restringe a la eficiencia de la *organización*, así las cosas, las externalidades para la economía neoclásica, en nuestro caso, la naturaleza, se diluye, debido a que esta nada tiene que ver con la *organización organizada*. La fluidez y transparencia de la *organización* se presentan y se ausentan, en y para lo lejano y lo cercano; lo cercano es la *organización organizada*, lo que se conoce como *organigrama*, lo lejano es el afuera de la *organización*, digamos la *sociedad* o las culturas, como las *del* sur. Demos un ejemplo:

Una empresa global, una *organización*, tiene su *casa matriz* en determinada ciudad, en determinado país del norte, allí donde se toman las decisiones fuertes y trascendentes. La *casa matriz* nos presenta unas oficinas ultramodernas, limpias, transparentes, informatizadas, muebles de diseño, antigüedades, obras de arte, macetas con plantas, entre otros, la *casa matriz* parece flotar en nubes límpidas, en un horizonte despejado e infinito, aire acondicionado para el verano, calefacción para el invierno, es el centro de *direccionamiento* (horrible palabra), gracias a las metodologías del pensamiento estratégico organizacional (otra horrible palabra). Allí, en el norte, en esa límpida nube y confortables oficinas, se decide el cómo, cuánto, cuándo y por qué hay que hacer las cosas que se hacen, donde sea menester hacerlas (la Tierra toda). Las formas jurídicas, las tradiciones culturales, los menesteres de la política y las riquezas ambientales de las naciones y las regiones son mera ficción para los poderes de lo alto, que tienen la Tierra como su *campo de operaciones*. Las *operaciones* en el sur: la tierra de promisión de las *áreas mega-biodiversas*. Para el caso, y el ejemplo más notorio, tiene que ver con las organizaciones petroleras y mineras, como lo sabemos y padecemos de sobra en Colombia. Hoy se destacan las mineras canadienses dedicadas a no

dejar un solo gramo de oro en estas tierras, allí donde lo hubiere, para ello no se detienen en *detalles* ambientales, formales o legales, todo se puede acomodar: el Estado le otorga *títulos mineros*, gracias a la gestión de pulcros e incorruptibles funcionarios públicos y a las admirables empresas canadienses que no ofrecen nada a cambio. *Títulos mineros*: en los páramos, en la reservas ecológicas, en los ríos, en las selvas, nada las detiene, guerra total de tierra arrasada, aquello va desde lo jurídico, pasando por las armas de ejércitos mercenarios, la vida de las personas, de los líderes sociales y ambientales y, por supuesto, la misma naturaleza<sup>204</sup>.

En el norte, donde se toman las decisiones según los imperativos de la Providencia (llámese como quiera: razón neoclásica, economía-política, mercados, neoliberalismo, globalización, intercambio norte-sur, entre otros), allí, en el norte, en la transparencia y la luz, se tienen ejecutivos (*yuppies*) eficientes, que cumplen con los deberes de la *organización*. Ellos son buenos padres de familia, cariñosos con sus hijos y esposas, respetan las normas de tránsito, no alzan la voz a sus subordinados, bien vestidos y alimentados, van al gimnasio y cuidan la salud, sobrios, no beben y mucho menos fuman, son educados en universidades privadas de prestigio, viven en casas amplias y generosas, cuidan, como los que más el jardín, son amantes de las mascotas, son respetuosos con su entorno ambiental, lo fines de semana lo ocupan en algún lugar de la naturaleza, lo comparten en familia, no dejan desechos en los parques naturales, se cuidan muy bien que los automóviles ahorren combustibles y emanaciones de CO2, compran *tecnologías limpias* para el hogar, asisten cumplidamente a los servicios religiosos, respetan a la comunidad, donan dinero para alguna una causa (el cuidado de las ballenas, por ejemplo), visitan a sus ancianos padres, votan regularmente por los políticos de su preferencia..., en resumidas cuentas, ciudadanos ejemplares para su comunidad, en el norte; el sur, la razón de ser de la *organización organizada* es una mera abstracción, una razón metafísica, debido a que el conjunto de su actividad económica, *en cuanto tal queda absolutamente fuera de vista: la sociedad, dividida en muchas partes, es limpia*<sup>205</sup>.

¿Es acaso el ejecutivo de la *organización* una especie de delincuente desalmado?, ¿un autista social?, ¿un idiota moral? Tal cosa es difícil de sostener (¡ay!, pero sí se mira al sur). A ese ciudadano del norte, ejemplar a los ojos de su comunidad y conciudadanos, Günther lo llama *trabajador mediado*,

203 Günther, Op. cit., p. 237. Vol. I.

204 González, Juan Diego; Salcedo, Diana y Rangel, Laura. Coordinación del estudio: Guillermo Correa y Yéssika Hoyos. Impactos en los Derechos Humanos de la **implementación del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Canadá**, pp. 1-136. Recuperado de: <http://www.pasc.ca/sites/pasc.ca/files/u6/Colombian-Base-TLC-final1.pdf>. (Consulta: 23 sept., 2016).

205 Günther, Op. cit., p. 273. Vol. I.



conformista, porque, *al fin y al cabo, no hay ninguna empresa en que se enseñe el asesinato de masas o la tortura*<sup>206</sup>.

Lo que hace la *organización* es lo *normal*, lo mismo que hacen en todas las organizaciones del capitalismo, la *normalidad* es lo que hace posible que el trabajador permanezca vinculado a la *organización*. ¿Qué puede haber de malo en ganarse honradamente el pan?, ¿en una *organización* respetada por todo el mundo?, ¿en llevar el pan a la mesa del hogar?

La Providencia tiene otros designios más altos, que escapan al interés del individuo trabajador (no para quienes toman las verdaderas decisiones bífidas: la economía y la política), este hace lo que tiene que hacer: el trabajo; para el trabajador de la *organización* todo es posible, gracias a una telúrica más profunda, *mover siendo movido*:

*El principio “medial” conformista, el colaborar “activa y pasivamente” impera en toda la empresa y el hecho de que ese modo de actividad está reconocido como naturalmente válido en todas partes. Pues es propio de una empresa (...) reivindicar un carácter vinculante y lo propio del trabajador es “mover siendo movido” con los demás; permanecer excluido del conocimiento de las finalidades de la empresa, a cuya consecución contribuye, porque en eso consiste su única *raison d’être*, no ser nunca “propietario” del conocimiento de las finalidades de la producción, por la que no tiene ningún interés*<sup>207</sup>. (Cursivas y comillas del original).

El trabajador *normal* de una *organización* global está *mediado* por la empresa, lo *mueve siendo movido*, hace lo que tiene que hacer, obedece ciegamente, eso es lo *natural* en el mundo del trabajo: obedecer, sin preguntar cuáles son los intereses y los fines más altos de la empresa; al individuo trabajador no se le vincula en lo que hoy se llama *toma de decisiones* globales, en ese sentido, nada de la *organización* le pertenece, si acaso, se pertenece a sí mismo, lo que en el discurso político marxiano se solía llamar *alienación*. A la mansedumbre se le llama: *clima organizacional, sentido de pertenencia, miembro activo de la familia tal* (aquí el nombre y marca de la *organización*). Razones evanescentes, si eso fuese tan bello y eficaz, la empresa nunca acudiría a la ley dura y pura, la que tiene siempre a la mano. Los intereses de la *organización* están siempre por encima de los simples mortales. En estas circunstancias, ¿qué responsabilidad puede tener el individuo trabajador, con

respecto a los daños ambientales globales por parte de *su organización?*, ella no enseña al trabajador a dañar la naturaleza, de eso trata el conformismo. El trabajo de la *organización* está diseñado moralmente neutral, el producto del trabajo está *más allá del bien y del mal*<sup>208</sup>.

La Providencia educa a los individuos y a la *sociedad* en general, en asimilar que toda actividad productiva, laboral, es *moralmente neutral*, de ello resulta que ningún empleo y quien lo proporciona, en este caso la *organización*, se le puede interrogar en nada que se parezca a un asomo de moralidad y responsabilidad con el medioambiente. También se presenta el fenómeno desde los *sótanos* de la *sociedad*, muy lejos de las alturas de las organizaciones. En Colombia, ello ha llegado a linderos hartos distorsionados, bien por marginalidad o por oportunismo económico o político, todo a nombre del sacrosanto trabajo: prostitución a troche y moche, robos de menor cuantía: raponazo, atraco callejero —en el lenguaje formal del derecho penal: pequeñas causas—, venta de mercancía producto del contrabando, ocupación del espacio público y arrendamiento del mismo, acaparamiento de boletas para espectáculos públicos, ventas de bienes, bisutería, contrabando en oficinas públicas por parte de funcionarios, conexiones ilegales de servicios públicos domiciliarios, estafas de menor cuantía, copias y reproducción de libros, *software*, películas, música y el etcétera es muy largo<sup>209</sup>. Esas prácticas suelen mirarse de reojo por parte de los ciudadanos y las autoridades de policía (los miasmas de la corrupción). En todo caso, lo anómalo se legitima y bendice, cuando se entrona en los altares del *trabajo* (no discutimos lo que suele llamar de manera confusa: *causas sociales*), lo anómalo como trabajo *moralmente neutralizado*.

¿Qué decir, entonces, de lo moralmente aberrante? En ello considero, sin lugar a dudas, la destrucción de la naturaleza, de la sostenibilidad de la vida por parte de poderosas organizaciones económicas que afirman, sin sonrojarse, que lo que hacen es llevar trabajo a las poblaciones o, en su defecto, *calidad de vida*. Trabajo y *calidad de vida* para el “progreso”, gracias a la Providencia<sup>210</sup>. La neutralidad moral aducida se presenta en muchos casos

206 *Ibid.*, p. 275.

207 *Ibid.*, p. 275.

208 *Ibid.*, p. 276.

209 Torres Rico, Remberto. *Delitos y contravenciones como factores de criminalidad y de perturbación de la convivencia social*. En: Revista Criminalidad. Policía Nacional - DIJIN. Recuperado de: [http://www.policia.gov.co/imagenes\\_ponal/dijin/revista\\_criminalidad/vol150\\_1/05delitos.pdf](http://www.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol150_1/05delitos.pdf). (Consulta: 24 sept., 2016).

210 Günther, Op. cit., p. 270. Vol. I. “Las preguntas clásicas, como la de si se puede “prever” el futuro, ya no tiene sentido frente a ese futuro, pues no es más que el esquema de la previsión. **Cum grano salis se puede decir que el concepto de progreso ha vuelto al de “providencia”, del que procede**, solo que, en este caso, se trata de una providencia humana”. (Negrillas mías).

bajo los ropajes de las *leyes de las ciencias económicas* o de las *leyes de la globalización*, de las que nadie sabe nada, pero se cumplen.

En el norte, suroriente y occidente de Antioquia, tres ejemplos de los muchos que se presentan en Colombia<sup>211</sup>. En los municipios de Santa Rosa de Osos y San Roque se encuentra, al día de hoy, una poderosa *organización* que quiere *hacernos progresar*, por las buenas o por las malas, pero *progresar*; los pobres solemos ser muy obtusos a él, por eso somos pobres. El “progreso”, en muchos casos, para el sur, es el patético resultado de un chantaje por parte de las organizaciones del norte; las mismas que generan daños irreversibles en áreas *mega biodiversas*: la *organización Red Eagle Mining* en Santa Rosa de Osos<sup>212</sup> y la *organización B2 Gold Corp*, en San Roque<sup>213</sup>, dichas mineras suman 20 000 hectáreas de explotación de oro a cielo abierto, a las que podemos sumarle las 70 000 hectáreas de intervención de la *Continental Gold* en el municipio de Buriticá: un infierno desatado por la codicia local, regional y multinacional. Todos quieren, a cualquier precio, la *reserva de oro más grande de América Latina*<sup>214</sup>. Como dije arriba, los ejemplos sobran. La cuestión retórica, y sofista y burda se reduce por parte de la *organización*: “nosotros generamos trabajo *para* las poblaciones más pobres, todo es *para* beneficio del pueblo”<sup>215</sup>.

211 Osorio, Camila. *La silla vacía*. Medioambiente. Recuperado de: <http://lasillavacia.com/historia/18648>. (Consulta: 22 jul., 2016). “Entre las muchas herencias del gobierno de Álvaro Uribe, la minera es una de las menos conocidas y más relevantes. En los ocho años que gobernó el ex presidente, la superficie de hectáreas, con título minero, pasó de 1,13 millones a 8,53 millones. Y las hectáreas tituladas en los páramos se duplicaron con creces. Hoy en día, 6,3 % de las hectáreas en los páramos (122 000) están tituladas y con licencias ambientales”.

212 Red Eagle Mining. Santa Rosa de Osos. Recuperado de: <http://es.redeaglemining.com/projects/3426/>. (Consulta: 29 sept., 2015).

213 B2Gold Corp. Proyecto Gramalote. *Una oportunidad de oro para Antioquia*. **B2Gold Corp**. Proyecto minero Gramalote TM 14292. Resumen ejecutivo de 2015. pp. 1-52. Recuperado de:

214 Bolaños, Edinson Arley. *El oro maldito de Buriticá, Antioquia*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/economia/el-oro-maldito-de-buritica-antioquia-articulo-635916>. (Consulta: 4 jun., 2016). “La ambición está alrededor del título de la *Continental Gold*, anegado de socavones informales, que desde 2013 empezaron a expandirse con la velocidad con que fueron llegando colonos de todas partes del país, a la búsqueda de **la reserva de oro más grande de América Latina**, como lo reconoce la propia multinacional. Está ahí, en esa pendiente montañosa que se desliza hacia el Valle de Higabrá”. (Negrillas mías).

215 Yarce, Elizabeth. *¿Qué hacían los paramilitares antes de desmovilizarse en Colombia... y después? Posted in conflicto*. Recuperado de: <https://sinrazoncolombia.wordpress.com/2006/11/14/que-hacian-los-paramilitares-antes-dedesmovilizarse-en-Colombia-y-después/>. (Consulta: 22 sept., 2016). “Por la noche, **miembros de las AUC** llegaban por la víctima y la montaban en una moto, entre el conductor y el parillero. Detrás iba otra moto con palas. La mataban en las veredas y ellos mismos la enterraban. Hubo casos en los que sí se encontraron los cadáveres”, añadió. Sobre esos hechos, los habitantes de Cristales prefirieron guardar silencio. **El alcalde de San Roque, Foción Barrientos Ocampo, fue consultado por estas denuncias, pero dijo que las desconocía**. (Negrillas mías).

Y sí, son los más pobres los que allí trabajan *¿Qué les puede importar a los hambrientos la ecología?* (el trabajo se presenta *más allá del bien y del mal*), de eso se trata, no morir de hambre, son los casos que señalamos<sup>216</sup>. Cualquier reclamo ambiental por parte, digamos, de algunos nativos, la academia, los grupos ambientalistas, son vistos por la población más pobre —incitados por políticos y gamonales corruptos—, como enemigos peligrosos del *pueblo*. *¿Cómo le van a quitar la comida a nuestros hijos!?*, mientras tanto, la *organización* se frota y se lava las manos en oro. Cuidar en Antioquia y Colombia los recursos naturales es un riesgo mortal<sup>217</sup>, una acción moralmente reprochable y vil “contra el *pueblo* y los trabajadores que hacen su trabajo honradamente”.

Una economía *sin olor* y sin naturaleza, que tiene efectos perversos para la sostenibilidad de la vida, *trabajo* que no se *puede* y no se *debe* desacreditar moralmente, dada la tiranía del nihilismo que establecen las organizaciones:

Axioma básico es y sigue siendo, ante todo, *non olore*, es decir, el axioma de que ningún trabajo será desacreditado moralmente por lo que elabora. Y este axioma es funesto, no solo porque otorga, al crimen más terrible, el aire de lo ingenuo, sino, porque representa el más puro nihilismo: si la mayor parte del hacer humano —y trabajar constituye la mayor parte—, de antemano, está fuera del juicio moral, eso desemboca en el imperio efectivo del nihilismo<sup>218</sup>.

*¿Qué hacer frente a tal anomia?, ¿qué ética se le puede exigir a las organizaciones que destrozan la naturaleza?, ¿las que se auto marginan de la órbita de los valores, naturales y culturales, que sustentan la existencia del sapiens-sapiens?, ¿precisamente alegando los benéficos que se derivan de la moral del trabajo?*

216 Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia. Dirección de Sistemas de Indicadores. Municipio de San Roque. 2005 Recuperado de: [https://www.google.com.co/?gws\\_rd=ssl#s\\_afe=active&q=FOCI%C3%93N+BARRIENTOS+OCAMPO.+Alcalde+](https://www.google.com.co/?gws_rd=ssl#s_afe=active&q=FOCI%C3%93N+BARRIENTOS+OCAMPO.+Alcalde+). (Consulta: 10 sept., 2016). “**El 46 % de la población se encuentra en la miseria, en la pobreza el 45 %, para un total de pobreza del 91 % de la población**”. (Negrillas mías). 2015/09/10.

217 El Espectador. Colombia, entre los siete países con más ambientalistas asesinados. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/colombia-entre-los-siete-paises-mas-ambientalistas-ases-articulo-624535>. (Consulta: 30 mar., 2016). “Naturaleza frente a intereses económicos. La demanda de recursos naturales no deja de crecer, a la vez que lo hace el número de homicidios de activistas que, en 2012, alcanzó la mayor cifra de la historia, con 147 personas. Cada vez se producen más conflictos entre las empresas que explotan estos recursos, los estados que defienden los intereses económicos y las comunidades afectadas”.

218 Günther, Op. cit., p. 276. Vol. I.

¿Quién es el trabajador acosado por la moral sin olor, sin naturaleza y de ceguera ambiental? Günther sugiere un doble perfil que resumimos en la perspectiva de nuestros intereses:

1. Es un trabajador mortalmente indolente, se trata de seguir adelante, sin la inquietud (neutralizado) de tener que asumir ningún tipo de responsabilidad personal, que le vincule a la naturaleza.
2. Su trabajo, su hacer, está ausente por completo del futuro, vive en un eterno presente sin tiempo: *es incapaz de concebir la idea del grave peligro del futuro, porque no conoce ningún futuro*<sup>219</sup>. Se puede decir que carece de sensibilidad e imaginación (lo que habla de su educación y adiestramiento). Su hacer es un hacer circular, que anula su conciencia ambiental y cualquier idea de los males de una economía depredadora (la de *su empresa*).

## 5.2 Nihilismo en empresarios y ejecutivos

Para Günther, los empresarios y los ejecutivos que detentan el poder en las empresas y organizaciones son detentadores, por derecho propio, de una enorme capacidad de destrucción (para él, en su momento, se trata de la economía-política que dispone de la *bomba atómica*; las diferencias, con respecto a la Providencia posmoderna que dispone de *la mano invisible* y su desvinculación de la naturaleza, son meramente de grado). Los detentadores del poder de la Providencia son llamados por Günther, como *nihilistas en acción*:

Muchos de ellos, incluso, jamás habían oído nada del nihilismo (...). Y, ciertamente, en su vida privada, la mayoría de ellos son hombres bonachones, respetables y pequeños burgueses, incapaces de la melancolía o el cinismo (...). Son “positivos” hasta la médula, sus cuentas están saneadas y sus principios son sólidos. Y, a pesar de todo, son nihilistas (...). Su carácter, filosofía e integridad son solo oropel e hipocresía, pues, lo sepan o no, lo quieran o no, dependen de una filosofía y de una moral por completo diferente: de la filosofía y la moral de la “cosa” (para Günther es la *bomba atómica*. Para nosotros, la *cosa* es la *mano invisible*), que depende de ellos y de la que ellos dependen, pues ante el tribunal del “espíritu

objetivo” lo que vale es: *Cada uno tiene los principios que tiene la cosa, que él tiene*<sup>220</sup>. (Cursivas y comillas del original).

Se trata de grado y no de naturaleza, de un hacer permanente de las empresas, de las organizaciones, de la reiterada ideología de la Providencia (neo) liberal para fabricar y diseñar, o bien la bomba atómica o bien un mercado global de consumidores. La ideología de la *mano invisible* se puede presentar oficialmente como dos discursos: político y económico, los cuales se pueden diferenciar metodológicamente, pero lo cierto del caso es que ambos están arropados por un supuesto hacer superior, por una especie de mandato omnímodo, un imperativo moral propio de la modernidad, el cual se traduce como “progreso”. Que se manifiesta como un hacer, que es posible de implementar y mantener en marcha, gracias a lo que se suelen llamar tomadores de decisiones: gerentes y ejecutivos; ellos son *el tribunal del espíritu objetivo*, para ellos no hay distancias entre una cosa y la otra, entre el “progreso” y la organización.

Como dice Günther: *Son positivos hasta la médula*, la positividad es un pensar, un hacer permanente *racional objetivo*, gracias a los valores de la Providencia instaurada plenamente en la *segunda Revolución Industrial* (en el caso de Günther, años 40 y 50, la que había anunciado Gabriel Tarde a principios del siglo XX), *positividad* que nos ha de guiar por la ruta del *progreso* y el *bienestar*, los que fungen como sinónimos de *felicidad*.

¿Qué permite hoy que el *positivismo medular* de los ejecutivos se mantenga vigente, reproduciendo el *nihilismo en acción*?, ¿el discurso del progreso bajo sospecha<sup>221</sup>?, ¿qué poco promete de futuro?, ¿qué es lo que hace que un creyente siga creyendo?, ¿que un nihilista que no tiene idea de ello, siga actuando impunemente?

Habrà que hablar, entonces, de la industria ideológica de unas comunicaciones que se resumen como: *literatura gerencial*; literatura que se lee en las gerencias de las pitonisas, en los comités de trabajo; literatura que se promociona y se obliga para subordinados, en seminarios y capacitaciones, desde lo que se suele llamar *gerencia del recurso o talento humano*. En toda esa literatura se solapa un *humanismo sin humanidad* (no es más que el vulgar saqueo de otras literaturas, para otros contextos, que se moldean al gusto de creyentes. Los más saqueados son los estoicos de la Grecia clásica).

220 Ibid., p. 282-283.

221 Ibid., p. 270. “El concepto de ‘progreso’ ha quedado borrado por el de ‘proyecto’ (...). Aquí, el futuro se ha convertido en una especie de ‘espacio’, dentro del que se realiza el debido plan. Con ello, el tiempo ha pasado de ser una forma de visión, a una *forma de producción*”. (Cursivas del original).

ca). Una literatura, digámoslo, sin naturaleza, como soporte vital de la única existencia posible; el pretendido *recurso humano* de las organizaciones es en abstracto, incluso, al margen de las razones técnicas y omnímodas que aduce toda *organización*. A tal punto, es la retórica la que exime al individuo como sujeto moral de responsabilidades ambientales. Lo que promociona el mundo ejecutivo, como entusiasta del hacer laboral, es una *comunidad* que propende por el *nihilismo en acción*. Una acción cargada de la necesaria buena conciencia del y por el trabajo; en el ambiente *del humanismo sin humanidad* se entiende que el trabajo es bueno por sí mismo, independiente de sus efectos nocivos para la naturaleza y para los individuos; el trabajo se considera la deidad suprema de la Providencia, porque es lo único que permite que las cosas sigan siendo como siempre han sido; un ritual al que hay que asistir por pura necesidad y del cual no se puede dudar, sobre todo, para los necesitados, que somos casi todas las personas; el trabajo esa cosa gris hacedora de dinero<sup>222</sup>, se le considera bueno por sí mismo (recordar los campos nazis, los barcos negreros, la esclavitud en el sur, entre otros), un ritual que se debe mantener a toda costa, desvinculándolo, por completo, del futuro ambiental o de cualquier futuro; en el mundo laboral de los promotores del *nihilismo en acción*, se trata de vivir en un eterno presente, sin tiempo e *incapaz de concebir la idea del grave peligro del futuro*.

222 Sloterdijk, Peter. *El desprecio de las masas* (Ensayo sobre las luchas culturales en la sociedad moderna). Valencia: Pre-textos, 2002. p. 98. "Solo con la emergencia del capitalismo y su consiguiente abstracción del valor surgió esa generalidad, esa cosa gris llamada trabajo (...), el trabajo moderno no significa hacer cosas, sino, hacer dinero (...), el trabajador es un hacedor general de dinero".

## Capítulo VI

# La publicidad y las atmósferas opresivas. 1940-2016

### 6.1 La publicidad y ser arrojados-al-mundo-del-consumo

*Se* puede asegurar con toda confianza, que la publicidad es hija de la economía neoclásica en todas las variantes del *egoísmo económico* y la *mano invisible*, expresada por la economía clásica liberal, desde el siglo XVIII hasta nuestros días. La abrumadora presencia *social* y cultural de la publicidad o, en su defecto, las comunicaciones económicas, alcanza su primer gran clímax en los años del industrialismo de mediados del siglo XX, como lo expresaran John Kenneth Galbraith y Anders Günther. Dicho clímax se intensifica y lo va haciendo de acuerdo al desplazamiento y la cobertura de los medios de comunicación de masas, en todas y cada una de sus presentaciones, al punto, y no se exagera, que las ciudades de hoy parecen, ante todo y por todo, un soporte diseñado para la publicidad, allí donde se presente un espacio limpio, allí tarde o temprano se mostrará un anuncio publicitario, sea ello en espacios abiertos o cerrados: un mingitorio, por ejemplo, para no mencionar la que nos llega por boca y nariz por todas las pantallas, en las calles, las alcobas, restaurantes, aeropuertos, centros comerciales, bares y..., nuevamente, en el mingitorio, el que siempre debemos visitar: allí está el anuncio frente a nuestros ojos.

Es tal el poder y la fuerza presente, lo invasivo y contaminante de la publicidad, que afecta, sin lugar a dudas, a la naturaleza, la psiquis de los ciudadanos y a los deprimidos consumidores<sup>223</sup>. La publicidad se comporta como si

223 Maffei, Op. cit., p. 81. "¿Qué relación existe, se preguntará el lector, entre consumismo y pensamiento rápido o lento? Pues una relación fundamental (...). El pensamiento rápido domina el mercado o, mejor, es la base de su éxito. Cuando el pensamiento rápido se mues-

fuese la única cultura del capitalismo, omnímoda y omnívora. La publicidad como la comunicación que es, lo quiere todo, desde los altos rascacielos de las ciudades hasta los pechos femeninos<sup>224</sup>. Tal presencia de la publicidad, espacial y cultural es para los modernos, al decir de Günther, la revolución de ser ontológicamente *en-el-mundo-publicitario*<sup>225</sup>.

El hombre moderno y urbano, desde mediados del siglo XX y gracias a la publicidad, vive sumergido, respirando, podemos decir, las atmósferas preestablecidas por el capital, entre ellas, quizás la más aberrante, el consumo conspicuo, que comúnmente se llama *consumismo*. Las atmósferas que respiran consumo, como la ideología que es, se vienen acelerando cada vez más, hoy el vértigo publicitario mediático se parece al regurgitar de, por ejemplo, y perdonen ellos, los buitres, al punto que los nacidos en dichas atmósferas culturales de consumo acelerado, es como *si estuviéramos reclutados, como si desempeñáramos un trabajo por encargo, ¿tenemos alguna posibilidad de oponer resistencia a la publicidad*<sup>226</sup>?, ¿hay un modo de oponerse a ella?, ¿de respirar sin la contaminación que propone el consumismo de los buitres? Lo dicho no tiene que ver con si nos gusta o no la publicidad, si nos parece bella o fea, si creemos o no en sus retóricas. Hablamos de su poderosa presencia material, transversal, lumínica, hertziana, catódica y digital. En este sentido, las noticias ambientales son malas, como son casi todas las noticias que, al respecto, nos proporciona el neoliberalismo, no tenemos ninguna libertad para oponernos a ella, sería algo así como dejar de respirar: no ver, no mirar,

tra particularmente eficaz, desata una bulimia del consumo, que se convierte en deseo y, al mismo tiempo, en distracción, en huida de la realidad y de la depresión”.

224 Sloterdijk, Peter. *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Siruela, 2003. p. 236. “En la moderna civilización de los medios de comunicación y la moda domina una mezcla atmosférica de cosmética, pornografía, consumismo, ilusión, adición y prostitución, para la que son típicos el descubrimiento y representación de los pechos. En el mundo comercial, nada parece marchar sin ellos. Cada una especula cínicamente con los reflejos de adicción ¿o adicción? de los otros”.

225 Günther, Op. cit., p. 167. Vol. I. “Dicho a la manera académica, las transformaciones ónticas de alcance tan revolucionario no pueden quedar ontológicamente sin consecuencias, esto significa que ‘ser-en-el-mundo publicitario’ representa un estatus ontológico de tipo particular, que nosotros, los que vivimos como conciudadanos de un mundo publicitario, estamos ‘ahí’, en un sentido diferente de como estuvieron ‘ahí’ nuestros padres y antepasados, que nuestra vida se juega como un incesante ser cortejados”.

226 *Ibid.*, p. 168. “Pero de nuevo, ¿qué significa esto? ¿Qué significa para nosotros, los contemporáneos? (...) ‘Hacemos seguidismo a la publicidad’. Y esto, a su vez, significa: **Vivimos como si estuviéramos reclutados, de hecho, para la colaboración, como si desempeñáramos un trabajo por encargo (...). ¿Tenemos la libertad de oponer resistencia a la publicidad?** (...). Dado que no tenemos esa libertad de resistir, vale decir: **‘Hemos sido empleados’ y ‘hemos sido reclutados’** (...). Regla: Si los seres, que han sido despojados de la libertad de oponer resistencia a la publicidad, son cortejados, justo por eso se convierten en reclutados. Su existencia es, así, ser reclutados”. (Negritas mías).

no escuchar, no sentir, no leer, vivir en las nubes, vivir en distopía. Vivimos sumergidos atmosféricamente en el mundo cultural publicitario del capital. Mundo que establece un *estatus* ideológico, para las comunicaciones económicas y su correlato publicitario.

En los términos ambientales descritos no es posible oponer resistencia a la publicidad, debido a que de antemano hemos sido *reclutados* por la cultura del capital y las organizaciones de los medios de comunicación (desde donde se emite la publicidad). Capital, industrias y ahora, organizaciones, que nos han antecedido por más de 200 años; propiciando paso a paso, preestableciendo para los *conciudadanos* atmósferas omnímodas de consumo, de ello deviene, entonces, que somos *trabajadores-grises-consumidores-opacos* (obedientes y sometidos, en uno y otro caso, como ciudadanos *libres*). En tiempos posmodernos y neoliberales no somos tanto *arrojados-al-mundo-de-la-vida*, somos arrojados al mundo de las mercancías y la publicidad: ser-en-el-mundo-del-consumo.

## 6.2 Los publicistas: los corsarios materiales de la metafísica

En teoría, la publicidad y sus oficiantes, los publicistas, se pueden definir como la secta especializada que se distingue por su militancia metafísica: hacer de la materia-mercancía un ideal platónico cultural y para el consumidor, un cartesiano del *yo* y el consumo: *Soy, luego compro*<sup>227</sup>. Los publicistas son posmodernos y neoliberales, van siempre a la par de los días y los años, según los devaneos de la economía neoclásica, en ello incitan, quieren ser *serios* y arribar a los estatutos de la *Ciencia* (con mayúscula), tal cual como la madre que lo parió: el liberalismo económico decimonónico, los corsarios que abordaron la nave matemática de la física y la biología. Ahora se trata de abordar, a más de la economía corsaria o numerológica, todo aquello que se le atravesase en el sensible campo de las humanidades. Así lo vemos en las cabezas más tozudas, intentan, pretenden y se retuercen en cabriolas de fantasía, para darle a la publicidad un estatuto epistémico, pero..., dejando en manos del publicista los *riesgos* y arbitrariedades profesionales de la *comunicación persuasiva*<sup>228</sup>; ¿acaso la persuasión se puede distanciar de las

227 Byung, Chul Han. *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder, 2013. p. 163. “La fórmula cartesiana “compro, luego existo”. Más bien debería rezar como sigue: “Soy, luego compro”.

228 Sánchez Guzmán, Op. cit., p. 33. “Estas primeras conclusiones, basadas en los **criterios estrictamente epistemológicos de la filosofía de la ciencia** (se refiere a la Economía, la Psicología, la Semiología, el Derecho, la Antropología, la Historia ( las mayúsculas son del original) y no deben,

prácticas cínicas?, ¿cómo fundar un estatuto epistemológico con categorías tan dudosas?, ¿tan inciertas y movedizas?, ¿con un origen tan espurio, como el de la economía neoclásica? La publicidad, se sabe, es una comunicación económica. No lo digo yo, que también lo digo, lo dicen dos respetables premios Nobel de Economía:

Vamos ahora al mundo de la publicidad. Al igual que los abogados tienen que defender a sus clientes, incluso, si son culpables, los publicistas tienen que mejorar las ventas de las compañías que los contratan, incluso, si esas ventas reducen el bienestar de los clientes. Este aspecto de la publicidad la convierte en un buen coto de pesca para la economía de la manipulación<sup>229</sup>.

Se trata en toda la regla de los presupuestos del cínico (de los cínicos), no de la “epistemología” que sueña Sánchez Guzmán.

Es un hecho que la publicidad no debe, no puede y no quiere mostrar desavenencias con quien la paga y quien la paga, es el dueño de las organizaciones, industrias, marcas, mercancías y, en muchos casos, de los medios de comunicación que la emiten. ¡No! La publicidad no es *la loca de la casa*, que anda anunciando por ahí a la topa tolondra a contravía del capital, bellas imágenes, música a la medida del mensaje, gratuidad en mensajes persuasivos, de manera desinteresada y desentendida del *egoísmo económico* y la *mano invisible* y por derecha, echando mano interesadamente de la lascivia, que parece ser todo el trasfondo de su *piedra filosofal*, atacando la libido:

Nada tiene más éxito publicitario para nosotros que la excitación sexual, el mundo ya no se presenta como “el mismo”, sino como *sirénico*. Quien callejea por los *citycenters* de las capitales mundiales, ya no lo hace entre fachadas, sino entre labios, pechos y piernas de varios metros, utilizados como medios publicitarios de todo tipo de mercancías, también o, mejor, casi siempre de las que no tienen lo más mínimo que ver con el sexo<sup>230</sup> (Cursivas y comillas del original).

sin embargo, ocultar el hecho de que la publicidad (minúscula del original) se está aproximando progresivamente hacia la construcción de un cuerpo teórico de conocimientos, que solucione problema, cada día es más imperioso eliminar la arbitrariedad en el proceso de elaboración y difusión de los mensajes publicitarios o, cuando menos, dejarlo al juicio personal del profesional que ejerce su actividad en el ámbito de la **comunicación persuasiva**. (Negrillas mías).

229 Akerlof y Shiller, Op. cit., p. 110.

230 Günther, Op. cit., p. 309. Vol. II.

No se trata, para nada, de la mirada del moralista, no es el *escándalo de lo sexual*, lo persuasivo para con el sexo, todo lo contrario, reclama la no conexión de la mercancía con el sexo. Lo absurdo de la situación es poner el sexo ahí, en el anuncio, al lado de aquello que no conecta el deseo erótico con sus reales portadores en la escena del anuncio y, si se quiere, de la pornografía: llantas de automóviles es el ejemplo que nos da. Lo que reclama Günther, es la no conexidad, lo irrisorio de uno y lo otro, imágenes surreales como los artefactos dadaístas de Marcel Duchamp.

### 6.3 Publicidad y circulaciones tóxicas

La contaminación ambiental publicitaria se expresa en los residuos tóxicos que deja la oferta y la demanda. Aceptemos que la publicidad es un medio virtual por donde circula, de entrada y salida, todo aquello que afecta a la naturaleza. Lo que desconoce el consumidor de imágenes publicitarias, como si aquello fuese una gratuidad espiritual, distanciada de toda materia. En la oferta encontramos a las industrias, organizaciones, los que producen, los que transforman la naturaleza en materias primas, dejando residuos tóxicos, allí donde se la apropian, digamos un bosque, materias primas que circulan, gracias a la publicidad, un *bosque* ofertado como madera para las industrias encargadas de transformarlo en mercancías: muebles, el producir muebles produce residuos tóxicos. El bosque transformado en madera, la madera en materia prima, esta en mueble, el que circula en el mercado de consumidores, gracias a la publicidad. Publicidad que presenta *sus muebles*, como si procedieran de la nada, del empíreo, meros objetos metafísicos que no se conectan en ningún momento con la madera y el bosque: mercancía desmaterializada. El mueble y la mercancía serán presentados a los consumidores, la demanda, digamos, como un estilo de vida que hace referencia a la elegancia, moda, diseño, confort, lujo, decoración, posesión, *estatus*, placer, marca..., el énfasis publicitario es cualquier cosa en la antípoda de un bosque. Muebles sin bosques talados y sin vertimientos tóxicos, allí donde se tala, allí donde la madera es materia prima para los muebles.

Digamos que el consumidor de muebles es una acuciosa y poderosa organización, que remodela sus oficinas, mostrando así la mejor imagen para clientes y visitantes, una buena imagen corporativa vende y genera confianza. Acceder a dichas oficinas, es hacerlo al reino del platonismo, al reino de las imágenes: publicidad, marca, estilo; allí los bosques, maderas y muebles están exentos de todo residuo tóxico.

Como la publicidad no está exenta de cinismo, sin él no existiría, leeremos, porque ya hemos leído desde hace años, lo que ellos llaman: *publicidad verde* o *ecológica*. La organización que tala bosques dirá entonces: *estamos reforestando, por un país mejor*. La empresa que procesa la madera: *la tratamos con respeto natural*. La empresa que fabrica muebles: *un estilo de vida natural*. El consumidor que compra los muebles para sus oficinas y de ello fabrica imágenes publicitarias: *para el confort natural de nuestros clientes*. Los ejemplos pueden ser muchos. Lo que quiero señalar es cómo, paso a paso, en el circular de las imágenes publicitarias, desde las ofertas hacia las demandas, la naturaleza se diluye, una “realidad” que, al final de la cadena, se presenta inmaterial.

Bien lo advertía Günther en 1950, que la oferta hace del consumidor un sujeto fagocitado, gracias a unas *necesidades* renovadas, una y otra vez, por la publicidad<sup>231</sup>, no hay gratitud que se le llame blanco —*target*— al consumidor que circula entre la oferta y la demanda, como una cinta de *Möbius*, según los cálculos de la numerología neoclásica, se trata, entonces, al final de cuentas, de un bosque talado metafóricamente, que ha de parar a las posaderas de un consumidor, el que nunca se dará por enterado que algo ha sido alterado por siempre, en algún lugar de la Tierra, digamos, un bosque de maderas finas en el sur, para lujosas oficinas imperiales en un rascacielos del norte, nunca se dará por enterado que, de sur a norte, va quedando un reguero de toxicidades, que bien sabe guardar la publicidad, al fin de cuentas, ella hace parte de *Möbius*.

## 6.4 El publicista real de la realidad como ideólogo de la Providencia

Hay que reconocer que las críticas a la publicidad y a sus oficiantes vienen de todas partes, desde la inocuas imprecaciones religiosas, moralistas y panfletarias, pasando por el tamiz de las humanidades —en ellas se encuentran los más lúcidos críticos, con marcado interés en la sociología, la antropología y la filosofía—. Las autocríticas por parte de los oficiantes de la publicidad suelen ser inanes, ellas no pasan de ser un revisionismo oportunista propio

del oficio, se trata, casi siempre, de un acomodamiento a los avatares de la economía, algo que se puede resumir en *¿cómo comportarse en tiempos de crisis?*, el capital siempre se encuentra en crisis, la publicidad responde a ello, es movедiza; los consumidores se encuentran zarandeados, de una u otra manera, por los fenómenos de la Providencia, los que podemos resumir como fenómenos *sociales* y culturales, allí, donde bebe y se alimenta la publicidad, para poder llegar con su ideología a los consumidores; el texto publicitario y el mensaje siempre dependen del contexto social y cultural. De los fenómenos sociales complejos prefiere mantenerse explícitamente alejada (no confundir propaganda con publicidad. La propaganda sacude las ideas políticas y religiosas; la publicidad sacude los mercados y el consumo), es desde los fenómenos culturales que la publicidad realiza sus inmersiones comunicacionales más profundas, debido a que se trata, ante todo y por todo, de modificar hábitos, costumbres, tradiciones, comportamientos individuales o colectivos, gustos, creencias, prejuicios o juicios culturales, modos de vida, maneras de ver la cultura, entre otros.

La publicidad lee la cultura bajo la lente exclusiva de sus intereses, que no son y no pueden ser otros que los de la Providencia, nunca lo dice, ni lo va a decir, de ahí que opere como un asunto que atañe a fenómenos propios de la transubstanciación del reino de la metafísica; toda materia-mercancía, para la publicidad, solo ha de responder a los intereses de un yo, que vive por sí mismo y para sí mismo, gracias al *egoísmo económico* conducido pedagógicamente por la *mano invisible*. Lo que hoy podemos reconocer como la *cultura del consumo*. Una cultura que ha de ser remplazada por otras expresiones de la cultura, llámese alta cultura, una sonata de Bach al servicio de una marca de jabón, llamase cultura popular, un jolgorio de carnaval mediado por la marca de una cerveza. Y como si fuese poco, ello se segmenta, gracias al *marketing* en “cultura del jabón” y “cultura de la cerveza”: ripio que, en sus partes y en el todo, debe hacerle a reverencias a la Providencia.

A ese ripio, y es un imperativo, hay que salirle al paso y así lo han hecho los más lúcidos de la cultura humanista, entiéndase lo que se quiera entender, la lista es larga y brillante, muchos aquí citados, porque de no ser así, y como están las cosas hoy, la Providencia se quedará con todos los soportes que permiten la vida, una vida digna de ser vivida de principio a fin, en el norte o en el sur del estrecho planeta Tierra. Es un propósito mesiánico el de la Providencia, para ello cuenta con el evangelio de la publicidad, que desmaterializa la naturaleza desde la oferta, circulando por los medios, hasta la demanda y el consumo, evangelio que en sus pliegues esconde las estelas de toxicidades de la economía y la política. En los años 50 del siglo XX, Günther no informa de los modos de los evangelistas distópicos:

231 *Ibíd.*, p. 55. Vol. I. “La demanda es inducida (por la oferta), o sea, representa un segundo producto, indispensable para el consumo del primer producto (el bien ofertado). Ahora bien, en esta perversión hoy normal, ha quedado algo aún intacto, al menos en apariencia: el reparto de papeles entre demanda y oferta. El hombre todavía sigue siendo considerado sujeto de necesidad, por más que, en cuanto consumidor, es lisonjeado y aterrizado en su necesidad”.

Los enemigos preferidos de los publicistas son los “filósofos de la cultura”, a los que casi siempre apostrofan con gestos de desprecio como “críticos profesionales de la cultura” y “escritorcillos”, que siempre perciben honorarios por su trabajo (...). Lo más decisivo es que presentan a los “críticos profesionales de la cultura” como inmaduros y medrosos, o sea, les echan en cara su falta de coraje para encarar la realidad, aceptarla como es y colaborar con alegría en ella. En verdad, la inversión de los hechos resulta insuperable. Mientras presenta su propia asimilación como conversión arriesgada y audaz del espíritu a lo real, imputan al anticonformismo la apariencia de la vileza o de la inmadurez<sup>232</sup>. (Comillas simples del original).

La palabra mágica para la publicidad y sus oficiantes es: *realidad*, se sabe que la *realidad* es la *realidad* y hay que encararla como lo que es: la *realidad*, la *realidad* existe mientras se reproduzca la *realidad* de la publicidad: el trabajo del publicista y su salario. La institución de la publicidad (agremiaciones de publicistas); las agencias; los medios de comunicación que reproducen los mensajes; la oferta permanente de mercancías, gracias también a la publicidad; los mercados y sus consumidores que se hacen a los bienes y servicios, gracias a la publicidad; la economía y la *sociedad progresan* gracia a la *realidad* de la publicidad, miren los balances financieros... Son los “hechos” y ellos son tozudos, ¿qué se puede discutir?, ¿cómo puede un filósofo, un *escritorcillo de pacotilla*, torcerle el cuello a la realidad? Las instituciones de la Providencia sacan la cara por la *realidad*, pero, ¿acaso la *realidad* convocada por la mediática *asamblea de los ignorantes* puede dar razones a los deseos de los esperanzados<sup>233</sup>?, ¿acaso un consumidor activo no es un esperanzado que circula por la cinta *Möbius*?, ¿sin poder, nunca, realizar el sueño de todas sus esperanzas?, porque de ser realizadas sus esperanzas, sus sueños, ¿para qué acudir, nuevamente, al mercado y al consumo? Los mensajes publicitarios son la esperanza de los esperanzados, de los insatisfechos recurrentes, ¿acaso la publicidad no es siempre propositiva y feliz?, ¿prometedora de lo mejor?, ¿cómo lo exige el oferente?, ¿qué anunciante habla mal de lo propio?, ¿y pagar por ello? No se acude al consumo seducido por la infelicidad, así sea un infeliz. Un infeliz que acude al abrevadero del consumo, para la sanación de sus males de cuerpo

232 Ibid., p. 210. Vol. II.

233 Sloterdijk, *El desprecio de las masas* (ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna), Op. cit., p. 82. “Allí, donde el saber pierde su papel de fundamento en el ámbito de la realidad objetiva y no pasa de ser más que un medio para desarrollar conjeturas, así como instrumento de ayuda para hacer elecciones dilemáticas, se autoconsolida la avanzada democracia de la información, como una suerte de asamblea de ignorantes, casi similares, que, envueltos en este claroscuro general, buscan en este lado de lo trágico, soluciones relativamente mejores a sus, relativamente generalizables, problemas vitales”.

y alma, por eso, la promesa básica de la publicidad tiene que ser la felicidad, la que se dice de muchas maneras, generalmente, apelado a un egotismo sobredimensionado, gracias a la transustanciación de la imagen mercancia, que hace del yo del comprador, toda su razón de ser: *soy, luego compro*.

## 6.5 La publicidad, el escudo mediático del Capitán América

Para que los presupuestos de la publicidad se cumplan, *la felicidad*, gracias a la promoción del consumo, debe necesariamente recurrir a un doble discurso; el primero, el discurso que le corresponde en propiedad: hacer publicidad; el segundo, la defensa a ultranza de las comunicaciones. Por otro medio: recibir todos los oprobios que puedan desatar las comunicaciones, así la publicidad funge como escudo, pone a salvo la ideología de la *democracia de mercados*, tal cual, como el Capitán América que, con su escudo indestructible, pone a salvo el régimen político que le toque defender; en la modernidad, aquello va desde Franklin D. Roosevelt a la posmodernidad de Donald Trump o, en su defecto, la economía de guerra o a la economía de mercados. Es un escudo que, por el lado interno es publicidad-consumo; por el externo, protector que alimenta y defiende las organizaciones mediáticas. Alimenta, debido a que anuncia y vende lo que anuncia, lo que significa réditos financieros y sostenibilidad para el medio de comunicación, defiende el medio y lo carga sobre sus hombros, como un Atlas negativo, carga *los pecados de los medios de comunicación de masas*<sup>234</sup>

Démosle perspectiva ambiental a lo dicho. Si la publicidad manipula acerca de determinado daño a la naturaleza, es porque tras ello hay una organización y una marca, la misma que anuncia en el medio de comunicación. Digamos que una marca patrocina las noticias televisivas de la noche, horario triple A, el de mayor audiencia y facturación para la publicidad; muy bien se cuida el *informativo* de denunciar el daño que su patrocinador realiza, el hecho, por tanto, *no existe* para la audiencia, ¿eso quiere decir que ellos, marca y medio, no se preocupan por el medioambiente? Por ningún motivo se podría decir tal cosa, ¿qué puede ser, entonces, en tales circunstancias mediáticas y financieras lo ambiental? En el caso colombiano, lo medioambiental se reduce a lo

234 Lhumann, Op. cit., p. 66. “Lo que la publicidad intenta es manipular, y trabaja con doblez para lograr que este presupuesto de manipulación que la acompaña, quede firmemente establecido. **La publicidad toma sobre sí, por así decirlo, los pecados de los medios de comunicación de masas.** Como sí así los otros tipos de emisiones informativas obtuvieran su salvación”. (Negrillas mías).



mínimo y lo nimio, ante todo, se trata de no educar política y culturalmente a las audiencias, para los medios, la naturaleza es un asunto que se trata y documenta, es nihilo, callan nombres, marcas y apellidos de altos ejecutivos y empresarios que, con sus acciones, afectan el medioambiente (esconden la producción, la circulación y los desechos del consumo y sus toxicidades), no se denuncia la incompetencia y corrupción política (los gobiernos y sus partidos facturan cifras millonarias en los medios), silencian los daños y apropiaciones de los tratados de libre comercio, silencian y desfiguran la encíclica *Laudato Sí*. El ejemplo más patético de lo dicho, lo vemos y escuchamos, con respecto a la industria automóvil, el mercadeo de autos, es asociado cínicamente a tecnologías *limpias*. Las marcas de automóviles son grandes anunciantes en Colombia<sup>235</sup>, objeto de culto publicitario<sup>236</sup>. Las marcas de automóviles tienen copados y cooptados los espacios mediáticos de la radio y la televisión, como nunca lo ha sido en la historia de la publicidad colombiana.

Para los oligopólicos medios de comunicación en Colombia y las marcas de automóviles que allí anuncian, lo “ambiental” no deja de ser un escándalo amarillista e irrisorio, mientras el verdadero escándalo de los poderosos anunciantes pasa en silencio. Lo “ambiental”, para los medios, se reduce al comportamiento aislado de individuos, si son pobres y sin poder, mucho mejor, individuos que arrojan, digamos, basura al suelo o talan un árbol, entre otras; la pantalla se entenebrece en supuestas indignaciones ambientales, meras epilepsias emocionales que atontan a los ciudadanos, corte de comerciales... ¡Compre, compre, el automóvil que dará felicidad de su familia!, ¡hasta el perro puede viajar!

235 Portafolio. Las 10 marcas de vehículos más vendidos en 2014. Recuperado de: <http://www.portafolio.co/tendencias/10-marcas-vehiculos-vendidos-2014-65160>. (Consulta: 23 ago., 2016). “El informe tiene en cuenta las matrículas de 98 marcas, lo que muestra el gran dinamismo del mercado automotor colombiano. Aunque no alcanza a entrar entre las 10 primeras marcas, es de destacar el comportamiento de la marca china Chery, que se ubica en el lugar 11 (...). De las 10 primeras marcas, es la que muestra un mayor aumento, con una variación de 101,5 %, con respecto al año pasado-2013-2014”.

236 Lhumann, Op. cit., p. 73. “Los destinatarios de la publicidad permiten que tanto la publicidad como el capitalismo lleven a cabo efectos comunes. Los objetos de culto deben ser escenificados para un tiempo corto, porque así son más efectivos. Se les describe como ‘escenificación’ o ‘tecno-escenificación’, abiertos a lo que habrá de venir”.

## Capítulo VII

# El consumo que nos espera. 1950-2050

### 7.1 La economía como dinamita y el estúpido consumidor

*George* A. Akerlof y Robert J. Shiller. Premios Nobel de Economía 2001 y 2013. Discípulos disciplinados de la escuela neoclásica, militantes de la *mano invisible* o del supuesto equilibrio de los mercados —en sus trabajos más notables hacen referencia a ello—; el primero alude al mercado de trabajo; el segundo, a los mercados financieros, ¿habrá que recalcar en ambas crisis, la perpetua del mercado laboral y la estafa global del mercado financiero de 2008?, ¿la de los *subprime*, la que persiste?

*La economía de la manipulación*, libro escrito a cuatro manos, palabras más palabras menos, dice que la *libertad de mercados* propicia de buena fe, el que muchas organizaciones, marcas y negocios engañen, estafen y manipulen a los consumidores. Se cuidan muy bien de no tocar o cuestionar la *mano invisible* y la Providencia neoliberal que la respalda; para el *dúo dinámico* no se trata de fallos profundos y *estructurales* de los mercados (si eso puede significar algo en economías de casino)<sup>237</sup>; para los economistas se trata de

237 Otero, Álvaro. *Economías de casino*. Recuperado de: <http://www.gacetamercantil.com/notas/19266/>. (Consulta: 27 sept., 2016). “A fines de 1929, ante los hechos de la Bolsa de Nueva York que dieron origen a la gran depresión e indirectamente a la Segunda Guerra Mundial), el papa Pío XI visitó, según recuerdo, instalaciones del Banco de Italia. Allí habló a los trabajadores y empleó (entiendo, que por primera vez en la historia) la expresión “economía de casino”, para calificar a los antecedentes del *crack*. El papa comparó la actividad, de lo que podemos llamar con términos de hoy “economía real”, de la que hoy podríamos llamar “economía virtual” o “de finanzas”. Son estas a las que calificó como “casino”.

*algunos desequilibrios* que las empresas saben aprovechar, la ocasión la pinta calva!, y si las empresas abusan de los consumidores, la culpa es de las autoridades que no corrigen a tiempo tales *desequilibrios*, en ello nada tiene que ver la *mano invisible*, que en este caso, no es auxiliada por la Providencia.

Para los Nobel, en el mercado, lo que existen son *debilidades humanas*, ergo: los consumidores se auto engañan, al no estar bien informados de los *anuelos* (textual), que las empresas ofrecen en sus amplitudes de *libertad* de mercados y consumo. Las empresas estafan a conciencia, lo sabemos, según ellos la *debilidad* de los ciudadanos es su *ignorancia* y *estupidez*, a la hora de abordar el consumo. Presuponen un individuo consumidor dotado de conocimientos más que extraordinarios. Eruditos en los vericuetos de la ley y las matemáticas financieras, es el caso para los compradores de las *hipotecas subprime*; sabios pacientes y enfermos sabedores de química y genética, para el caso de los intoxicados con fármacos y medicamentos que matan y degeneran en el cuerpo; ingenieros en mecánica automotriz, para compradores de automóviles cero kilómetros, que revientan y ponen en riesgo sus propias vidas y la de los demás; ingenieros en electrónica y cibernética, para consumidores de aparatos digitales que, recién adquiridos, no funcionan; doctores en semiótica y hermenéutica, para el caso de la aviesa publicidad y sus circularidades tóxicas; genios en finanzas, para los portadores de dinero plástico; *ad nauseam*, los ejemplos que dan los Nobel, para nosotros los *ignorantes* y *estúpidos*.

Preguntamos a los dinamiteros economistas, ¿acaso las empresas no invierten ingentes fortunas en publicidad y relaciones públicas, para decir que lo que hacen y dicen, no lo hacen y no lo dicen?, ¿que cuentan con ejércitos de abogados dispuestos al chantaje de la cárcel o de multas ruinosas para los consumidores estafados, que pretendan alzar la voz?, ¿acaso no cuentan con aparatos judiciales y financieros dispuestos a conservar la sacralidad de las marcas y patentes, al precio que sea?, ¿acaso no existe el espionaje industrial?, y, ¿qué decir del *lobby* corrupto y corruptor de políticos y jueces?, ¿a las alianzas estratégicas, con todas las formas del crimen organizado?, ¿a la prostitución de lujo, presto al soborno y al chantaje?, ¿al engaño, el fraude y la cartelización<sup>238</sup>? Para no ir muy lejos, Hollywood y su cine tienen un

238 El Espectador. *El cartel de los pañales*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/economia/el-cartel-de-los-panales-articulo-508647>. Consulta: 01 jul., 2016). "El 'cartel de los pañales', el que, de acuerdo con la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC) estaba conformado por las empresas **Tecnoquímicas**, **Tecnosur**, **Colombiana Kimberl** y **Colpapel**, **Productos Familia** y **Drypers Andian**, dueños de las marcas **Winny Ultratrim**, **Pequeñín**, **Huggies** y **Baby Sec**. Asegura el ente regulador que estarían violando el régimen de libre competencia, con su participación en acuerdos empresariales, con el fin de aumentar artificialmente el precio de los pañales desechables para bebé en Colombia, desde el año 2000 y hasta el año 2013, **fijar la calidad de los mismos y forma de comercialización**". (Negritillas mías).

muestrario de lujo al respecto: un despliegue de pasarela y alfombra roja que los transparentes y equilibrados economistas no ven. Se trata, entonces, de la economía como teología<sup>239</sup> o como fraude<sup>240</sup>.

## 7.2 La productividad, el desquiciamiento y la ilusión de los consumidores

Para el sociólogo alemán Niklas Luhmann, el estado de producción industrial en su condición de oferentes tiene como fin último y razón de todo, sus angustias y desvelos: el mercado de consumidores. Una industria *superindustrializada* que, durante todo el siglo XX, buscó y encontró la manera y los modos de acelerar a fondo la producción. Resumamos: más velocidad en las máquinas, menos tiempos en la producción, menos costos y mayor número de mercancías posibles; digamos que el oferente empresarial, desde el punto de vista de los presupuestos de la tecnología y el capital, obró como tenía que obrar (determinismo de la racionalidad moderna, que da mucho que pensar), oferente que no necesariamente responde a los deseos o necesidades de la demanda, de los individuos o consumidores (se trata de los intersticios grises de la razón moderna, que hace y debe hacer aparecer la Providencia como *solución* a su determinismo productivista), razones del capital que difiere entre la oferta y la demanda, entre la mecánica fría y dura y la carne de los *sapiens-sapiens* (del latín: *hombre sabio*). En estas condiciones, la oferta no podía y no debería quedar estancada en un punto muerto, lo que se resume como-de-no-consumo, en tales condiciones, según las exigencias del capitalismo, al *hombre sabio*, literalmente, había que desquiciarlo, anexionarlo y adherirlo del lado de la oferta, para que la obedeciere, para que cumpliera el papel asignado por la racionalidad del capital: el de consumidor:

239 Aguilera Klink, Federico. *Sobre la deshumanización de la economía y de los economistas*. Mediterráneo Económico, 2013, No. 23. pp. 1-16. "Dice Joan Robinson en 1969: «La economía es una rama de la teología. ¿Cómo se ha logrado hacer aceptar a varias generaciones de estudiantes estos conjuros sin sentido?». En 1971 afirma: «Durante los últimos cien años, la doctrina académica (...) ha hecho más por desviar la atención de los verdaderos mecanismos de la economía capitalista, que para aclararlos».

240 *Ibid.*, pp. 1-16. "(Dice) Galbraith (que), hablar de sistema de mercado en lugar de capitalismo, «carece de sentido, es una fórmula errónea, insípida, complaciente (...). Hoy se cree que las empresas y los capitalistas particulares carecen de poder, y el hecho de que el mercado esté sujeto a una dirección corporativa hábil y completa, ni siquiera se menciona en la mayor parte de los cursos de economía. En esto reside el fraude".

En las condiciones actuales de producción industrial, el hecho de comprar un mismo producto, es más bien un acto de desesperación que de racionalidad. Son necesarios, pues, apoyos subsecuentes a la motivación y eso acontece de la mejor manera, mediante la creación de la ilusión: lo mismo no es lo mismo, sino, algo nuevo<sup>241</sup>.

La *desesperación* del consumidor propiciada por la oferta obedece a las razones que arguye el capital para sí mismo, la que poco coincide o coincidía con los comportamientos rutinarios vitales o existenciales de la gente y de la naturaleza misma, igual para una gran variedad de culturas dispersas por toda la Tierra, especialmente, las tierras del sur. El capital en su puridad autista necesita mantenerse en circulación, en desasosiego permanente, sin respirar, sudoroso, presuroso, en un temblor sin fin, del que no puede zafarse, lo que le permite así ser capital incrementado, llámese también ganancia, plusvalía, utilidad, rendimiento, entre otros, que son los que hacen posible las *condiciones actuales de la producción industrial*, la que requiere de los mercados de consumidores.

La otra cara de la *desesperación* o de la racionalidad del capital le corresponde al consumidor, a la demanda, aupada y azotada, día y noche, por la publicidad, la que debe prometer al individuo consumidor ¡todo!, un todo que depende de las condiciones de la *sociedad* y la cultura, en su trasegar de tiempo y espacio. Esa promesa en los últimos 70 años la conocemos como *american way of life*.

*Estilo de vida americano*, que amalgama ideológicamente a la Providencia: para la política se trata del “progreso”; para el capitalismo, de riqueza y trabajo; para la publicidad, de felicidad. En tales circunstancias —la de la triple alianza de progreso, trabajo y felicidad—, el ciudadano-consumidor debe responder como el perro Pávlov, reverencial y temeroso, al mercado, a riesgo de no alcanzar un *estilo de vida* a la altura del mismo, altura nunca suficiente, lo que también puede traducirse como pérdida de *estatus social*, el que viene asociado a la pérdida del trabajo, en tales circunstancias, el consumidor no podría ingresar a las promesas de *felicidad*, que brindan las comunicaciones económicas. En la dirección que señala Lhumann, se puede decir que la *desesperación* y la *ilusión* son el triunfo de la Providencia para el siglo XXI.

### 7.3 *American way of life* y futuro

En el trasegar del siglo XX, el *estilo de vida americano* se fue desdibujando, fue perdiendo brillo su aureola mágica (a la que aspiramos generaciones de jóvenes en el sur), se fue opacando en tonalidades grises, muy grises, debido a que mantener el *estilo*, hacía más y más ruinosas nuestras vidas y la vida de la naturaleza. El *estilo* resultó no ser *sustentable* ambientalmente a la altura del siglo XXI, pese a ello, la Providencia de última generación, la OCDE, trata de darle un aire nuevo a la enrarecida opacidad del *estilo de vida americano*, sacado de la manga del industrialismo de los años 50, del siglo XX, un nuevo maquillaje que pretende esconder las deformidades de un rostro que parece más al de un cadáver, que a la juventud rozagante que trata de vender dicha deformidad, viene siendo la *variante económica del diagnóstico del nihilismo* de última generación, lo que se puede traducir como el de la *productividad no reproductiva*:

Pero, mientras los escenarios de la cultura se atarean positivamente en la nueva inestabilidad (...), desde hace pocos años, a partir del círculo ecológico y ampliado luego por los económicos, se está imponiendo una discusión de nuevo cuño sobre el desarrollo sustentable —*sustainability*—. Poco a poco, se comprende que la actual *way of life* y el largo plazo son, estrictamente, dos magnitudes que se excluyen mutuamente. El debate, auspiciado por los economistas-ecologistas, prueba que la inteligencia del subsistema dominante ha llegado tarde, por detrás del rasgo fundamental más peligroso del industrialismo (...). El sistema está enraizado en la ideología de una productividad no reproductiva, lo que viene a ser la variante económica del diagnóstico del nihilismo. El proceso industrial, a gran escala, destruye más “reservas” humanas y naturales, de las que él mismo puede producir y regenerar (...). Lo que hace más de doscientos años fuera celebrado, casi sin discusión, como productividad humana, se hace crecientemente visible en su carácter destructivo y creador de adicción<sup>242</sup>.

La adicción al consumo reinante y el viejo nihilismo neoclásico-moderno de la Providencia, en su publicitado *estilo de vida americano*, es la *nueva* propuesta OCDE, para solventar el terrible atolladero ambiental en que se encuentra el siglo XXI, ello en *gratia* de malabarismos teológicos, retóricos y sofistas de la Ila-

241 Lhumann, Op. cit., p. 74.

242 Sloterdijk, Peter. *En el mismo barco*. Madrid: Siruela, 1994. pp. 101-102.

mada *sustentabilidad*, la que hoy a las luces de la ciencia, y las sensibilidades de verdaderos *hombres sabios*, es incompatible con la existencia en la Tierra.

El capital es adictivo al consumo y la plusvalía no considera en sus presupuestos ideológicos (los economistas dirán *modelo*), a la naturaleza como soporte para la vida humana digna de este nombre, dado que en su ceguera circular (subsistema cerrado) se empecina en decir, que el asunto ambiental es meramente un *fallo de los mercados*<sup>243</sup>; que tarde o temprano a de corregir la proverbial *mano invisible*. La Providencia viene siendo así, el más puro y duro nihilismo ambiental.

El *estilo de vida americano* se puede entender como consumo maximalista: tener más, es ser más, ¿más qué?, no sabemos, pero más. El maximalismo consumista ha desbancado las nociones clásicas de la sociología: *estatus adscrito*, aquel que se tiene por pertenecer a un estado *social y económico* de origen familiar. El *estatus adquirido* es aquel que alcanza el individuo por sus propios méritos en educación, trabajo, entre otros, capacidades y méritos que se consolidan a lo largo de toda una vida esforzada y dedicada. Es, por ejemplo, lo que diferencia a un maestro de un profesor. El maestro reflexiona y son más los silencios que la palabrería, después de toda una vida tratando de consolidar “esa idea” que le mortifica y le apasiona; el profesor es un hablar por hablar, charlatán, los hay jóvenes y los peores, los viejos, para dar la idea de que entienden algo, sin entender nada. Hoy los centros de enseñanza adscritos al mercado, desde las guarderías hasta los doctorados, requieren de profesores y charlatanes bien dotados de cinismo (es más notorio en facultades de Administración, Economía, Publicidad, Negocios, Relaciones Internacionales y la infinita charlatanería del mercado y el *marketing*). Me dirán con cierto enojo narcisista: ¡no todos! Por supuesto, les digo, los verdaderos maestros y estudiantes meritorios circulan más en las periferias de la enseñanza, que en el centro mismo de donde se dice que se *esparce* el conocimiento. ¿Por qué, entonces, se requiere de charlatanes?, las universidades se engancharon a las lógicas del mercado y a ello solo le dan respuesta “profesores” y clientes-consumidores, que algunos llaman “estudiantes”.

Las últimas generaciones de universitarios son los llamados *millennials*, para ellos el largo plazo, el futuro lejano y el *estatus adquirido* no deben pasar de

3 a 5 años,<sup>244</sup> son los consumidores más asiduos de las culturas que han pasado por siglos XX y XXI. Los *millennials*, independiente de los estereotipos, son una generación diseñada por y para el interés del mercado, para la Providencia es el único contexto “social” válido en un evanescente zoológico digital<sup>245</sup>. Si se les piensa en términos de Kant, el resultado no es halagüeño: ellos son lo que quieren ser por su propia voluntad lo que quieren ser, ergo, nosotros, el capital, obedecemos a sus deseos, ¿cuáles son los deseos del capital? Velocidades siderales que reciclen el consumo al menor tiempo posible, que la máquina del capitalismo no se detenga por un instante.

¿Qué pensar en perspectiva de la lenta naturaleza?, ¿con unos consumidores tan acuciosos y acosados?, ¿cómo pensar los *millennials* y la dudosa fórmula hipnótica del llamado desarrollo sustentable?, ¿la tecnología como salvavidas ambiental?, ¿cómo pensar el Titanic-Tierra que viene escoriado<sup>246</sup>? Citemos nuevamente a Sloterdijk, para que nos hagamos una idea más clara *para los hijos terribles de hoy* (los *millennials*), con la mirada puesta en los presupuestos futuristas del *desarrollo sustentable*:

243 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) - Horizontes 2030. *La igualdad en el centro del desarrollo sostenible* (LC/G.2660(SES.36/3). Santiago: Cepal, 2016. p. 10. “No en vano, la destrucción del medioambiente en un contexto de desregulación ha sido calificada como *la mayor falla de mercado de todos los tiempos*”.

244 El Espectador. *¿Por qué los millennials no están felices en el trabajo?* Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/los-millennials-no-están-felices-en-el-trabajo-articulo-639096>. (Consulta: 21 jun., 2016). “Un estudio publicado en la Harvard Business Review (...), Emerson Csorba, director de la consultoría del Foro Económico Mundial Global, identificó tres factores principales que ponen presión sobre los *millennials* (...). La generación del milenio debe pensar estratégicamente sobre sus carreras a largo plazo, objetivos de vida y lo que se necesita para alcanzarlos durante 30 a 50 años, **en lugar de tres a cinco años**”. (Negrillas más).

245 Gutiérrez-Rubí, Antoni. *Millennials en Latinoamérica. Una perspectiva desde Ecuador*. Recuperado de: <http://www.fundaciontelefonica.com/publicaciones>. (Consulta: 9 ene., 2016). “Según el último informe de retrospectiva de App Annie, en el año 2015, Google Play dobló en cantidad de descargas de aplicaciones móviles a la tienda de Apple. Sin embargo, esta diferencia de volumen no significó una igual distribución de ganancias, sino, justamente todo lo contrario: los de Apple lograron unas ganancias de unos 200 millones de dólares, mientras que los de Google, por tener en su oferta muchas más aplicaciones gratuitas, apenas superaron la barrera de los 100 millones. **El mundo de las aplicaciones está en constante crecimiento, incluso, algo descontrolado**. En febrero de 2015, por ejemplo, **en Google Play se retiraron 42 000 aplicaciones, pero aparecieron aproximadamente unas 260 000 nuevas**. Tal es el boom, que se estima que en los próximos cinco años, el mercado de las aplicaciones se duplicará, pasando de los 36 mil millones de dólares, que significó en 2015, a los 79 mil millones, que se esperan para 2020, al menos así, lo vaticinó la firma analista Ovum”. (Negrillas más).

246 Sloterdijk, Peter. *Has de cambiar tu vida*. Valencia: Pre-Textos, 2012. p. 569. “Mediante esta (la globalización), las fracciones vivientes de la humanidad, que hasta ahora estaban dispersas —las llamadas culturas— son sincronizadas en una colectividad inestable y desgarrada por las desigualdades, a un nivel alto de transacción y colisión (...). De estas dos enfermedades —la catástrofe de la integración y la catástrofe de la desintegración—, la segunda es, con mucho, la más probable, al estar en línea del proceso en curso. La favorecen, sobre todo, las relaciones de producción y consumo en las regiones de bienestar y en las zonas en vías de desarrollo del planeta, al fundarse en una superexplotación de los recursos finitos. La razón de las naciones se sigue agotando, en el empeño de mantener puestos de trabajo en esta especie de Titanic”.

El concepto *sustainability* (sustentabilidad) es una palabra que surgió del lenguaje alemán de la economía forestal del siglo XIX y se ha elevado a una fórmula hipnótica en el discurso mundial de la economía y de la política. Encuestas recientes entre expertos en procesos de diversas disciplinas, sobre los presuntos horizontes temporales de procesos “sostenibles”, arrojaron que, **desde el punto de vista actual, el mínimo de las expectativas de sostenibilidad se tasa en una duración de 50 años, el máximo en un margen de 200 años.** Esto confirma lo que, sin un motivo de peso, no se habría reconocido: la asimetría entre la conciencia de pasado y la expectativa de futuro, en “nuestro amplio presente”, por citar a Gumbrecht, ha alcanzado una dimensión invivible. Desde el siglo XIX podemos mirar retrospectivamente en una dimensión de millones de años y más. Respecto a lo venidero, casi nadie se atreve hacer previsiones que superen un plazo de pocos siglos. En la mayoría de los casos, la sensación del tiempo parece polarizada al consumo final. Solo para el almacenamiento definitivo de residuos radiactivos de reactores nucleares, que emiten radiaciones peligrosas durante 10 000 años, se exige pensar en una dimensión diferente<sup>247</sup>. (Negrillas mías).

Así las cosas, hoy se tiene más pasado que futuro, en un presente ancho que parece disolverse todos los días, dado que nada garantiza un futuro más o menos estable, en materia cultural —la catástrofe de la integración y la catástrofe de la desintegración— y, menos, en materia ambiental, dadas las terribles señales que, en las últimas décadas, ha mostrado el escorado *Titanic-Tierra*, ¿un naufragio previsible en unos escasos 200 años?

## 7.4 Equilibrio de los mercados: aprende a amar y consumir lo que no necesitas

¿Quiénes hoy, como capitanes futuros, tomarían el timón del barco, para los últimos consumidores?, ¿en la perspectiva del tiempo que propone la OCDE, pasado el año 2050?, ¿los *millennials* de mediados del siglo XXI?, ¿esas criaturas diseñadas por el mercado? Un proyecto de consumidor, que se iniciará en los años 50 del siglo XX, para instaurarse hoy como verdad inamovible. Así lo cuestionaba Anders Günther de manera lapidaria: *iaprende a necesitar*

*lo que se le ofrece!*<sup>248</sup> Para el filósofo, se trata de un *fallo* entre la oferta y la demanda, una *grieta* de orden genético de la *mano invisible*: siempre habrá más mercancías (oferta) que consumidores (demanda). Esa diferencia o grieta es la que intenta ser salvada por la Providencia en sus comunicaciones económicas: *iconsume, así no lo necesitas!* A eso se le ha llamado, desde el lenguaje publicitario, de muchas maneras, pero seguirá siendo lo mismo, blanco o *target*, llámese como se llame la motivación adicional: calidad de vida, pertenencia de grupo, tribu urbana, actualidad, moda, vigencia, distinción, estilo, confort, lujo, generación X-Y-Z, entre otros. Lo que bien se puede resumir: el consumo ha de proporcionarnos *reconocimiento* social, grupal, generacional, intercultural, entre otros, el que se obtiene en el mercado, gracias a que los bienes lo *otorgan* (la publicidad de automóviles es ejemplarizante). Un consumo que ha de proporcionarnos *transferencias* y *cualidades morales* previamente adscritas a las mercancías, que han de salvar el vacío entre la oferta y la demanda, algo que la economía teórica no reconoce; sus officiantes y sacerdotes se dicen gentes serias, materialistas y, en muchos casos, *ateos*; ese trabajo sucio, espurio, que acelera las circularidades tóxicas y la transferencia mercancía-moral, transita por los bajos fondos publicitarios estimulando a la diablo, el consumo como única *praxis* social y cultural.

En el siglo XXI, el listón moral de los mercados para salvar la insalvable grieta entre la oferta y la demanda, ha alcanzado las cotas más altas: *iaprende a amar lo que no necesitas!* La metafísica de la Providencia insiste en sus postulados: *equilibrio de mercados*, como eso nunca ha sido verdad verdadera, los imperativos del consumo para con la moral se hacen mucho más acuciosos. Hay que acorralar por todos los medios posibles a los individuos portadores del consumo, ya no bastan por sí mismas las comunicaciones económicas y la publicidad. La Providencia ha tenido que recurrir a estrategias macroenvolventes y a atmósferas totalitarias, que procuren sellar todos los resquicios entre la oferta y la demanda. Miremos algunos ejemplos cercanos, sucintos, para el sur: el urbanismo realizado en la ciudad de Medellín en las últimas tres décadas, responde básicamente a las *necesidades de los mercados*, según los presupuestos del capital para con los habitantes-consumidores (la palabra “ciudadanía” está lejos de ser reconocida como

247 Sloterdijk, *Los hijos terribles de la Edad Moderna* (Sobre el experimento antigenealógico de la modernidad), Op. cit., pp. 320-321.

248 Günther, Op. cit., p. 171. Vol. I. “A menudo, queda abierta cierta grieta entre el producto ofertado y la necesidad, nunca se da una congruencia absoluta entre la oferta y la demanda. Por eso, para cerrar la grieta se ha de movilizar una ayuda, que no es otra que la moral (...), de manera que sea tenido por “inmoral”, o sea, no-conformista, quien no desee lo que debe recibir y el individuo sea obligado a través de la opinión pública, a desear lo que debe recibir. La máxima, a la que todos nosotros estamos expuestos en cada momento y que, sin palabras, pero sin tolerar ninguna oposición, apela a nuestro “mejor yo”, suena así: “*iAprende a necesitar lo que se le ofrece!*”. (Cursivas del original).

expresión política). En Medellín, todos los caminos del urbanismo y la arquitectura conducen inexorablemente a lugares expresamente diseñados para el consumo: grandes superficies, pequeñas superficies, almacenes de cadena, centros comerciales, entre otros, la expansión urbana para el consumo achica los espacios para lo público, el ocio y el no consumo, en esas condiciones, la infraestructura para la ciudad, como “estrategia” de los gobernantes y los presupuestos públicos, se reduce prácticamente a un asunto de movilidad para los mismos consumidores, que a su vez, consumen más carros y motos, el caso de Medellín es patético y grosero<sup>249</sup>.

El mercado como estrategia macroenvolvente para Medellín, literalmente sito a las universidades públicas y, ante todo, a las privadas, pues en ellas se diseñan currículos con intervención de los *gremios* económicos, que son los que *conocen del negocio*, una educación o, más bien, un adiestramiento tecnocrático, que permita la obediencia ciega a los designios de la *mano invisible*. La “ética”, no deja de ser una cosmética de buenos modales para con los empleadores, los “que dan trabajo”. La publicidad es macroenvolvente, ella, literalmente, se tomó la ciudad, ella funge como soporte para los mensajes, a muchos de los monopolios que ejercen en los medios de comunicaciones las marcas más poderosas: las que han hecho de Medellín, una ciudad de habitantes-consumidores, una circularidad de los mismos para con los mismos.

Los *gremios* conciben a sus trabajadores como consumidores-empleados, deben consignar sus salarios, pensiones, cesantías, ahorros, donde la empresa lo señale a riesgo de ser despedidos por *falta de lealtad*, se les prohíbe, en muchísimos casos, el consumo de bienes y servicios de la competencia. Se trata de obediencia, miedo y adiestramiento: lo llaman “capacitaciones”, un asunto de *motivaciones emocionales*, donde la empresa y los empresarios son las divinidades a las que hay que obedecer con amor, paciencia, silencios y resignación infinita. Nuestro destino está en sus manos.

249 El Espectador. *Ciudades contaminadas*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/opinion/editorial/ciudades-contaminadas-articulo-667870>. (Consulta: 29 nov., 2016). “Las cifras son muy preocupantes. Medellín es la novena ciudad de América Latina con más polución, y, en el país, es seguida por Bogotá. En marzo de este año, una bruma gris de contaminación cubrió el Valle de Aburrá (zona de un poco más de 1 000 kilómetros cuadrados, que une a varios municipios de Antioquia, entre los que está Medellín) y las mediciones de contaminación registraron valores que superan tres veces la media nacional, lo que obligó a la suspensión de actividades físicas en los colegios y a restringir el uso de vehículos (...). No podemos continuar con la idea de que el desarrollo urbano prima sobre las consideraciones ambientales, menos si se entiende que la consecuencia de la contaminación es causar un problema de salud pública. Cualquier proyecto de movilidad, de construcciones de viviendas o directamente de desarrollo industrial tiene que sopesarse con los efectos sobre la calidad del aire y de los recursos naturales”.

Con los ejemplos reseñados, arquitectura, publicidad, alienación laboral, queremos señalar que las fisuras y los abismos entre la oferta y la demanda, la que la fagocitada genética de la *mano invisible* jamás podrá resolver, por eso ella debe recurrir al auxilio redentor de distintos agentes del capital, que la Providencia dispone para el efecto, ello se traduce materialmente —gracias a las prácticas de saberes institucionalizados cooptados por el capital— en arquitectura y urbanismo para el consumo, centros de entretenimiento, zonas rosa, comunicaciones económicas, adiestramiento pedagógico de estudios empresariales, etcétera, eso es lo que llamo efectos macroenvolventes. Atmósferas totalitarias macroenvolventes, las que se pueden traducir como estados de ánimos colectivos orientados al consumo y los mercados; por otros medios, la cultura del consumismo: se está ahí como medio que ha de garantizar que las chapuzas de la oferta tengan salida<sup>250</sup>. Creando así la ilusión económica de mayor consumo y acelerando la demanda, la irritada y estresada oferta tiende un puente en apariencia “sólido”, sobre el abismo que ha de salvarla de la anomalía genética de la *mano invisible*. Un puente que no encuentra y no puede encontrar la “otra orilla”, porque no existe, así las cosas, se trata de un puente *surreal*, que flota en espesa niebla y en el vacío, un puente que, de un momento a otro, se puede desplomar, tradúzcase como *crisis económica*, es decir, el estado de perpetua irritación de la Providencia, a lo largo del siglo XX y lo que corre del XXI.

## 7.5 Prometeo y las energías infinitas del consumo. En perspectiva de la imaginación

Cuando uno se asoma a los variados informes académicos de empresas, instituciones, organizaciones ambientales, en fin, los informes que muestran preocupaciones o intereses por la naturaleza, es recurrente encontrar en un primer plano el asunto energético, energías limpias o sucias, energías renovables, bioenergías, energía eólica, energías del mar (por olas o mareas), energía solar, se trata, en todo caso, de otras energías posibles. Aquello se

250 Günther, Op. cit., p. 272. Vol. I. “La superioridad de los productos de masa tiene otra raíz: una parte considerable de las mercancías actuales no está ahí propiamente para nosotros, más bien **somos nosotros, en cuanto a compradores y consumidores, quienes estamos ahí para asegurar una producción ulterior**. Ahora bien, si nuestras necesidades de consumo (y, en consecuencia, nuestro estilo de vida) se ha creado —o, al menos, marcado— para que las mercancías sean vendidas, nosotros solo somos medios y, en cuanto tales, ontológicamente sometidos a los fines”. (Negrillas mías).

reduce a evitar emisiones de gases de efecto invernadero, empleo de energías limpias, reducir costos, encontrar fuentes alternas, ampliar beneficios, prevenir escases, limitar el consumo de energía, educar a la gente en el uso de la misma, castigar los abusos, es, pues, un amplísimo recorrido que atraviesa de una y muchas maneras las ciencias naturales y los saberes sociales, filosóficos, morales, legales..., lo que se quiera, es un asunto prioritario que parece preocupar a todo el mundo. Los ejemplos sobran, las éticas abundan y en muchos de ellos hay seriedad, rigor académico, son informes propositivos y realmente preocupados por lo que el futuro tiene de futuro, eso está muy bien y es saludable, pero...

Digamos que sea posible en un momento dado establecer energía solar para toda la Tierra, la que ha de durar lo que dure el Sol. En teoría, energía sin límites, infinita y limpia. Un gran avance de la ciencia, un gran acuerdo entre las naciones y los intereses del capital. Muy bien, ¿a esto como respondería la economía liberal, neoclásica, neoliberal, de mercados?, ¿si el pensar y el hacer de los economistas se mantiene empeñado en hacer lo que solo saben hacer desde hace 200 años?, ¿en perseguir la plusvalía? Digamos que la ciencia nos resuelve el problema energético, pero, ¿si no resuelve el modelo cultural?, ¿si la *estructura social sapiens-sapiens*, como se la conoce, permanece intacta?, ¿que el *homo economicus* moderno, como la ficción que es, digamos, se mantiene estable? Eso lo tenía bien advertido Anders Günther y, hasta hoy, el tiempo le da toda la razón, después de 70 años de un esperar con paciencia:

La competición para la que tenemos que prepararnos ya hoy se jugará entre necesidades (limitadas) y fuente de energía (ilimitada). Las necesidades tendrán que *intentar estar a la altura* de las fuentes de energía (la metáfora es desagradable, pero indispensable). No rezaremos por el pan de cada día, sino, por el hambre de cada día. No será necesaria la energía para garantizar la producción, sino, al contrario, producir para impedir que se derrochen las energías que fluyen de los grifos, que no se pueden cerrar. Nuestra tarea no será procurar o crear energía, sino, crear tareas, cuyo fin es el *quantum* de energía, que en expectativa quede en barbecho (...). Naturalmente, estas formulaciones mías serán ridiculizadas, pero pueden esperar con paciencia<sup>251</sup>

La hipótesis de Günther tiene mucho sentido. Energías limpias, baratas e ilimitadas, bajarían los costos de las mercancías. La profusión de máquinas

baratas chupando energía, arrojando cosas, ya no serán mercancías como las conocemos hoy, cosas que se distanciarán cada vez más de su *creador*<sup>252</sup>.

Actualicemos la vieja espera de Günther, si se quiere como ficción, según las realidades económicas del llamado *desarrollo* (lo *sustentable* es un agregado de último momento)<sup>253</sup>, que el norte ha prometido por décadas para el sur. Sur que sigue teniendo como presupuesto el consumo prometeico, en la versión *estilo de vida americano*, que se autodenomina “democrático”.

Para la primera década del siglo XXI no se tienen, en el sur, los mejores balances en términos de *desarrollo y consumo*<sup>254</sup>. Digamos, entonces, que las promesas de *desarrollo* se tornaran parcialmente reales, como lo promete la OCDE, para los del sur, en 2050. Un sur que se quiere apropiarse de sus propios recursos naturales de *manera inadecuada*, es decir, afectando así el clima de toda la Tierra, nos reclaman airados los cínicos del norte<sup>255</sup>, ¿cuál sería, entonces, el panorama para el sur, de presentarse un amplio y profuso *estilo de vida americano*?

252 Ibid., p. 31. “Llamo desnivel prometeico al hecho de la asincronía del hombre con su mundo de productos, de esa separación que crece día a día”.

253 Máttar, Jorge y Cuervo, M. (Compiladores). *Planificación y prospectiva para la construcción de futuro en América Latina y el Caribe*. Textos seleccionados 2013-2016. Páginas Selectas de la CEPAL. Nueva York: Naciones Unidas, 2016. p. 29. “En síntesis, **para avanzar hacia el desarrollo** por medio del cambio estructural que propone la CEPAL se requiere de más participación —estratégica— del Estado, más políticas públicas de calidad y más planificación. Esta última, como ya se mencionó, es la herramienta **para que los países transiten de manera sustentable y sostenida**, desde la situación actual hacia una economía desarrollada, en que la igualdad sea un derecho ejercido por todos sus habitantes”. (Negritillas mías).

254 Fazio, Horacio. *Economía, ética y ambiente (En un mundo finito)*. Buenos Aires: Edebea, Universidad de Buenos Aires, 2012. p. 109. “A mediados de la década de 2000-2010, la clase consumidora mundial la integraban 1 728 millones de humanos, de los 6 200 millones que componían la población mundial. En el otro extremo, 2 800 millones de seres humanos sobrevivían con menos de dos dólares y otros 825 millones estaban desnutridos (...). 912 millones pertenecen a países desarrollados, 816 millones a países en desarrollo (...). Mientras que la clase consumidora constituye el 80 % de la población de los países desarrollados, solo el 17 % representa el total de la población de los países en desarrollo”.

255 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2050, Op. cit., pp. 1-8. “La mayor parte del crecimiento, tanto en el ingreso como en la población, tendrá lugar en las economías emergentes de Brasil, Rusia, India, Indonesia, China y Sudáfrica (los BRICS) y en **otros países en desarrollo**. El ingreso creciente y **las aspiraciones de mejores niveles de vida aumentarán la presión sobre los recursos naturales del planeta. Las perspectivas económicas de muchos de los países más pobres se encuentran amenazadas por el uso insostenible de los recursos naturales, la contaminación descontrolada en las ciudades en rápido crecimiento y los efectos del cambio climático**”. (Negritillas mías).

251 Ibid., p. 338.

Imaginémonos a los 5 mil millones de habitantes urbanos que habrá en el 2020 en el mundo subdesarrollado, usando 3 mil millones de tarjetas de crédito y consumiendo como californianos. Con uno o dos automóviles, expandiendo constantemente a las ciudades y expandiendo a la atmósfera siete toneladas de gases *per cápita* al año. La biosfera terrestre sería rápidamente consumida y necesitaríamos comprarnos otro planeta<sup>256</sup>

Americanos para el sur, en reales ciudades *distópicas*, esa es la idea de *sustentabilidad* del tipo *way of life*, el que se mantiene invicto en el siglo XXI. Peor aún, esa es la única idea para el sur, según *nuestros gremios*, facultades de Economía y afines, y la llamada clase política<sup>257</sup>. Ahí están las estrategias y planes empresariales: crecer y crecer acosta del consumo y la naturaleza, sin abandonar los presupuestos de la economía liberal ni por un segundo, la que han seguido a pie juntillas, desde los inicios del siglo XX. En Colombia, ahora andan ellos en una nueva *renovación industrial*, con energías fósiles en pro de la *sostenibilidad industrial*<sup>258</sup>. Es un escenario, el económico colombiano, en el que se puede visualizar fácilmente los presupuestos placebos del llamado *desarrollo sustentable*, es como un tic nervioso, involuntario, algo que decir para los consumidores colombianos, porque hay que decir algo al respecto, todos muy alejados de un verdadero interés ambiental, lo *sustentable*, placebo para ellos, es la única manera de *hacer negocios* (haciendo a un lado, convenientemente, los presupuestos que la Providencia-OCDE ha diseñado para ellos), así han sido los último pávlov 100 años, como lo pueden ser los próximos 100 años y como si los recursos del planeta fuesen infinitos<sup>259</sup>.

256 De Rivero, Op. cit., p. 144.

257 *Ibid.*, p. 172. “La mayor parte de la clase política y de la población de los países subdesarrollados ignoran que sus países están infectados del virus de la inviabilidad, como producto de los desequilibrios físicos-sociales del consumo, según el modelo California (...). Dirigencia política desinformada y enredada en sus ambiciones personales y el corto plazo..., que hacen de sus países, países inviables”.

258 Asociación Nacional de Empresarios de Colombia – ANDI. *Estrategia para una nueva industrialización*. Bogotá: ANDI, 2015. p. 72. “Diseñar un proceso de gestión ágil y transparente, para la renovación de las flotas de transporte de carga por carretera y su consecuente chatarrización, con el fin de fomentar la formalización y el fortalecimiento empresarial, así como la modernización de la flota de **vehículos que contribuyan al desarrollo empresarial y sostenibilidad del medioambiente**”. (Negrilla mías).

259 Grupo Nutresa. *Informe anual y de sostenibilidad 2013*. p. 10. Recuperado de: [http://www.gruponutresa.com/wpcontent/uploads/2016/04/2013\\_1\\_informe\\_anual\\_y\\_de\\_sostenibilidad\\_2013\\_-\\_grupo\\_nutresa\\_-\\_esp.pdf](http://www.gruponutresa.com/wpcontent/uploads/2016/04/2013_1_informe_anual_y_de_sostenibilidad_2013_-_grupo_nutresa_-_esp.pdf). (Consulta: 26 ene., 2016). “**Nuestra estrategia centenaria está dirigida a duplicar en el 2020, las ventas del año 2013**, con una rentabilidad sostenida entre el 12 y el 14 % de margen EBITDA (desempeño operativo). Para **lograrla, ofrecemos a nuestro consumidor alimentos y experiencias de marcas** conocidas y queridas, que nutren y generan bienestar y placer, y se distinguen por la mejor relación precio/valor, dis-

## 7.6 Consumo, transformación y evolución. El tiempo del Antropoceno

Si se comprende que la economía del capital está dirigida al consumo, de eso hace unos 200 o 300 años, y en ello se ha empeñado con tenacidad admirable (las energías de Prometeo nos son desdeñables), al punto de poner en funcionamiento una crematística monstruosa, que ha sido capaz de transformar y movilizar ingentes cantidades de materia y vidas humanas allí, donde las hay en el planeta Tierra, una idea prometeica a la que nada le impide sus propósitos, nada, ni las geografías, ni las culturas, ni las creencias, ni los climas, ni la vida de plantas, animales o personas (¿habrá que recordar la barbarie desatada por los primeros bárbaros-modernos, en la llamada conquista española, para América de Sur?, la *leyenda negra*, no es leyenda, es la historia de un etnocidio)<sup>260</sup>.

La reiterada e histórica actividad material del capital, como sabemos hoy, abrió las puertas de lo que conocemos como Antropoceno: el que viene siendo el tiempo material de una *acumulación de aparatos y miserias*<sup>261</sup>. Esa fuga desbocada, material y siempre hacia adelante estuvo acompañada de un propósito mendaz y acumulativo, hoy lo sabemos, debido a que se trata de circularidades tóxicas y de basura *pos cartesiana*<sup>262</sup>. El propósito histórico material del capital devino en una transformación *espiritual* de la oferta, acumulativa, invasiva, del día a día, al punto que lo *natural*, como se le entendía en tiempos recientes, pasó a ser otra cosa, una artificialidad, el reverso metafísico de la materia, la transustanciación espiritual de la mercancía, lo que lo merca-

ponibles, ampliamente, en nuestra región estratégica, gestionados por **gente talentosa, innovadora, comprometida y responsable, que aporta al desarrollo sostenible**”. (Negrilla mías).

260 Morín, Edgar. *Breve historia de la barbarie en occidente*. Buenos Aires: Paidós, 2006. p. 51. “Bartolomé de las Casas, por ejemplo, que tiene una ascendencia de *converso*, hizo que la jerarquía católica aceptara la idea de que los indios de América eran humanos y tenían un alma. La Iglesia se rehúsa a admitirlo, ¿cómo considerarlos hombres, si Jesús no se había desplazado nunca hasta América del Sur?!”.

261 Günther, Op. cit., p. 51. Vol. I. “Cuanto mayor es la miseria del hombre productor y menos está a la altura de sus chapuzas, más impaciente, infatigable, ansioso es y pánicamente multiplica el cuerpo de funcionario de sus aparatos (...). De manera que se puede decir, con razón, que su miseria tiene como consecuencia una acumulación de aparatos y esta, a su vez, la acumulación de sus miserias”.

262 Byung, *Topología de la violencia*, Op. cit., p. 166. “Hoy en día, la acumulación de basura y contaminación del mundo va más allá de la apropiación “cartesiana”. También ahí reside el giro poscartesiano. La basura poscartesiana no apesta como los excrementos cartesianos. Se envuelve de lo bello, de una hermosa publicidad, que tiene como objetivo captar la atención”.



deres modernos y contemporáneos suelen llamar los *atributos intrínsecos del producto*, tamaña necesidad revulsiva de los modernos y su *mano invisible*:

Que Dios o la naturaleza haya implantado en el hombre una *basic need*, una necesidad básica de Coca-Cola, no se afirma, ni siquiera en el país de su producción. Pero allí, la sed se ha acostumbrado a la Coca-Cola, se trata de producir una sed que se convierta en una sed específica de Coca-Cola<sup>263</sup>

Las comunicaciones económicas operan como un gran sistema ideológico de y para la Providencia, ello ha generado fenómenos culturales, estados del alma y trastornos en la salud<sup>264</sup>. Las comunicaciones económicas no operan desde el vacío, así como el consumo y las transformaciones materiales. El sistema del capital es macroenvolvente y unidimensional: el *economismo*, el más alto estandarte de Prometeo<sup>265</sup>. Digamos que el economismo genera, propicia y construye un espacio cultural y material, un espacio en donde se encuentra una especie biológica altamente sensible al entorno: *sapiens-sapiens*. De ello da cuenta: *homo habilis*, *homo ergaster*, *homo antecesor*, *el homo sapiens*, *homo videns*, *homo digitalis*, *homo economicus*<sup>266</sup>, *homo faber*, *homo technicus*, hasta llegar al *homo consumens*<sup>267</sup>. La especie *sapiens-sapiens para* el Antropoceno, la que consume y se consume, la que enriquece materialmente al norte y empobrece al sur, toda la especie que se

ha puesto en la firme tarea de empobrecer el espíritu humano, en el norte y en el sur, en cualquiera de sus manifestaciones más sensibles: teleológicas, míticas, sagradas, estéticas, éticas, morales, filosóficas, eróticas, lúdicas, vitales, ambientales, manifestaciones que solo son posibles en el contexto envolvente-atmosférico, de una naturaleza que se siga reconociendo como lo que es, digamos, una naturaleza que goce de buena salud. Hoy parece firme la tarea de la Providencia de empobrecer el espíritu humano, ya lo vemos desde el altar de un Prometeo que tiene un único propósito: talar el árbol de la vida, el de una vida que posibilite la existencia futura para la especie *sapiens-sapiens*, como se la conoce hasta hoy.

La tarea, lo hemos dicho, es material y cultural, en ella no hemos hecho divisiones cartesianas, **porque** la vida es una sola. En el contexto material del mercado, ¿qué se puede considerar hoy como no mercado, en el contexto ideológico del consumo?, ¿qué se puede considerar hoy como no consumo? En ese contexto, para los dos textos, preguntamos: ¿el *sapiens-sapiens* como *homo consumens* ha permanecido intacto en cuanto y tanto lo evolutivo que le pertenece?, ¿debe evolucionar biológicamente y de manera acelerada, gracias a las posibilidades dispuestas por el *parque humano*<sup>268</sup>?, ¿para responder adecuadamente a los distintos contextos tóxicos y radicalmente desnaturalizados?, ¿eso es lo que debe corresponder para los inciertos tiempos del Antropoceno<sup>269</sup>? Hoy hay señales inquietantes, digamos que la evolución posible, dadas las *lentitudes naturales de la naturaleza*, apenas en los comienzos del Antropoceno, en ello andamos, oficialmente, hace unos 10 años, una mísera brizna en el tiempo de las geologías cósmicas, ¿sí alcanzará por sí solo el tiempo evolutivo, para afrontar las contingencias del Antropoceno?, ¿habrá que recurrir de afán, de manera improvisada y atropellada, al *parque humano*? Sea lo que sea, el hecho escabroso es que el consumo y lo que

263 Günther, Op. cit., p. 51. Vol. I.

264 Marcial Pérez, David. *Adicción a la Coca-Cola en el México indígena*. Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/10/05/mexico/1475622999\\_083399.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/10/05/mexico/1475622999_083399.html). (Consulta: 5 ene., 2016). En las tiendas de abarrotes que tapizan las carreteras del pueblo, el litro de leche, —cuando hay— cuesta 16 pesos; la botella de tres litros de Coca-Cola, 35; y la de refresco sin marca, 20. La diabetes puede además desencadenar toda una serie de trastornos (...). El relator de la ONU, sobre el derecho a la alimentación, ha llegado a hablar de una cocacolonización de los hábitos de consumo en México. “Para 2017, el sistema público necesitará, para tratar la diabetes, 5 600 millones de dólares al año. Este es el resultado de unas políticas públicas que no han tomado en cuenta la dimensión del grave problema”, dijo Oliver de Schutter, en un reciente documental producido por organizaciones civiles en México”.

265 Flahault, Op. cit., p. 172. “El actual dominio de la economía sobre la sociedad tiene por resultado la idea de que el consumo es la medida del bienestar y se resume en fórmulas como el ‘barómetro del crecimiento’ o ‘cuando la economía va bien, todo va bien’. El ‘economismo’ que se ha apoderado de las mentes, las ha incapacitado para pensar lo que es una sociedad, síntoma de una desviación, tanto o más alarmante, cuanto al parecer se ha convertido en mundial”.

266 Maffei, Op. cit., p. 78. “La estrategia económica necesita ciudadanos que digan sí a todo, que no planteen más problemas que los relacionados con el éxito económico y que hallen satisfacción y recompensa en la adquisición de bienes, para estar a la altura de los demás y de la modernidad”.

267 Sáenz, Alfredo. *El hombre moderno (descripción fenomenológica)*. pp. 1-90. Recuperado de: <https://juangabrielravasi.files.wordpress.com/2009/10/1-el-hombre-moderno.pdf>. (Consulta: 6 oct., 2016).

268 Sloterdijk, Peter. *Reglas para el parque humano. Una respuesta a la “carta sobre el humanismo”* (El discurso de Elmau). Recuperado de: <http://www.bolivare.unam.mx/cursos/Textos-Curso10-1/Sloterdijk%20Reglas%20Para%20El%20Parque%20Humano.PDF>. (Consulta: 06 oct., 2016). “Se podría llegar, incluso, a definir al hombre como el ser que está coartado en su ser-animal y en su persistir-animal. **Por medio de su fracaso como animal se precipita de su ambiente el ser indeterminado y gana así el mundo en sentido ontológico.** Este venir-al-mundo (ek-stático) y esta “transferencia” (überaignung) al ser, ha sacado al hombre de su herencia biológica y lo ha puesto en la cuna. Si el hombre está en el mundo, entonces, es porque pertenece (gehört) a un movimiento que lo trae al mundo y a él lo expone. Es el producto de un hípernacimiento que hace del lactante (säugling) pávlov, un pequeño mundo (weltling)” (Negrillas mías).

269 Maffei, Op. cit., p. 90. “Recuerdo el libro reciente de un científico estadounidense (John N. Thompson. *Relentless evolution*), donde explica que la ecología, cuyos drásticos cambios conocemos bien, afecta profundamente el ritmo de la evolución, y que aquellas partes de los genomas —el material genético de un organismo—, que regula las relaciones entre las especies, han entrado en una evolución más rápida”.

implica la globalización y su cultura anoréxica (empobrecimiento del espíritu humano), las afectaciones al medioambiente y el consumismo conspicuo individual y social están rediseñando el cerebro humano, algo se desplaza en él, por ahora es la sombra de un fantasma, no por ello, menos real:

En el mundo global de los consumistas, estos cambios del sistema nervioso son parecidos en todos los sujetos, como cabría de esperar (...); se ha experimentado en todos ellos cambios semejantes, tanto en la estructura como en la función. Se forma, por decirlo, el cerebro del hombre globalizado que, probablemente, una resonancia magnética podrá distinguir del cerebro del limitado grupito de los no consumistas (...). Habrá que recordar que las propiedades temporales del hemisferio izquierdo, el hemisferio lingüístico, son evolutivamente más tardías en comparación con el automatismo y propiedades del hemisferio derecho (...). Se daría la paradoja de que la globalización, último estadio de la vida civilizada, produciría una involución cerebral<sup>270</sup>

*Involución* que se puede traducir como irracionalidad y violencia de un individuo astuto, que depende de su fuerza y enojo. Se trata de un consumidor primario, rústico, que ha desechado las barreras necesarias de la alta cultura y de las culturas tradicionales, populares que, bien o mal, armonizan y suavizan el diario vivir. La imagen que se me ocurre es la de una especie de primate, *sapiens-sapiens*, concurriendo por los centros de consumo, *buscando lo que no tiene*<sup>271</sup>. Un eslabón entre el *homo consumens* de hoy y lo que ha de venir, cuando el Antropoceno llegue a su final, un eslabón para los paleontólogos de un futuro lejano y cósmico.

270 Ibid., p. 88.

271 Günther, Op. cit., p. 43. Vol. I. "La calle comercial es la permanente exposición de lo que uno no tiene".

## Capítulo VIII

# La naturaleza y el tiempo que corre (500 o 12 000 años)

### 8.1 El callejón sin salida. Occidente, naturaleza y cultura

Estas alturas del texto, habría que ser muy prudentes en señalar un futuro a mediano o largo plazo (200 a 1 000 años), para la especie que se dice llamar *sabia*, debido a sus comportamientos ambientales y culturales, en el presente que nos ocupa<sup>272</sup>. La estrategia evolutiva que dio salida al *sapiens* tiene un fin biológico predeterminado, lo evolutivo, en este sentido, no es "molesto" (si es que la expresión tiene algún sentido). Lo "cultural posmoderno" sí que lo es: la estupidez esplendorosa. Esplendor que caracteriza precisamente la particularidad de la modernidad occidental, acaso, 500 años que permitieron, por ejemplo, pintar la Capilla Sixtina y arrasar con la América indígena. Un occidente-norte que se ha impuesto a sangre y fuego, con el propósito aberrante de ser ella la única "cultura posible", la más imposible de todas, en cuanto y tanto la naturaleza como soporte para la vida del *sapiens-sapiens*; piénsese en las culturas andinas del sur, que dieron con lo incaico (12 000 años A.C.), a pesar de los precarios equilibrios ambientales<sup>273</sup>. La cultura moderna occidental, en su versión Providencial y

272 Scafeffer, Jean Marie. *El fin de la excepción humana*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009. p. 143, "Tal vez somos en la actualidad los testigos de una nueva extinción en masa, causada por la transformación de la ecosfera en la antroposfera, como consecuencia de la especie invasora que somos".

273 Guzmán Hennessey, Op. cit., p. 101. "Lo inca fue posible, en la medida, en que a lo largo de miles de años, las sociedades nativas aprendieron a armonizar y a conservar la naturaleza, a la forma de organizar el espacio y el territorio locales y al modo de inventar mecanismos *sui generis* de solidaridad, cooperación e intercambio, para hacer sostenible la vida en las montañas, que se caracteriza por un alto grado de incertidumbre y riesgo climático, que va aumentando con la altitud".

prometeica, es miope y torpe y si a ello se le suma la inevitable estrategia evolutiva *sapiens-sapiens*, de lo que puede llegar en un futuro próximo, todo es de lo más incierto y precario:

La estrategia evolutiva (...) de la especie humana es arriesgada (una especie pobre en linajes). De algún modo, pusimos todos los huevos en la misma canasta. Mientras la plasticidad individual funciona, nos da una ventaja selectiva enorme de la que da fe nuestro dominio actual, pero, ¿seguirá funcionando si, por ejemplo, la Tierra entrara en una fase de inestabilidad ecológica fuerte y prolongada? En una fase semejante, que se traduciría en cambios ambientales de gran envergadura, es probable que la plasticidad individual —concretamente la adaptación, gracias a estrategias cognitivas y sociales— rápidamente alcanzaría su límite (...). En circunstancias de este tipo, nuestra especie y, más allá, nuestro linaje, rápidamente estaría condenado a la desaparición. Y a juzgar por la historia pasada de la Tierra, tales conmociones, tarde o temprano, van a producirse, el porvenir a largo plazo de la especie humana es de lo más precario<sup>274</sup>.

Podría uno preguntar: ¿la idea cultural de la modernidad occidental es autodestruirse? (lo biológico, *sapiens-sapiens*, de alguna manera, corre por su propia cuenta), si bien, ha sobrevivido hasta hoy, lo hizo a costa de un futuro de muy corto plazo (tan solo 500 de 12 000 años: desde la domesticación de plantas y animales, hasta la bomba atómica, un suspiro, si tomamos como referente los 13 mil millones de años, desde el inicio de la evolución cósmica). Un *hombre sabio* de muy corto vuelo, como las gallinas, dado su afán por destruir, a la mayor brevedad posible, lo que le soporta como ser viviente, ¿hay algo de demencia en eso?, ¿dada la ridiculez del tiempo existente del *sapiens-sapiens* moderno, si acaso 200 000 años? Un parpadeo.

Puede ser, pero los cálculos más optimistas no auguran gran cosa hacia el futuro. En ello, nosotros ponemos algo, el resto lo ha de hacer la evolución natural de la especie<sup>275</sup>. En este punto, debiera uno reír con ganas, cuando se escucha

274 Scafeffer, Op. cit., p. 153.

275 Spier, Fred. *El lugar del hombre en el cosmos. (La gran historia y el futuro de la humanidad)*. Barcelona: Crítica Libros de Historia, 2011. p. 407. "Con todo, si optamos por ver las cosas desde una perspectiva de largo plazo, lo más probable es que la administración de los recursos terrestres, que actualmente se halla en manos de los seres humanos, no se prolongue mucho más allá, de unos cuantos millones de años (aunque la cifra podrá ser muy inferior). Trascorrido ese lapso de tiempo, sea breve o no, nuestra especie se extinguirá. Unos cuantos millones de años es, aproximadamente, el lapso que dura como promedio, la existencia de una especie compleja como la nuestra".

hablar a tanto necio de *inmortalidad*. Debiéramos tomar las cosas con más calma, ¡pero no! Necesitamos *progresar* como sentencian los hombres de negocios, los políticos de pacotilla y los necios redentores de todos los pelambres.

## 8.2 El pensar sin tiempo. Intoxicaciones filosóficas con CO2

Cualquier persona medianamente instruida, sensata, mayor de 50 años y con algún grado de sensibilidad hacia la naturaleza, puede observar en cualquier lugar de la Tierra, que su *ecosistema* más próximo se ha deteriorado de una u otra manera<sup>276</sup>. No se trata de una *experiencia del pensamiento*, se trata de un *simple* hecho *empírico*, que cualquier persona puede constatar<sup>277</sup>.

*Simpleza empírica* nada agradable para cierta manera de *hacer* filosofía, la que en buena medida se refugia en los guetos de una academia paquidérmica, mientras se pueda vivir de ello..., una academia temerosa y que, la verdad, se atreve a poca cosa, el canon... Como si este fuese ajeno, desde *siempre*, a los ásperos mentidos y desmentidos de lo que lo constituye, a más de fracasos, dudas y demás inconvenientes y que, no en pocos momentos, anda a los tropezones, porque se las tiene que ver con los fuertes asedios e intereses de la Providencia, con los ásperos *ritornelos* de la opinión<sup>278</sup>, con las

276 Scafeffer, Op. cit., p. 247. "La relación del hombre con lo que no es humano, no es una relación entre una entidad autónoma y un entorno'. El hombre, con sus sistemas representacionales y sus acciones intencionales —por tanto, con su cultura— está inmerso en un ecosistema del que es uno de los elementos causales, en igualdad de condiciones que las otras formas de vida".

277 *Ibíd.*, p. 265. "No hay ninguna necesidad de recurrir a una experiencia de pensamiento: si jamás hubo un hecho en que una persona sensata pondría en duda es, realmente, que el aspecto presentado por la Tierra en la actualidad es, en gran parte, el resultado de las actividades consientes de la especie humana. Por cierto, es un simple "hecho empírico" y siempre se le podrán oponer con facilidad experiencias de pensamiento, que demuestren que las mismas cosas habrían podido ser realizadas por zombis o por temblores de tierra o por, vaya a saber, qué otra cosa. Sin duda, esto hubiera podido ocurrir. Pero, todo lo que por otra parte sabemos, nos asegura que no fue así y que, por tanto, la presencia o la ausencia de la conciencia produce diferencias en la estructura física del universo".

278 Berti, Gabriela. Gillez Deleuze. *Caos y pensamiento. Instantes y azares*. Escrituras nietzscheanas, 9 (2011). pp. 117-137." La principal dificultad para el pensamiento no es alcanzar la razón o el grado máximo de racionalidad, para Deleuze, una de las cuestiones fundamentales es vencer el abismo de la sinrazón, el dominio gregario de la opinión. Toda opinión es voluntad de la mayoría, potestad de las ideas preconcebidas, del pensamiento fatigado. Pero, el pensamiento creador precisa de la construcción de un mapa distanciado del calco que reproduce la opinión".

morales al uso de las masas y con las conveniencias de último momento, que se acomodan a los intereses de los egoísmos económicos, así mismo cuenta los estamentos religiosos e intransigentes que no son pocos y nada desdeñables, los que andan hoy en ascenso de furia, sangre y venganza, entre otros.

El caso que queremos poner en evidencia, en perspectiva de comprender los fenómenos que afectan a la naturaleza, son los mismos que *una persona sensata no pondría en duda*, en evidenciar un repetir mecánico, un lenguaje deslustrado, de una pretendida estabilidad, desde un canon sin asedios y una cierta filosofía de la ciencia que se erige revelada para sí misma. Hoy se requiere un pensar filosófico que no debe excluirnos y excluir (la fosilizada torre académica) un pensar, siempre presente renovado e inquieto: *engendrar 'pensamientos' en el pensamiento*<sup>279</sup>, en cualquier lugar, en nuestro lugar, espacio vital, para poder responder de la mejor manera posible los mandatos imperiosos y reiterativos que, hoy más que ayer, nos demandan Gea<sup>280</sup> y, si se quiere, responder a los *compromisos* y *obligaciones* con la historia ambiental de la Tierra, *crear un camino entre mi querer y el de los otros* y lo que nos corresponde como individuos<sup>281</sup>.

Me refiero, y anticipo, al escrito del académico Alfredo Marcos, uno entre tantos, pero valga su ejemplo; escrito que se deshace por todas partes, por todas sus costuras (su lectura es un sacrificio impenitente); autor de prevenciones y descalificaciones anticipadas a otras maneras de dialogar con la filosofía y el filosofar, para colmos, en pie de página, vaya uno a saber si por miedo o por desprecio: *De paso, consideramos lo inapropiada que resulta, para pensar estos problema, cualquier filosofía que niega o ponga en duda la realidad objetiva de la conexión causal*<sup>282</sup>.

¿Cualquier filosofía?, ¿la fenomenología?, ¿cualquiera?, ¿solo una?, ¿de qué se trata, entonces, *pensar estos problemas*? El ejemplo que presenta Marcos, entre otros tantos, y que queremos señalar, es el de las emisiones de CO<sub>2</sub>: *Hay que recordar que este gas existe en la atmósfera de modo natural y que las cantidades emitidas por el ser humano, son relativamente modestas en comparación con las emisiones naturales*<sup>283</sup>. Lo primero que hay que decir es la monumental documentación que existe al respecto, afirmando, precisamente, todo lo contrario, no por parte de filósofos, que también los hay, entre otros tantos saberes humanistas y ambientales, *¿relativamente modestas las emisiones de CO<sub>2</sub>?*, ¿CO<sub>2</sub> desde los primeros días de la Revolución Industrial?, ¿dónde estará todo ese CO<sub>2</sub><sup>284</sup>? ¿Cuáles son las referencias de Marcos en lo referente al CO<sub>2</sub>?, las de la OCDE, las cuales no especifica en ningún lado, ni en pie de página, ni en la bibliografía general del libro, allí aparece él mismo como autor auto referido, auto citado, una y otra vez, en una serie de abundantes (la palabra se queda corta) artículos académicos, que van desde 1999 hasta 2009. Bastante impúdico el asunto.

Así que la OCDE es la fuente de donde bebe Marcos, por supuesto, y es válida la expresión, sin contradictor al frente, ¿está la OCDE libre de toda sospecha?, no lo creemos, se trata del gran capital de los dueños del capitalismo de última generación, *gobernanza económica global*, como les gusta decir. Así pues, ¿que de eso se trata la *realidad objetiva*, en un *mundo que no estaría articulado*?, una realidad cada vez con menor margen de posibilidades para la vida, como lo reconoce la misma OCDE<sup>285</sup>.

La *filosofía de la ciencia* en manos de Marcos, es una descalificación taxativa de una realidad que se constata muy fácil, si se es sensato, así como se hace en otras tantas formas de pensar, sentir y entender las realidades de la natu-

279 Ibid., p. 121. "El pensar no es algo innato, sino que debe ser engendrado en el pensamiento (...), el problema no es el de dirigir o aplicar metódicamente un pensamiento preexistente por naturaleza y de derecho, sino, el de hacer nacer lo que aún no existe (...), pensar es crear, no hay otra creación, aunque crear es, ante todo, engendrar 'pensamiento' en el pensamiento".

280 Latour, Op. cit., p. 251. "Sería bueno que quienes van a tener que descifrar muy pronto los mandatos de Gea, aprendan por fin a hablar esta lengua, sin oponer su 'lenguaje' articulado, a un mundo que no estaría articulado".

281 Marleau-Ponty, Maurice. *La prosa del mundo*. Madrid: Trota, 2015. p. 93. "La historia verdadera vive por entero de nosotros, es precisamente nuestro presente de donde saca fuerza de volver a poner en presente todo reto, el otro al que yo respeto, vive de mí como yo de él, **una filosofía de la historia no me sustrae ninguno de mis derechos, ninguna de mis iniciativas. Lo que sí es cierto es que añade a mis obligaciones de solitario, la de comprender otras situaciones distintas a la mía, la de crear un camino entre mi querer y el de los otros**". (Negritillas mías).

282 Marcos, Alfredo. *Ciencia y acción. Una filosofía práctica de la ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013. p. 255.

283 Ibid., p. 255.

284 Davis, Wade. *Los guardianes de las sabidurías ancestrales*. (Su importancia en el mundo moderno). Medellín: Símba Editores, 2015. p. 168. "Los niveles atmosféricos de dióxido de carbono están en el punto máximo alcanzado en 650 000 años".

285 Oecd.org. Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2050, Op. cit., pp. 1-8. "Actuar ahora es ambiental y económicamente racional. Por ejemplo, en perspectivas ambientales hacia 2050, **se plantea que si los países actúan desde ahora, aún hay una posibilidad —cada vez menor— de que el pico de emisiones globales de GEI ocurra antes de 2020 y se limite el incremento de la temperatura media del mundo a 2 °C**. Asimismo, se señala que asignar un precio global a las emisiones de dióxido de carbono, podría reducir las emisiones de GEI, en cerca de un 70 % en 2050, en comparación con el escenario de referencia, limitando las concentraciones de GEI a 450 ppm. (Véase gráfica 5) Estas medidas disminuirían el crecimiento económico en 0.2 puntos porcentuales, en promedio, cada año, lo cual costaría un 5.5 % del PIB global en 2050. Esto es significativamente menor al costo potencial de no actuar, que algunos estiman, podría ser de hasta 14 % del consumo mundial promedio per cápita". (Negritillas mías).

raleza. Ello es así en el profesor, dado que su *visión ambiental* y su *filosofía*; es un pensar sin devenir de tiempo, sin la *praxis* espacial de la Providencia, en una Tierra de humanos imprudentes con cierta vocación suicida<sup>286</sup>.

Elucubraciones donde se figura lo natural como la mujer de Lot, pretende no sé qué equilibrio de un centro inexistente que, supuestamente, ha de encontrar sin mirar a ningún lado, a ninguna parte, a la espera de un apócrifo *documento*, que ha de descender de cielos incontaminados de CO<sub>2</sub>, a la árida planicie de su escritorio de academia (*la carga de la prueba*), y puesto ya en esa irrealidad, Marcos se confía de taxonomías cartesianas, porque no *sabemos*, de ninguna manera, si los problemas ambientales del Antropoceno existen realmente y menos que el *sapiens-sapiens* tenga alguna responsabilidad en el asunto:

La prudencia es lo único que puede orientarnos acerca de las decisiones que debemos tomar, en casos como este, del cambio climático, cuando no se sabe de manera absolutamente segura, si los problemas existen, pero se sospecha que están ahí, cuando no se conoce si los estamos creando nosotros<sup>287</sup>.

La naturaleza allá y yo acá en mi escritorio: *cuando no se sabe de manera absolutamente segura, si los problemas existen*, ni la más simple sospecha empírica, ¿autismo cartesiano?, ¿qué Tierra es esa?, ¿qué aire respira?, ¿qué suelo pisa?, ¿qué agua bebe o deja de beber?, ¿qué paisaje mira? Lo único *absolutamente seguro*, ¿habrá que decirlo?, ¿si no somos nosotros?, ¿quién, entonces?, ¿quién, entonces, nos informa de los daños ambientales?, ¿las voces de cielo?

En este punto inexistente, Marco, cae de rodillas e implora a la OCDE, el milagro económico para el sur regional y local, para tan benemérita institución *bienhechora de la humanidad*:

Hay que señalarlo, las políticas de orientación regional o local serían, desde el punto de vista económico, costosísimas, entre 140 y 274 billones de dólares (en dólares de 2 000), a largo plazo del presente

286 Ecologistas en Acción. *¿El acuerdo que necesitamos?* p. 4. Recuperado de: [www.ecologistasenaccion.org](http://www.ecologistasenaccion.org). (Consulta: 17 ago., 2016). "Exceptuando el vapor de agua, **el principal de estos gases es el dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>). Su concentración ha aumentado, debido a la actividad humana, en un 40 %**, pasando de las 285 ppm (partes por millón) en 1880, a las 315 ppm en 1958 y hasta las 400 ppm, que rondamos en la actualidad. El origen de estas emisiones se debe en un 80 % a la combustión de los combustibles fósiles como el petróleo, el carbón y el gas, mientras que el 20 % restante es debido a los cambios de uso del suelo, la deforestación y los incendios forestales. (Negritas mías).

287 *Ibid.*, p. 260.

siglo (...). Por tanto, la decisión más adecuada, cuando se trata de elegir en el eje local-global, será la que favorezca la globalización<sup>288</sup>.

Los problemas ambientales de CO<sub>2</sub>, *que no existen*, de todas maneras, vienen siendo un asunto de todos, un asunto de la *globalización*. Hay que repartir los daños y los costos por igual. En un mundo global, todos somos culpables de todos los daños a la naturaleza, en ese todo se camuflan los más responsables, porque los hay, en el norte. En el sur sabemos bastante de eso, que baste por ahora el ejemplo de Colombia. Es ella, para el norte económico y global, fuente de materias primas, a cualquier precio de vidas humanas, y de "paso" se llevan por delante los bosques de todos y de cada uno de sus pisos térmicos; dejan las aguas dulces en charcas de mercurio por doquier; se trafica con todas las especies de animales y vegetales; se sobreexplotan los mares, piratería dura y pura; y así salen las maderas finas, el carbón, el atún, el camarón, la esmeralda, el petróleo, el coltán, el oro, la plata, el platino<sup>289</sup>, la cocaína (la hoja de coca ancestral, que ha sobrevivido a 30 años de diluvio del glifosato, ¡la selva no!); la mariguana, la amapola, entre otros. Sale, pues, la naturaleza entera, ¿a cambio de qué? La balanza comercial es siempre deficitaria. Y sí, todos somos culpables, según el norte-OCDE, hay que reparar los daños en términos de igualdad, algo se queda en Colombia, dicen, sí, en los bolsillos de los empresarios y políticos inescrupulosos, dirán "que no todos son así", eso hoy en Colombia es muy precario, se habla de corrupción institucional y nada es seguro al respecto<sup>290</sup>. Esa pretendida igualdad económica-ambiental-global recuerda lo que dice Anatole France: *La ley, en su magnífica ecuanimidad, prohíbe, tanto al rico como al pobre, dormir bajo los puentes, mendigar por las calles y robar pan*.

Cualquier cosa se le ocurre a *nuestro* filósofo, cualquier cosa, menos que las cosas cambien o puedan cambiar o deban cambiar, para el doctor Marcos, el

288 *Ibid.*, p. 261.

289 Wwf.org. *Amenazas*. WWF. Recuperado de: [http://www.wwf.org.co/donde\\_trabajamos/orinoco/\\_amenazas/index.cfm](http://www.wwf.org.co/donde_trabajamos/orinoco/_amenazas/index.cfm). (Consulta: 22 ago., 2016). "En los bosques amazónicos de las cuencas de los ríos Inírida, Ventuari y Caura se presenta una intensa y poco controlada actividad minera de oro, diamantes y coltán que, en la mayoría de las veces, se realiza de manera ilegal y poco controlada, por lo cual está incrementando la deforestación, sedimentación y contaminación con mercurio en estas cuencas".

290 Sandoval M., Luis I. *Corrupción arrasadora*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/opinion/corrupcion-arrasadora>. (Consulta: 26 ene., 2017). "Colombia es un país con un altísimo nivel y múltiples formas de corrupción. Su costo en 2016 sería de 23 billones de pesos (recaudo de la Rreforma Tributaria). En los últimos 11 años, ha aumentado el 600 %. En cuanto a la proporción que existe entre la corrupción pública y la privada, dice Elizabeth Ungar, directora de Transparencia Internacional en Colombia, no hay cifras que nos puedan dar una idea precisa. "Para bailar tango se necesitan dos".

cambio es peligroso, sobre todo, para los ganadores, así en ello, todos, al final de cuentas, seamos perdedores: *la cuestión es que una disminución drástica e inmediata de las emisiones (de CO2) provocaría una crisis económica de envergadura y no lograría efectos importantes en el control del cambio climático*<sup>291</sup>.

Hay que dramatizar: *drástica e inmediata*, en ningún informe de las llamadas cumbres mundiales ambientales<sup>292</sup> (súmesele el Protocolo de Kioto-1997, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable Johannesburg-2002, París 2016), se habla de *drasticidad e inmediatez*, al contrario, todo muy mesurado, por plazos, metas, objetivos, como se acostumbra a decir en el leguaje de las organizaciones (no está demás, decir que los *plazos ambientales* nadie los cumple, la economía hace su trabajo de zapa, lenta e inexorablemente sigue su camino). El dramatismo y tremendismo de Marcos se supone que es para contrarrestar a los apurados ambientales, los que exigen y denuncian que las cosas deben cambiar rápido, como vamos, vamos muy mal y si uno mira en perspectiva del tiempo-deterioro-ambiental, no se le puede conceder mucho peso a los argumentos del doctor Marcos, él insiste en un economicismo Providencial rancio y pesado, estándar, al gusto de la *bienhechora* OCDE, como si la pertinaz y reiterada crisis del capitalismo *no recorriera el mundo como un fantasma*.

Pese a las negativas y reticencias ambientales de Marcos, sobre el supuesto de nada es seguro y que la *incertidumbre es el único dato seguro*, y lo poco seguro que se pueda manifestar en lo ambiental, se lo debemos agradecer, hoy y mañana, a la diosa ciencia, ella tan caprichosa, casquivana y movidiza<sup>293</sup>. Marcos aporta su cuota propositiva-ambiental, eso sí, sin ceder un ápice en su circularidad dogmática:

291 [wwf.org](http://wwf.org), *Amenazas*, Op. cit., p. 262.

292 Jankilevich, Silvia. *Las cumbres mundiales sobre el ambiente. Estocolmo, Río y Johannesburgo. 30 años de historia ambiental*. Documento de Trabajo N° 106, Universidad de Belgrano. Recuperado de: [http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt\\_nuevos/106\\_jankilevich.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/106_jankilevich.pdf). (Consulta: 5 oct., 2016).

293 Domínguez, Nuño. *La partícula del siglo se desvanece*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/08/05/ciencia/1470399688\\_268783.html](http://elpais.com/elpais/2016/08/05/ciencia/1470399688_268783.html). (Consulta: 7 jul., 2016). “La partícula que apareció en diciembre, era un bosón de unos 750 giga-electronvoltios, seis veces más masa que el bosón de Higgs. Lo más interesante es que se salía del modelo estándar y, por lo tanto, podía ser la primera señal de todo un nuevo territorio de la física, descrito por teorías aún por confirmar, como la supersimetría. Sería un descubrimiento histórico, mucho más importante que el del bosón de Higgs, por todos los enigmas sobre el universo, que permitiría investigar. Los resultados acumulados por el detector CMS, filtrados en la noche del jueves, han apagado la hoguera: ya no hay ni rastro de los indicios observados en diciembre. **La partícula soñada no era más que una fluctuación estadística**”. (Negrillas mías).

La respuesta más cauta al problema del cambio climático parece ser la que sigan estas líneas: leves reducciones de CO2 a corto plazo; potenciación a medio plazo de las fuentes de energía no emisoras; ampliación del comercio global, que favorece unos costos menores y más estables, así como una mayor seguridad y regularidad en los suministros; fomento del desarrollo económico que permita financiar la investigación (energías limpias y baratas); medidas de protección más eficaces, ante los efectos imprevisibles del cambio climático y que favorezcan la educación ambiental; procurar una mejor economía para los habitantes de la Tierra<sup>294</sup>.

En París 2016 (COP21) se nos informa que la disminución de los niveles de CO2 no da espera, el tiempo se angosta, dado los incumplimientos firmes y reiterados que se presentan desde 1972 (Copenhague). *¿Aplicación del comercio global a menores costos?, ¿más consumo?, ¿acaso el incremento del consumo no ejerce mayores presiones a la naturaleza?, y la ejerce en dos sentidos, de entrada y de salida, digamos, por ejemplo, el plástico que proviene del petróleo*<sup>295</sup> y una botella “no retornable” arrojada al vertedero Tierra<sup>296</sup>.

En cuanto a financiar la investigación para energías limpias y baratas, la respuesta para Marcos, ya lo hizo el filósofo Anders Günther —Prometeo y las energías infinitas—, como anotamos arriba, corría el año 50 del siglo XX.

294 Marcos, Op. cit., p. 267.

295 Suchanek, Thomas H. *Oil impacts on marine invertebrate populations and communities*. In: *American Zoologist*, 1993, vol. 33, no. 6. pp. 510-523. doi:10.1093/icb/33.6.510. **Los impactos ambientales del petróleo**. Recuperado de: [http://www.greenpeace.org/mexico/global/mexico/report/2012/1/impactos\\_ambientales\\_petroleo.pdf](http://www.greenpeace.org/mexico/global/mexico/report/2012/1/impactos_ambientales_petroleo.pdf). (Consulta: 10 jul., 2016). “Entre los más graves desastres ambientales, que atentan contra la biodiversidad, se encuentran los derrames de petróleo en ríos, mares y océanos. **La contaminación por petróleo crudo o refinado** es generada accidental o deliberadamente: **Se estima que 3 mil 800 millones de litros entran cada año a los océanos, como resultado de las actividades humanas**, de estos, solo un 8 % se debe a fuentes naturales; por lo menos un 22 %, a descargas operacionales intencionales de los barcos; un 12 %, por derrames de buques; y otro 36 %, por las descargas de aguas residuales”. (Negrillas mías).

296 Ortíz Hernández, María Laura. *El impacto de los plásticos en el ambiente*. Centro de Investigación en Biotecnología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/27/eco-f.html>. (Consulta: 10 jul., 2016). **“En el ámbito mundial, se calcula que 25 millones de toneladas de plásticos se acumulan en el ambiente cada año y pueden permanecer inalterables por un periodo entre 100 y 500 años**. Esto se debe a que su degradación es muy lenta y consiste principalmente en su fragmentación en partículas más pequeñas, mismas que se distribuyen en los mares (en estos se han encontrado entre 3 a 30 kg/km<sup>2</sup>), ríos, sedimentos y suelos, entre otros. Es común observar paisajes en caminos, áreas naturales protegidas, carreteras, lagos..., con plásticos tirados como parte de lo mismo”. (Negrillas mías).

Con la misma paciencia de Günther, que logró sus frutos, podemos interrogar a Marcos: *¿Qué puede ser procurar una mejor economía para los habitantes de la Tierra?* De ello no nos informa nada, *¿un nuevo modelo económico?, ¿en qué dirección?*, en fin, retórica, lugares comunes que no responden a nada, pero queda bien visto para la galería de los incautos y los interesados.

Se preguntará el lector, entonces, *¿quién escribe estas líneas y qué propone en materia ambiental?* Por la vía rápida: dejar de consumir. Pero este *dejar de consumir* para un ortodoxo, como Marcos, es *catastrófico para la humanidad*. La alternativa de consumo futuro será, en el corto tiempo, si ya no lo es, más catastrófica. Daremos algunas respuestas cuando visitemos el *Capítulo X*.

### 8.3 Cultura y naturaleza (los tiempos que circulan)

Para M. Onfray, la naturaleza debe estar al servicio de la cultura y la cultura al servicio de aquella, respondiendo, de alguna manera, a las necesidades de la naturaleza, en el sentido que ha de conservar la cultura, los dones que de ella obtenemos<sup>297</sup>.

Es una idea circular del tiempo, cuidadosa, se diría. A la naturaleza hay que darle lo que la cultura puede estabilizar y mejorar, se trata de ser agradecidos, corresponsables, comprometidos y respetuosos, debido a que ella facilita el único soporte para la vida. Lo que Michel Serres llama por otros medios: *contrato natural*, “contrato” que molesta a su compatriota Onfray, considero que no son excluyentes, en mi caso, acepto las dos visiones. Creo que las diferencias no son insalvables, en uno y otro autor es el *mismo asunto* con apreciaciones diferentes, pero con intenciones similares: preservarla para vivir. Así mismo, se lee en otros autores, es tan apremiante el asunto medioambiental, que muchos se cruzan y se solapan. Hay momentos, estelas del tiempo que hay que saber percibir. Onfray-ateo-materialista-hedonista se cruza con los postulados del papa Francisco, San Francisco de Asís, las propuestas contractuales de Serres y con las ecosóficas de Guattari... *¿acaso esas disputas no han entorpecido las acciones ambientales?, ¿acaso no se ha teorizado más de la cuenta?, ¿las vanidades académicas y literarias, no es hora de deponerlas?*. Creo que hoy hay

297 Onfray, Op. cit., p. 56. “La cultura primero como arte de conservar el máximo de naturaleza posible en un ser, a fin de construir luego una cultura a partir de aquello que haya sido conservado y salvado de lo salvaje. Conservar la naturaleza, luego superarla y, por último, recobrar la transfigurada por la cultura”.

más razones, convergencias, afinidades, estelas del tiempo en el archipiélago de lo ambiental, que dicen lo mismo por diferentes caminos, para todos ellos, el objetivo es claro, socorrer a la Tierra, para que ella nos preserve.

La idea del capitalismo, de la economía del capital, es la de un *tiempo lineal*, el que mira ciegamente hacia el futuro, como futuro es incierto y de él solo mira lo que es explotable y “rentable” de la naturaleza, la que cada día tiene menos márgenes de “rentabilidad”: *por lo que queda*, parece ser la consigna del futuro capital, el que nunca mira al pasado, lo que ya fue explotado, saqueado y deteriorado no tiene pasado, porque no tiene futuro económico: los socavones de minas son tumbas tenebrosas, las muecas de las canteras contienen desolación, los ríos contaminados que corren como cadáveres insepultos, los bosques desaparecidos, entre otros. El capital no mira al pasado, se niega a reconocer lo que deja a su paso, ese es el precio que hay que pagar por el “progreso”.

El capital promociona aviesamente la desmemoria, la economía es desagradecida, ello le es útil, con eso cree que no tiene que dar explicaciones de su pasado y de nada: lo que fue, fue, dice la cínica. La economía referida a la naturaleza solo da “explicaciones” del futuro, de lo incierto y lo inexistente: “si hiciéramos esto posiblemente, obtendríamos esto o aquello” y lo dice así, porque todo lo que haya sido el pasado-naturaleza-economía es una vieja y renovada promesa<sup>298</sup>, que, de antemano, se sabe que es para incumplirla, una promesa para las nuevas generaciones, en el ejemplo citado para menores de 30 años y para los atontados de siempre. Prometer el futuro es rentable en el presente para quien lo dice, eso da un halo de “seriedad” y, lo peor, de confiabilidad: “mire lo que hacemos por usted”.

A los que dudan, los que interrogan, los críticos, los lúcidos e informados de hoy se le tachará de necios, pesimistas sin fundamentos, para ellos la transparencia de la pornografía<sup>299</sup>. O se les dirá de la izquierda resentida (que la

298 CEPAL y Naciones Unidas. *Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe* (julio de 2016). p. 5. “**La Agenda 2030** para el Desarrollo Sostenible aprobada en septiembre de 2015, por la Asamblea General de las Naciones Unidas, **establece una visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental (...). Gracias a su visión a largo plazo, constituirán un apoyo para cada país, en su senda hacia un desarrollo sostenido, inclusivo y en armonía con el medioambiente...**” (Negrillas mías).

299 Byung, Chuan Han. *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder, 2013. pp. 12-14. “Pornografía es el contacto inmediato entre la imagen y el ojo. Las cosas se tornan transparentes, cuando se despojan de su singularidad y se expresan completamente en la dimensión del precio. El dinero que todo lo hace comparable con todo, suprime cualquier rasgo de lo inconmensurable, cualquier singularidad de las cosas. La sociedad de la transparencia es *un infierno de lo igual* (...). La coacción de la transparencia nivela al hombre mismo hasta convertirlo en un elemento funcional de un sistema. Ahí está la violencia de la transparencia”. (Cursivas del original).

hay con su inveterada ceguera decimonónica-ambiental, en especial, para determinada izquierda del sur<sup>300</sup>, o de salidos de la realidad (la realidad que es tan real precisamente), o de negadores del “progreso”, entre otros. En el sur, el pesimismo ilustrado margina de algunos escenarios académicos, de los partidos políticos más influyentes, de la Iglesia oficial, de los ámbitos empresariales y de los escenarios mediáticos con cobertura nacional. La idea general del capital en el sur ambiental es que sus críticos no existan en el presente y si alguna vez existieron, fue en el pasado, es asunto de otros, no de los hombres o de las instituciones que se arrojan de bruces al futuro, así en su investida se lleven a la naturaleza por delante..., ellos dejan rastros de desolación.

El futuro del capital, lo sabemos, es el consumo, un consumidor fagocitado que debe marchar siempre hacia adelante, pero, ¿qué puede ser adelante?, no sabemos, lo que sí se sabe, es que ese *adelante* es la necesidad de tener materialmente más, ¿de qué?, de cualquier cosa, ya no importa, lo que importa es el consumo, así ello lo disminuya, limite y empobrezca en sus posibilidades<sup>301</sup>.

Se hace hoy necesario establecer la imagen del consumidor ontológicamente ausente, vivo, pero ausente. La primera imagen que llega es la del *zombi atontado*: antropofagia del yo, como un animal que deambula, circula errático en los centros de consumo, entendiendo el yo, como lo que establece algún tipo de referente de lo que comúnmente definimos como personalidad, lo que se traduce como persona. Personalidades que afectan el-mundo-de-la-vida y construyan-una-vida-para-el-consumo. Consumir consumiendo, devorando el propio yo, tan necesario para los tratos con el medioambiente. *Si los vivos no tienen más que los muertos*, la idea es que todos estemos muertos para la vida y vivos para el consumo, así se pueden visualizar los comportamientos personales y sociales de los individuos consumidores de hoy: anomias de todo tipo, allí donde usted meta la mano, ¿la estética?, ¿la convivencia?, ¿la familia?, ¿la educación?, ¿la moralidad pública?, ¿eros?, ¿la política?, que cada quien mire lo que tiene a la mano. La anomia del tiempo que solo se reduce al consumo:

Esta dañina dilución transforma en sordos a quienes no pueden oír una sinfonía completa, en iletrados a los lectores incapaces de leer libros largos, en cretinos a los individuos que ya no pueden mantener la atención ni la concentración, más allá de las cinco primeras páginas de un ensayo, en retrasados mentales a los que se han habituado a los tiempos breves de las pastillas radiofónicas y televisivas. La muerte del tiempo mata a quienes viven en ese tiempo<sup>302</sup>

Hoy se trata de “brincar” en las pantallas de una imagen a otra, *que no tome tiempo*, sumar pequeñas y diminutas minucias de *información*. Esas pequeñas minucias suman el tiempo de consumo-entretenimiento: *es lo que nombra todo lo que se instala entre el que mira (el ‘usuario’) y lo que hay que ver (la pantalla)*<sup>303</sup>. Pantalla evanescente, se renueva según el número de contactos digitales, ¿cómo es posible pensar así los bienes materiales de la naturaleza?, ¿la circularidad de la cultura?, ¿los años, décadas, siglos y milenios?, en eso está de acuerdo todo el mundo: los optimistas, pesimistas, esperanzados, políticos, economistas, todo el mundo..., el tiempo corre.

300 Davis, Wade, Op. cit., pp. 143-144. “Entre capitalistas y proletarios, el marxismo, originalmente formulado por un filósofo alemán, desde la sala de lectura de la Biblioteca Británica fue, de alguna manera, el triunfo perfecto de la perspectiva mecanicista de la existencia inspirada por el pensamiento de Descartes (...). El intento de los grupos revolucionarios de imponer el pensamiento marxista en numerosas naciones (del sur), una idea europea, sobre pueblos tan diversos... (...), podría ser visto como un proyecto risiblemente ingenuo, de no ser porque las consecuencias resultaron tan desastrosas, para gran parte de la humanidad”.

301 Onfray, Op. cit., p. 83. “Los vivos no tienen más que los muertos (...). El que quiere tener para ser y cuando más tiene, menos es”.

302 *Ibid.*, p. 105.

303 *Ibid.*, p. 106.



# Capítulo IX

## La sexta extinción y el tiempo material de la disforia (año 2316)

### 9.1 Del tiempo distópico o del estadio pos copernicano de los cyborg

*EL* bioquímico Roger Lewin y el paleontólogo Richard Leakey, en su libro, *La sexta extinción*, abordan los problemas ambientales desde sus respectivas ciencias. Una ciencia que los estimula como personas sensibles a la naturaleza y los dota de estéticas frente al paisaje y la vida, sin atribuirse veleidades ni pretensiones filosóficas de tipo ético o moral. Ello tiene efectos bastante saludables a la hora de optar por la vida misma y el cuidado de ella, sin caer en pesadas e intrincadas discusiones morales que, en muchos casos, es más lo que ofusca que lo que puede esclarecer, ¿hay que optar por Kant o por Hans Jonas?, ¿Hans Küng o por Peter Singer?, ¿vegetariano o vegano?, ¿por la conciencia o la moral?, ¿por una ética de mínimos o de máximos?, ¿por una ética política o religiosa?, ¿por el pragmatismo o el vitalismo?, ¿ateo o gnóstico?, en fin, no se trata de despreciar autores o corrientes del pensamiento, lejos de mí tal cosa, sé que todo ello suma y que también agota a la hora de las cuentas ambientales. ¿Que todo ello expande, por así decirlo, la conciencia ambiental?, vale... ¿qué hacer con los atontados por el consumo?, ¿con los que ven un libro y se horrorizan?, ¿para los olvidadizos?, ¿aquellos que creen que la naturaleza está ahí para su disposición eterna?, ¿los desinteresados y los mezquinos?

Tiene mucho sentido y validez ambiental el vitalismo sensible, horizontal y materialista de científicos como Leakey y Lewin: *la pérdida de especies reduce nuestra humanidad de un modo imposible de calcular*<sup>304</sup>. En el mismo sentido, horizontal y materialista, nos presenta Michel Onfray las compleji-

304 Leakey y Lewin, Op. cit., p. 267.

dades ambientales a las que estamos abocados, sin por ello dejar de asumir posiciones críticas de cara a los malentendidos, que pueden generar los debates morales con respecto a la naturaleza (ello nos da una dimensión de las dificultades que entrañan tales asuntos), sobre todo, si son tratados desde posiciones cerradamente antropomórficas<sup>305</sup>.

La revisión materialista a los daños infringidos a la naturaleza requiere, pues, de equilibrios, tanto en el pensar como en el sentir, de no hacerlo, se pone en riesgo, de uno u otro modo, la naturaleza misma. Así lo son las categorías y las *praxis* económicas que apuntan a una racionalidad positivista, que debe responder a unos pocos intereses de la Providencia. Así como aquellos que ven en la naturaleza un medio para acceder a la trascendencia, medios que se alejan de ella, buscándola donde no está<sup>306</sup>.

Se trata, pues, de una relación horizontal que se apropie de *la verdad* de lo vivo, allí donde el positivismo de la ciencia y la economía neoclásica han fracasado<sup>307</sup>. Hay que aceptar, parece tan obvio, que la naturaleza es vida y es soporte único para la vida toda, vida que no solo se expresa en *sapiens-sapiens*, sino de muchas y variadas formas complejas, hay que convenir que plantas, animales y *sapiens-sapiens* compartimos sensiblemente la Tierra, único lugar donde no es posible existir, dadas las singularidades que nos comprometen con lo que somos y podemos ser y no otra cosa, la ausencia de plantas y animales, es la ausencia de lo humano, como se conoce hasta hoy<sup>308</sup>.

La ausencia de otros seres vivos que nos antecedieron y nos acompañan hasta el día de hoy (no se desconoce la desaparición de muchas especies

vegetales y animales, desde que el *sapiens-sapiens* irrumpió en las sabanas africanas), será, si ya no lo es, la más cruel y siniestra de las *humillaciones antropológicas*, en ello está en juego el *alma humana*:

Los humanos hemos evolucionado en un mundo natural y apreciar la naturaleza y sentir su necesidad son componentes reales e inextirpables del psiquismo humano: nos arriesgamos a erosionar el alma humana, si permitimos la erosión de la riqueza del mundo que nos rodea<sup>309</sup>.

Si el *sapiens-sapiens* destruye, y lo está logrando, el soporte vital y psíquico que lo ha hecho *sapiens-sapiens* (no caben al respecto dicotomías cartesianas o metafísicas), será incapaz de sostenerse a sí mismo, a no ser en las oscuras condiciones que señala el filósofo P. Sloterdijk:

La humillación neurobiológica, que saldrá de la alianza entre genética, biónica y robótica, logrará en poco tiempo, que las manifestaciones más íntimas y personales de la existencia humana (tales como la creatividad, el amor y la libertad de la voluntad) se hundan en una ciénaga sembrada de fuegos fatuos y compuesta por tecnología, terapias y juegos de poder reflexivos<sup>310</sup>.

¿Es posible?, no hay nada que señale lo contrario. Es decir, una Tierra devastada en su *naturaleza original*, solo es posible de ser habitada, no vivida, por la *especie cyborg*, el que ya se deja entrever en un horizonte de tiempo más bien cercano (¿es posible llamar a eso *historia*?).

Si los bosques (primarios) cubren solo el 7 % de la superficie terrestre, siendo ellos el caldero de innovaciones evolutivas que albergan la mitad de las especies, si desaparecen, la herencia biológica de la Tierra-tierra desaparecerá<sup>311</sup>. ¿Cuál es hoy el estado de los bosques del mundo?, ¿independiente de los cálculos *panglosianos* de los globales burócratas de oficio?, cálculos que de nada parecen servir, porque nadie, el “nadie” de la economía, quiere cumplir y obedecer<sup>312</sup>, la prueba de ello, de la sorda economía interesada (OCDE-

305 Onfray, Op. cit., p. 120. “Una ontología materialista prescinde de la humanización de la naturaleza: esta visión antropomórfica de la naturaleza ha permitido que algunos dijeran, que la naturaleza se vengaba de las ofensas que le hacían”.

306 Latour, Op. cit., p. 310. “Imposible ir más desencaminado: si ya la **naturaleza** es un artefacto, imaginemos, ¿qué puede dar lo *sobrenatural*? Y, para tener acceso a ese sobrenatural sin existencia ninguna, hacen como si la religión fuera como una escala que permitiría llegar hasta él..., una escala sin montantes ni barrotes”. (Negrillas y cursiva del original).

307 Onfray, Op. cit., p. 134. Onfray, Michel. *Cosmos (Una ontología materialista)*. Espasa Libros, 2016. Barcelona. p. 134. “Después de dos siglos de positivismo, sus cultores terminan siendo los conservadores de hoy, cuando los vitalistas, después de dos siglos de persecución, parecen estar más cerca de descubrir la verdad de lo vivo. El mecanismo materialista fracasa, donde el concepto de voluntad de poder permite formular una hipótesis, que parece más válida, frente a las conclusiones de los experimentos que es preciso realizar, para llegar a resultados más fiables”.

308 *Ibid.*, p. 236. “Convengamos en que, los animales y los hombres viven en un mismo mundo sensible y son igualmente susceptibles a las dichas y las desdichas de la intersubjetividad. En el caso de las personas se habla de psicología; y en el de los animales, de etología. Pero se trata de dos maneras de referirse al mismo universo”.

309 Leakey y Lewin, Op. cit., p. 268.

310 Sloterdijk. *Sin salvación. (Tras las huellas de Heidegger)*, Op. cit., p. 226.

311 Leakey y Lewin, Op. cit., p. 252.

312 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. *Potenciar los beneficios socioeconómicos de los bosques*. Roma: Centro Internacional de Formación de la OIT, 2014. p. 2. **El estado de los bosques del mundo**. Potenciar los beneficios socioeconómicos de los bosques. “Si bien en el ámbito nivel mundial, el ritmo de la deforestación se ha hecho más lento en el último decenio, **en muchas partes del planeta sigue acusando niveles**

2050), es que cada tanto *suenan y han sonado las alarmas*<sup>313</sup> y las cosas siguen de mal en peor, todo parece indicar que en 300 años no quedará un solo árbol en pie<sup>314</sup>. Una Tierra sin árboles, es el medioambiente propicio para los *cyborg*. La no-ficción a la vuelta de la esquina, para tiempos *disfóricos* y distopías, ¿cómo evitarla?, es lo que nos hemos preguntado, una y otra vez.

Siempre es cuestión de tiempo y de promesas posmodernas, ya se sabe que el capital no es muy dado a cumplir sus promesas futuristas, si miramos al pasado, podemos decir que las *benignidades* ambientales, que promete el capital, hacen parte de sus rutinas, de su manera de hacer las cosas como las ha hecho siempre, miremos nuevamente al pasado: meras promesas evanescentes y recurrentes, en términos filosóficos: *el mejor de los mundos posibles*. Recordemos, por ejemplo, que desde la invención de los ordenadores y su consumo masivo, se dijo que representan un gran ahorro en papel y que, por tanto, se evitaría la tala de árboles y ayudaría a salvar los “*bosques tropicales*” (sic); una ficción que calma la conciencia de las buenas personas<sup>315</sup>. Los hechos dicen otra cosa, pero las buenas conciencias ambientales de hoy insisten en lo mismo, sin la “necesidad” de mirar hacia otro lado.

Ahora es el turno y la promesa redentora para la robótica (la que llegará a ser la bisabuela de los *cyborg*) y *el mejor de los mundos posibles* (viéndolo

en retrospectiva, lo fue para Leibniz<sup>316</sup>, pero de ahí no se sigue nada). Ahora, la robótica es a los árboles para, supuestamente, salvar el mundo para el *sapiens-sapiens*, a *imagen y semejanza del hombre*<sup>317</sup>, lo que da pie para no creer o, al menos, el poder tener dudas razonables, no para con la robótica como artefacto y *praxis*, ello es ya un hecho cumplido, más bien, para con su creador, porque hasta hoy, el ejemplo que ha dado el *sapiens-sapiens* no es muy edificante, él suele *caer siempre hacia adelante*, hipotecando así todo futuro, con nuevas deudas difíciles de pagar:

El estado de cosas del mundo, especialmente, el síntoma fundamental e incipiente del siglo XXI —“pagar” deudas actuales con nuevas deudas—, es solo un síntoma entre los muchos que muestran el continuo patinar hacia adelante y caer hacia adelante en el futurismo generalizado. En la *praxis*, que ya se ha hecho cotidiana, perversamente normalizada, de esa perturbación de la deuda se reconoce la deriva sistemática hacia crecientes desigualdades<sup>318</sup>

¿Cuáles son las deudas que pueden o no hipotecar el porvenir, dadas las crecientes desigualdades?, deudas que Sloterdijk denomina *enunciados dinámico-civilizatorios*, pueden ser trágicos o estimulantes, eso sí, advierte, depende del ánimo o gusto del intérprete (también depende, desde dónde se las mire, por parte del *intérprete*, digamos, y no puede ser lo mismo, desde las asimetrías sur y norte). Los enunciados *dinámico-civilizatorios* que reseña el filósofo, se reducen a 25 proposiciones que deberían considerar hoy las *ciencias del espíritu*, en su *estadio pos copernicano* (acosadas tenazmente por las *ciencias de la naturaleza*), proposiciones a las que muchos académicos de *lo social* se resisten, pero el hecho es que ya las cosas del mundo, no son lo que solían ser.

**alarmantes y no se ha alcanzado el indicador de los ODM, relativo a los bosques.** Si no se brindan pruebas convincentes de las numerosas **contribuciones de los bosques al desarrollo sostenible**, es improbable que los responsables de las políticas adopten medidas enérgicas e interrumpen la aplicación de políticas de uso de la tierra, que favorecen la conversión de los bosques a la agricultura y a otras formas de explotación”. (Negrillas mías).

- 313 Leakey y Lewin, Op. cit., p. 255. “A este ritmo (en 1995, 200 000 kilómetros cuadrados de bosques perdidos por año), **los bosques tropicales serán una diminuta mancha en la Tierra en 2050**”. (Negrillas mías).
- 314 El País. Nuño Domínguez. La humanidad ya ha destruido la mitad de todos los árboles del planeta. Revista Nature. Mapping tree density at a global scale. Recuperado de: <http://www.nature.com/nature/journal/vaop/ncurrent/full/nature14967.html>. (Consulta: 14 oct., 2016). Published online 02 September 2015. “Cada año, las actividades humanas acaban con 15 000 millones de árboles. La pérdida neta, compensando con la aparición de nuevos árboles y la reforestación, es de 10 000 millones de ejemplares. Desde el comienzo de la civilización, el número de árboles del planeta se ha reducido en un 46 %, casi la mitad de lo que hubo, indica el estudio publicado en Nature. **Si este ritmo de destrucción sigue sin cambios, los árboles desaparecerán del planeta en 300 años.** Son tres siglos, unas 12 generaciones”. (Negrillas mías).
- 315 Azurmendi, Lorena. *Ahorro de papel: Una forma de salvar los árboles*. Recuperado de: <https://www.guioteca.com/medio-ambiente/ahorro-de-papel-una-forma-de-salvar-los-arboles/>. (Consulta: 19 jul., 2016). “El uso de papel en nuestra vida cotidiana, incide de forma directa con la tala de árboles. **Muchas veces los bosques tropicales y selvas** sufren una tala indiscriminada, que no solamente tienen consecuencias negativas para los biomas particulares, sino que inciden de forma bastante drástica para todo el planeta”. (Negrillas mías).

- 316 Aguado Rebollo, Javier. *¿Por qué, según Leibniz, vivimos en el mejor de los mundos posibles?* En: *Thémata. Revista de Filosofía*, 2009, no. 42. pp. 20-37. “Leibniz se apunta a la aparente obviedad, que no lo es tanto tratándose del ser supremo, de que, si Dios no hubiera sabido cuál era el mejor de los mundos posibles, no lo hubiera podido crear”.
- 317 Nicolini, Cecilia. *ROBOTlución. El empoderamiento de las máquinas*. Recuperado de: <http://www.19.iadb.org/intal/conexionintal/2016/08/02/robotolucion-el-empoderamiento-de-lasmáquinas/>. (Consulta: 29 oct., 2016). “Desde hace años que buscamos reproducir nuestra mente de manera artificial. Y si bien los primeros años, los resultados fueron poco significativos, en este último tiempo, la ciencia ha avanzado a pasos agigantados. La robótica ha progresado de tal manera, que hemos pasado de máquinas que realizaban tareas repetitivas y muy simples, a supercomputadores capaces de procesar ingentes cantidades de datos, **diagnosticar un cáncer de pulmón o salvar a una persona de una catástrofe natural**. Los expertos confían en que este tipo de avances sean una puerta para **descubrir los misterios de nuestro cerebro y la naturaleza de la inteligencia biológica y, algún día, ser capaces de reproducir nuestra mente a imagen y semejanza**”. (Negrillas mías).
- 318 Sloterdijk. *Los hijos terribles de la Edad Moderna. (Sobre el experimento antigenealógico de la modernidad)*, Op. cit., p. 62.

Sloterdijk recalca de ellas, las proposiciones, dos fenómenos que se proyectan en un tiempo sin restricciones (*giros*), desde el saber que les compete, no así (*de iure*) desde el derecho hacia el *futuro*, ello es: *la lógica procesual de la termodinámica y las concepciones evolucionistas de las ciencias de la vida*<sup>319</sup> (sin lugar a dudas, Sloterdijk en 2015, recalca en sus urticantes *Normas para el parque humano*, de 1999).

De las 25 proposiciones que reseña el filósofo<sup>320</sup>, señalemos dos de ellas, en las que hemos insistido reiteradamente a lo largo del texto: las relacionadas con la economía-política y la naturaleza, o en su defecto, la Providencia y el medioambiente.

### De la economía

- En la era de la libertad de empresa se despliegan muchas más ambiciones de las que se pueden albergar hoy las legislaciones. (*De iure*).
- Se estimularán en todo el mundo muchos más deseos de objetos de consumo y de goce, de los que pueden ser satisfechos por mercancías realmente producidas (“ensoñaciones”).
- Se incrementarán los viajes y el turismo.
- En el acontecer económico, movido por el dinero y los intereses, irán siempre más crédito de acreedores a deudores, de lo que se pueden asegurar mediante reaseguros razonables, a cambio de garantías y expectativas reales de rendimiento (para individuos y estados).
- Por la emisión de imágenes de la vida de los ricos se despertarán, en el ámbito mundial, cada vez más exigencias de participación en los bienes y símbolos de estatus, de las que pueden ser satisfechas por formas no-criminales de distribución de bienestar.

### De la naturaleza

- Se generarán mundialmente más desechos procedentes de formas de vida sociales consumistas e industrializadas, de los que se puedan absorber en un proceso de reciclaje, en un tiempo previsible.

319 *Ibid.*, p. 65. Las “ciencias del espíritu” actuales deberían haber entrado ya, tras largas luchas de resistencia, en su estadio poscopernicano. A la vista del universo de las “formas simbólicas” —desde las estructuras silábicas en el leguaje bosquimano, hasta los proyectos constructivos de civilizaciones más complejas— puede llevar a cabo ahora, con medios propios, el gran giro, gracias al cual, las ciencias de la naturaleza pasaron de la mecánica clásica, a la lógica procesual de la termodinámica y de los sistemas de clasificación de la zoología antigua, a las concepciones evolucionistas de las ciencias actuales de la vida. En virajes de este tipo, se trata de la estimación de las asimetrías, que aparecen en proceso abierto hacia delante”.

320 *Ibid.*, p. 63-65.

Resumamos, con los riesgos que ello implica —proposiciones que el lector puede constatar—, las empresas hacia el futuro se comportarán a su imagen y semejanza, por encima de la ley y del Estado, ellas serán la ley y el “Estado”, si es que ya no lo van siendo en la posmodernidad. El interés y la *praxis* de las organizaciones se mantendrán con un solo objetivo: el mercado y los consumidores, a los cuales se les ofertará más bienes y más sensaciones, emociones y aventuras (turismo), se conformará, no solo un mercado material, como lo conocemos hoy, también un gran *mercado de las emociones*. ¿Quiénes accederán plenamente a esos mercados? El que pueda pagarlo y quienes se endeuden hasta la médula, *solo* para aparentar que se es *rico* y poder participar de la ilusión de un supuesto bienestar; lo marginados reales, los más audaces y los más dispuestos, acudirán al gran inventario de las formas criminales —tantas como las formas legales—, para obtener dinero y rentas, que les permitan acceder a los mercados materiales y emocionales.

El ambiente político para ese consumo, *estilo de vida*, es de *más fraudes, despropósitos y más ofertas a la disposición delirante del público de los que se pueden reintegrar en proyectos realistas*<sup>321</sup>. En el sur, al ambiente político *delirante* se le llama populismo de *república bananera*; en el norte, populismo *delirante* de *democracia pos factual*. El caso es que tanto en el sur como en el norte, los populismos tienen, básicamente, dos olores: estalinista y fascista<sup>322</sup>. Lo dicho en *De la economía*, se manifiesta y se manifestará en megalópolis, donde la *civilidad urbanizada*, sobre todo, en el sur, digo, será imposible. En Medellín ya hay barrios sin ley y sin Dios, la ley humana y la de Dios fueron sustituidas, hace años, por los llamados “combos”, es decir, delincuentes organizados: controlan todos los espacios del barrio o la comuna, controlan la economía lícita e ilícita y las armas con las cuales aseguran su *estatus* y seguridad; ellos quieren, pueden y obtienen su porción del capital.

Y en *de la naturaleza*, ¿iqué decir? Un basurero, el planeta Tierra.

321 *Ibid.*, p. 64.

322 Arias Maldonado, Manuel. *El espectro populista*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2016/11/29/opinion/1480435039\\_695913.html](http://elpais.com/elpais/2016/11/29/opinion/1480435039_695913.html). (Consulta: 30 nov., 2016). “Es populista quien despliega un discurso antilicitista en nombre del pueblo soberano. En otras palabras, quien sostiene que el pueblo virtuoso ha sido víctima de una élite corrupta, que ha secuestrado la voluntad popular. Y lo es, en fin, quien se arroga la potestad de determinar quién pertenece a cada una de esas entidades: ¿quién es gente?, ¿quién es casta? De ahí que el contenido de esos contenedores de indudable fuerza simbólica no se encuentre prefijado: entre los enemigos del pueblo pueden contarse empresarios, inmigrantes, periodistas, pero bien pueden ser pueblo, como, a menudo, sucede en el populismo latinoamericano y las minorías indígenas. De hecho, cualquiera puede transitar entre ambas, del pueblo a la élite y viceversa, si abraza el ideario populista”.

¿Cómo comportarse en circunstancias tan grises y liminares?, más bien, ¿qué puede importar la naturaleza para individuos consumidores y desatentos, frente a tales desarreglos?, ¿solo para titanes?, ¿para superhombres?, ¿hay hoy una ética que pueda dar respuestas?, ¿dar respuestas que conduzcan a un hacer, pensar y vivir de otra manera? ¿más allá de los sustos y las amenazas que señala la ciencia?, que, por cierto, hay que considerarlas ciertas y válidas, las cuales no se pueden dejar al garete, en manos de los responsables de desastres o de los medios de comunicación, que solo agitan escándalos para necios, para que los consumidores siempre miren a otro lado; ¿cómo abandonar semejante antropocentrismo cerril?, ¿marcado por dos milenios de ilusiones y reclutamientos evanescentes?, ¿por dualismos cartesianos, en el mejor de los casos?

¿Es posible una ética universal como la que reclama, con cierto desasosiego y frustración, Sloterdijk<sup>323</sup>, ¿en el estado actual del mundo y el porvenir? No hay nada que señale lo contrario. La especie *sapiens-sapiens* se cree única y excepcional, para lo que es ceguera, si fuésemos más atentos y sensibles, menos ilusos, más silenciosos, si atendiéramos a nuestros propios límites personales y colectivos, con cierto valor y coraje, sin tanto espaviento, al fin de cuentas, es cuestión de tiempo y *casualidad*:

No somos más que una casualidad de la historia. No aparecimos en la Tierra, como quien llega del espacio exterior, ni nos pusieron en medio de una fabulosa diversidad biológica, con el libre derecho de hacer lo que se nos antojara. Al igual que todas las especies con que compartimos el mundo, somos el resultado de multitud de sucesos casuales (...). En un sentido básico el *homo sapiens* está a la misma altura, que todas y cada una, de las demás especies (...). El reconocimiento de que estamos arraigados en la vida y su bienestar exige que respetemos a las demás especies, no que las arrollemos en la ciega satisfacción de nuestros intereses. Y en virtud de ese mismo principio ético, que el *homo sapiens* haya de desaparecer algún día de la faz de la Tierra, no nos autoriza a hacer lo que queramos, mientras estemos aquí<sup>324</sup>.

323 Sloterdijk. *Los hijos terribles de la Edad Moderna. (Sobre el experimento antigenealógico de la modernidad)*. Op. cit., p. 320. "No puede negarse: el único hecho de importancia ética universal en el mundo actual es el reconocimiento, cada vez mayor y difusamente omnipresente, de que así no se puede continuar".

324 Leakey y Lewin, Op. cit., p. 273-274.

## Capítulo X

### La naturaleza, el lugar y lo local (1980-2016)

#### 10.1 La globalización y el lugar de lo local

*¿Cómo* entender hoy la naturaleza como algo cercano a los cinco sentidos?, ¿si por medio opera la ideología de la Providencia?, ¿la metafísica de la publicidad?, ¿las ilusiones interesadas de lo mediático?, ¿la metafísica de lo global?, ¿los auto convencimientos evanescentes?, que por ser evanescentes no dejan de ser reales, ¿ya todo lo sólido se ha desvanecido realmente en el aire?, ¿a tal punto, que diluyó el lugar de lo local?, ¿el lugar material de la naturaleza?, ¿a cambio de una globalización urbana, digital e indiferenciada?, la misma que señala J. Braudillard, capaz de borrar la alteridad de cualquier singularidad antropológica, que no sea ella misma, del hacer de las culturas:

Realmente, no estamos hablando aquí de un *choque de civilizaciones*, sino de una confrontación casi antropológica, entre una cultura universal indiferenciada y todo lo demás que, en cualquier dominio, conserva algún rasgo de alteridad irreductible. Desde la perspectiva del poder global, no menos integrista que la ortodoxia religiosa, todas las formas diferenciadas y singulares son una herejía y, por ello, no tienen más opción que unirse al sistema global, de buen grado, por la fuerza o perecer. La misión de occidente (o más bien del ex occidente, puesto que hace mucho tiempo que ha perdido sus propios valores) consiste en someter por todos los medios a cualquier cultura, al principio brutal de la equivalencia. Una cultura que ha perdido sus valores, solo puede vengarse atacando los valores de los otros<sup>325</sup>.

325 Braudillard, Jean. *Power inferno*. Madrid: Arena Libros, 2003. p. 67.

Si estas son las condiciones armamentísticas de la ideología de lo global, es válido preguntar, entonces, ¿en qué estamos?, ¿en dónde estamos? Así las cosas, lo local y regional, en cualquier lugar de la Tierra, es lo que padece la férula que aplana y desvanece, la que estigmatiza las diferencias antropológicas del lugar, lo que realmente hace la distinción, lo diferente: el espacio cultural antropológico, ¿en qué estamos?, ¿en dónde estamos?, ¿se han disueltos todos los lugares? No es seguro del todo, pero su amenaza es real y latente... disolvente. Miremos al sur, algún margen nos queda todavía.

El espacio, su antropología y cultura, es lo que hace posible, concebible y reconocible la materialidad del lugar y de lo local, la que activa los cinco sentidos que nos forman y nos conforman, dimensionando la naturaleza, su identidad y paisaje, sea aquello, las singularidades de una comunidad y de sus individuos y, por individuos entendemos también las plantas y los animales, lo que Jakob von Uexküll llamará *mundos circundantes*; así que la unicidad diferenciada de lo local y del lugar es posible, real y existente: mensurable, viviente, sintiente, palpable de todo aquello que el juicio y los cinco sentidos nos informan que estamos ahí, sin distanciamientos cartesianos<sup>326</sup>. Mundo real y existente, porque allí cohabitamos con lo más próximo que no deviene mera contingencia, accidente aleatorio, es pues, en el lugar de lo local y sus atmósferas antropológicas, donde es posible el mundo de la vida, sin extrañamientos de la naturaleza.

La globalización como la plantea antropológicamente Braudillard —la que reconocemos—, de cara a la naturaleza, se puede entender también como *daños ambientales*, lo que afecta el lugar de lo local, afecta la cultura de una comunidad y sus individuos, afecta los *mundos circundantes*, afecta los modos de existencia que, en un momento dado, fueron nuestras maneras e identidades con el mundo de la vida, lo decimos sin valoraciones morales, políticas o religiosas, se trata de constatar un hecho, como efecto de los integristas de la globalización.

En Antioquia es patente y patético, la avanzada destrucción antropológica y cultural del mundo-de-la-vida-local, regional y sus lugares. Dicha destrucción

se debe, entre otros factores, a una economía del capital, sometida a las impositivas demandas de los *mercados globales*, ¿qué pueden ser los mercados globales?, ¿la entelequia de unos consumidores globales?, tal cosa destruye la diversidad de bienes posibles y las múltiples actividades humanas diferenciadas. Una región, un lugar, por ejemplo, para la “globalización”, se debe especializar en una sola cosa y explotarla hasta aniquilarla (mineral, vegetal o animal). Se trata de producir-hacer en una sola dirección, que ha de regir los destinos de todos (a eso lo llaman “rendimiento”). Para los sacerdotes de la economía neoliberal monoteísta se trata de estar *insertados en los mercados globales*. Así las cosas, lo que había culturalmente hablando, en el lugar o la región, pasa a mejor vida, en el mejor de los casos, a la nostalgia, la misma que se escenifica para turistas en folclores de cartón paja o para nostálgicos y visitantes despistados: la etnografía de los fantasmas, que ya nada pueden decir del pasado.

El aplanamiento antropológico y la no alteridad que exige la globalización se ven reforzadas por las industrias culturales. A la televisión *global* y sus emisiones le es indiferente quién esté frente a la pantalla, sea cual sea su origen o procedencia, lo único que le interesa es el consumo de la marca de *champú para pelo* sedoso, o que *suspire* por la *diva* de silicona, o que se *emocione* con la eterna matazón de *buenos* o *malos* estadounidenses; para esas emisiones y mercancías del entretenimiento, todos los del sur, las regiones y los lugares son iguales, interesa para ellos los consumidores aplanados, culturalmente hablando.

La lógica mediática y económica de lo que se puede llamar globalización para Colombia (1980-2016), emite para todos una *cultura preestablecida*, en ello, los oligopolios de la comunicación no encuentran resistencias culturales fuertes, singularidades establecidas (las llamadas *redes sociales*, en general, ¡para todo el *pueblo!*, no pasa de ser una letrina de narcisos recalentados y de odios para multitudes de disminuidos emocionales), así que lo mediático opera en Colombia para una planicie estéril, que puede llamarse *consumo cultural globalizado*. A ello se le suma como intereses *patrióticos*, el fútbol<sup>327</sup>.

Los fenómenos del entretenimiento global, sucedáneo de la cultura, impacta lo regional y local (rural-urbano), en nuestro caso, en Antioquia, tiene efectos de doble vía. La gente del campo, los jóvenes, especialmente, terminan des-

326 Uexküll, Jacob Von. *Andanzas por los mundos circundantes de los animales y los hombres*. Buenos Aires; Cactus, 2016. p. 35. “**Quien aún sostenga que nuestros órganos sensoriales sirven a nuestro percibir y nuestros órganos de movimiento a nuestro obrar, no verá en los animales un mero ensamble mecánico**, sino que descubrirá también al *maquinista* que se encuentra instalado en los órganos, tal como nosotros mismos estamos en nuestro cuerpo. **En tal caso, empero, ya no abordará a los animales como meros objetos, sino como sujetos**, cuya actividad esencial consiste en percibir y obrar. Así queda abierta la puerta que conduce a **los mundos circundantes**, puesto que todo lo que un sujeto percibe, se torna en su *mundo perceptual*, y todo su obrar se vuelve su *mundo efectual*. Mundo perceptual y mundo efectual conforman juntos una unidad cerrada: el mundo circundante”. (Cursivas del original). (Negrillas mías).

327 Galimberti, Umberto. *Los mitos de nuestro tiempo*. Madrid: Random House Mondadori, 2013. p. 408. “Si no es el fútbol, es una película, porque cada vez está más extendida la idea equivocada de que la cultura es espectáculo, de modo que basta ir a cine o ponerse a la cola de una exposición, para saldar las cuentas con la cultura (...). La cultura no es una *visión*, sino una *reflexión* y que el medio apto para la reflexión sigue siendo, nos guste o no, el libro, mejor, si no es ilustrado”.

preciando el campo, no les interesa la vida en él, no quieren trabajar y vivir como sus padres, quieren ser personas de ciudad, en una ciudad —Medellín—, que fácilmente margina en lo laboral y cultural y solo pueden acceder a ella por la vía del consumo, una ciudad diseñada como un centro comercial: todos los caminos conducen a él. A los ciudadanos, que así se les considera, no les interesa el campo, más allá de ser un lugar para el consumo, la fiesta o la borrachera en días de vacaciones y, con ello, se sienten autorizados a despreciar a los “montañeros campesinos”, nada de lo que sucede allí, y los restos de una cultura, les interesa, sus comportamientos ciudadanos son los del desprecio (lo que se corroboró dramáticamente en el mapa electoral del país, el 2 de octubre de 2016, a la hora de la refrendación en las urnas por el llamado *Acuerdo por la Paz*; los ciudadanos de clase media burguesa decidieron por la vida rural, la que desconocen por completo), el ciudadano ignora el campo como espacio antropológico, lo que genera desconfianza y resentimiento en los lugares y espacios campesinos, aquellos que no pueden o no quieren salir del campo en busca del “sueño ciudadano”, se encierran en sí mismos, defendiendo a ultranza lo propio, que solo vale por el simple hecho de ser propio, impidiendo, en muchos casos, cualquier reflexión, disenso o comunicación.

Las tensiones antropológicas y culturales, campo-ciudad solo benefician a los políticos y gamonales locales, demagogos unos y otros, que ven en ello la oportunidad de enriquecerse a cualquier precio, sin oposición por parte de los ciudadanos locales y regionales, cuando la ha habido, se la elimina físicamente (paramilitares y guerrilleros). En semejantes circunstancias en las regiones y sus lugares, las depredadoras multinacionales, expertas en argucias jurídicas y ambientales, hacen de las suyas, como si nada del lugar tuviese que ver con ellas<sup>328</sup>, así mismo los *señores de la guerra* se disputan la naturaleza, se entiende, no es para preservarla, es para saquearla! En ello participan los políticos locales, los gamonales, que en muchos lugares suelen ser ganaderos, lo que les garantiza extender sus predios hasta... (no todo ganadero es mafioso, pero todo mafioso es ganadero), donde alcance el soborno para las “autoridades”. Todo ello y más, a nombre de la “democracia”, porque la palabra *democracia* está en boca de gamonales, politiqueros y delincuentes, eso hace parte de la rutina de sus cinismos y retóricas, a la hora de las elecciones.

328 B2gold Corp. Proyecto Minero Gramalote TM 14292. Resumen ejecutivo de 2015, Op. cit., “Para la elaboración del Estudio de Impacto Ambiental se siguieron los términos de referencia, específicos para el Proyecto Gramalote, emitidos por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales, el 4 de septiembre de 2012, y los criterios establecidos por la Metodología General para la Presentación de Estudios Ambientales, publicada por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Adicionalmente, se incorporaron como lineamientos para el desarrollo del estudio, las Normas de Desempeño de la Corporación Financiera Internacional (IFC) y los lineamientos corporativos de Anglo Gold Ashanti, como operador del proyecto”.

Bajo las circunstancias descritas para el lugar y lo local, ¿cómo es posible preservar la naturaleza?, ¿quién se apersona de ella?, la respuesta evidente sería la “ciudadanía”, sí, pero, ¿cómo educar primero a ese ciudadano?, ¿el que padece anomia política-ambiental, dado el terrible estrés antropológico en el que vive?, ¿con qué argumentos?, ¿de cara a unos poderes criminales establecidos en el campo? Porque ese es el hecho en muchos lugares de Antioquia<sup>329</sup>, de eso no hay dudas para quien lo dice y lo ha padecido en carne propia, donde el silencio calculado y avieso de los políticos es la ley que impera\*; todo ello se traduce en desprecio físico, moral y político para con el ciudadano.

## 10.2 Llegaron los *blancos* cartesianos o economía entre fantasmas

Reflexionar los fenómenos ambientales, si bien se trata inevitablemente de un fenómeno global, también es cierto, que la *globalidad* no puede ser distribuida por partes iguales, repartir responsabilidades igualitarias ambientales, es lo que quiere imponer la Providencia del norte-OCDE con respecto al sur; los *blancos* de allá y de aquí, suman y cuentan muy mal, así y todo, suelen ser los pocos ganadores de la numerología económica<sup>330</sup>, que no es otra cosa que el *occidentalismo* dominante, un pacto *occidentalita* dominante entre las élites *blancas* del norte y del sur, se trata de los imperativos globales de la

329 Caracol.Com. *Capturan al registrador de San Roque, Antioquia, por presuntas irregularidades*. Recuperado de: [http://caracol.com.co/emisora/2016/01/26/medellin/1453839498\\_313414.html](http://caracol.com.co/emisora/2016/01/26/medellin/1453839498_313414.html). (Consulta: 26 ene., 2016). “Fue un proceso que le iniciaron por diferentes delitos, por lo que está siendo investigado, presuntamente, pudo haber cometido delitos como concierto para delinquir, con fines de violación de datos personales, cohecho propio e impropio y conjunción”, señaló el personero de la localidad, Luis Alberto Cardona Sánchez.

\* Municipio de San Roque. Gracias por contactarnos (11/12/2015 05:25 a. m.). Su Comentario: “Requiero amablemente, que se me suministre los resultados de plebiscito minero realizado para la ciudadanía de San Roque, con respecto al proyecto de la mina Gramalote de la Anglo Gold Ashanti. Realizado el 25 de septiembre de 2015. Fue recibido con éxito”.

330 Latour, Op. cit., p. 448. “El **occidentalismo consiste en creer que los blancos están economizados hasta la médula**, mientras que lo “otros” (que se les lamenta o se les admira), aún confunden el juego simbólico de las no equivalencias con las reglas de transformación de los intereses mercantiles. “Ellos” estarían entremezclados, enredados en sus bienes y en sus males, *entangled*; “nosotros” seríamos los únicos capaces de cálculo, razón y racionalidad (o, al menos, así veíamos las cosas, antes de que otros se pusieran a calcular y lo hicieran mejor que nosotros...). Si hay un caso en que la antropología *simétrica* tiene un sentido, es claramente este: “Nosotros” somos exactamente como “ellos”, en el sentido que la economía-disciplina cuenta *mucho*, pero, al mismo tiempo, *cuenta muy poco* y, sobre todo, *cuenta muy mal* y en el sentido de que sus cálculos *nunca dan justos*”. (Cursivas del original). (Negrillas mías).

Providencia, lo que obedece a las lógicas cartesianas y sus efectos calamitosos en la naturaleza: allá se quedan con la riqueza, aquí con la pobreza y los daños ambientales; asimetrías sur-norte, ¿es posible pensar en eso términos una ecología global?, por ahora es difícil de creer, pero en algún momento deben darse unas maneras de *encontrarnos en la Tierra*<sup>331</sup>.

¿Qué hacer mientras tanto en el sur?, ¿en los lugares y localidades del sur?, ¿cruzarnos de brazos, mientras llegan los nuevos cruzados ambientales?, ¿los que se anuncian desde el norte-OCDE, como ya lo hemos señalado tantas veces?, cruzados cartesianos; no están ellos para soltar la presa así como así, dada la ya prolongada *crisis económica*, que no puede ser la última del capital, ¿el norte está dispuesto a renunciar a las riquezas del sur?, ¿los blancos del sur están dispuestos a dejar de tranzar con los blancos del norte? Si algún sentido tiene hablar de “imperialismo cultural económico”, es precisamente para los criollos blancos del sur, una mirada a los programas de las facultades de Economía, donde se educan y adiestran a las élites nacionales y regionales, nos sacan de dudas, economía entre fantasmas: *Cuando lo lejano se acerca demasiado, lo cercano se aleja o desaparece. Cuando el fantasma se hace real, lo real se convierte en fantasma*<sup>332</sup>.

### 10.3 Una epistemología local y un filosofar entre vecinos

La economía global niega la visibilidad de lo local y lo regional antropológico-ambiental, es desde los lugares y lo local lo que posibilita abolir el cartesianismo económico, cultural y, si se quiere, global; pensar, hacer, vivir, sentir, mirar, señalar, respirar el mundo-de-la-vida, no es posible en términos globales, lo es en términos locales, lo que no desconoce fenómenos allende las fronteras regionales hay que recordar, ¿hay que recordar!?, que la gente vive en lugares concretos, de alguna manera sólidos y es en los lugares sólidos, donde se adquiere el sentido de vivir, ser y pensar, lo que posibilita desde las reflexiones del espíritu (me resulta cargante hablar de *ciencias humanas*) entender las posibilidades de unas epistemologías (diferenciadas) dirigidas para el sur, para

331 Ibid., p. 283. “Realidad y pluralidad ya no se oponen necesariamente, se debe inventar un procedimiento a alternativo para producir lo universal y las diferentes maneras de encontrarse “en la Tierra”. En todo caso, la hipótesis merece ser explorada. En la larga y agotadora disputa del huevo y la gallina —¿qué estuvo primero el sujeto o el objeto?—, probablemente se haya cometido un ligero olvido: ¡los seres que nos hacen existir!”.

332 Günther, Op. cit., p. 112. Vol. I.

las realidades complejas de las culturas del sur<sup>333</sup>, las que deben procurar dar respuestas a lo próximo, a los espacios antropológicos, locales y regionales, a los modos de existencia que están al alcance de la mano y del lenguaje<sup>334</sup>.

Una filosofía que resuelva necesidades ambientales entre vecinos<sup>335</sup>, necesidades alejadas de misticismos, trascendencias evanescentes, infinitas, antropomórficas, sin asideros en lo local, lo que no niega sensibilidades estéticas o *espirituales*, que se *conectan* a la naturaleza de lo local (uno de tantos senderos que existen-sensibles), así mismo, necesidades reales, materiales, espaciales, vitales y existenciales (la enfermedad y la muerte). Se trata pues, de un filosofar que responda a las necesidades vecinales de lo local y lo regional, lo podemos llamar Cooperación Ambiental Solidaria, la que debe redefinir numerosas prácticas “globalizadas” por blancos del norte y del sur, entre ellas la política de los políticos tradicionales, las retóricas de la Providencia, los economismos autistas, búsquedas de responsabilidades formales y legales, para los daños ambientales<sup>336</sup>, educación ambiental que responda a las nece-

333 Casiello, Francisco y Villarruel, Juan Manuel. *América Latina: sociedade e meio ambiente: teorias, retóricas e conflitos em desenvolvimento* / Dimas Floriani e Antonio Elizalde Hevia (Orgs.). —Curitiba: Ed. UFPR, 2016, p. 348. Algunas color—. (Pesquisa; n. 287) (Coleção Semeando Novos Rumos = Colección Sembrando Nuevos Senderos). **La concepción social del ambiente en el pensamiento multimodal.** p. 88. “Es necesaria una nueva epistemología que no puede estar fundada en las clásicas que, además de haber sido desarrolladas desde el mismo pensamiento, que justifica las condiciones de explotación del ambiente natural y social latinoamericano, presenta una estructura segmentada del saber, regionalizada a facciones locales propias del desarrollo histórico de las ciencias occidentales; **una colección de epistemologías regionales diferenciadas: una para el conocimiento de la naturaleza, otra para el saber económico, una tercera para lo jurídico y lo político, otra más para lo ético y así con cada conocimiento regional**”. (Negrillas mías).

334 Latour, Op. cit., p. 150. “**No hay abismos entre las palabras y las cosas** para abandonar por completo la distinción signo/cosa, he elegido la expresión modo de existencia (...). Podremos hablar de comercio, convergencias, malentendidos, amalgamas, híbridos, concesiones mutuas de modos de exigencia (...), **pero ya no vamos a tener que utilizar el tropo entre mundo y palabra**”. (Negrillas mías).

335 Günther, Op. cit., p. 27. Vol. I. “El filosofar, a diferencia de la mística y de la mera vocalización del *om* hindú, nunca puede reducirse a quedar embobado mirando fijamente la idea de lo “universal”, del “todo” o del “fundamento”; más bien —o siempre—, **quien filosofa ha de empezar por algo, por algo específico, por algo diferente del fundamento**, por algo que ha de examinar a fondo; brevemente: forma parte de la realidad del filosofar que el filósofo ignore la esencia de la filosofía formulada intransigente (...). **El filósofo vive como un normal vecino de sus convecinos a derecha e izquierda**, como un simple hombre necesitado y mortal, perseguido por *haecceitates* y, precisamente estas *haecceitates* son las que lo arrastran a la acción de la filosofía. (*Haecceitates*: Se puede traducir como: *El conjunto de rasgos por los que una cosa es lo que es o la diferencia individual o individualizada de seres que pertenecen a una clase*). (Negrillas mías).

336 Franco Caicedo, Adolfo. *Palabras al margen. Justicia penal y restauración ambiental*. Recuperado de: <http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/justicia-penal->



sidades de lo local y lo regional, epistemologías diferenciadas, que permitan el conocimiento y el diálogo entre vecinos y, desde allí, establecer diplomacias para lo local, los lugares y las regiones, con un “afuera” interesado, así, por ejemplo, dirimir necesidades e inconvenientes de diversa índole, que atañen al agua, una corriente de agua, un río que atraviesa geografías y paisajes locales y regionales, que debe preservarse sano y al servicio de todos los vecinos, servicios vitales, ambientales, económicos, estéticos; ese mero hecho, dadas las condiciones globales de hoy y del agua misma, es confrontar directamente el *estado de guerra* de las organizaciones, por los bienes ambientales<sup>337</sup>. Episteme(s) y filosofía(s) local(es), dialogante(s) y diplomática(s), que propendan, sin descanso, por la diversidad cultural, preservar la naturaleza dadas las necesidades y realidades locales y regionales, para ello se requiere de intercambio de saberes y de prácticas medioambientales, en, con los vecinos y con los más vecinos de los vecinos, una especie de efecto ondulatorio y expansivo, hasta donde sea viable en lo económico, político y cultural, evitando que lo real existente se diluya en los intereses egoístas de la Providencia, prácticas del mundo-de-la-vida que respondan a los modos de existencia del lugar, lo local y la región, que no envilezca a las personas y las comunidades, a nombre de unas supuestas razones superiores<sup>338</sup>.

## 10.4 Ni antropocentrismo ni adanismo

y-restauracion-ambiental?category\_id=138. (Consulta: 2 dic., 2016). “Según el juez de la Corte de Tierras y Ambiente de Nueva Gales del Sur, el australiano Brian J. Preston, **la justicia restaurativa para delitos ambientales tiene el potencial de empoderar a la comunidad en la estimación del daño ecológico**, en la formulación de estrategias de reparación que involucren al victimario y prevenir la reincidencia del comportamiento. Este empoderamiento debería traducirse en un apoyo a la Administración de Justicia, principalmente, a los jueces de ejecución de penas, que tenemos en nuestro ordenamiento, pues la misma comunidad podría hacer el seguimiento de las sanciones restaurativas impuestas”. (Negrillas mías).

337 Latour, Op. cit., p. 460. “**El frente de modernización es un estado de guerra** tal —quizá no declarada, pero, igualmente, más violenta—, que ha hecho que sus guerreros sean más aptos para fusilar como traidores, a quienes no respondían a la apelación. ¿Qué clarificación se incluiría en todas las cuestiones de la modernidad, modernización, globalización y universalización, si al final se trata ese frente como el de un conflicto explícitamente declarado, como un “objetivo de guerra”, por fin expresado de manera precisa?! **Si esto no es una guerra, que se nos diga quién es soberano de qué; si es una guerra, que se le declare de una buena vez y que se definan los frentes y los objetivos** (...), para que los beligerantes sepan, al menos, por qué se les combate”. (Negrillas mías).

338 *Ibíd.*, p. 288. “Pero aún nos hace falta quitar dos obstáculos mayores, que son las nociones de sociedad y, sobre todo, de economía, la más recalcitrante de todas. Solo, entonces, podemos lograr que los colectivos sean comparables entre sí, sin utilizar otro sistema de coordenadas, que el de los modos de existencia”.

El antropocentrismo es, por otros medios, una manera de auto marginamiento por parte del *sapiens-sapiens*, de todo aquello que lo soporta, la naturaleza, *la que no desespera. No promete nada, ella afirma*<sup>339</sup>. Según este presupuesto, se debería enfocar claramente la epistemología, la diplomacia y la filosofía entre vecinos, a entender qué es la naturaleza y no lo que queremos nosotros que ella sea. Los resultados están a la vista, las cifras y los fenómenos del espanto son agotadores, abrumadores, se puede decir cómodamente, que la modernidad es un fracaso ambiental<sup>340</sup>, es el fracaso patente del hacer-pensar, en términos de nosotros mismos, como si nada más hubiese en el universo-mundo, no se trata de ningún modo de preservar una naturaleza prístina, intacta, como si ella, por sí misma, fuese inocua, todo eso es ridículo y peligroso, sería una especie de ideal adánico, más peligroso aún, pero de seguir antropocéntrica-mente en lo mismo, el fracaso de la especie *sapiens-sapiens* está asegurado.

## 10.5 No se puede olvidar y decir no al consumismo

Dado el panorama ambiental del presente, debe haber reclamos para los responsables, ¿en el pasado, extemporáneo y anacrónico?, ¿por qué tiene que serlo, dado los tiempos que corren? Los daños ambientales vienen de alguna parte y “alguien” estaba allí actuando de manera interesada e irresponsable. Reclamar responsabilidades en el presente hacia el futuro, en especial y de manera precisa, para con las élites de la Providencia, como exige Latour, *ique precisen si se trata de una guerra!*, una guerra de ellos contra la naturaleza, llevándose por delante a todos nosotros, al *resto*; hay reclamarle a esas élites, sean ellas de donde sean, del norte avasallador y colonialista o del sur arribista, desvergonzado y cipayo; élites que desde sus alturas han dispuesto que las “cosas sean así”, ¿así cómo?, como testifica actualmente la ciencia, el conocimiento ambiental y, la filosofía, así como se ha dicho tantas veces en

339 Giono, Jean. *Las riquezas verdaderas*. Madrid: Errata Naturae, 2016. p. 25.

340 Röckstrom, Johan. *Riesgo y resiliencia en una nueva era*. WWF International Avenue du Mont-Blanc 1196 Gland, Suiza. p. 17. Recuperado de: [http://awsassets.panda.org/downloads/informe\\_planeta\\_vivo\\_2016.pdf](http://awsassets.panda.org/downloads/informe_planeta_vivo_2016.pdf). (Consulta: 25 sept., 2016). “El *Índice planeta vivo* muestra un descenso del 58 % entre 1970 y 2012, con grandes pérdidas en ambientes de agua dulce. • Si persiste la tendencia actual, en 2020, las poblaciones de vertebrados habrán menguado, en promedio un 67 % con respecto a 1970. • La presión humana creciente amenaza los recursos naturales de los que depende la humanidad e incrementa el riesgo de la inseguridad alimentaria e hídrica y de la competencia por los recursos naturales. En 2012, el equivalente a 1.6 tierras era necesario para obtener los recursos naturales y los servicios que la humanidad consume en un año”.

estas páginas. Además de reclamar, ¿qué más?, seguir reclamando una y otra vez, no olvidar y reclamar, reclamar para no olvidar, al menos, no hacerles las cosas tan simples a ellos, oponer todas las resistencias posibles, grupales y personales, siempre recordándoles, que ellos son los primeros responsables.

¿Usted qué hace?, ¿además de decir lo que dice aquí?, lo que aquí digo, es lo que me ha permitido, antes, ahora y después hacer lo que hago, más bien, lo que hago y no hago.

**Del hacer:** No olvidar lo que corresponde en un país como Colombia y una región como Antioquia. No olvidar su historia ambiental y los responsables de ayer y hoy: nuestra Providencia. Educar las nuevas generaciones al respecto. Difundir la mayor información posible. Motivar otros comportamientos, allí, donde sea posible. Conocer y reconocer la naturaleza en diversidad de lugares de Colombia y Antioquia: las razones de ella y las emociones más, sin dicotomías cartesianas, y saberse que en ello ya no se está solo<sup>341</sup>. Lo que aquí señalo, es lo que hago desde donde me corresponde como académico, que es el oficio que desempeño. No es gran cosa, por eso trato de compensar con lo que no hago.

**Del no al consumismo:** Consumo dentro de los límites razonables y aceptables, que posibilite una vida prudente y equilibrada entre el tener y el ser. Lo que consumo, lo hago con los ojos puestos en el tipo de empresa y sus comportamientos ambientales, sociales y culturales. No tengo automóvil desde siempre. Reciclo. No creo en las modas y la publicidad. Contamino lo menos posible el agua y el aire. Ahorro energía. Cuido las plantas y los animales (creo que mucho de lo ambiental se asimila, también, desde un humanismo sensible hacia las cosas de la naturaleza, una pedagogía desde la emoción vital y estética). No visito centros comerciales, no *salgo de compras*, no acompaño hacer compras. Desconozco y rechazo los valores televisivos, rechazo la vulgaridad rampante de los medios de comunicación de masas y comerciales pagos por la publicidad (siempre hay que dudar de ellos). Procuró que las cosas necesarias (vestuario, electrodomésticos y enseres, en general) duren

“toda una vida”. Rechazo y rehuyó el turismo de masas depredador, vulgar, masivo y de moda, viaje a lugares “simples”. Consumo poca carne (la vida *social* y laboral tiene varios planos), en cambio, siempre, he de consumir más verduras, frutas y cereales. Desconozco por completo las promesas etéreas de *otra vida*, en no se sabe dónde, es decir, hay que tener un comportamiento vital y moral en el sentido horizontal de la naturaleza. No empleo químicos en el hogar, ni herbicidas, ni pesticidas o cosas parecidas (ambientadores, *desinfectantes para el hogar*, entre otros), empleo dos tipos de jabones orgánicos, con usos limitados (para el vestuario y el cuerpo). Rechazo y no consumo todo aquello que genere contaminación visual y auditiva.

No consumo *redes sociales*: el cotilleo, la mentira, la falacia, la pornografía en todas sus presentaciones, el sensacionalismo, el amarillismo, las necesidades de *Facebook*, *Whatsapp*, *Twitter* y lo que ha de llegar; dirán: “pero una cosa es el medio, otra el mensaje”, digo: ilusos, ¿ustedes creen que una sociedad de atontados por el consumo y la corrupción público-privada, la sensatez, la mesura, el juicio, la elegancia y el respeto son lo predominante?, en el mercado de las *redes sociales*, la Providencia necesita idiotas útiles, analfabetas, desalmados, ignorantes, aburridos, cretinos y narcisistas desbordados.

En la jungla caníbal de la llamada sociedad de la información y la innovación (falacia del mercado)<sup>342</sup>, se requiere no consumos que nos lo libren de los espantos del mercado: tiempos para lectura, la música, la amistad y los nuestros, para el silencio y el cuerpo: no comida chatarra, algún deporte recreativo, erotismos luminosos; ocio y gratuidad, que superen el trabajo y la tiranía de las organizaciones, que solo se organizan para su propio beneficio; no endeudarse para consumir más de lo mismo en el llamado y precario “tiempo libre”, que convoca la publicidad y el mercadeo.

La medida de lo que hago y de no al consumismo, lo puedo “medir” en los barómetros del consumo, pongamos por caso, las publicaciones de revistas dedicadas a la farándula, moda y vida “social” de los famosos (*Jet set*), de los que se dicen importantes y los que en realidad son ricos. Leer aquello, ver aquello, me dice, primero que todo, *que yo no soy nadie*, alguien sin importancia y sin méritos. Me dice lo mal vestido que voy, nunca a la moda; no viajo donde supuestamente debo viajar; no me alimento con lo que debo alimentarme y no visito los restaurantes que debo visitar; que mi vida es

341 Noguera de Echeverri, Ana Patricia y Pineda Muñoz, Jaime Alberto. *Filosofía ambiental y fenomenología: el paso del sujeto-objeto a la trama de vida en clave, de la pregunta por el habitar poético contemporáneo*. En: Acta Fenomenológica Latinoamericana. Vol. III (Actas del IV Coloquio Latinoamericano de Fenomenología). Lima: Círculo Latinoamericano de Fenomenología, Pontificia Universidad Católica del Perú; Morelia (México), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009. pp. 261-277. “La crisis de la modernidad será, entonces, la crisis de la razón que nos enceguece cuando eclipsa con la alteridad, con lo otro como naturaleza silenciada. La crisis de la modernidad es la crisis del predominio de una visión dualista, de oposición entre hombre/naturaleza, sujeto/objeto, donde el hombre y la sociedad moderna dominan a la naturaleza, objetivándola, cuantificándola y explotándola sin límites”.

342 Sloterdijk, Peter. *Esféricas II*. Madrid: Siruela, 2004. p. 756. “¿Qué es el discurso de la innovación, sino la forma más abstracta de una promesa de prosperidad y de ganancia? (...). De ello arranca una ciencia de la cognición, que acabará por hundir, incluso, las creaciones más grandiosas de la ecología europea de la inteligencia, las universidades, convirtiéndolas en sórdidas agencias de un mercado monetario y globalizado de las ideas”. (Negrillas mías).

ordinaria, vulgar, deslucida, simple; no compro lo que debo comprar, en los lugares que hay que comprar; mi cuerpo y mi rostro no son los apropiados; mis olores no son los olores que hay que llevar; mi hogar es feo, los muebles no son los muebles que debo emplear, no decoro con lo que debo decorar; mi pareja no es la pareja; “socializo” con quienes no debo socializar, en los lugares que no son...; en fin, un pobre mortal que no sabe para qué está en este mundo..., todo señala, entonces, que voy por buen camino.

Dirán, entonces, que soy un “aburrido”, por supuesto que lo soy ¿Por qué, entonces, he de molestarme conmigo mismo?, ¿en un tiempo tan limitado como el que nos corresponde?, ¿en un tiempo ridículo, si lo comparamos con el tiempo de Gea?, ¿en donde todos ya somos perdedores<sup>343</sup>? Pero, así y todo, hay que insistir, no se les debe dar razones a los depredadores, como si la eternidad los esperará para todos los futuros, en un estado de guerra permanente contra la naturaleza; hoy, al menos, pese a la gravedad de la situación, puedo decirles sin miedo y con placer: ¡neccios!

## 10.6 Pensar los lugares y lo concreto en el mundo de la vida y la naturaleza

El mundo de la vida del *occidentalismo* del norte imperial y avasallador, en su frente histórico de lo moderno, parece una broma de muy mal gusto para el sur y lo que este tiene y ha tenido: nativos colombianos que, con el tiempo y los mestizajes, las guerras y los intereses egoístas, se autoproclamaron *blancos* (hoy se autor reconocen como la élite), cargando así su cuota de arribismo cipayo y codicia, ¿se puede pensar el capital en el sur de América, en los últimos 200 años, sin el furor de la cruz y el acicate de la codicia? Una broma avasalladora modernizante, que produjo y produce en los “contemporáneos” de Colombia, ayer como hoy, una caricatura o algo, en todo caso, que habría que repudiar, ignorar o negar, ello se traduce como vergüenza, a ella se le ha dado distintos calificativos, nosotros lo colombianos del sur, de acuerdo a los discursos de los *blancos* del norte y los autoproclamados locales, pasamos por ser primitivos, atrasados, indios, bárbaros, ateos, no cristianos, rústicos, no civilizados, subdesarrollados, los pobres (a lo que habría

343 Latour, Op. cit., p. 460. “Si hay una sola Tierra y esta está en contra nosotros, ¿qué vamos hacer? Ninguna polemología nos prepara para conflictos tan asimétricos, que mientras nosotros nos encontramos sin fuerza ante Gea, ella, aunque también se encuentre sin fuerzas ante nosotros, puede, al menos, según dicen, deshacerse de nosotros, los terrícolas. Esta es una guerra extraña, que solo podemos perder: si la ganamos, perdemos; si perdemos, también perdemos”.

que agregarle la palabra ¡injusticia!); discurso que, en gran medida, ha sido asumido, digamos, por la población en general y por la élite en particular, incluidos académicos e intelectuales, lo que se traduciría como avergonzarnos de lo que somos y hemos sido, ese fenómeno ya había sido denunciado muy temprano (1936) por Fernando González<sup>344</sup>.

¿Qué relación tiene esa *vergüenza* con la naturaleza?, mucho. Arriba anotábamos que el medioambiente es posible dimensionarlo, en un lugar del-mundo-de-la-vida-local, ¿y si en ese lugar concreto, las personas, los nativos se avergüenzan de lo que son y dónde están?, ¿cómo cuidar una vergüenza?, ¿allí dónde las gentes quieren ser modernas al precio que sea?, ¿u otra cosa distinta a lo que son?, ¿un *moderno* presente, que se reduce al consumo de bienes de moda o de última generación tecnológica? (siempre serán de última generación), ¿creyendo que eso da acceso directo a ser moderno y a la modernidad? Eso es lo que comúnmente manifiestan las nuevas generaciones del campo y la ciudad: *quieren ser modernos*, eso es lo que ofrecen los medios de comunicación globalizados, un consumo indistinto, que no tiene barreras culturales fuertes que oponer, desde los lugares y las regiones, lo que Braudillard llama *el infierno de lo mismo*.

¿Por qué los lugares, lo local, son importantes desde el punto de vista ambiental?, para despejar el interrogante, en el caso antioqueño, hay que señalar algunos puntos esenciales: De la naturaleza local y regional. Economía y cultura (10.6.1); Del orden espacial y el terruño (10.6.2); Olvidar la *raza antioqueña*, en pro del medioambiente (10.6.3); Los vínculos rotos y tramas ambientales de ligazón (10.6.4). No sobra decir que estos puntos están estrechamente ligados, no en la profundidad que quisiéramos, pero queremos visualizarlos en lo que son, en sus puntos de encuentro, en sus equidistancias, como parte de una trama más amplia.

344 González, Fernando. *Los negroides (Ensayo sobre la Gran Colombia)*. p. 13. Recuperado de: <http://www.otraparte.org/ideas/1936-negroides.html>. (Consulta: 2 nov., 2016). “A nuestra tierra y a nuestra raza se han hecho críticas europeas, aceptadas y agrandadas por nosotros y que han sido formuladas por el profundo interés que tiene Europa en conservarnos humillados, con almas de colono. La literatura y la sociología europeas han hecho circular y repetir, hasta formarnos un complejo de inferioridad, las siguientes proposiciones: 1ª. El trópico es impropio para el hombre. 2ª. El producto de la mezcla de razas no sirve. Con estas dos proposiciones, Europa nos ha tenido más como colonos humildes, que España con sus virreyes y ordenanzas. A causa de ellas, que son las dos ideas que ocupan todo lo que se escribe acerca de nosotros, todos los gobernantes nativos, que hemos tenido desde la independencia, y todos los letrados han vivido usando y propugnando el crédito extranjero, por misiones, por inmigración: plagiar y aumentar la vanidad”.

### 10.6.1 De la naturaleza local y regional. Economía y cultura

El lugar tiene muy mala fama en lo político, dados algunos antecedentes de la historia norte de Occidente, eso hay que recalcarlo. Lo local es considerado, por muchos, una forma de expresión de lo conservador, reaccionario y anti-democrático, ligado a la nostalgia y a lo pastoril:

Con mucha frecuencia, se asume, sin más, que cualquier pensamiento que da importancia al lugar es éticamente problemático y políticamente reaccionario (...), lo que está detrás de esa desconfianza generalizada del lugar, es una buena parte del pensamiento geográfico y social. Se trata de una desconfianza que aparece confirmada de una forma especialmente fuerte por la política nazi (...), suele considerarse parte de una manera romántica de nostalgia, que se considera de suyo retrógrada o reaccionaria<sup>345</sup>.

No se puede desconocer el porqué de esa desconfianza a los lugares, dado su antecedente moderno y político y, si se quiere, se ha de sumar el fascismo estalinista y maoísta<sup>346</sup>; uno y otro desarticulaban de manera violenta los modos de vida, las costumbres, los hábitos y las culturas de muchos lugares y continentes: en África, Europa, Rusia, China (Asia), y Colombia, América del Centro, del Caribe y del Sur (las guerrillas de extrema derecha e izquierda). Se tiene pues, una idea de que lo local sirvió de pretexto para los hornos crematorios y para las purgas del *fascismo de izquierda*, que arrasó con la vida de millones de campesinos. Providencias localistas encarnadas en monoteísmos sangrientos.

La mirada política de lo local no puede ser la única mirada posible, las políticas pasan o, al menos, se transforman y se deben transformar en función de lo lugares y de lo local y de ello lo que nos atañe: el cuidado de la naturaleza, allí donde lo humano es una vuelta hacia nosotros mismos:

Volver al lugar significa regresar a lo humano, pero a lo humano entendido en su darse siempre, en relación con el estar siempre en uno, siempre en cuestión (...). La vuelta al lugar. Se trata, también, por último, de una vuelta a nosotros mismos y a un modo fundamental de preguntarse y de ejercer la crítica (sobre la propia crítica). Es justo esto lo que está en juego, en la idea de una topografía filosófica<sup>347</sup>.

No se desconoce que la llamada *globalización* es posible a las poderosas fuerzas de la Providencia, que quiere cooptar todos los lugares de la Tierra, operación global, que ha vaciado los lugares y las regiones de sus más firmes contenidos antropológicos (culturales), para así establecer el reino del mercado y el consumo, luego. los expertos en *marketing*, publicidad e industrias culturales se encargaron de decirnos qué es la cultura del lugar: el *infierno de lo mismo*, lo indiferenciado en todas partes, en todos los lugares, es por eso que hoy en día, entre otras expresiones del mercado, se habla de operadores turísticos\*; para poder *operar* hay que desalojar, extirpar lo propio, lo original y lo diferente de los lugares, y con ello su gente, hábitos y costumbres, las cuales suelen ser irreductibles, así las cosas, hay que marginar lo que no se adapte a los gustos de los *operadores*, a eso se le suele llamar *globalización*, en nuestro caso, Colombia y Antioquia: lo *exótico del trópico*, el sur; un sur desinfectado de las “malas costumbres”, de la gente que suele molestar el gusto *cosmopolita* de los turistas<sup>348</sup>, en su defecto, se aniquilan o esconden, con tal que no *fastidien el espectáculo tropical*, para los exóticos visitantes, que traen euros y dólares (divisas), los *operadores* lo llaman “progreso”; el *Brujo de Otraparte* le llamaban “complejo de hijo de puta”<sup>349</sup>.

En tales condiciones, hay que procurar por preservar el equilibrio de las identidades locales y regionales, lo mejor de ello y, con ello, un lugar de acogida

345 Malpas, Jeff. *Pensar topográficamente: lugar, espacio y geografía*. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.297>. (Consulta: 2 may., 2015).

346 Corradine, Luisa. Peter Sloterdijk: *El fascismo de izquierda nunca hizo su duelo*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/773190-peter-sloterdijk-el-fascismo-de-izquierda-nunca-hizo-su-duelo>. (Consulta: 18 ene., 2016). “El fascismo de izquierda nunca fue revelado como lo que en verdad es. El antifascismo, como ideología dominante, se debe a que el fascismo de izquierda nunca hizo sus duelos. Sus representantes nunca confesaron lo que en verdad son. Acusando de fascistas a los fascistas de derecha y ocultaron su propia calidad de fascistas, incluido, el maoísmo, que fue el peor de los fascismos. Al lado de Mao, Hitler parece un loco y neurasténico, un pobre personaje comparado con la envergadura fascista de Mao Tsé-tung”.

347 Malpas, Op. cit.

\* Definiciones Web: “Son empresas mayoristas dedicadas a la organización de viajes, itinerarios y estancias de grandes grupos de turistas, como manejan grandes paquetes, obtienen precios ventajosos”.

348 Bruckner, Pascal. *El vértigo de Babel (Cosmopolitismo o globalización)*. Barcelona: Acantilado, 2016. p. 20. “La globalización es cualquier cosa menos cosmopolita, si puede tragárselo todo, clasificar, digerir, es porque empieza a anular las culturas que vacía desde adentro, las descuartiza y las descarna para restituir las a continuación, embalsamadas como momias en sus sarcófagos, matando a su vez su profundidad y su singularidad”.

349 González, F. Op. cit., p. 11. “**Hijo de puta es aquel que se avergüenza de lo suyo**. Por aquí me han llamado grosero, porque uso esta palabra, pero la causa está en que mis compatriotas son como el rey negro, que se enojó, porque no lo habían pintado blanco. Porque somos hijos de padres humillados por Europa, simulamos europeísmo, exageramos lo europeo”. (Negritas mías).

para propios y extraños<sup>350</sup>. Hay que preguntar por la calidad ambiental del lugar, por la intención de los que llegan a él y que las personas de los lugares y las regiones tomen lo ambiental parte de su patrimonio<sup>351</sup>. Los recursos tangibles e intangibles son asuntos locales y regionales, porque es allí donde siempre han estado, es allí donde las culturas tienen un entronque con el mundo-de-la-vida, es allí donde hay que hacer frente a la codicia de la *mano invisible* y la Providencia globalizada y desnaturalizada.

Hay que propiciar, a partir de las viejas identidades locales, lo que de ellas es digno de conservar y reorientar hacia a un inédito amor-cordura por la naturaleza, valorando adecuadamente su pasado y su futuro<sup>352</sup>, desligándolas de viejas prácticas culturales hegemónicas, pues ellas son las que tienen el mundo-de-la-vida-ambiental en un estado deplorable en Antioquia, la cosa es realmente preocupante. Por otros medios, enterrar definitivamente el *hacha de mis mayores*, la de la *gesta colonizadora*, la de la malhadada *raza antioqueña*, la encargada de no dejar casi nada en pie, desde mediados del siglo XIX hasta el siglo XXI: ganadería extensiva<sup>353</sup>; 14 megaproyectos hidroeléctricos<sup>354</sup>, precisamente, en nombre del *progreso-negocio*, los recursos naturales y ambientales<sup>355</sup>; turismo depredador, invasivo, para regiones y pueblos que

no cuentan con infraestructuras adecuadas<sup>356</sup>; monocultivos locales (palma africana, banano, flores, entre otros), que suelen ser anteceditos por masacres; la constante y reiterada deforestación y pérdida de biodiversidad (los informes para Colombia y, particularmente, Antioquia son inquietantes<sup>357</sup>); minería ilegal y mega proyectos mineros; tráfico intenso de especies vegetales y animales (Antioquia-Chocó); cultivos ilícitos (coca, mariguana, amapola), precedidos por el diluvio del glifosato<sup>358</sup>; siembra indiscriminada de eucaliptos y pino<sup>359</sup>, a nombre de la *reforestación* y la *sostenibilidad*<sup>360</sup>; degradación de suelos por sobreexplotación agrícola; tala de bosques y pastoreo en los páramos de Sonsón, Belmira y Frontino-Urrao<sup>361</sup>; todos los municipios de An-

- 350 Bruckner. Op. cit., p. 49. "Solo puedo conceder hospitalidad al extranjero, si tengo una tierra donde acogerlo".
- 351 Garcés Villamil, M. y Rapalino Bautista, W. (2015). *La consulta popular como mecanismo de participación ciudadana para evitar actividades mineras*. En: Justicia Juris, 2015, vol. 11, No. 1. pp. 52-62. "Los grupos de ciudadanos que se oponen a las actividades mineras al considerarlas riesgosas para ciertas partes del territorio, han movilizado a la comunidad para rechazar las mismas. En el desarrollo de esa movilización se ha utilizado un mecanismo de participación ciudadana como la consulta popular, que obliga a sus mandatarios a impedir la realización de actividades mineras".
- 352 Dusan Cotoras, Enzo Isola. Donde estamos cuando, ¿pensamos lo social? Una entrevista con Peter Sloterdijk. En: *Cuadernos de teoría social*, 2017, Año 2, No. 4. p. 85. "Las políticas de identidad sin componentes futurísticos y evolucionarios son irreales. Hace bastante tiempo se puede ver cómo los identitarios se aíslan ellos mismos, al optar por la fórmula de "pasado separado, futuro separado".
- 353 Anuario Estadístico de Antioquia, 2014. 9.1.7. Équidos y hectáreas en pasto en los municipios de Antioquia. Año 2013. Recuperado de: <http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/anuario2014/es-CO/capitulos/produccion/agropecuaria/cp-9-1-7.html>. (Consulta: 9 nov., 2016). "Hectáreas de pastos. Total: 2 794 609".
- 354 Röckstrom, Op. cit. p. 30. "Es difícil conservar los hábitats de agua dulce, debido a que la modificación de las cuencas de los ríos los afecta en alto grado y, además, padecen los impactos directos de las represas, la contaminación, las especies acuáticas invasoras y las extracciones insostenibles de agua".
- 355 Centrales Hidroeléctricas de Antioquia. **Conservar y mejorar los recursos naturales**. Recuperado de: <http://centraleshidroelectricasdeantioquia.blogspot.com.co/>. (Consulta: 2 oct., 2016). "Se busca contribuir a la conservación de los recursos naturales, mediante la protección de predios y embalses, programas de saneamiento, gestión forestal, recuperación de

áreas degradadas y educación ambiental, para posibilitar, de esta manera, la continuidad de la operación de las centrales de energía y de las plantas de potabilización. En el desarrollo de este objetivo se ejecutan y promueven programas de protección, manejo y mejora del medio físico y biótico, en las zonas de influencia de las centrales de generación de energía, para evitar afectaciones negativas sobre los predios y embalses, que puedan comprometer **la viabilidad ambiental y operativa del negocio**". (Negrillas mías).

- 356 Colombia.com. *Guía turística de Antioquia*. Recuperado de: <https://cdn.colombia.com/docs/turismo/sitios-turisticos/medellin/antioquia.pdf>. (Consulta: 2 oct., 2016). "Antioquia tiene 125 municipios y una extensión de 63 000 km. Visitarla es hacer contacto con un pueblo lleno de tradiciones, que ofrece una inmensa variedad de actividades para el disfrute de los turistas".
- 357 García Romero, Helena. *Deforestación en Colombia. Retos y perspectivas*. Fedesarrollo. Recuperado de: [http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/KAS-SOPLA\\_Deforestaci%C3%B3n-enColombia-retos-y-perspectivas.pdf](http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/KAS-SOPLA_Deforestaci%C3%B3n-enColombia-retos-y-perspectivas.pdf). (Consulta: 22 nov., 2016).
- 358 Mesa Gaviria, Ricardo. Se duplican los cultivos de uso ilícito en Antioquia. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/cultivos-ilicitos-aumentan-en-antioquia-FY3724421>. (Consulta: 9 mar., 2016). "En Antioquia está aumentando aceleradamente los cultivos ilícitos, del año 2013 al 2014, se tenían cerca de mil hectáreas, ya del año 2014 a 2015, esos cultivos crecieron a 2 025 hectáreas aproximadamente, un aumento cercano del 200 % y lo que se estima del 2015 al 2016, es que esos cultivos pueden llegar a las cuatro mil hectáreas".
- 359 Nullvalue. *Los pinos y eucaliptos, un bosque peligroso*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-299903>. (Consulta: 24 nov., 2016). "**Los eucaliptos requieren 1 600 toneladas de agua, para estructurar una tonelada de madera**. Cada uno de estos bosques elabora más de 34 toneladas de madera al año. Según la sociedad, en tierras altas **pueden llegar a consumir dos mil toneladas de agua, por cada tonelada de madera que elaboran** (ya que la evapotranspiración es más rápida). Algunos expertos aseguran que **hacen descender las aguas freáticas** (subterráneas) y succionan el agua de las cabeceras de los ríos, desecándolos. Además, como no tienen grandes copas, en estos bosques, las lluvias caen rápidamente, produciendo un impacto, que hace perder más toneladas de suelos orgánicos fértiles". (21 de mayo de 1996). (Negrillas mías).
- 360 Proyecto Forestales. *Para sembrar el Futuro de Colombia*. Recuperado de: <http://revista-mm.com/ediciones/rev81/20forestales.pdf>. (Consulta: 26 nov., 2016). "Diversas empresas colombianas dedicadas a la transformación, **fabricación y comercialización de productos de madera** adelantan proyectos forestales mediante el establecimiento de plantaciones, con el propósito de generar **fuentes de madera sostenibles**, que por su importancia para el desarrollo industrial país, merecen ser resaltadas". (Negrillas mías).
- 361 Vanegas, Esteban. *Quedaron protegidos ocho páramos, tres de ellos están en Antioquia*. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/quedaron-protegidos-ocho-paramos-tres>

tioquia (a excepción de los del Valle de Aburrá) ignoran, desprecian e incumplen el manejo de basuras y residuos sólidos, la lista es larga y agobiante...

Las prácticas ambientales de los regionalistas antioqueños no son las mejores, ni ayer ni hoy, ellos que dicen amar a su tierra, por encima de todas las *demás tierras del mundo*; el desinterés viene asociado a los egoísmos de gamonales, empresarios, políticos y curas, en todos y cada uno de los lugares y regiones de Antioquia; para unos, la rentabilidad del negocio; para otros, urnas-corrupción<sup>362</sup>; para otros, solo las almas del rebaño; en ese cruce de poderes, la naturaleza no se ve como lo que es: soporte para la vida de personas, animales y plantas; se trata, en lo local y lo regional, de una guerra por la propiedad de la tierra, las urnas y el cielo, al mejor estilo cartesiano<sup>363</sup>.

Lo dicho arriba es evidente, a simple vista, se puede constatar fácilmente, pero el asunto de fondo no es tan obvio y visible, se trata de un problema

cultural de largo aliento\*. Lo que se puede llamar lo cultural antioqueño, lo que está ligado, en sus orígenes, a la vida campesina y al paisaje. Ello se manifestó en novelas, poemas, canciones, pinturas, hablas populares, folclor, dietéticas y estéticas, entre otros, por lo menos de manera sólida, consistente, en

de-ellos-estan-en-antioquia-HG3796393. (Consulta: 23 mar., 2016). "Las principales amenazas que presentan los páramos del departamento (Antioquia) son las poblaciones cercanas, que ejercen la agricultura extensiva, la ganadería y la extracción de musgos y material vegetal".

362 Forero Medina, Luis Eduardo. *¿Las CARs entidades intocables?* Recuperado de: <http://www.las2orillas.co/las-cars-entidades-intocables/>. (Consulta: 29 nov., 2016). "Las CARs son la autoridad ambiental en su jurisdicción y curadores de los recursos naturales. **En 2004, Colombia estaba en el ámbito mundial, en los 10 primeros lugares en Índice de Desempeño Ambiental, una década después ocupa el puesto 85.** En esos años el tema ambiental en el país fue dejado de lado. Las CARs parece que concentraron su misión en medir el nivel de los embalses, otorgar o negar licencias ambientales, para proyectos mineros y autorizar o no la tala incontrolable (...). La CAR Cundinamarca maneja 1,2 billones de pesos, la de Antioquia más de 100 000 millones y Corpourabá 9 709 millones. (Caracol Radio Medellín Antioquia 02/11/2016. En una carta al ministro de Ambiente, Luis Gilberto Murillo Urrutia, el gobernador de Antioquia, Luis Pérez Gutiérrez, le solicita "ponerle lupa" a la Corporación Autónoma Regional, Corpourabá, por presuntos hechos de corrupción, en los cuales varios **funcionarios habrían hurtado unos dos mil millones de pesos.** "De tiempo atrás, esta Corporación ha estado sometida al abuso de funcionarios que la venían saqueando y que todavía no han sido castigados con el rigor de la ley". (Negrillas mías).

363 Serres, Michel. *El contrato natural*. Valencia: Pre-Textos, 2004. pp. 58-59. "Dominio y posesión, esta es la palabra clave lanzada por Descartes (...). El dominio cartesiano erige la violencia objetiva de la ciencia, en estrategia bien regulada. Nuestra relación fundamental con los objetos se resume en la guerra y la propiedad".

\* En este punto, no tengo más remedio que remitirme a mi libro. *Escrituras y representaciones culturales del paisaje en Antioquia, siglos XIX y XX*. Editorial Pontificia Bolivariana. 2017. Medellín.

los años que corren de 1850-1910. De un mundo rural se pasó a un mundo urbano, al urbanizarse la cultura, las prácticas culturales le dieron la espalda al campo (no sobra decir, que el asunto no fue nada tranquilo y sosegado). El origen de la identidad cultural antioqueña fue de orden rural y paisajístico.

Con el correr de los días, lo que había sido acicate cultural, fue severamente afectado de dos maneras: una, el control de las mejores tierras quedó en manos de unos pocos, marginando a los campesinos y desplazando a los colonos, digamos, privatizando la naturaleza; dos, la naturaleza, ambientalmente, pasadas las colonizaciones, quedó severamente afectada, de ello da cuenta en 1913, la pintura *Horizontes* de Francisco Antonio Cano, la pintura, como icono cultural, marca un antes y un después (de lo rural a lo urbano). En *Horizontes* vemos un colono con su hacha —la que hay que enterrar—, un campesino que forjó un hacer y un pensar el mundo-de-la-vida en el campo antioqueño y su paisaje, gracias a su trabajo, esfuerzo y la voluntad por hacerse un lugar, un hogar, en la región.

## 10.6.2 Del orden espacial y el terruño

La naturaleza, para su preservación, cuidado, restitución, restauración y sensibilización, no se puede entender en abstracto, digamos, en el *contexto de la globalización*. ¿Qué puede ser eso?, ¿qué espacio o lugar es eso, en términos *globales*?, la Tierra en su contexto, sería, en primer lugar, el sistema solar, luego, la vía láctea..., ¿qué puede ser para mí un individuo de Antioquia, un problema ambiental en la Patagonia?, ¿que nunca he visto un pingüino?

La naturaleza no es una cosa abstracta para la gente y la gente, siempre, de una u otra manera, está en un lugar, en un punto local: *ser-ahí, local, indica el hombre del terruño*<sup>364</sup>. La dimensión real de la naturaleza para un individuo y una comunidad es el terruño, con ello no se quiere decir que todos tengamos que vivir en el campo o ser campesinos, pero es en el campo y desde allí, que podemos sensibilizarnos con la naturaleza y el medioambiente. El caso es que, en 2017, la mayoría de los antioqueños (65 %), viven en los 10 municipios del estrecho Valle de Aburrá (Antioquia: 125 municipios, 6 subregiones, 6.3 millones de individuos). Tal fenómeno demográfico y espacial genera desequilibrios antropológicos y culturales de todo orden, propicia el desconocimiento de la naturaleza antioqueña, el medioambiente local y regional, las culturas, los modos de vida..., todo.

Recordemos lo obvio, en el campo se encuentra la naturaleza, la gente del campo y el terruño, ellos pueden ser los más beneficiados o los más perjudicados, de acuerdo a lo que pasa y le deje de pasar al medioambiente, según como se presenten los desequilibrios espaciales y antropológicos. Ello se puede denominar como “razones del campo”. Razones que no son las mejores, dado los fenómenos de violencia y miseria<sup>365</sup>, precisamente, donde los daños a la naturaleza son más severos, hay pues, una muy fuerte conexidad antropológica-medioambiental ligada al mundo-de-la-vida-en-el-campo<sup>366</sup>.

Así que las “razones ciudadinas”, sean las que fueren, deben de estar atentas a las “razones de campo”. En términos medioambientales, sensibles o académicos, no se pueden perder de vista; el terruño de unos, es la posibilidad medioambiental de otros. Lo que le pase al campesino, afecta al ciudadano. Es cuestión de espacios ambientales. Lo que quiero recalcar son las palmarias asimetrías entre el campo y la ciudad. Tal fenómeno de distanciamiento an-

tropológico, campo-ciudad, señala interrogantes culturales, como tratamos de responder a continuación, en dirección de lo que nos corresponde aquí.

### 10.6.3 Olvidar la raza antioqueña, en pro del medioambiente

El pasado cultural antioqueño, por el solo hecho de ser *pasado*, no se debe entregar a los juicios y valoraciones de los ganadores tradicionales, los que se hacen llamar la *raza antioqueña*, raza que no se caracteriza, precisamente por su ecuanimidad ambiental. La que ha promovido el olvido y la distorsión interesada de lo cultural del pasado ligado al campo, ¿a cambio de qué?, esa es la pregunta.

Un pasado, una razón de ser con todos sus avatares, una cultura que fue apropiada y abusada desde los poderes urbanos, quedando reducida a los estereotipos del regionalismo de las élites, lo que permitió, con el paso de los días, diseñar a conveniencia espacios de mercado y consumo agobiantes para los antioqueños. Agobio que se traduce en un nihilismo activo y regionalista por parte de la gente en general (ausencia de comportamientos civilistas). El hecho se puede observar en nuevos comportamientos (intolerancia), mercados y consumos: *turismo* de mafia<sup>367</sup>; *turismo sexual*<sup>368</sup>; *shopping* de silicona, en muchos casos, pasa del quirófano al sarcófago<sup>369</sup>. Espacios de

365 Contraloría General de la República. *Minería en Colombia. Derechos, políticas públicas y gobernanza*. Director: Luis Jorge Garay Salamanca. Investigadores: Mauricio Cabrera Leal, Jorge Enrique Espitia Zamora, Julio Fierro Morales, Rodrigo E. Negrete Montes, Luis Álvaro Pardo Becerra, Guillermo Rudas Lleras, Fernando Vargas Valencia. Medellín: La Contraloría, 2014. p. 60. “En los municipios productores de oro en Antioquia se registran anualmente 96 muertes violentas por cada cien mil habitantes, 28 muertes de niños por cada mil nacidos vivos, **48 % de la población con necesidades básicas insatisfechas (NBI) y 22 % de la población en condiciones de miseria**. En contraste, en los municipios no mineros del mismo departamento se reportan 47 muertes violentas, 25 muertes infantiles, 35 % de NBI y 13 % de miseria, indicadores todos ellos significativamente inferiores a los de los municipios mineros (Rudas, 2012a)”. (Negrilla más).

366 Porras Gallego, Hernán. (Ingeniero Forestal. Especialista en Gobierno y Cultura Política. Asesor Secretaría del Medio Ambiente). *Crear cultura silvícola en Antioquia, a propósito del Día Mundial Foresta, este 21 de marzo de 2012*. Recuperado de: [www.antioquia.gov.co/Antioquia.../CREAR\\_SILVICULTU\\_A\\_EN\\_ANTI](http://www.antioquia.gov.co/Antioquia.../CREAR_SILVICULTU_A_EN_ANTI). (Consulta: 10 ago., 2015). “**Las zonas más afectadas por la pérdida de bosques en Antioquia son: Bajo Cauca, Río-Nechí, municipios de El Bagre, Segovia, Nechí, Anorí, Zaragoza, Yondó y Remedios** (...). Sobre las amenazas y las causas de la destrucción actual y futura de los bosques en Antioquia, señala la proclama por los Bosques de Antioquia (Manifiesto sobre los bosques, 2009) los siguientes: “la valorización de los recursos forestales, como consecuencia de su creciente escasez, la construcción de vías que mejoran el acceso de áreas forestales remotas a mercados locales y regionales, la persistencia de **la agricultura de tala y quema y la ganadería extensiva, la extracción y construcción de poliductos para gas y petróleo, los incendios forestales, la construcción de entables piscícolas, la minería, incluso, el establecimiento de plantaciones forestales de caucho, palma africana y grandes proyectos de desarrollo**”, pudiéndose añadir, la siembra y expansión de cultivos legales, establecimientos de pastos en suelos forestales, pastizales para ganadería extensiva, construcción de megaproyectos, proyección y construcción de vías de altas especificaciones y conectividad, que atraviesan zonas boscosas, la subdivisión de la tierra en minifundios, con predios de poco tamaño, la alta densidad y concesiones de títulos mineros posiblemente a cielo abierto y proyectos de puertos, todos ellos, proyectados o diseñados en áreas con coberturas boscosas”. (Negrilla más).

367 Off2 Cyty Guide. *Tours de Pablo Escobar*. Recuperado de: <http://off2colombia.com.co/pubs-in-bogota/704-pablo-escobar-tours-medellin>. (Consulta: 3 nov., 2016). Varias compañías en Medellín ofrecen los llamados “Tours de Pablo Escobar”, como una manera de contar esta historia a los turistas y dar una idea de cómo era la ciudad durante este periodo. Hay un par de recorridos que, entre tres y cuatro horas, ofrecen a los interesados ser conducidos alrededor de Medellín, con un guía que los lleva a lugares significativos, tales como el complejo de edificios, desde donde Escobar operaba su negocio en los primeros años y que fue bombardeado por el Cartel de Cali, y el cementerio donde está enterrado.

368 Corporación Viva la Ciudadanía. Sexo en Medellín. Recuperado de: [semanariovirtual@viva.org.co](mailto:semanariovirtual@viva.org.co) [www.viva.org.co](http://www.viva.org.co). (Consulta: 10 nov., 2016). “Medellín se mueve a ritmo del turismo sexual, el desgastado parque Lleras de El Poblado tiene la oferta más variada para los gozadores del sexo ligero. Para entrar en calor o vencer timideces, aquel mercado desarrolla diversa oferta que contempla el sexo y la rumba. Las nenas se escogen a la carta, amplio portafolio esgrime los proxenetas. Desde el extranjero compran los paquetes. Ya las autoridades algo muestran: viejos decrepitos con menores de edad, engarzados en orgías. A la distancia de dos pasos o una seña, obtienes marihuana *made in* Medellín, coca... las rentas criminales o los ilegales son un gran emporio”.

369 El Colombiano. José F. Loaiza Bran. Concejal de Medellín denuncia banda de batas blancas en Antioquia. Recuperado de: <http://m.elcolombiano.com/concejal-de-medellin-denuncia-banda-de-batas-blancas-en-antioquia-NL5287582>. (Consulta: 2 nov., 2016). “El concejal de Medellín, Bernardo Alejandro Guerra, pidió al gobernador de Antioquia, Luis Pérez Gutiérrez, desarticular la que denominó como una banda criminal de batas blancas —médicos y

la ciudad cooptados por el crimen organizado<sup>370</sup>, el mercado y el narcisismo del vehículo propio<sup>371</sup>.

Lo que quiero hacer notar, es que la Medellín distanciada culturalmente de lo antioqueño, de su pasado y lo que le ha sobrevivido hasta el presente (en alguno de sus portadores más lúcidos y sensibles), forjó unas instituciones que no responden a las necesidades materiales y culturales de la ciudadanía, de los ciudadanos, lo podemos resumir como ausencia de reglas “sociales” y de civilidad. La *raza antioqueña*, la élite, no respondió a los antioqueños, en propiedad, a los ciudadanos, solo a los intereses y egoísmos de su propia Providencia: lo antioqueño terminó siendo la *cultura del consumo*.

No es la Medellín idílica e interesada que el *city-marketing* vende a propios y extraños<sup>372</sup>. La ciudad, como espacio para el mercado, dio la espalda a su patrimonio cultural, tangible e intangible ¿El terruño que hizo posible a Medellín debe ser hoy parte de nuestro patrimonio?, ¿en tanto y cuanto *producción de sentido*<sup>373</sup>? Todo indica que el patrimonio cultural no son los centros

personas del medio de la salud, asociados para practicar procedimientos estéticos de manera ilegal—, actuando “en la Secretaría Seccional de Salud de Antioquia y en Teleantioquia”.

- 370 El Colombiano. El listado de los combos que azotan a Medellín. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/blogs/revelacionesdelbajomundo/el-listado-de-los-combos-que-azotan-a-medellin/7180>. (Consulta: 3 nov., 2016). “**Se habla de unos 250 combos o bandas del crimen organizado**”. (Negritas mías).
- 371 Secretaría de Movilidad. Medellín. *Número de muertos en accidentes de tránsito*. Recuperado de: <https://www.medellin.gov.co/movilidad/jdownloads/Cifras%20y%20Estudios/Accidentalidad/09-n-muertos-septiembre-2016.pdf>. (Consulta: 20 sept., 2016). “**Cifra de 2013-2016: 1 064 muertos (unos 250 000 accidentes)**”. (Negritas mías).
- 372 Bureau de Medellín. *¿Quiénes somos?* Recuperado de: <http://medellinconventionbureau.com/bureau-de-medellin/>. (Consulta: 23 nov., 2016). **Misión:** Promocionamos la ciudad. **Región como destino turístico**, mediante la articulación pública y privada, para que cada vez más visitantes elijan nuestro destino, como un **lugar para vivir experiencias memorables**. Contribuimos así, al **desarrollo sostenible** y al cumplimiento de los planes de desarrollo de Medellín y Antioquia. **Visión:** Contribuimos para que en el año 2020, Medellín reciba un millón de viajeros nacionales e internacionales, gracias a la tasa de crecimiento anual y sostenible del 11 %.
- 373 Echavarría Carvajal, J. *Debates y redefiniciones del patrimonio cultural*. En: Revista Ciencias Sociales y Educación. Enero – junio de 2016, vol. 5, No. 9. pp. 109-126. “Si, por contraste, adoptamos el carácter sociosemiótico de ambas dimensiones, **patrimonio y cultura, estas dejan de ser colecciones de cosas, prácticas y materializaciones, para pasar a ser actividades de producción de sentido, confrontaciones y negociaciones de sujetos y colectivos reales, frente a significados culturales y sociales**, no ya para refrendar un pasado mítico e intocable, sino **para dar sentido al presente existencial, a través de esa actividad de resignificación e interpelación**. Si algo hay de “universal” en ello, es precisamente este mecanismo de **permanente producción de sentido**. Así, también ello nos pone de presente que el discurso patrimonial oficial o académico es solo uno de los muchos posibles y que no puede arrogarse el monopolio de esta dimensión. De otro lado, se pone en evidencia el

comerciales, la folclórica *Feria de las Flores*, Inexmoda (*Instituto para la Exportación y la Moda*), los fetiches de museo con las pinturas de Fernando Botero y, sí, el sentido antropológico que proporcionan los muchos lugares y regiones de Antioquia, donde la gente se sabe en-el-mundo-de-la-vida, ello incluye a la naturaleza y el medioambiente<sup>374</sup>.

De los inconvenientes reales no se habla, para los heliotropos del poder se trata solo de la *“imagen de la ciudad”*. El silencio avieso y calculado es muy conveniente para los negocios y negociados de la *raza antioqueña*. Lo que promociona las élites interesadas para la ciudad del *city-marketing* son *experiencias patrimoniales completamente falseadas y pasteurizadas*<sup>375</sup>, *experiencias* que permitan la sobrevivencia esquelética, hay que decirlo, de un pasado negado y de un presente que les espanta, se trata, ante todo, de generar seguridad y confianza para la inversión y el consumo, mientras el nativo vive arrinconado en sus propios y reales miedos. Para los mandarines se trata de *la imagen* o lo que de ella expresan, dan la sensación que el campo y la ciudad tratan de un asunto platónico (la caverna viene siendo las oficinas climatizadas del *Bureau de Medellín*, los burócratas, políticos y los *operadores* turismo, donde se toman las decisiones de lo que ha de ser o no de la ciudad, en materia de mercados e *imagen*); no es que ellos conozcan el platonismo y, los negocios, y las *afujías* de las urnas no dan para tales sutileza, o si conocieren, esa *imagen* que tanto cuidan, es más un asunto de sombras que se desvanecen, incapaces de responder a las nuevas dinámicas culturales de la ciudad, dinámicas que debemos conectar con los lugares y

carácter controlador, normativo, elitista y narcisista del tal discurso patrimonial y el proceso de deslegitimación de cualquier debate acerca de sus alcances”. (Negritas mías).

- 374 *Ibíd.*, pp. 109-126. “Como puede notarse, Ronström no vuelve sobre el objeto patrimonial mismo, sino sobre los procesos constituyentes en los que aparecen o desaparecen tales dispositivos, prácticas, instituciones y conceptos. De este modo, en cualquier lugar coexisten diversos *mindscapes* (**entidad tanto psíquica como material**), anclados en la diversidad temporal e institucional, compitiendo o cooperando en diversos niveles y momentos”.
- 375 *Ibíd.*, pp. 109-126. “El turismo hace parte de esas nuevas fuerzas motrices que reconfiguran la cultura mundial y local, pero lo hace desde premisas simplistas, hegemónicas y guiadas por intereses plenamente asépticos: calidad de agua y alimentación, acceso a servicios, que ni siquiera los nativos tienen, confort (o aventura, en el caso de un turismo “mochilero”), rarezas y exotismos a la mano, precios y presupuestos, seguridad.... Ello guía al diseño de **“experiencias” patrimoniales completamente falseadas y pasteurizadas**, objetivadas y pautadas, más por el recreacionista, que por la comunidad que se supone receptora del patrimonio o el experto que investiga su sentido y origen. **Evidentemente, el patrimonio no solo habla del pasado, sino de los cambios, su estado presente y su proyección futura**, pero el espectáculo turístico lo congela en el tiempo, en una ficción aceptable y políticamente correcta, a la medida de los usuarios, naturalizando narrativas y prácticas, que son el resultado de negociaciones, pujas y dilemas, incluso, muy recientes”. (Negritas mías).



las regiones, los terruños del campo antioqueño, allí donde es urgente preservar y restituir el medioambiente.

No se trata de nostalgias pastoriles y bucólicas o de un revitalizado neo-conservadurismo, sería como duplicar el fracaso de élites históricas. Un fracaso que se llevó por delante lo mejor de nuestro patrimonio cultural, tangible e intangible, y con ello el terruño, la naturaleza y el medioambiente. Como propone Echavarría Carvajal, hoy se presentan diversas formas para leer el mundo de la cultura (*resignificarla o interpelarla*), en este sentido, para los antioqueños de hoy, sensibles al *campo* y la ciudad, parte de sus esfuerzos debe enfocarse al cuidado y preservación de la naturaleza antioqueña, como patrimonio cultural de todos y no de unos pocos interesados en los negocios.

#### 10.6.4 Los vínculos rotos y tramas ambientales de ligazón

Lo anotado arriba nos muestra una serie de distanciamientos, olvidos y vacíos antropológicos y culturales, referidos a las identidades locales y regionales, gracias al poder y control providencial, que se ha ejercido en la ciudad de Medellín; ella vela, sus élites, por la crematística interesada de toda la naturaleza antioqueña, sin responder por las consecuencias que ello ha provocado, ahora, ¿cómo vincular culturalmente la ciudad con el campo, en perspectiva de las *afujías* ambientales?, o, ¿el campo con la ciudad?

¿Que la ciudad —Medellín— está distanciada de los lugares?, ¿distanciada?, ¿hoy en tiempo de comunicaciones virtuales?, ¿tan cercanas para las nuevas generaciones?, ¿allí y acá?; generaciones que no parecen tan extrañas entre sí, en cuanto y tanto a las *afujías* ambientales. Las nuevas generaciones ya dan visos de estar en movimiento, tratando de preservar y rescatar el patrimonio cultural de sus regiones y lugares<sup>376</sup>.

376 Morales Escobar, Paola. *Oriente Antioqueño, cuna de protectores del medioambiente*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/comunidad-ambientalista-en-oriente-antioqueno/15135862>. (Consulta: 22 ene., 2015). “Oriente Ambiental (Antioquia), es una comunidad ecologista que, por medio de redes sociales y la aplicación de mensajería WhatsApp, ha logrado consolidarse para recaudar fondos, organizar jornadas de trabajo y dar aviso a las autoridades, sobre cualquier conducta ilegal en contra del medioambiente. El grupo, que tiene asiento en el municipio de Rionegro, nació en contra de la pólvora —en Navidad y fiestas de Año Nuevo— y los efectos adversos que esta tiene en los animales domésticos y silvestres (...). **Otros de los aliados del grupo son los guardabosques, que abarcan el 80 % del oriente**, el otro 20 está resguardado por la Policía Ambiental. Ellos vigilan y protegen el medioambiente de la tala, los incendios, vertimientos, la caza y pesca indiscriminada, construcciones ilegales y extracción de material vegetal”. (Negrillas mías).

Lugares y regiones avasalladas por la *globalización* y el mercado, ¿qué puede, en ese sentido, diferenciar a un joven de Medellín, sensible a la naturaleza, de un joven del campo antioqueño?, ¿aquí y allá, con sus singularidades? Las hay, pero no se desconoce que tienen un mismo interés: la naturaleza de todos y de cada uno de sus terruños, como patrimonio<sup>377</sup>. Así lo vemos en jóvenes de distintos municipios, que quieren conservar el patrimonio que les pertenece por derecho propio, en este caso, el agua: Granada, San Francisco, Cocorná, San Luis, San Carlos, El Santuario y Carmen de Viboral<sup>378</sup>. Los ejemplos se multiplican y se deben multiplicar, los interesados en que las cosas no cambian, son pocos y poderosos, ilo popular les espanta! (no se deben desconocer los apoyos por parte de distintos grupos de investigación de las universidades), y es desde allá, desde lo local y el terruño, que podemos acercarnos a la naturaleza y comprenderla. Las tensiones que ello suscita son muchas, dado los intereses encontrados y enconados; de un lado, encontramos la Providencia antioqueña en alianza con el norte, la OCDE (2030-2050), para las organizaciones, los recursos de la naturaleza son un sector *estratégico de negocios*; del otro lado, encontramos el patrimonio cultural del campo, tangible e intangible, ante todo, las personas de los lugares y los terruños, que van dimensionando la importancia real ambiental de sus regiones ¿Cómo generar tramas ambientales de ligazón?, ¿campo-ciudad? Lo obvio sería decir que todos jaláramos para el mismo lado, del lado de la naturaleza, pero, no es así. No hay respuestas claras, la Providencia cree que el futuro lo señalan las bolsas mercantiles, pese a los viejos, nuevos y recientes diagnósticos, como lo señalan los ambientalistas y los hombres de ciencia.

Así y todo, la gente, los jóvenes, las comunidades, los campesinos, los académicos, los grupos organizados desligados de las lógicas de la Providencia antioqueña dan algunos ejemplos, que debieran tenerse en cuenta, son en todo caso motivaciones ambientales recientes que, en Antioquia, no se conocían, se puede decir que hoy hay algo así como una *conciencia ambiental* más sólida, más urgente, ¿alcanzará a detener el desastre?

377 Ramírez, Julián. Noticias de Oriente Antioqueño. Grupo de jóvenes voluntarios de Guarne le apuestan al cuidado del medioambiente. Recuperado de: <https://noticiasorienteanioqueno.wordpress.com/2013/02/20/grupo-de-jovenes-voluntarios-de-guarne-le-apuestan-al-cuidado-del-medio-ambiente/#more-13633>. (Consulta: 5 nov., 2016). Patrulla Ecológica Guarne (P.E.G): “Somos una entidad informal voluntaria, que está dispuesta a hacer lo que sea por la naturaleza de esta zona de la subregión Altiplano. **Somos también un grupo de jóvenes que estamos conscientes de los daños a la naturaleza y que le hacemos a nuestro pequeño terruño**, tratando de concienciar a todas las personas y, principalmente, estamos demostrando un buen ejemplo a los niños, debido a que ellos son el futuro de un nuevo cambio”. (Negrillas mías).

378 Nota imagen. Noticias de Colombia. Las organizaciones populares de Antioquia defienden los ríos y la vida. Recuperado de: <https://notiagen.wordpress.com/2012/03/27/las-organizaciones-populares-de-antioquia-defienden-los-rios-y-la-vida/>. (Consulta: 7 nov., 2016).

## 10.7 El futuro ambiental está en el pasado

Anteriormente se mencionó la necesidad de una epistemología diferenciada, relacionada con las necesidades culturales locales y regionales, y un filosofar entre vecinos, que posibiliten un medioambiente equilibrado, un mejor trato a la naturaleza, ¿cómo elaborar esa epistemología y ese filosofar entre vecinos?, ¿que permitan relaciones más armónicas entre cultura y naturaleza? Así las cosas, el eje articulador entre epistemología, diálogos y cultura, para lo local y lo regional, debe estar ligado a la naturaleza y al medioambiente, al punto de generar atmósferas antropológicas que diriman conflictos ambientales. ¿Es una utopía?, no sabría decirlo, pero no olvidemos lo que ha sido la modernidad, el norte, con respecto a los tratos con la naturaleza, no solo con ella, sino con otras culturas y visiones diferenciadas del mundo-de-la-vida, muchas de ellas aniquiladas a sangre y fuego, y la cruz por delante, ¿anacronismo historicista?, para nada, memoria y memoria moderna, para con aquellos pueblos que no compartieron y no tenían por qué compartir, la ceguera de la modernidad<sup>379</sup>.

Sobre todo, la ceguera ambiental. No se trata de idealizar o revivir la tesis del *buen salvaje*, eso es una necedad, pero, así y todo, hay distinciones culturales y epistémicas profundas: las que más están relacionadas con la naturaleza, lo humano y lo cosmológico; para muchos de esos pueblos, la naturaleza es una y la misma cosa, en términos actuales se le puede llamar *ecología profunda*:

La obligación del ser humano no es mejorar la naturaleza, sino conservar el mundo. La preservación literal de la tierra era la prioridad fundamental de todo aborígen, hombre y mujer. Era una ideología profundamente conservadora. Y no voy a decir aquí si se trata de una opción correcta o equivocada, buena o mala. Pero tuvo consecuencias (...). Hoy por hoy, no estaríamos contemplando las consecuencias de los procesos industriales que, a juzgar por cualquier criterio científico que se respete, amenaza la propia sostenibilidad del planeta<sup>380</sup>.

379 Latour, Op. cit., p. 448. “Curiosamente, los blancos no están dispuestos a reanudar el hilo de la experiencia, salvo en el encuentro con otras culturas, cuyos embrollos justamente no parecen, a sus ojos, obedecer a la “racionalidad económica”. Lo que ocurre es que, en todas partes del mundo, **desde la época de los grandes descubrimientos, los modernos han encontrado pueblos lo bastante extraños, para no compartir la ceguera de la modernidad**, sobre el rol respectivo de lo que está en el fondo y lo que está en la superficie, en materia de embrollos de bienes, males y personas”. (Negrillas mías).

380 Davis, Wade, Op. cit., 128.

Otra de las tantas distinciones culturales de los aborígenes americanos, de sur a norte, es la de un mundo con muchas y muy variadas divinidades, un mundo de polifacéticos dioses esto de por sí marca diferencias con el occidente cristiano, al menos, si se recuerda la historia de los últimos dos mil años de monoteísmo celoso y agresivo, y doce mil años de una América politeísta. Para ellos, los antiguos americanos, la naturaleza es el sustento primordial de la vida, sus prolíficas cosmologías holísticas hablan de un mundo rico y variado, comprendiendo desde allí, lo que es visible e invisible en sus culturas; Wade Davis lo resume como *etnósfera*<sup>381</sup>. Un legado que aún sobrevive en muchas comunidades, se ha preservado pese a 500 años de pasiones y furias de Conquista, Colonia y República, de un occidente moderno que se extravió así mismo, en sus propios “chamanismos”, en no pocos casos devinieron *ciencia*, la que despreciaba el conocimiento de los hombres de pieles diversas<sup>382</sup>.

¿Es posible armonizar la larga experiencia cultural de la *etnósfera* con los intereses ambientales de las ecologías occidentales en el Antropoceno?, ¿unos diálogos diplomáticos, unos aprendizajes epistemológicos, que tengan como centro la naturaleza, soporte vital para todas las especies vivas?, ¿armonizar unos modos de vida antagónicos?, ¿escuchar de lado y lado?, ¿escuchar a los aborígenes americanos, que tienen una experiencia ambiental de doce mil años?, ¿escuchar lo que tienen que decir? Los poderes de la Providencia en Colombia no han sido respetuosos con las tradiciones ambientales y las tierras donde han sido posibles<sup>383</sup>. En todo caso, en ellos es asombrosa su

381 Ibíd., p. 14. “Podríamos referirnos a la red de vida social como una ‘etnósfera’, un término quizá mejor definido, como la suma total de pensamientos e intuiciones, mitos y creencias, ideas e inspiraciones (...). La *etnósfera* representa el más valioso legado de la humanidad. Es el producto de nuestros sueños, la encarnación de nuestras esperanzas, el símbolo de todo lo que somos y de todo aquello que hemos creado, gracias a la proverbial curiosidad y a la asombrosa capacidad de adaptación de nuestra especie”.

382 Latour, Op. cit., p. 187. “Los del norte se mofarán con condescendencia de las ‘otras tribus’ o de esos ‘palurdos’, que ‘todavía’ están obligados a creer en la brujería, a protegerse por medio de fetiches o de amuletos, a requerir de los servicios de un desencantador o pasar por un chamán, para interpretar sus sueños. Sí, el abonado a revistas del corazón, el que se atraganta de estupefactos, el que se extiende sobre el diván y que, para no quedarse corto, probablemente, ha agregado a su larga cohorte de ayudas sanadoras, algunos adivinos, gurúes (...) y charlatanes diversos, este modernista cree que los otros creen en seres exteriores, mientras que él ‘sabe perfectamente’, que solo se trata de representaciones interiores proyectadas, sobre un mundo en sí mismo despojado de sentido...Y para probarlo, se reirá de los abracadabras de los charlatanes de piel oscura (...), sin dejar por ello de considerar un ‘corte epistemológico radical’, en la historia de la ‘razón occidental’, el voluble *pidgin* de la psicología, devenida en ciencia”.

383 Gros, Christian y Morales, Trino. *¡A mí no me manda nadie! Historia y vida de Trino Morales*. Colección Perfiles. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2009. p. 144. “En Popayán (década de los 80, del siglo XX), le peleamos al arzobispo jurídicamente (tierras

capacidad de resistir, luchar y preservar un legado ambiental, que debiera ser entendido y comprendido por todos los interesados en cuidarlo<sup>384</sup>, no se trata de idealizar una situación cultural, la del *buen salvaje*; situación que ha generado desconfianzas enormes de lado y lado, se requiere confianza y respeto para los aprendizajes ambientales, que de ello pudiera derivar, es lo que denominamos *diplomacia y estabilidad antropológica*, muy precaria, dada la larga guerra que en Colombia tiene muchos frentes, precisamente, allí, donde los lugares y las regiones alcanzan su verdadero valor ambiental, valor codiciado por unos pocos, necesitado por todos los colombianos y por aquellos que lo han preservado.

Es en lo local, en Colombia y en muchos lugares del mundo dispersos por el planeta Tierra, donde se han dado culturas que han tenido una relación muy diferente con la naturaleza, una relación no cartesiana. Localidades donde se debe dialogar (diplomacia), con las culturas que han sido portadoras, de lo que Davis Wade llama *voces del saber ancestral*; en lenguaje de hoy, se trataría de una pedagogía, un saber y una epistemología renovada:

Las voces de los guardianes del saber ancestral importan, porque aún pueden ser escuchadas para recordarnos que, en efecto, aún existen alternativas, otras formas de orientar a los seres humanos en el espacio social, espiritual y ecológico (...), no se trata de imitar costumbres (...), sino de encontrar inspiración y alivio, a partir del hecho de que el camino que hemos tomado, no es el único disponible<sup>385</sup>

No se trata de *imitar costumbres*, pero sí, de cambiar comportamientos, que para nada han ayudado a la naturaleza o, al menos, no seguir imitando los comportamientos de la Providencia colombiana, en manos de las que se

del resguardo de Coconuco) y él se negó rotundamente: “que no había robado ninguna tierra, que el indio es menor de edad”. Y nosotros: “Sí, es verdad, la ley 89 (de 1890) tiene ese artículo (40), que dice que el indio es menor de edad, entonces, quien haga un negocio con un indio no vale. Y si es así, si la política es así, entonces, usted no la pudo comprar y se robó la tierra (...). Entonces, armamos la recuperación y ahí es cuando el ejército y la policía vienen y matan dos compañeros”.

384 Rodríguez, Gloria Amparo. *Los conflictos ambientales en Colombia y su incidencia en los territorios indígenas*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2016. p. 98. “Los indígenas plantean que el TLC (Tratado de Libre Comercio) **pretende privatizar y convertir en bienes de capital, los conocimientos y saberes, que sobre la propiedad de las plantas y animales han perpetuado sus comunidades en tradiciones milenarias**. Aseguran que los acervos colectivos, para este caso, los saberes de los pueblos indígenas, estarían sujetos a ser reivindicados por foráneos, quienes los podrían patentar como propiedad intelectual”. (Negrillas mías).

385 Davis, Wade, Op. cit., p. 170.

autoproclaman, en 2016, como *progresistas*<sup>386</sup>. Las mismas élites que han profesado un odio profundo y de largo aliento, que se mantiene activo desde los primeros días de la República (1810), gracias a nuestros *héroes*<sup>387</sup>.

### 10.7.1 Escorzo. Política de la nada y la quietud (acracia ambiental)

Es un hecho que los colombianos debemos cambiar nuestras costumbres ambientales, ¿qué colombianos? Primero que todo, los que tienen el control de la Providencia, dada su desidia, habría que obligarlos a cambiar, ¿cómo?, digámoslo así: son ellos los que nos necesitan, sin nosotros, los que padecemos, la Providencia no tiene nada, ni trabajadores, ni riqueza, ni consumidores, ni comunicaciones, ni guerreros, ni creyentes, ni votantes... Nada. El mundo colombiano funciona, no gracias a ellos y pese a ellos, funciona porque la gran mayoría hacemos las cosas que hay que hacer, bien por necesidad o por el deseo de realizarlas de manera correcta, porque creemos en lo que hacemos; si es así, nos asiste por derecho propio el deber de apelar a la *desobediencia y resistencia civil*, de no hacer nada por ellos y para ellos, hasta que cumplan sus deberes y obligaciones que se tienen, para con el cuidado y la preservación de la naturaleza. Los colombianos —los más jóvenes— se deben concientizar y educar en el cuidado de ella, porque sin ella no hay nada, ni siquiera futuro. No es un capricho “revolucionario” de quien lo dice, es una necesidad imperiosa, no hay salida ambiental, de seguir como van las cosas y las cosas van muy mal, es cuestión de tiempo y es dramáticamente corto, se necesita escuchar y descifrar urgentemente los mandatos de Gea, es a ella a la que hay que obedecer, es en ese sentido que debe apuntar el *no hacer nada por ellos y para ellos*, obligar a la Providencia a que escuchen los mandatos de Gea:

386 El Espectador. Redacción Nacional. Paloma Valencia propone dividir el departamento del Cauca. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/paloma-valencia-propone-dividir-el-departamento-del-cau-articulo-549804>. (Consulta: 9 nov., 2016). “La senadora del Centro Democrático, Paloma Valencia, tiene previsto promover en el departamento, un referendo para “decidir si partimos el departamento en dos: uno indígena, para que ellos hagan sus paros, manifestaciones e invasiones; y el otro, con vocación de desarrollo, donde podamos tener vías, se promueva la inversión y haya empleos dignos para los caucanos”.

387 Restrepo, José Manuel. *Ensayo sobre la geografía. Rescates*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2007. p. 42. “Todos los antiguos moradores de Antioquia andaban desnudos, eran antropófagos y sacrificaban hombres por sus dioses, tenían poca o ninguna agricultura, alimentándose de la caza, la pesca y la guerra que, mutuamente, se hacían, y donde devoraban a sus mismos semejantes. Sin duda, de aquí vino su total exterminio: de tantos indios, como había en los primeros tiempos, solo han quedado 4 769, tristes reliquias de unos padres crueles y sanguinarios”.

¿No es una hipótesis más realista, económica y hasta ingeniosa, postular que el mundo está articulado (...), que imaginar un ser humano que proyecta desde su cabeza signos despojados de asidero, sobre un mundo material desarticulado? Todo... mana, todo fluye en el mismo sentido, el mundo y las palabras (...). Sería bueno que quienes van a tener que descifrar, muy pronto, los mandatos de Gea, aprendan por fin a hablar esta lengua, sin oponer su “lenguaje” articulado, aunque no estaría articulado<sup>388</sup>.

La modernidad, en términos de la naturaleza, ¿no es acaso un fracaso?, el proyecto de la modernidad, en términos de su utopía, ¿puede seguir adelante?, ¿la distopía nos espera?

### 10.7.2 Del escuchar la naturaleza: el pasado, el presente y el futuro.

Los *mandatos de Gea* son bien conocidos por muchas culturas que, hoy por hoy, son minoría y que además de marginadas, en muchos casos, son despreciadas por el *hombre blanco*; culturas que conocen *el lenguaje articulado* de la naturaleza, de alguna manera, se trata de su realidad y existente, su epistemología a la manera no-occidental, y estas no han sido las maneras cartesianas de la Providencia:

Para la gente de la Anaconda, tierra natal de un extraordinario complejo de culturas (...), no hay una separación entre la naturaleza y la cultura. Sin los bosques y los ríos, los seres humanos perecerían. Pero sin la presencia de la gente, el mundo natural no tendría orden y significado (...). La mitología infunde significado a la tierra y la vida, codificando las expectativas y comportamientos esenciales para sobrevivir en el bosque, anclando cada comunidad, cada ma-  
loca, en un profundo espíritu del lugar<sup>389</sup>.

Dado el ejemplo, ¿queremos escuchar otros lenguajes articulados?, ¿otra versión del cosmos?, ¿de educar oídos sordos al desafuero del consumismo, a la aviesa publicidad, al mercado como única realidad cultural y toda la barbarie que de ello se deriva?

De oídos atentos a lo que tienen que decir otras culturas y cosmologías, atentos a la epistemología y mandato de Gea; escuchar y articular lo mejor de un occidente sensible, que aprenda a distanciarse de las estrechas modalidades que nos presenta la actual Providencia. Es posible, entonces, el encuentro real y sensible, inteligible de dos aparentes mundos. La epistemología de las cosmogonías americanas y las *voces de los guardianes del saber ancestral*; epistemología que permita que el occidente moderno, fracasado ambientalmente, se ecologice<sup>390</sup>.

¿Diacronías?, ¿se ha de sincronizar el sur y el norte, en los lugares donde la naturaleza es el-mundo-de-la-vida de la gente local?, ¿con sus respectivas epistemologías?, ¿dónde el mundo-de-la-vida es inmanente y contingente?, ¿en la etnósfera que se reconoce en cada uno de los lugares?, ¿dónde la gente respira la misma atmósfera cultural?, ¿dónde los hábitos habitan *con* su *ethos*<sup>391</sup>?, ¿en los lugares que nos hacen posibles y reconocibles?, ¿dónde la suma de los lugares, las regiones y las naciones suman la naturaleza Tierra?, ¿en los lugares diferenciados y reconocidos por propios y extraños?, ¿dónde se manifiesta la antropología como expresión de la vida necesaria? En todo caso, no deja de ser extraño que en tiempos *globalizados*, los interesados por los acontecimientos de la naturaleza, convoquen los lugares, como lugar ambiental, incluso, los que miran por tradición hacia arriba<sup>392</sup>.

La *globalización* no ve la naturaleza, la aprovecha. Lo que hasta ahora ha sido la *globalización* para el sur, se reduce, básicamente, a una idea de mercados y consumo, como si la economía entera fuere de todos, no, es de unos pocos, las grandes organizaciones que trafican allí, donde hay que traficar, importar y exportar, a eso se le llama balanza comercial. En Colombia ha sido deficitaria, se nos vendió la idea de *la economía global*, la que se llamó, en su momento, *Consenso de Washington* (1990), aquello iba acompañado de ríos de leche y miel<sup>393</sup>; hoy sabemos que nada de eso se cumplió, todos los indicadores *sociales* y económicos han sido adversos, los ambientales

388 Latour, Op. cit., p. 251.

389 Davis, Wade, Op. cit., 92.

390 Latour, Op. cit., p. 454. “Si en lugar de modernizarse, **ahora conviene ecologizarse**, no tiene nada de anormal, para retomar una metáfora informática, cambiar el *operating system*”. (Negrillas mías).

391 *Ibíd.*, p. 262. “Podemos decir del hábito que, en efecto, hace el mundo habitable, es decir, susceptible de un *ethos*, de una etología”.

392 Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato Sí*, (§-213.), Op. cit. En la familia se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida como, por ejemplo, el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, **el respeto al ecosistema local** y la protección de todos los seres creados”. (Negrillas mías).

393 Casilda Béjar, Ramón. *América Latina y el consenso de Washington*. En: Boletín Económico de ICE no. 2803. pp. 1-38. Recuperado de: [http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America\\_Latina\\_y\\_el\\_consenso\\_de\\_Washington.pdf](http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf). (Consulta: 15 nov., 2016).

calamitosos<sup>394</sup> y, de contera, lo que sobrevive aún en el sur de las ricas naturalezas locales, regionales y de sus culturas, pasó a ser parte del *patrimonio mundial ambiental, para todos los ciudadanos del planeta*, porque esos patrimonios, dicen, *trascienden las fronteras nacionales* (¿de qué naciones?, y, ¿en qué dirección trascienden?); es pues el norte rico y poderoso, quien sabe cuidar para nosotros, de los descuidados e infantiles irresponsables ciudadanos del sur, la naturaleza y la cultura, eso sí, sin cuestionar para nada los embates de la Providencia, en el actual modelo *Universal*<sup>395</sup>.

Recapitemos: la *globalización* para el sur es exportar su naturaleza e importar, digamos: automóviles, celulares y televisores, importar bienes tecnológicos. Estamos *globalizados* como consumidores estacionarios, es decir, consumimos las “tecnologías” de afuera, sin movernos un metro de nuestros lugares y hogares, con la ilusión de que turismo de masas nos transforme en ciudadanos globales y cosmopolitas, viajamos allí, al norte, donde los locales, los lugareños, solo esperan de nosotros, los réditos del rey Midas<sup>396</sup>; nosotros, los del sur, bajo la misma lógica del negocio turístico-global del mismo rey Midas, ofrecemos nuestra *exótica naturaleza*<sup>397</sup>.

394 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Panorama Social de América Latina*, 2015. (LC/G.2691-P), Santiago, 2016. pp. 1-226.

395 Organización de las Naciones Unidas para la Educación. *La ciencia y la cultura*, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, 2014, Francia. p. 49. “Las directrices prácticas dan la siguiente definición de Valor Universal Excepcional (VUE): “**Valor Universal Excepcional** significa una importancia cultural y/o natural tan extraordinaria, que **trasciende las fronteras nacionales** y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de **toda la humanidad**. Por lo tanto, la protección permanente de este patrimonio es de capital **importancia, para el conjunto de la comunidad internacional**”. (Negrilla mías).

396 Canteras Zubieta, Jean. *Deshilando la urdimbre urbana. El turismo y la construcción simbólica de la ciudad*. Universidad de Oviedo. En: Eikasía. Revista de Filosofía. Septiembre de 2013. p. 118. “**El turista mismo padece los efectos de este desarrollo urbanístico. Como le sucedía al rey Midas**, todo lo que toca se convierte en oro. Los negocios que frecuenta, suben sus precios, el suelo urbano se revaloriza a su paso, los locales que caen bajo su mirada, cotizan al alza... Pero, también, como el rey Midas, el turista ve con todo ello defraudadas sus expectativas. Los lugares que lo reclaman son altamente decepcionantes, cada vez menos, capaces de ofrecer la diferencia y el contraste que él buscaba. **Lo “tradicional” se torna “típico” y lo “típico”, “tópico”. El deambular curioso pasa a ser una “visita obligada”; y el “lugareño”, un asalariado del ocio**. Ni el viajero más inconsciente ignora ya el carácter teatral del entorno que se le ha preparado y busca ambientes más “exóticos”, donde aún no lo están esperando”. (Negrilla mías).

397 Noguera de Echeverri y Pineda Muñoz, Op. cit., pp. 261-277. “Así toda acción, todo aparato de manipulación y de dominio, toda mercantilización de la vida se escudan, se esconden detrás del velo. Biocultura, ecoturismo, biorregión, biocidad, biocidadanía, biotecnología, biociencia o ecomercado son términos que, sin ninguna clase de cuidado, se utilizan, incluso, como nombres de empresas bastante lucrativas, como es el caso de las multinacionales del turismo”.

La *globalización* es un asunto de mercados y de unos muy pocos negocios, para millones de consumidores, allí, donde estén. La *globalización*, lo que se pueda entender por ello, en sus dinámicas económicas, en los últimos 30 años, ha propiciado fenómenos no dilucidados plenamente, que hablan hoy de fracturas, de lo que en algún momento se reconocía como *Estados Nación*; hoy ruinas, fracturas, asimetrías, distanciamientos y desconocimiento de regiones y lugares. Fenómenos como expresiones de tensiones antropológicas que se resumen, con los riesgos que implica, en hechos como el *Brexit*<sup>398</sup>; el Referendo colombiano del 2 de octubre; la elección presidencial de un negacionista ambiental, como Donald Trump<sup>399</sup>. Los hechos políticos reseñados tienen algo en común: el *pueblo-popular*, entiéndase lo que se entienda, gracias a las *redes sociales*, alimenta y engorda como la que más, las bajas pasiones en materia política, económica y religiosa, las que a la hora de los conteos electorales son las ganadoras. Lo urbano y lo rural se han distanciado enormidades, en tiempos de *globalización*<sup>400</sup>.

398 López, Marta. *El Reino Unido vota por salir de Europa*. Recuperado de: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/reino-unido-vota-por-salir-europa-5225953>. (Consulta: 24 jun., 2016). “El ‘Brexit’ se ha puesto por delante, con más de un millón de votos, en un referéndum, que **ha fracturado al país. Excepto Londres, el grueso de Inglaterra, ha votado por la salida de la UE, junto con Gales**. La capital británica, Escocia e Irlanda del Norte lo han hecho a favor de la permanencia, lo que ya ha agitado tensiones territoriales, especialmente, peligrosas, en el caso norirlandés, con un pasado reciente de violencia”. (Negrilla mías).

399 Pereda Washington, Cristina F. *La victoria de Donald Trump en las elecciones del campo contra la ciudad*. Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/09/estados-unidos/1478724867\\_952520.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/09/estados-unidos/1478724867_952520.html). (Consulta: 10 nov., 2016). “El mapa electoral que refleja la victoria de Donald Trump en las elecciones de Estados Unidos es el espejo de dos países (...). Las respuestas se sustentan en una enrevesada línea, que pasa por el nivel educativo de los votantes, sus ingresos, género, raza **y el país dónde viven**. (...) La sorpresa del resultado se escondía en el lugar de residencia de los electores. Estados Unidos despertó este miércoles ante la confirmación, de que el interior del país no vota —porque quizás tampoco vive—, igual que las dos costas y que **en el campo tampoco eligen como en la ciudad** (...). Clinton lideró y ganó en las grandes ciudades del país, pero Trump se anotó los suburbios. **El republicano no ha vencido en ninguna localidad de más de un millón de habitantes**”. (Negrilla del original).

400 Galindo, Jorge. *Ciudad contra campo*. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2017/01/26/opinion/1485452924\\_631883.html](http://elpais.com/elpais/2017/01/26/opinion/1485452924_631883.html). (Consulta: 26 ene., 2016). “En las elecciones de EE. UU. de 1976, el 55 % de las 100 áreas más pobladas del país votó demócrata. En 2008 llegó al 85 % y ahí se mantuvo, cuando Trump logró la victoria, gracias a los condados dispersos. En Reino Unido, mientras Londres, Manchester o Liverpool votaban por quedarse en la UE, la Inglaterra de ciudades pequeñas prefería recuperar un futuro que, creían, les había sido robado”.

Todo parece indicar que lo rural y lo que expresa de la naturaleza en los lugares de la gente del campo, es lo que ha llevado, en la *globalización*, la peor parte; han visto su medioambiente depredado y sus vidas y culturas dislocadas<sup>401</sup>, sin referentes claros: trabajos precarios, pobreza, abandono, degradación y explotación de la naturaleza sin medida ni control, guerras de baja o alta intensidad; los ejemplos son innumerables en los cinco continentes y lo que hay entre ellos: los mares. Ello provoca fenómenos de migraciones y desplazamientos, gente que, en su propia nación, abandona su lugar, su campo y se va hacia los principales centros urbanos; gente del sur que abandona su lugar, su región, su nación y su continente; un deambular de hordas humanas desposeídas de todo, en busca de una *tierra prometida*, que ya tiene dueños; el hecho sulfura los populismos xenófobos para los desposeídos, en su propio lugar y terruño, pobres contra pobres... Lo que sigue son puntos suspensivos, se trata de señalar una situación, no de elaborar futurismos. En estas estamos: una globalización de mercados, lugares ambientales y hogares dislocados por toda la Tierra..., una *globalización* que se queda sin aire y un Estado Nación en ruinas.

## 10.8 La naturaleza y solo la naturaleza

Sea lo que fuere y han sido muchas cosas en la *globalización*, hay un hecho que se multiplica por toda la Tierra: los lugares y sus naturalezas se disuelven, y es así como se ha perdido el espíritu de las regiones y los lugares, el *genius loci*<sup>402</sup>.

Espacios urbanos y rurales que no generan bien-estar, de los cuales se huye, los recuerdos no son los mejores, son los peores (en Colombia: *desplazamiento*), para lo que tratamos en el contexto de la naturaleza-lugar o región, hay que

401 Gómez Hoyos, Camilo. En Busca De Lo Sagrado. Revista Arcadia. En: Semana, del 27 de septiembre, al 25 de octubre de 2016, No. 132. p. 41. "Judith Kimerling (*Crudo amazónico*), explicó con suficiente claridad, la manera cómo Texaco había convertido la selva amazónica en un vertedero de desechos tóxicos, durante más de 26 años (...). Vivimos un momento histórico, en el que la selva es vivida como espacio de intercambio de saberes, pero, también, apetecida como alacena de materias primas, cuya explotación generará riqueza y supervivencia a las poblaciones de la ciudad. ¿Qué hay del espacio sagrado? Cualquier cristiano rechazaría que levantaran el mármol de la Basílica de San Pedro en Roma, para buscar minerales (...), hace falta un poco de empatía para comprender la dimensión del problema". (Cursivas del original).

402 Nogué, Joan. *Paisaje y sentido de lugar*. pp. 1-19. Recuperado de: <http://www.upf.edu/paisatge/>. (Consulta: 11 jul., 2015). "El espacio geográfico será concebido por esta escuela, fenomenológica, como un espacio existencial y en él, los lugares serán entendidos como porciones del mismo, imbuidas de significados, emociones, sentimientos. **Su materialidad tangible está teñida, bañada de elementos inmateriales e intangibles, que convierten cada lugar, en algo único e intransferible**, lo que da como resultado un particular *genius loci*, *esperit du lieu* o, si se quiere, sentido del lugar". (Negritillas mías).

recuperar los recuerdos, la memoria, no como nostalgia, porque ello sería un presente sin futuro, recuperar desde el presente los recuerdos para un futuro posible ambientalmente. Se trata de preservar y recuperar *el espíritu del lugar*, gracias a la conservación, protección y recuperación ambiental de ellos, estabilizar las singularidades culturales, sus posibilidades hacia el futuro, hecho que no garantiza la globalización como hasta hoy ha sido para el sur. Sin lugares ambientalmente seguros, no hay estabilidad antropológica. Las culturas del mundo son las de las regiones y los lugares de la Tierra, su riqueza y singularidad, las que han posibilitado el tiempo que deviene en un medioambiente estable. Es ese anclaje lo que propicia el *espíritu del lugar*, el bien-estar de las personas y de lo que de ello se deriva, vivir un destino vital acompañado de soportes materiales y espirituales, lo que se expresa en costumbres, hablas, diécticas, estéticas, hábitos. Se trata de un *ethos* que se pueda narrar, describir, plasmar, prolongar o transformar, según los intereses ambientales del lugar<sup>403</sup>.

No se trata de idealizar una cultura determinada, las culturas no son mejores o peores, o si lo son, los son para los que vital y existencialmente estén, de una u otra medida, sumergidos en ellas. En cuanto y tanto espacio del lugar y la región, sabemos que son patrimonios antropológicos y eso, es precisamente lo que no garantiza la *globalización* como predatora de la naturaleza, las culturas y costumbres; a ella lo que le interesa es "su propia cultura", que no es otra que el mercado, el consumo y la naturaleza, como fuente de materias primas que garantice su mercado y su consumo, casi que a *perpetuidad*<sup>404</sup>, ¿acaso se tienen otro discurso *global*?, ¿otra manera de percibir la naturaleza por parte de la Providencia?, la única respuesta es no.

Si la naturaleza no depredada estabiliza antropológicamente y permite la no disolución de las riquezas culturales, el *espíritu del lugar*, entonces, hay que recuperarla en cada uno de los lugares, ¿cómo es posible eso? Que ella sea el centro y motor de nuestras vidas, no ella al servicio de nosotros; nosotros al servicio de ella, para que ella nos recompense con sus dones. No se trata de un panteísmo naturalista, se requiere de una epistemología, de un filosofar y de una diplomacia entre vecinos, no se trata de adorarla, si la cuidamos debidamente, ella nos ha de cuidar como corresponde; por otros medios, se trata

403 Davis, Wade, Op. cit., 36. "Ninguna descripción de un pueblo puede resultar completa, sin una referencia al carácter de su tierra natal, la matriz ecológica y geográfica, en la cual han decidido vivir su destino. Así como el paisaje define el carácter, la cultura brota de un espíritu del lugar".

404 Oecd.org. *Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030*. Op. cit., pp. 1-8. "La OCDE en *perspectivas ambientales* se plantea que es **posible obtener ingresos considerables de las medidas basadas en el mercado**: si las promesas de reducción de emisiones, que los países industrializados hicieron en los Acuerdos de Cancún, se implementaran, a través de impuestos al carbono o esquemas de límites y comercio de derechos (cap-and-trade)". (Negritillas mías).

de desmontarnos del antropocentrismo en el que hemos estado cabalgando a lo largo de la modernidad. La naturaleza no necesita al *sapiens-sapiens*, ella será siempre ella hasta el fin de los tiempos de la Tierra, ¿cómo cuidarla?

Desde los lugares, desde cada uno de nuestros lugares, y de ellos interesa la naturaleza, diría que lo único que importa hoy es preservarla, debido a que es nuestro único soporte vital, sin ella, en condiciones dignas de equilibrio antropológico y profusión creciente, nada tiene valor, porque nada tiene futuro, un futuro que se podría estabilizar, ¡ojalá en un tiempo muy breve! M. Serres propone un *contrato natural*<sup>405</sup>. Aquí podemos entender que cada lugar debiera tener su particular *contrato* con la naturaleza, según sus posibilidades ambientales, en ese sentido, la cultura del lugar debe volcarse a la naturaleza y ella debe retroalimentar esa cultura.

La naturaleza bien entendida, lejos de todo antropomorfismo, informa a la cultura y la ciencia de su equilibrio, “habla” y nos dice lo que es, lo que debe ser y cómo debe ser el trato recíproco, ¿acaso un desastre ambiental en el Antropoceno no es una manera de hablar?, ¿que algo no anda como debe ser?

Si la naturaleza moldea las culturas de los lugares y de las regiones, estando ellas articuladas, se puede hablar de diversidad ambiental y riqueza cultural. No es y no puede ser lo mismo una cultura alimentada por la vida marina, que una por los bosques de niebla de alta montaña. Son lenguajes y voces distintas, necesidades diferentes para preservarla —y nosotros con ella preservarnos—, realidades y epistemologías distintas.

La organización social, las lógicas de su accionar en los lugares, debe apuntar hacia los cuidados debidos. No a los intereses egoístas de los interesados por sí mismos<sup>406</sup>.

405 Serres, Op. cit., p. 69. “Así pues, ¡retorno a la naturaleza! Eso significa: añadir al contrato, exclusivamente, social, el establecimiento de un contrato natural de simbiosis y de reciprocidad”.

406 El Tiempo.com. *Deforestación, el mal que aqueja a tres departamentos*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/ciencia/departamentos-afectos-por-deforestacion-en-colombia/16-574891>. (Consulta: 27 abr., 2016). “**Caquetá ya presenta un déficit de agua por la tala de bosques e, incluso, el clima de regiones donde se registra la deforestación ya está cambiando**. Los modelos del Ideam indican que, de mantenerse el ritmo actual de tala de árboles, para 2041 y 2100, las ciudades colombianas podrían afrontar sequías y escasez de agua. Aunque no se conoce el área deforestada en el 2015, el reporte del Ideam, del 2014, indicó que esta alcanzó **las 140 356 hectáreas, un territorio equivalente a 1 403 kilómetros cuadrados, algo más grande que la superficie de la isla de Hong Kong** (1 104 km cuadrados) o a la suma de los territorios de Aruba, Singapur y Andorra”. (Negrillas mías).

Es desde lo local y regional que se debe pensar y actuar por y para la naturaleza, desde mediados del siglo XX, Rachel Carson lo advertía<sup>407</sup>, siendo ella la que revitalizará el sentido del lugar en la modernidad, de lo ya dicho en el siglo XVIII por Lamarck<sup>408</sup>. Se trata de entender en los lugares, el sentido de proxemia, nominalismo e inmanencia espacial con respecto a la naturaleza, así la gente puede ver, sentir y comprender los daños ambientales y sus soluciones, lo que es posible hacer y evitar, se trata en resumidas cuentas, de que las personas hagan lo que tengan que hacer, para preservar sus entornos más cercanos, digamos, más cercanos con posibilidades expansivas, no se trata de aislamiento entre regiones y localidades, se trata de comunicaciones ambientales, donde la guía, para llamarla de algún modo, es lo que tenga que “decir” la naturaleza en toda y cada una de las localidades y comunidades: *lo pequeño como la inmensidad a la medida humana*<sup>409</sup>.

La gente de cada lugar se podría especializar ambientalmente, de acuerdo con los recursos disponibles y la variedad de sus recursos, no se trata de agricultura industrial a gran escala y monocultivos, para que las personas se especialicen en una sola idea de naturaleza y vida (Urabá, sinónimo de bana-

407 García Notario, Margarita. *Ecología profunda y educación*. p. 67. Recuperado de: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/edu/ucm-t28593.pdf>. (Consulta: 27 abr., 2016). “Cronológicamente el nacimiento del Movimiento Medioambiental Moderno se suele datar en 1962, con la publicación del libro de la bióloga norteamericana Rachel Carson, *Silent spring*. **Carson sugirió que lo más necesario con relación a los problemas ecológicos, no eran soluciones técnicas mayores ni mejores, sino un serio repensar nuestras más básicas actitudes hacia nuestro “lugar”** (entorno), con una perspectiva más amplia. Con estas advertencias, Carson ofrecía un reto filosófico al antropocentrismo de occidente y se unía al grupo de esos primeros que criticaron la asunción, de que la naturaleza existe para la conveniencia humana”. (Negrillas mías).

408 Coppens, Yves. *La historia del hombre*. Barcelona: Tusquets, 2009. p. 147. “Pierre Antoine de Lamarck (1774-1829), probablemente fue el primer naturalista que puso en evidencia las relaciones existentes entre los seres vivos y su entorno (...). Los seres vivos se transforman, estas transformaciones se realizan por la presión de los acontecimientos y los acontecimientos son, la mayoría de las veces, de origen medioambiental. En realidad, esta influencia del medioambiente, a menudo, no fue evidente para los investigadores, sin duda, porque no era visible. **En efecto, la importancia de la diferencia de los medios —un lugar es un medio— no aparece en las publicaciones (y cuando aparece asombra de cada uno de los medios, en el momento que se ejerce)**”. (Negrillas mías).

409 Fuhem Ecosocial, Op. cit. “No te puedes situar en ‘economías de escala’, en ellas te deshumanizas, eres un número, no eres nadie... pierdes tu identidad. La identidad está limitada por una escala, te sientes tú cuando estás en tu casa, pero no cuando estás en medio de una multitud o en Manhattan. **Lo pequeño no es otra cosa que la inmensidad a la medida humana**. Lo que tiene que hacer **la economía y la política es reforzar las economías y los procesos locales y regionales, que cada área sea autosuficiente**. Como el movimiento que hay en Inglaterra, en torno a las *transition towns*, esa es la posición inteligente, también lo referido a los eco-municipios en Suecia, que funcionan con gran autonomía (...). Y así, lo grande tiene que ser la agregación de lo pequeño, pero lo pequeño sólido, con capacidad de autogestión, y la suma tiene que ser un grande coherente”.

no; Valle del Cauca, de caña de azúcar; el Chocó, palma africana; el Caribe y los Llanos Orientales, ganadería extensiva, entre otros). Así podríamos hablar y entender culturas ambientales, agroecológicas<sup>410</sup>, según posibilidades de la naturaleza y no tanto del *sapiens-sapiens* antropocéntrico.

410 Rivera, Carmen Cecilia y Sicard, Tomás León. *Anotaciones para una historia de la agroecología en Colombia*. En: Revista Gestión y Ambiente. Diciembre, 2013, vol. 16, No. 3, pp. 73-89. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/38305/1/40885-186771-1-PB.pdf>. (Consulta: 20 nov., 2016). "De la agricultura como forma de vida se pasó a la agricultura como negocio, modelada por las condiciones del mercado. Para hacer esto posible, los principios de la ciencia y la tecnología se aplicaron a la producción de alimentos, sin integrar los procesos que tienen lugar en la Tierra y en las comunidades que la habitan. Esta situación motivó entre algunos investigadores agrícolas, la reivindicación de otra ética profesional que relacionara los aspectos económicos, con los sociales y ecológicos".

# 11. Referencias bibliográficas

- Abaud, R. (10 de 11 de 2016). *Los ODS y su apropiación en el territorio Antioquia Sostenible es la primera iniciativa de carácter regional participativa para consolidar una visión territorial 2013, desde los ODS (Objetivos de Desarrollo del Milenio)*. Obtenido de Portafolio: [www.portafolio.co/opinion/otros-columnistas-1/los-ods-y-su-apropiacion-en-el-territorio-501581](http://www.portafolio.co/opinion/otros-columnistas-1/los-ods-y-su-apropiacion-en-el-territorio-501581)>
- Acosta, J. R. (29 de 01 de 2016). *Isagén: el valor infinito del agua*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/opinion/isagen-el-valor-infinito-del-agua](http://www.elespectador.com/opinion/isagen-el-valor-infinito-del-agua)>
- Agencia de noticias Universidad Nacional. (13 de 09 de 2016). *Determinarán toxicidad de aguas del río Medellín contaminadas con colorantes* Agencia de noticias. Obtenido de Universidad Nacional: [www.agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/articulo/determinaran-toxicidad-de-aguas-del-rio-medellin-contaminadas-con-colorantes.html](http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/articulo/determinaran-toxicidad-de-aguas-del-rio-medellin-contaminadas-con-colorantes.html)
- Agencia EFE. (25 de 01 de 2017). *Colombia ocupa el puesto 90 entre 176 países en índice de corrupción*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/noticias/el-mundo/colombia-ocupa-el-puesto-90-entre-176-paises-indice-de-articulo-676494](http://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/colombia-ocupa-el-puesto-90-entre-176-paises-indice-de-articulo-676494)>
- Aguado, J. (2009). *¿Por qué, según Leibniz, vivimos en el mejor de los mundos posibles?* *Thérmeta. Revista de Filosofía No. 42*, 20 - 37.
- Aguilera, F. (2013). *Sobre la deshumanización de la economía y de los economistas*. *Mediterráneo Económico no. 23*, 1 - 16.
- Akerlof, G. A., & Shiller, R. J. (2016). *La Economía de la manipulación (cómo caemos como incautos en las trampas de los mercados)*. Bogotá: Paidós.
- Anuario estadístico de Antioquia 2014. (09 de 11 de 2016). *Équidos y hectáreas en pasto en los municipios de Antioquia. Año 2013*. Obtenido de Antioquia: <http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/anuario2014/es-CO/capitulos/produccion/agro-pecuario/cp-9-1-7.html>
- Arias, M. (30 de 11 de 2016). *El espectro populista*. Obtenido de El País: [http://elpais.com/elpais/2016/11/29/opinion/1480435039\\_695913.html](http://elpais.com/elpais/2016/11/29/opinion/1480435039_695913.html)
- Asociación Nacional de Emrpesarios de Colombia ANDI. (2015). *Estrategia para una nueva industrialización*. Bogotá: ANDI.
- Azurmendi, L. (19 de 07 de 2016). *Ahorro de papel: una forma de salvar los árboles*. Obtenido de <https://www.guioteca.com/medio-ambiente/ahorro-de-papel-una-forma-de-salvar-los-arboles>
- B2Gold Corp. Proyecto Gramalote. (29 de 09 de 2015). *Una oportunidad de oro para Antioquia. Resumen ejecutivo de 2015*. Obtenido de <http://www.angiooldashanti.com.co/saladeprensa/Reportes/Estudio%20de%20impacto%20ambiental%202015%20Proyecto%20Mina%20Gramalote.pdf>
- Bachelard, G. (1978). *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ballesteros, J. (10 de 06 de 2016). *Escuela Neoclásica, valores y derechos*. Obtenido de Cuaderno Electrónico de Filosofía del Derecho no 26: <http://www.uv.es/sasece/docum2014/marzo2014/Escuela%20Neoclasica.pdf>





- Bedau, M. A., & Cleland, C. (2016). *La esencia de la vida. Enfoque clásico y contemporáneo de filosofía y ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bermejo, R. (12 de 06 de 2016). *Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como bimomímesis*. Obtenido de Universidad del país vasco: [www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf](http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf)
- Berti, G. (2011). Gilles Deleuze. Caos y pensamiento. Instantes y azares. . *Escrituras nietzscheanas* 9.
- Bolaños, E. (04 de 06 de 2016). *El oro maldito de Buriticá, Antioquia*. Obtenido de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/economia/el-oro-maldito-de-buritica-antioquia-articulo-635916>
- Braudillard, J. (2003). *Power inferno*. Madrid: Arena Libros.
- Bruckner, P. (2016). *El vértigo de Babel (Cosmopolitismo o globalización)*. Barcelona: Acantilado.
- Bureau de Medellín. (23 de 11 de 2016). *Quiénes somos*. Obtenido de <http://medellinconventionbureau.com/bureau-de-medellin/>
- Byung, C. H. (2013). *La Sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.
- Byung, C. H. (2013). *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder.
- Caetano, G. (02 de 09 de 2016). *Contrapuntos. Pobreza y desigualdad en América Latina*. Obtenido de Blogs El País: [blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/03/pobreza-y-desigualdad-en-america-latina-1980-2014.html](http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/03/pobreza-y-desigualdad-en-america-latina-1980-2014.html)
- Canteras, J. (Septiembre de 2013). Deshilando la urdimbre urbana. El turismo y la construcción simbólica de la ciudad. *Eikasia revista de Filosofía*, 118.
- Cañas, G. (15 de 03 de 2016). *Sarkozy duda del cambio climático en plena campaña para unas primarias*. Obtenido de El País : [http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/15/actualidad/1473930289\\_501156.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/15/actualidad/1473930289_501156.html)
- Caracol Radio. (13 de 09 de 2016). *Negocio de motos aumentó ventas y accidentalidad en Medellín*. Obtenido de Caracol Radio: [http://caracol.com.co/emisora/2016/05/11/medellin/1462989981\\_587657.html](http://caracol.com.co/emisora/2016/05/11/medellin/1462989981_587657.html)
- Caracol web. (26 de 01 de 2016). *Capturan al registrador de San Roque, Antioquia, por presuntas irregularidades*. Obtenido de Caracol: [http://caracol.com.co/emisora/2016/01/26/medellin/1453839498\\_313414.html](http://caracol.com.co/emisora/2016/01/26/medellin/1453839498_313414.html)
- Casiello, F., & Villarruel, J. (2016). *América Latina: sociedade e meio ambiente: teorias, retóricas e conflitos em desenvolvimento*. Curitiba: Ed. UFPR.
- Casilda, R. (15 de 11 de 2016). *América Latina y el consenso de Washington*. Obtenido de Boletín Económico de ICE no. 2803 p. 1 - 38: [http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America\\_Latina\\_y\\_el\\_consenso\\_de\\_Washington.pdf](http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/14120/original/America_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf)
- Centrales Hidroeléctricas de Antioquia. (02 de 10 de 2016). *Conservar y mejorar los recursos naturales*. Obtenido de Centrales Hidroeléctricas de Antioquia: <http://centraleshidroelectricas-deantioquia.blogspot.com.co/>
- Colombia.com. (02 de 10 de 2016). *Antioquia guía turística*. Obtenido de <https://cdn.colombia.com/docs/turismo/sitios-turisticos/medellin/antioquia.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) - Horizontes 2030. (2016). *La igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. Santiago: Cepal .
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). *Panorama Social de América Latina, 2015*. Santiago: Cepal.
- Contagioradio.com. (23 de 09 de 2016). *Durante 2015 fueron asesinados 26 ambientalistas en Colombia*. Obtenido de [http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787\\_recurso\\_1.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf)
- Contaminación del río Medellín. (26 de 09 de 2016). *Vertimiento de colorantes tóxicos*. Obtenido de UPB: [http://www.upb.edu.co/pls/portal/PORTAL.www\\_media.show?p\\_id=54388224&p\\_settingssetid=4&p\\_settingssiteid=0&p\\_siteid=234&p\\_type=basetext&p\\_textid=54388225](http://www.upb.edu.co/pls/portal/PORTAL.www_media.show?p_id=54388224&p_settingssetid=4&p_settingssiteid=0&p_siteid=234&p_type=basetext&p_textid=54388225)
- Contraloría General de la República. (2014). *Minería en Colombia. Derechos, políticas públicas y gobernanza*. Medellín: La Contraloría.
- Coppens, Y. (2009). *La historia del hombre*. Barcelona: Tusquets.
- Corporación Viva la ciudadanía. (10 de 11 de 2016). *Sexo en medellín*. Obtenido de [www.viva.org.co](http://www.viva.org.co)
- Corradine, L., & Sloterdijk, P. (18 de 01 de 2016). *El fascismo de izquierda nunca hizo su duelo*. Obtenido de [www.lanacion.com.ar/773190-peter-sloterdijk-el-fascismo-de-izquierda-nunca-hizo-su-duelo](http://www.lanacion.com.ar/773190-peter-sloterdijk-el-fascismo-de-izquierda-nunca-hizo-su-duelo)
- Davis, M. (12 de 07 de 2016). *Bienvenidos al Antropoceno*. Obtenido de [www.sinpermiso.info/printpdf/textos/bienvenidos-al-Antropoceno](http://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/bienvenidos-al-Antropoceno)
- Davis, W. (2015). *Los guardianes de las sabidurías ancestrales. (Su importancia en el mundo moderno)*. Medellín: Sílabas Editores.
- Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia. (10 de 09 de 2016). *Municipio de San Roque*. Obtenido de [https://www.google.com.co/?gws\\_rd=ssl#safe=active&q=FOCI%C3%93N+BARRIENTOS+OCAMPO.+Alcalde+](https://www.google.com.co/?gws_rd=ssl#safe=active&q=FOCI%C3%93N+BARRIENTOS+OCAMPO.+Alcalde+)
- Directorio Franciscano. (01 de 01 de 2016). *Escritos de San Francisco de Asís. Cánticos al hermano sol o alabanza a las creaturas*. Obtenido de <http://www.franciscanos.org/esfa/cant.html>
- Domínguez, N. (14 de 10 de 2015). *La humanidad ya ha destruido la mitad de todos los árboles del planeta*. Obtenido de Revista Nature: <http://www.nature.com/nature/journal/vaop/ncurrent/full/nature14967.html>
- Domínguez, N. (07 de 07 de 2016). *La partícula del siglo se desvanece*. Obtenido de El País: [www.elpais.com/elpais/2016/08/05/ciencia/1470399688\\_268783](http://www.elpais.com/elpais/2016/08/05/ciencia/1470399688_268783)
- Dusan, E. I. (2017). *¿Dónde estamos cuando pensamos lo social? Una entrevista con Peter Sloterdijk. Cuadernos de Teoría Social No. 4, 85.*
- Echavarría, J. (2016). Debates y redefiniciones del patrimonio cultural. *Revista Ciencias Sociales y Educación vol. 5 no. 9, 109-126.*
- Eco, U. (1984). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Ecologistas en acción. (17 de 07 de 2016). *¿El acuerdo que necesitamos?* Obtenido de [www.ecologistasenaccion.org](http://www.ecologistasenaccion.org)
- El Colombiano. (03 de 11 de 2016). *El listado de los combos que azotan a Medellín*. Obtenido de El Colombiano web: <http://www.elcolombiano.com/blogs/revelacionesdelbajomundo/el-listado-de-los-combos-que-azotan-a-medellin/7180>
- El Colombiano. (02 de 11 de 2016). *José F. Loaiza Bran. Concejal de Medellín denuncia banda de batas blancas en Antioquia*. Obtenido de El Colombiano: [m.elpais.com/concejal-de-medellin-denuncia-banda-de-batas-blancas-en-antioquia-NL5287582](http://m.elpais.com/concejal-de-medellin-denuncia-banda-de-batas-blancas-en-antioquia-NL5287582)
- El Espectador . (03 de 08 de 2016). *Año 2015, el peor de la historia*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/ano-2015-el-peor-de-historia-rompiotodos-los-records-c-articulo-646994.com](http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/ano-2015-el-peor-de-historia-rompiotodos-los-records-c-articulo-646994.com)
- El Espectador . (09 de 11 de 2016). *Redacción Nacional. Paloma Valencia propone dividir el departamento del Cauca*. Obtenido de El Espectador : <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/paloma-valencia-propone-dividir-el-departamento-del-cau-articulo-549804>
- El Espectador . (18 de 07 de 2016). *Ya se perdió 15,4 % de la biodiversidad en el undo*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/ya-se-perdio-154-de-biodiversidad-articulo-644053](http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/ya-se-perdio-154-de-biodiversidad-articulo-644053)
- El Espectador. (21 de 06 de 2016). *¿Por qué los millenials no están felices en el trabajo?* Obtenido de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/los-millennials-no-están-felices-el-trabajo-articulo-639096>
- El Espectador. (21 de 07 de 2016). *¿Puede ser el 2016 el año más caliente de la historia?* Obtenido de El Espectador web: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/puede-ser-2016-el-ano-mas-caliente-de-historia-articulo-644525>
- El Espectador. (14 de 07 de 2016). *Alarma mundial por dramática pérdida de la biodiversidad*. Obtenido de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/alarma-mundial-dramatica-perdida-de-biodiversidad-articulo-643358>
- El Espectador. (29 de 11 de 2016). *Ciudades contaminadas*. Obtenido de El Espectador: <http://www.elespectador.com/opinion/editorial/ciudades-contaminadas-articulo-667870>
- El Espectador. (30 de 03 de 2016). *Colombia, entre los siete países con más ambientalistas asesinados*. Obtenido de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/colombia-entre-los-siete-paises-mas-ambientalistas-ases-articulo-624535>

- El Espectador. (01 de 07 de 2016). *El cartel de los pañales*. Obtenido de El Espectador: [www.elspectador.com/noticias/economia/el-cartel-de-los-panales-articulo-508647](http://www.elspectador.com/noticias/economia/el-cartel-de-los-panales-articulo-508647)
- El Espectador. (03 de 08 de 2016). *La humanidad vivirá "a crédito" a partir del lunes*. Obtenido de El Espectador: [www.elspectador.com/noticias/medio-ambiente/humanidad-vivira-credito-partir-del-lunes-articulo-647072](http://www.elspectador.com/noticias/medio-ambiente/humanidad-vivira-credito-partir-del-lunes-articulo-647072)
- El País. (29 de 07 de 2016). *El Ártico lanza una llamada de socorro*. Obtenido de El País: [elpais.com/elpais/2016/07/26/opinion/1469558493\\_257796](http://elpais.com/elpais/2016/07/26/opinion/1469558493_257796)
- El País. (29 de 07 de 2016). *El planeta se queda sin sus grandes bestias*. Obtenido de El País: [elpais.com/elpais/2016/07/28/ciencia/1469702597\\_722355.htm](http://elpais.com/elpais/2016/07/28/ciencia/1469702597_722355.htm)
- El Tiempo. (2016 de 04 de 2016). *Deforestación, el mal que aqueja a tres departamentos*. Obtenido de El Tiempo: [www.eltiempo.com/estilo-de-vida/ciencia/departamentos-afectos-por-deforestacion-en-colombia/16574891](http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/ciencia/departamentos-afectos-por-deforestacion-en-colombia/16574891)
- Estenssoro, F. (2015). El ecodesarrollo coo concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina, *Universum Vol. 30, no. 1*, 81 - 99.
- Fazio, H. (2012). *Economía, Ética y ambiente (en un mundo finito)*. Buenos Aires: Edubea, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández, C. (15 de 07 de 2016). *El simbolismo ocular en la obra de Odilon Redon*. Obtenido de Revista Información Oftalmológica no. 3: <http://www.oftalmo.com/informacionoftalmologica>
- Fernández, R. (11 de 07 de 2016). *El Antropoceno: la crisis ecológica se hace mundial. (La expansión del capitalismo global choca con la Biosfera)*. Obtenido de <https://www.tni.org/files/Antropoceno.pdf>
- Ferrate, G. (18 de 07 de 2016). *Paul Anthony Samuelson Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Valencia. Investido el 11 de octubre de 1991*. Obtenido de Universidad Politécnica de Valencia: [www.upv.es/organizacion/la-institucion/honoris-causa/paul-samuelson/discurso-es.html](http://www.upv.es/organizacion/la-institucion/honoris-causa/paul-samuelson/discurso-es.html)
- Flahault, F. (2013). *El crepúsculo de Prometeo (Contribución a una historia de la desmesura humana)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Forero, L. E. (29 de 11 de 2016). *¿Las CARs entidades intocables?* Obtenido de Las dos orillas: [www.las2orillas.co/las-cars-entidades-intocables](http://www.las2orillas.co/las-cars-entidades-intocables)
- Franco, A. (02 de 12 de 2016). *Justicia penal y restauración ambiental*. Obtenido de Palabras al margen: [palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/justicia-penal-y-restauracion-ambiental?category\\_id=138](http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/justicia-penal-y-restauracion-ambiental?category_id=138)
- FUHEM Ecosocial. (22 de 06 de 2016). *Entrevista. 2 de julio de 2014. Max-Neff*. Obtenido de [www.fuhem.es/ecosocial](http://www.fuhem.es/ecosocial)
- Galbraith, J. K. (1984). *El nuevo estado industrial*. Barcelona: Ariel.
- Galimberti, U. (2013). *Los mitos de nuestro tiempo*. Madrid: Random House Mondadori.
- Galindo, J. (26 de 01 de 2016). *Ciudad contra campo*. Obtenido de El País: [elpais.com/elpais/2017/01/26/opinion/1485452924\\_631883.html](http://elpais.com/elpais/2017/01/26/opinion/1485452924_631883.html)
- Garcés, M., & Rapalino Bautista, W. (2015). La consulta popular como mecanismo de participación ciudadana para evitar actividades mineras. *Justicia Juris vol.11, no. 1*, 52-62.
- García, H. (22 de 11 de 2016). *Deforestación en Colombia. Retos y perspectivas*. Obtenido de Fedesarrollo: [http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/KAS-SOPLA\\_Deforestaci%C3%B3n-enColombia-retos-y-perspectivas.pdf](http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/KAS-SOPLA_Deforestaci%C3%B3n-enColombia-retos-y-perspectivas.pdf)
- García, M. (27 de 04 de 2016). *Ecología profunda y educación*. Obtenido de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/edu/ucm-t28593.pdf>
- Gardner, G., Prugh, T., & Renner, M. (2015). *Un mundo frágil. Hacer frente a las amenazas a la sostenibilidad. La situación del mundo en 2015. Informe anual de Worldwatch Institute*. Barcelona: Editora Lisa Mastny, Icaria.
- Giono, J. (2016). *Las riquezas verdaderas*. Madrid: Errata Naturae.
- Gómez, C. (2016). En busca de lo sagrado. *Revista Arcadia no. 132*, 41.
- González, F. (02 de 11 de 2016). *Los negroides (Ensayo sobre la gran Colombia)*. Obtenido de Otraparte: [www.otraparte.org/ideas/1936-negroides.html](http://www.otraparte.org/ideas/1936-negroides.html)
- González, J. D., Salcedo, D., & Rangel, L. (23 de 09 de 2016). *Coordinación del estudio Guillermo Correa. Yessia Hoyos. Impactos en los Derechos Humanos de la implementación del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Canadá*. Obtenido de [www.pasc.ca/sites/pasc.ca/files/u6/Colombian-Base-TLC-final1.pdf](http://www.pasc.ca/sites/pasc.ca/files/u6/Colombian-Base-TLC-final1.pdf)
- Gros, C., & Morales, T. (2009). *¡A mí no me manda nadie! Historia y vida de Trino Morales*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Grupo Nutresa. (26 de 10 de 2016). *Informe anual y de sostenibilidad 2013. pág 10*. Obtenido de Grupo Nutresa: [www.gruponutresa.com/wpcontent/uploads/2016/04/2013\\_1\\_informe\\_anual\\_y\\_de\\_sostenibilidad\\_2013\\_-\\_grupo\\_nutresa\\_-\\_esp.pdf](http://www.gruponutresa.com/wpcontent/uploads/2016/04/2013_1_informe_anual_y_de_sostenibilidad_2013_-_grupo_nutresa_-_esp.pdf)
- Gunther, A. (2011). La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial. *Valencia: Pre-Textos Vol. I, Vol. II*.
- Gutiérrez, A. (01 de 09 de 2016). *Millenials en Latinoamérica. Una perspectiva desde Ecuador*. Obtenido de Fundación Telefónica: [www.fundaciontelefonica.com/publicaciones](http://www.fundaciontelefonica.com/publicaciones)
- Hermida, X., & Livi Bacci, M. (24 de 08 de 2016). *Si cuidamos la tierra, aún cabemos muchos más*. Obtenido de El País: [www.elpaissemanal.elpais.com/documentos/massimo-livi-bacci/](http://www.elpaissemanal.elpais.com/documentos/massimo-livi-bacci/)
- Hoorweg, D., Bhada Tata, P., & Kennedy, C. (30 de 10 de 2013). *Enviroment: Waste production must pea this century (Las producciones de residuos deben alcanzar su máximo este siglo)*. Obtenido de Nature: [www.nature.com/news/enviroment-waste-production-must-peak-this-century-1.14032#/b2](http://www.nature.com/news/enviroment-waste-production-must-peak-this-century-1.14032#/b2)
- Huzinga, J. (2007). *Homo ludens*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jankilevichh, S. (05 de 10 de 2016). *Las cumbres mundiales sobre el ambiente. Estocolmo, Río y Johannesburgo. 30 años de Historia Ambiental*. Obtenido de Universidad de Belgrano: [www.ub.edu.ar/investigaciones/dt\\_nuevos/106jankilevich.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/106jankilevich.pdf)
- Kempe, H. (2010). *Para salvar el planeta salir del capitalismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- La Gaceta literaria. (13 de 09 de 2016). *Entrevista a Michael Onfray*. Obtenido de La Gaceta literaria: [www.lagaceta.com.ar/nota/560065/la-gaceta-literaria/reir-no-tomar-serio-honores-familia-trabajo-patria-dinero-reputacion.html](http://www.lagaceta.com.ar/nota/560065/la-gaceta-literaria/reir-no-tomar-serio-honores-familia-trabajo-patria-dinero-reputacion.html)
- Las 2 orillas. (19 de 11 de 2016). *Las alianzas son sanctas de los Clinton- como la tala de selva en el Chocó- que le enredaron la presidencia a Hillary Bill Clinton*. Obtenido de Las 2 orillas: <http://www.las2orillas.co/las-alianzas-non-sanctas-de-los-clinton-como-la-tala-de-selva-en-el-choco-que-le-enredaron-la-presidencia-a-hillary>
- Latour, B. (2013). *Investigación sobre los modos de existencia. (Una antropología de los modernos)*. Buenos Aires: Paidós.
- Latour, B., & Lépinay, V. (2009). *La economía, ciencia de los intereses apasionados. (Intrducción a la antropología económica de Gabriel Tarde)*. Buenos Aires: Manantial.
- Leakey, R., & Lewin, R. (1997). *El futuro de la vida y de la humanidad*. Barcelona: Tusquets.
- Leiva, E., & Montoya, P. (17 de 07 de 2016). *Una lectura metafísica, moral y ciencia de Joan Robinson*. Obtenido de Economía, metodología e ideología: [www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco\\_archivos/ponencias/Actas%20XIII/Trabajos%20Episte/Leiva-Montoya\\_Trabajo.pdf](http://www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco_archivos/ponencias/Actas%20XIII/Trabajos%20Episte/Leiva-Montoya_Trabajo.pdf)
- Lhumann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. México: Antrhpos.
- Lincoln, J. (08 de 06 de 2016). *Julián Lincoln Simon*. Obtenido de Wikipedia: [es.wikipedia.org/wiki/Julian\\_Lincoln\\_Simon](http://es.wikipedia.org/wiki/Julian_Lincoln_Simon)
- Literal Magazine Blogspot. (18 de 07 de 2016). *Manfred Max-Neef y su concepto de economía descalza o "barefoot economy"*. Obtenido de Literal Magazine Blogspot: [literalmagazine.blogspot.com/2010/11/traducida-al-espanol-por-rose-mary.html](http://literalmagazine.blogspot.com/2010/11/traducida-al-espanol-por-rose-mary.html)
- López, M. (24 de 06 de 2016). *El Reino Unido vota por salir de Europa*. Obtenido de El Periódico: [www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/reino-unido-vota-por-salir-europa-5225953](http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/reino-unido-vota-por-salir-europa-5225953)
- Lucrecio. (2012). *De rerum natura. De la naturaleza*. Barcelona: Acantilado.
- Maffei, L. (2016). *Alabanza de la lentitud*. Madrid: Alianza Editorial.
- Malpas, J. (02 de 05 de 2015). *Pensar topográficamente:lugar, espacio y geografía*. Obtenido de [dx.doi.org/10.5565/rev/dag.297](http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.297)
- Maomed, M. C. (2012). Gunther Anders (Stern) Esbozo de una antropología filosófica negativa. *Ontology Studies/ Cuadernos de Ontología no. 12*, pág. 73-88.
- Marcial, D. (05 de 01 de 2016). *Adicción a la Coca-cola en el México indígena*. Obtenido de [internacional.elpais.com/internacional/2016/10/05/mexico/1475622999\\_083399.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/10/05/mexico/1475622999_083399.html)

- Marcos, A. (2013). *Ciencia y acción. Una filosofía práctica de la ciencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marleau-Ponty, M. (2015). *La prosa del mundo*. Madrid: Trota.
- Máttar, J., & Cuervo, M. (2016). *Planificación y prospectiva para la construcción de futuro en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados 2013 - 2016*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Medellín cómo vamos. (14 de 09 de 2016). *Medio ambiente en Medellín. Calidad del aire (11 de marzo/2015)*. Obtenido de [www.medellincomovamos.org/medio-ambiente/](http://www.medellincomovamos.org/medio-ambiente/)
- Medio Ambiente. (13 de 07 de 2016). *Redacción nacional. Con "extraño" argumento, presidente de Ecopetrol defendió exploración en La Macarena*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/extrano-argumento-presidente-de-ecopetrol-defendio-expl-articulo-627692](http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/extrano-argumento-presidente-de-ecopetrol-defendio-expl-articulo-627692)
- Mesa, R. (09 de 03 de 2016). *Se duplican los cultivos de uso ilícito en Antioquia*. Obtenido de El Colombiano: [www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/cultivos-ilicitos-aumentan-en-antioquia-FY3724421](http://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/cultivos-ilicitos-aumentan-en-antioquia-FY3724421)
- Mier, E. d. (1865). *Biblioteca de Dramáticos Griegos Volumen I. Tragedias de Eurípides*. Madrid: Hércules Furioso.
- Ministerio de Educación. (21 de 09 de 2016). *Revisión de políticas nacionales de educación*. Obtenido de [http://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-356787\\_recurso\\_1.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-356787_recurso_1.pdf)
- Moby and The Void Pacific Choir. (20 de 12 de 2016). *Are You lost in the world like me*. Obtenido de Youtube.
- Mora, M. (25 de 03 de 2013). *Entrevista. Bruno Latour "No estaba escrito que la ecología fuera un partido"*. Obtenido de El País: [http://elpais.com/elpais/2013/03/25/eps/1364208764\\_064054.html](http://elpais.com/elpais/2013/03/25/eps/1364208764_064054.html)
- Morales, P. (22 de 01 de 2015). *Oriente antioqueño, cuna de protectores del medio ambiente*. Obtenido de El Tiempo: [www.eltiempo.com/colombia/medellin/comunidad-ambientalista-en-oriente-antioqueno/15135862](http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/comunidad-ambientalista-en-oriente-antioqueno/15135862)
- Morín, E. (2006). *Breve historia de la barbarie en Occidente*. Buenos Aires: Paidós.
- Naredo, J. M. (2004). La Economía en evolución: invento y configuración de la economía en los siglos XVIII y XIX y sus consecuencias actuales. *Revista Manuscritos no. 22*, 90.
- Nicolini, C. (29 de 11 de 2016). *El empoderamiento de las máquinas*. Obtenido de [www.iadb.org/intal/conexionintal/2016/08/02/robo-lucion-el-empoderamiento-de-lasmaquinas/](http://www.iadb.org/intal/conexionintal/2016/08/02/robo-lucion-el-empoderamiento-de-lasmaquinas/)
- Nogué, J. (11 de 07 de 2015). *Paisaje y sentido de lugar*. Obtenido de [www.upf.edu/paisatge/](http://www.upf.edu/paisatge/)
- Noguera, A. P., & Pineda Muñoz, J. A. (2009). Filosofía ambiental y fenomenología: el paso del sujeto-objeto a la trama de vida en clave de la pregunta por el habitar poético contemporáneo. *Acta Fenomenológica Latinoamericana Vol. III (Actas del IV Coloquio Latinoamericano de Fenomenología)* (págs. 261-277). Lima: Círculo Latinoamericano de Fenomenología.
- Nota Imagen. (07 de 11 de 2016). *Las organizaciones populares de Antioquia defienden los ríos y la vida*. Obtenido de Noticias de Colombia: <https://notiagen.wordpress.com/2012/03/27/las-organizaciones-populares-de-antioquia-defienden-los-rios-y-la-vida/>
- Nullvalue. (24 de 11 de 2016). *Los pinos y eucaliptos*. Obtenido de El Tiempo: [www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-299903](http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-299903)
- OECD. (30 de 06 de 2016). *Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2030 (Resumen en español)*. Obtenido de OECD: [www.oecd.org/environment/outlookto2050](http://www.oecd.org/environment/outlookto2050)
- OECD. (30 de 03 de 2016). *Prospectiva medioambiental de la OCDE para el 2050*. Obtenido de [www.oecd.org/environment/outlookto2050/](http://www.oecd.org/environment/outlookto2050/)
- Off2 City Guide. (03 de 11 de 2016). *Tours de Pablo Escobar*. Obtenido de [www.off2colombia.com.co/pubs-in-bogota/704-pablo-escobar-tours-medellin](http://www.off2colombia.com.co/pubs-in-bogota/704-pablo-escobar-tours-medellin)
- Onfray, M. (2016). *Cosmos (Una ontología materialista)*. Barcelona: Espasa Libros.
- Opus Dei. (25 de 08 de 2016). *100 consejos del Papa Francisco para cuidar el medioambiente*. Obtenido de Opus Dei: [www.opusdei.org/es-es/article/10-consejos-del-papa-francisco-para-cuidar-el-medioambiente](http://www.opusdei.org/es-es/article/10-consejos-del-papa-francisco-para-cuidar-el-medioambiente)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2014). *Potenciar los beneficios socioeconómicos de los bosques*. Roma: Centro Internacional de Formación de la OIT.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación. (2014). *La ciencia y la cultura*. París: Place de fontenoy.
- Orozco, J. A. (2014). *Comunicar la RSC y la incidencia en la reputación de las empresas (El caso de la Marató de TV3)*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Ortiz, M. L. (10 de 07 de 2016). *El impacto de los plásticos en el ambiente*. Obtenido de Centro de investigación en Biotecnología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos: [www.jornada.unam.mx/2013/05/27/eco-f.html](http://www.jornada.unam.mx/2013/05/27/eco-f.html)
- Osorio, C. (22 de 07 de 2016). *Medioambiente*. Obtenido de La Silla vacía: [www.lasillavacia.com/historia/18648](http://www.lasillavacia.com/historia/18648)
- Ospina, G. (13 de 09 de 2016). *Medellín está respirando humo*. Obtenido de El Colombiano: [www.elcolombiano.com/antioquia/por-contaminacion-medellin-pierde-su-horizonte-YF3799634](http://www.elcolombiano.com/antioquia/por-contaminacion-medellin-pierde-su-horizonte-YF3799634)
- Otero, Á. (27 de 09 de 2016). *Economías de casino*. Obtenido de Gaceta mercantil: [www.gacetamer-cantil.com/notas/19266/](http://www.gacetamer-cantil.com/notas/19266/)
- Otero, M. (16 de 09 de 2016). *La rebelión contra la globalización*. Obtenido de El País: [www.elpais.com/elpais/2016/09/12/opinion/1473668295\\_766095.html](http://www.elpais.com/elpais/2016/09/12/opinion/1473668295_766095.html)
- OXMAN Internacional Davos-2017. (16 de 01 de 2016). *Ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad*. Obtenido de Oxfam: <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas>
- Pajares, E. (2012). Así en la tierra como en el cielo: sabidurías ancestrales para re-crear los paisajes bioculturales y armonizar con el cambio climático en las montañas andinas. En M. G. Hennessey, *Cambio climático, cambio civilizatorio*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Papa Francisco. (07 de 07 de 2016). *Carta encíclica Laudato. Sí. Sobre el cuidado de la casa común*. Obtenido de Vaticano: [w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Papa Francisco. (21 de 01 de 2017). *Entrevista*. Obtenido de El País: [www.internacional.elpais.com/internacional/2017/01/21/actualidad/1485022162\\_846725.html](http://www.internacional.elpais.com/internacional/2017/01/21/actualidad/1485022162_846725.html)
- Pardo, T. (13 de 08 de 2016). *Colombia perdió 124.000 hectáreas de bosque en 2015*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/colombia-perdio-124000-hectareas-de-bosque-2015-articulo-654476](http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/colombia-perdio-124000-hectareas-de-bosque-2015-articulo-654476)
- Perales, A. (17 de 07 de 2016). *Asociación de Usuarios de la Comunicación*. Obtenido de [www.auc.es](http://www.auc.es)
- Pereda, C. F. (10 de 11 de 2016). *La victoria de Donald Trump en las elecciones del campo contra la ciudad*. Obtenido de El País: [internacional.elpais.com/internacional/2016/11/09/estados-unidos/1478724867\\_952520.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/09/estados-unidos/1478724867_952520.html)
- Perspectivas Metodológicas. (2016). *Publicación semestral del Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Lanús no. 17*.
- Porras, H. (10 de 08 de 2015). *Crear cultura silvícola en Antioquia, a propósito del día mundial forestal este 21 de marzo de 2012*. Obtenido de Antioquia: [www.antioquia.gov.co/antioquia/CREAR\\_SILVICULTU\\_A\\_EN\\_ANTI](http://www.antioquia.gov.co/antioquia/CREAR_SILVICULTU_A_EN_ANTI)
- Portafolio. (23 de 08 de 2016). *Las 10 marcas de vehículos más vendidos en 2014*. Obtenido de Portafolio: [www.portafolio.co/tendencias/10-marcas-vehiculos-vendidos-2014-65160](http://www.portafolio.co/tendencias/10-marcas-vehiculos-vendidos-2014-65160)
- Proyecto Forestales. (26 de 11 de 2016). *Para sembrar el futuro de Colombia*. Obtenido de Revista MM: [www.revista-mm.com/ediciones/rev81/20forestales.pdf](http://www.revista-mm.com/ediciones/rev81/20forestales.pdf)
- Quignard, P. (2014). *Abismo. Último Reino (Tres)*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- Ramírez, J. (05 de 11 de 2016). *Grupo de jóvenes voluntarios de Guarne le apuestan al cuidado del medio ambiente*. Obtenido de Noticias de Oriente antioqueño: [www.noticiasorientean-tioqueno.wordpress.com/2013/02/20/grupo-de-jovenes-voluntarios-de-guarne-le-apuestan-al-cuidado-del-medio-ambiente/#more-13633](http://www.noticiasorientean-tioqueno.wordpress.com/2013/02/20/grupo-de-jovenes-voluntarios-de-guarne-le-apuestan-al-cuidado-del-medio-ambiente/#more-13633)
- Real Academia Española. (09 de 09 de 2016). *Economía*. Obtenido de RAE: [DLE.RAE.ES/?ID=elw605](http://DLE.RAE.ES/?ID=elw605)
- Red Eagle Mining. (29 de 09 de 2015). *Santa Rosa de Osos*. Obtenido de [es.redeaglemining.com/projects/3426/](http://es.redeaglemining.com/projects/3426/)
- Redacción Ciencia. (15 de 09 de 2016). *Registran por primera vez una conversación entre dos delfines*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/noticias/ciencia/registran-primera-vez-una-conversacion-entre-dos-delfin-articulo-65476](http://www.elespectador.com/noticias/ciencia/registran-primera-vez-una-conversacion-entre-dos-delfin-articulo-65476)
- Restrepo, J. M. (2007). *Ensayo sobre la geografía*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

- Reuben, A. (30 de 07 de 2016). *El 1 % más rico del planeta ya tiene tanto como el otro 99 %*. Obtenido de BBC: [://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160118\\_1\\_por\\_ciento\\_mas\\_rico\\_pobreza\\_desigualdad\\_economia\\_mr](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160118_1_por_ciento_mas_rico_pobreza_desigualdad_economia_mr)
- Rivera, C., & Sicard, T. L. (20 de 11 de 2016). *Anotaciones para una historia de la agroecología en Colombia*. Obtenido de Revista Gestión y Ambiente: [www.bdigital.unal.edu.co/38305/1/40885-186771-1-PB.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/38305/1/40885-186771-1-PB.pdf)
- Rivero, O. d. (2014). *El mito del desarrollo y la crisis de la civilización*. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- Rockstrom, J. (2016 de 09 de 2016). *Riesgo y resiliencia en una nueva era*. Obtenido de [awsassets.panda.org/downloads/informe\\_planeta\\_vivo\\_2016.pdf](http://awsassets.panda.org/downloads/informe_planeta_vivo_2016.pdf)
- Rodríguez, G. A. (2016). *Los conflictos ambientales en Colombia y su incidencia en los territorios indígenas*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Saenz, A. (06 de 10 de 2016). *El hombre moderno (descripción fenomenológica)*. Obtenido de [juangabrielravasi.files.wordpress.com/2009/10/1-el-hombre-moderno.pdf](http://juangabrielravasi.files.wordpress.com/2009/10/1-el-hombre-moderno.pdf)
- Salas, J. (09 de 09 de 2016). *Bienvenidos al antropoceno*. Obtenido de El País: [elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509\\_973513.html](http://elpais.com/elpais/2016/09/05/ciencia/1473092509_973513.html)
- Salas, J. (16 de 09 de 2016). *Los océanos se enfrentan a una extinción masiva sin precedentes*. Obtenido de El País: [http://elpais.com/elpais/2016/09/13/ciencia/1473762535\\_688014.html](http://elpais.com/elpais/2016/09/13/ciencia/1473762535_688014.html)
- Salas, J. (27 de 01 de 2017). *El mundo da un paso más hacia el apocalipsis (El reloj del fin del mundo está a dos minutos y medio de la catástrofe, según un panel con 15 premios Nobel)*. Obtenido de El País: [http://elpais.com/elpais/2017/01/25/ciencia/1485370641\\_379950.html](http://elpais.com/elpais/2017/01/25/ciencia/1485370641_379950.html)
- Sánchez, J. R. (1993). *Teoría de la publicidad*. Madrid: Tecnos.
- Sánchez, R. (2016). *Campos de retama (precios reunidos)*. Barcelona: Panguin Random House.
- Sandoval, M. (26 de 01 de 2017). *Corrupción arrasadora*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/opinion/corrupcion-arrasadora](http://www.elespectador.com/opinion/corrupcion-arrasadora)
- Scafeffer, J. M. (2009). *El fin de la excepción humana*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Movilidad de Medellín. (20 de 09 de 2016). *Número de muertos en accidentes de tránsito*. Obtenido de [https://www.medellin.gov.co/movilidad/jdownloads/Cifras%20y%20Estudios/Accidentalidad/09\\_-\\_n\\_muertos\\_-\\_septiembre\\_2016.pdf](https://www.medellin.gov.co/movilidad/jdownloads/Cifras%20y%20Estudios/Accidentalidad/09_-_n_muertos_-_septiembre_2016.pdf)
- Serres, M. (2004). *El contrato natural*. Valencia: Pre-Textos.
- Sloterdijk, P. (1994). *En el mismo barco*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (2002). *El desprecio de las masas (Ensayo sobre las luchas culturales en la sociedad moderna)*. Valencia: Pre-Textos.
- Sloterdijk, P. (2003). *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (2004). *Esferas II*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (2011). *Sin salvación*. Madrid: Akal.
- Sloterdijk, P. (2012). *Has de cambiar tu vida*. Valencia: Pre-Textos.
- Sloterdijk, P. (2015). *Los hijos terribles de la edad moderna*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (06 de 10 de 2016). *Reglas para el parque humano. Una respuesta a la "carta sobre el humanismo" (El discurso de Elmau)*. Obtenido de <http://www.bolivare.unam.mx/cursos/TextosCurso10-1/Sloterdijk%20Reglas%20Para%20El%20Parque%20Humano.PDF>
- Spier, F. (2011). *El lugar del hombre en el cosmos*. Barcelona: Crítica Libros de Historia.
- Suchanek, T. (10 de 07 de 2016). *Oil impacts on Marine Invertebrate Populations and Communities*. Obtenido de American Zoologist Vol. 33, no. 6: [http://www.greenpeace.org/mexico/global/mexico/report/2012/1/impactos\\_ambientales\\_petroleo.pdf](http://www.greenpeace.org/mexico/global/mexico/report/2012/1/impactos_ambientales_petroleo.pdf)
- Torres, R. (24 de 09 de 2016). *Delitos y contravenciones como factores de criminalidad y de perturbación de la convivencia social*. Obtenido de Revista Criminalidad de la Policía Nacional: [http://www.policia.gov.co/imagenes\\_ponal/dijin/revista\\_criminalidad/vol50\\_1/05delitos.pdf](http://www.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol50_1/05delitos.pdf)
- Ungar, E. (24 de 11 de 2016). *Corrupción endémica y estructural*. Obtenido de El Espectador: [www.elespectador.com/opinion/corrupcion-endemica-y-estructural](http://www.elespectador.com/opinion/corrupcion-endemica-y-estructural)
- Unmüßig, B., Fuhr, L., & Fatheuer, T. (18 de 01 de 2016). *Sobre la crítica de la economía verde, 9 tesis*. Obtenido de Henrich BÖLL STIFTUNG: <http://mx.boell.org/es/2016/01/18/sobre-la-critica-de-la-economia-verde-9-tesis>

- Vanegas, E. (23 de 03 de 2016). *Quedaron protegidos 8 páramos, tres de ellos están en Antioquia*. Obtenido de El Colombiano: [www.elcolombiano.com/antioquia/quedaron-protegidos-8-paramos-tres-de-ellos-estan-en-antioquia-HG3796393](http://www.elcolombiano.com/antioquia/quedaron-protegidos-8-paramos-tres-de-ellos-estan-en-antioquia-HG3796393)
- Veblen, T. (2005). *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- WWF. (22 de 08 de 2016). *Amenazas WWF*. Obtenido de [www.wwf.org.co/donde\\_trabajamos/orinoco/amenazas/index.cfm](http://www.wwf.org.co/donde_trabajamos/orinoco/amenazas/index.cfm)
- WWF. (18 de 07 de 2016). *Entrevista: Thomas Lovejoy*. Obtenido de [www.wwf.org.br/?31542/entrevista-thomas-lovejoy](http://www.wwf.org.br/?31542/entrevista-thomas-lovejoy)
- Yarce, E. (22 de 09 de 2016). *¿Qué hacían los paramilitares antes de desmovilizarse en Colombia... y después?* Obtenido de Sin Razón Colombia: <https://sinrazoncolombia.wordpress.com/2006/11/14/que-hacian-los-paramilitares-antes-dedesmovilizarse-en-Colombia-y-después/>
- Zizek, S. (2012). *Viviendo en el final de los tiempos*. Madrid: Akal.

 <p>Universidad Pontificia Bolivariana</p>	<p>SU OPINIÓN</p>	
<p>Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.</p> <p>Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía e-mail a editorial@upb.edu.co</p> <p>Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, e-mail y número telefónico.</p>		

Esta obra se publicó  
en archivo digital en el mes  
de marzo de 2019.



Colección Publicidad

*Tiempo disfórico y naturaleza*

EL MAL-ESTAR ECOLÓGICO DEL SIGLO XXI. SUR-NORTE

#### **Otros libros de la colección:**

- ***El paisaje en Antioquia***  
(Patrimonio, turismo y publicidad)  
Federico García Barrientos
- ***Publicidad social***  
Comunicación estratégica para el desarrollo  
Jaime Alberto Orozco Toro
- ***Escrituras y representaciones culturales del paisaje en Antioquia, siglos XIX y XX (2017)***  
Federico García Barrientos
- ***Principios y prácticas de la publicidad***  
Isabel Cristina Torres E. y Jaime Alberto Orozco T.
- ***Apuntes para una historia de la publicidad en Antioquia (1920-1970)***  
Federico García Barrientos
- ***Razones y sinrazones de la publicidad***  
Federico García Barrientos
- ***Lujo, confort y consumo. Medellín 1990-1930***  
La revolución burguesa en Antioquia.  
Federico García Barrientos

